



1268

Esbozo de la historia de Israel

Carlos Ruz Saldívar



Editado por la Fundación Universitaria Andaluza Inca Garcilaso para eumed.net

Derechos de autor protegidos. Solo se permite la impresión y copia de este texto para uso personal y/o académico.

Este libro puede obtenerse gratis solamente desde
<http://www.eumed.net/libros-gratis/2013/1268/index.htm>
Cualquier otra copia de este texto en Internet es ilegal.

Carlos Ruz Saldívar

Esbozo de la historia de Israel.

Desde su origen hasta su consolidación como Estado moderno.

© 2013 por Carlos Ruz Saldívar. *Esbozo de la historia de Israel*. Se encuentra disponible bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 3.0 Unported](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/deed.es). Se aclara, que en los términos de esta licencia, el autor no renuncia a ningún tipo de privilegios o derechos, ni a ejercer las acciones a que hubiera lugar, tampoco se somete a la jurisdicción de tribunales distintos a los de su domicilio.

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/deed.es>
Esbozo de la historia de Israel por Carlos Ruz Saldívar se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 3.0 Unported.

Publicación digital.

Elaborado en la Universidad Veracruzana, México. Abril 2013

ISBN:

Esbozo de la historia de Israel

A mis hijos Emelina y Carlos

A mi amada esposa, Alejandra

A mis padres, siempre presentes

A Mely y Karla

A la memoria del Rabino Samuel Lerer

Fotografía: Carlos Ruz Báez

Índice

Presentación	1
Capítulo I.- Del origen.	3
I. Introducción.	4
II. Las raíces de Israel.	5
III. Hebreo, judío e Israelí.	13
Capítulo II.- El Éxodo.	17
IV. El Éxodo.	18
Evidencia indirecta de la presencia semítica y hebrea en Egipto.	21
Evidencia directa de la mención de Israel en Egipto.	25
Cerca del 70% de los monumentos egipcios aún se encuentran enterrados.	29
¿Cuál es la fecha del Éxodo?.	29
La interpretación de éxodo capítulo 1 versículo 11, el caso de Ramsés.	35
La evidencia arqueológica de Transjordania.	37
La inscripción del Sinaí y el Éxodo.	39
Los Hicsos y la conquista de la tierra de Canaán.	41
Las calamidades o plagas en Egipto, ¿cuentos de hadas o fenómenos de la naturaleza?	50
El agua adquiere color rojo. Sangre, ranas, piojos, moscas, epidemia, llagas, oscuridad y muerte.	55
Fuego y granizo.	60
Langostas.	62
La evidencia de la estela de la tormenta.	64
Yam suf.	66
¿Un volcán explica todo el Éxodo?	71
Capítulo III.- De la conquista de Canaán a la caída de Judá por Babilonia.	73
V. La conquista de Canaán.	74
VI. Los derechos del vencedor en la formación de los Estados antiguos.	79
VII. El reino antiguo, Saúl, David y Salomón.	81
VIII. La división del reino, Judá e Israel.	87
IX. La destrucción del reino de Israel.	94
X. La caída del reino de Judá.	99
Capítulo IV.- Del dominio de Babilonia a la destrucción Romana.	108
XI. El periodo de renovación durante el cautiverio en Babilonia.	109
XII. La caída de Babilonia y el surgimiento de Persia.	114

XIII.	La reconstrucción del templo.	116
XIV.	El hebreo como lengua sagrada, el arameo como lengua popular.	119
XV.	Purim.	120
XVI.	La caída Persa.	122
XVII.	Griegos y Macedonios.	125
XVIII.	Surgimiento de Roma.	128
XIX.	Los Macabeos y Jánuca.	133
XX.	El surgimiento de la dinastía de los Hasmoneos.	136
XXI.	La intervención Romana por Pompeyo, decadencia de los Hasmoneos.	140
XXII.	Julio César y su relación con los Judíos.	143
XXIII.	La caída de los Hasmoneos, surgimiento de Herodes.	145
XXIV.	La destrucción del templo.	149
XXV.	Masada.	154
XXVI.	La rebelión de Bar Kojba y Aelia Capitolina.	155
	Capítulo V.- De la Diáspora al Israel contemporáneo.	156
XXVII.	La Sinagoga.	157
XXVIII.	La Diáspora o Galut.	160
XXIX.	Aliyah.	164
XXX.	El Sionismo.	166
XXXI.	La tierra de Israel, antes de la fundación del estado moderno de Israel.	171
	Dominación romana y periodo bizantino 70 – 636 ó 638.	173
	Dominio árabe 636, 637 ó 638 – 1099.	175
	Los cruzados 1099 – 1187 ó 1291.	177
	Dominio Mameluco 1291 – 1517.	180
	Dominio Otomano 1517 - 1918	180
	Dominio británico 1918 - 1948	183
XXXII.	El estado moderno de Israel.	187
XXXIII.	La influencia de Israel.	206
	La invención del alfabeto.	207
	Ciencia / Literatura	209
	Leyes de salud.	210
XXXIV.	El derecho que deriva de Israel.	212
	Trabajos citados	218
	Índice alfabético.	229

Presentación

La historia de Israel es una de las más antiguas de la humanidad, la tradición la remonta a la prehistoria y las evidencias nos permiten afirmar, que compartió sucesos con las culturas más importantes de la humanidad: Egipto, Asiria, Babilonia, Persia, Grecia – Macedonia, Roma y el Islam, que de igual manera sobrevivió a intentos de exterminio desde sus enfrentamientos con los faraones Egipcios hasta el nazismo del siglo XX, sufrió deportaciones y una dispersión por todo el orbe, sin embargo mantuvo y mantiene una cohesión especial, que le ha permitido sobrevivir a lo largo no de siglos sino de milenios. Por lo que contar su historia es contar la del mundo mismo, ya que su influencia en nuestra cultura es innegable, cristianos y musulmanes le deben su herencia cultural, el cristianismo admite a un judío como su Di-os, el Islam por su parte, comparte la esencia del monoteísmo además de algunas leyes dietéticas y costumbres similares, el propio Mohamed de acuerdo al Corán, acudió al templo de Jerusalén para ascender al cielo, por lo que nadie puede negar tales nexos.

Desde la niñez me ha gustado la historia y la de Israel ocupa un lugar especial, fue la primera que leí por el simple placer de hacerlo, además de que me liga una forma de vida con esa historia. Si alguien que ama la historia me preguntara, si para aprender de Israel recomiendo este texto, diría que no, para aquellos que busquen una historia amplia y bien explicada recomendaría la obra de John Bright *La Historia de Israel*, se cuenta con versiones al Castellano y es sumamente amena su lectura, pero su primera edición es desde 1959 y aunque recibió importantes actualizaciones, la más reciente en 1981, ha dejado fuera algunos descubrimientos arqueológicos significativos de los últimos años, además de que ubica el éxodo de manera tradicional, en la primera mitad del siglo XIII antes de la era común, amén de lo anterior, para el lector que solo quiere una breve introducción, la obra podría significar un problema porque es un poco extensa y termina prácticamente con el periodo del helenismo. Una obra sumamente actualizada que también recomendaría sería *Ancient Israel*, editada por Hershel Shanks y publicada por PEARSON, pero no tiene una versión al castellano lo que limita al grupo que podría leerlo, por otra parte es una publicación con un enfoque evidentemente arqueológico y solo llega hasta la destrucción romana en el año 70 de la era común, amén de que también ubica el éxodo en el siglo XIII, aunque con mayores reservas comparada con Bright. Por otra parte, ninguno de los dos textos aborda e introduce explicaciones

científicas que bien podrían hacernos comprender las llamadas plagas de Egipto, para considerarlas fenómenos naturales.

Por tales motivos me he aventurado a escribir este texto, buscando que responda a exponer los más recientes descubrimientos arqueológicos, publicados en revistas especializadas como la *Biblical Archaeology Review*, así como otras publicaciones, pero el texto no es un documento especializado en arqueología, solamente he señalado los descubrimientos arqueológicos que refuerzan la historia, me he atrevido además, con las limitaciones y críticas que puedan señalarse, a explicar los fenómenos que rodearon al éxodo y postular que tales acontecimientos bien pudieron ocurrir como hechos de la naturaleza. De igual manera, he ubicado el éxodo en fechas más tempranas que el siglo XIII antes de la era común, ya que la historia de Josefo y las citas que realiza de Manetón son un indicio que así fue, pero también las pruebas arqueológicas y de vulcanología nos dan cierta evidencia, por lo que estando concatenadas permiten suponer tal hipótesis y sacar a la luz viejas teorías que identifican a Israelitas e Hiksos, pero que debo de reconocer que no está exenta de observaciones.

El ensayo además, va un poco más allá en su recorrido y analiza brevemente, la aportación del judaísmo a las letras, los derechos humanos, la reivindicación femenina, el derecho, la historia, llegando a los acontecimientos más cercanos: la formación del Estado moderno de Israel, pero atreverme a realizar una obra que abarque todo ello, sería extensa y de todas formas no sería especializada, ya que abarca muchos temas, por lo que solo se hace una revisión superficial de los mismos. Por ello sigo recomendando otras obras para el docto, el especialista y aquellos que quieran abundar en el tema, este texto es mezquino, diminuto y casi frágil comparándola con las grandes obras que cuentan la historia de Israel, solo será útil, para aquel que quiera tan solo un *Esbozo de la Historia de Israel*.

Abril 2013

Nisan 5773

Carlos Ruz Saldívar

Esbozo de la Historia de Israel

Capítulo I.- Del origen.

I. Introducción.

La historia de Israel es una de las más antiguas de la humanidad, solamente los egipcios, chinos y los hindúes son portadores de una cultura con igualdad de siglos o incluso más. Sin embargo la historia del judaísmo posee una originalidad más profunda, representa en primer lugar, un catalogo de valores o principios universalmente aceptados como norma de convivencia recogidos por la conciencia de todas las sociedades modernas, representa igualmente, la universalidad de la lucha de los derechos de libertad, la del pueblo hebreo y su salida de Egipto en un momento entre los años 1550 al 1250 antes de la era común, en lo que se conoce como el éxodo, este evento dio a los hebreos una identidad, una nación, un fundador, un nombre pero sobre todo leyes, no únicamente religiosas, sino de convivencia que son modelo para la humanidad y constituyen, las raíces del Derecho penal occidental, ya que aporta elementos de relevancia en cuanto a la teoría de la pena y la introducción del carácter pecuniario. Si se considera que estas normas escritas, aparecieron entre el 1550 - 1250 antes de la era común, sin ser las más antiguas, son las más desarrolladas de las que tengamos evidencia para este periodo, e ilustran la lucha de un pueblo por su derecho a la libertad, la tierra y lo más importante, el sometimiento a un orden, en busca de la convivencia y la armonía.

El estudio de la historia Israelí, es poco explorado y generalmente desde los acontecimientos más cercanos y no en toda su generalidad, lo que no permite entender los problemas que genera la creación de ese Estado pequeño en dimensiones, pero enorme en su aportación a la historia universal y los valores de todas las sociedades modernas, por ello, hablar de su historia es hacer sólo un esbozo, porque su cultura es milenaria, no pretendo y no podría hablar en profundidad de ella, ya que rebasaría con mucho los alcances de este ensayo y los conocimientos del autor de estas líneas. Pero sí es de suma importancia, que los estudiantes en su formación integral, tengan conocimientos claros de un pueblo que ha influido y aún lo hace en nuestra cultura y que su estudio les permitirá entender los conflictos que vive medio oriente en la historia cercana y lejana, además de que ampliará o fortalecerá su conocimiento histórico y acervo cultural de esa zona del orbe.

II. Las raíces de Israel.

André Chouraqui citando a Simón Dubnow¹, señala que la historia de Israel debe conocerse como co- extensiva de la totalidad de la historia (Chouraqui, 2008, pág. 8), hecho que resulta indiscutible, ya que la tradición judía y la propia historia universal, la ubican como una de las culturas más antiguas de la humanidad, compartiendo ese lugar al lado de los Egipcios, los Chinos y los Hindúes. El origen de la etnia a la que pertenecen los Israelitas o Judíos, corresponde a la denominada como semitas, término que hace referencia a los pueblos descendientes de Sem, hijo mayor del patriarca bíblico Noaj o Noé, la palabra hace referencia a los pueblos de lengua semítica, como los habitantes de Aram, Asiria, Babilonia, Canaán, Los Hebreos y Fenicia. La Enciclopedia Microsoft Encarta (Microsof Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008), señala que se desconoce la patria original de los semitas, algunos la localizan al suroeste de Asia, y otros en Arabia. Las pruebas arqueológicas indican que los pueblos de origen semítico se dispersaron a través de Mesopotamia y se cree que grupos nómadas semíticos, que comenzaron presumiblemente en tiempos prehistóricos, es decir, desde el comienzo de la humanidad hasta la aparición de testimonios escritos, se extendieron por los desiertos hacia el oeste, en el denominado Creciente Fértil, en torno a los míticos ríos Tigris y Éufrates, a los pueblos semíticos se les ha atribuido la invención del alfabeto, los números y las tres religiones más conocidas en occidente: el judaísmo, cristianismo y el islam. Pero el origen semítico solamente corresponde a la generalidad a la que pertenece el pueblo judío, ya que este origen es común a una multitud de pueblos del medio oriente, algunos ya desaparecidos, otros hoy se identifican nombrándolos simplemente como árabes, aunque ello no es una expresión exacta, sin embargo, lo que nos interesa es precisar el surgimiento de Israel, pero no será posible hacerlo sin separar el dato histórico del anecdótico, el mismo origen semítico, deriva del relato del libro de *Bereshit* de la Torah², el Génesis de la biblia cristiana (La Biblia nueva Reina - Valera , 1990), con el mandato a Noaj o Noé de construir un arca, cubrirla con brea, subir a los animales terrestres y esperar un gran diluvio que duraría cuarenta días, cuando las aguas bajan, el arca se

¹ Simón Dubnow, 10 de septiembre de 1860–8 de diciembre de 1941, fue un historiador, activista y escritor judío.

² Torah, ley, La Torah escrita, consta de los cinco libros de Moisés (Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio).

asienta en el Monte Ararat y tanto Noaj como sus hijos, entre ellos Sem, empiezan a poblar la tierra. Esta historia del diluvio, que forma parte de la tradición judía, ha sido catalogada como fantasiosa de la historia del antiguo Israel, sin embargo, el diluvio bíblico parece tener bases sólidas, no solamente en sus antecedentes de la mitología mesopotámica (Microsof Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008), que remite a la realidad geográfica de las crecidas de los ríos Tigris y el Éufrates; sino además en el Poema de Gilgamesh, una epopeya babilónica de origen sumerio, donde el gran dios Enlil envía un diluvio para destruir a la humanidad. En las crónicas de los sumerios (Reader's Digest México, S.A. de C.V., 2007, pág. 65), se cuenta que los dioses decidieron eliminar a la humanidad con un diluvio, solo el piadoso Utnapishtim se salvó de la catástrofe, ya que construyó un arca y la cargó con la simiente de todos los seres vivos, el diluvio en esta historia duró seis días con sus noches y al séptimo amainó, el relato señala *toda la humanidad volvió al barro*, el arca encalló en la cima de una montaña y al igual que el relato de la Torah, se enviaron aves en busca de tierra firme. El diluvio no sólo le es común a los hebreos y sumerios, sino que guarda una similitud enorme, lo que se explica en el hecho de ser ambas poblaciones semitas y que el propio Abraham debió conocer la leyenda sumeria como habitante de Ur, donde se encontró el material que se resume, lo cierto es que el relato del diluvio es sumamente antiguo, anterior a la aparición de la propia Torah. Empero el diluvio no es exclusivo de los pueblos semitas, también aparece en la mitología india, griega, china e inclusive los aborígenes australianos tienen su propia versión, la que podría tener base histórica (Microsof Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008) en la elevación del nivel del mar cuando subieron las temperaturas después de la última glaciación. También apoyan la creencia del diluvio, descubrimientos de los geólogos marinos William B.F. Ryan y Walter C. Pitman 3rd, de la Universidad de Columbia (Trimel, 2000), ya que en sus investigaciones, descubrieron que en la región del Mar Negro ocurrió una inundación catastrófica aproximadamente hace 7, 600 años; por su parte, La *National Geographic Society* (National Geographic Society, 2000) ofrece evidencia sorprendente que apoya la teoría de Ryan y Pitman, con el descubrimiento de utensilios y la prueba de la existencia de un sitio arqueológico a más de 300 pies por debajo de la superficie del Mar Negro, ya que muestra de manera inequívoca que la inundación del Mar Negro se llevó a cabo, y que las orillas del antiguo mar, fueron ocupados por los seres humanos, lo que da credibilidad al relato judío del diluvio. Pero

no son las únicas dos evidencias arqueológicas que prueban el diluvio, en 1923 Sir Leonard Woolley (Reader's Digest México, S.A. de C.V., 2007, pág. 65), al trabajar en las excavaciones de la ciudad de Ur, bajo el cementerio real, que por lo menos corresponde a los años que van entre el 2600 al 2000 a.e.c.³ (The British Museum, 2011), descubrió una capa de cieno de tres metros de espesor que interrumpía las evidencias continuas de ocupación humana, había pruebas de vasijas rotas y otros instrumentos arriba y abajo del cieno, pero no dentro de éste. La arcilla limpia era el sedimento de una inundación, que enterró parcialmente el poblado original, para Woolley era la prueba de una inundación de grandes dimensiones, aunque estudios posteriores demostraron que no abarcó toda la zona que suponía Woolley. Otras teorías en torno al diluvio (Reader's Digest México, S.A. de C.V., 2007, pág. 65), señalan que sí pudo existir, y lo remontan a la fusión del hielo al término de la última glaciación, ocurrida alrededor del 8300 a.e.c. En 1999 se planteó una nueva idea que justifica también la existencia del diluvio, la del explorador Robert Ballard (National Geographic Channel), quien al realizar estudios con sonar del suelo del mar negro, encontró una amplia llanura plana con una extensión de alrededor de 20 millas, Ballard supone que es el borde de la planicie de un lago antiguo de agua dulce, que al ser inundado por aguas del Mediterráneo formó el actual Mar Negro; en refuerzo a esta teoría, Ballard también encontró conchas de moluscos de una especie de agua dulce que vivió aproximadamente hace unos 15,500 a 7,460 años; también descubrió lo que podrían ser los restos de una casa neolítica en la parte inferior, lo que prueba que en la zona que describe la Torah, hubo una gran inundación o diluvio. Otra teoría de que existió una gran inundación, es la presentada por el arqueólogo Bruce Masse de Los Alamos National Laboratory, su hipótesis señala, que un asteroide golpeó la tierra cerca de Madagascar alrededor del 2,807 a.e.c., y salpicó diez veces su peso en agua a la atmósfera, lo que generó lluvias alrededor del globo terráqueo que duraron días e inundaron el mundo. El estudio (Viacheslav, Abbott, Bryant, & Masse, 2008) sugiere, que han ocurrido estos impactos de asteroides y que han afectado profundamente a los sistemas naturales de la tierra, al clima, y a las sociedades humanas. Lo que podría generar un nuevo paradigma en la ciencia ambiental, al reconocer el papel de impactos oceánicos en descensos importantes del clima durante el

³ a.e.c. Término que significa antes de la era común, que se ocupa en lugar de "a. C." y "d.C." ya que estos últimos tienen una connotación religiosa y se prefiere usar en esta obra un término neutro.

holoceno, es decir, la época más reciente del período cuaternario que abarca desde hace unos 10,000 años hasta nuestros días. Creer en el diluvio no es un cuento de hadas, hay suficiente evidencia arqueológica, según Ronald Hendel (Hendel, 2003 Jun., pág. 8), para considerar que existió una inundación en la antigua Mesopotamia, de lo que se duda es del tamaño de la misma, pero no de su impacto, ya que incluso una inundación relativamente pequeña puede ser catastrófica si mata a muchas personas en su pueblo, y de este trauma local una historia puede adquirir proporciones mayúsculas. En la antigüedad no se cuestionaba el diluvio y se consideraba como un hecho real, incluso se acuñó una moneda alrededor de 1700 años atrás, relatando este evento (Meshorer, 1981 Sep/Oct, págs. 38 - 39), en Apameia Kibotos en Asia menor, en la actual Turquía cerca de las montañas de Ararat, la moneda se exhibe en el Museo de Israel, y en ella se puede observar la representación gráfica de la historia de la inundación, en el centro de la moneda se puede observar la cabeza y hombros de Noé y su esposa que sobresalen desde el arca, tal vez para ver si la lluvia se detuvo, el arca está representada como un cuadro con una tapa abierta que flota sobre el agua. Al lado del Arca está inscrito con las tres letras griegas NWE (Noah). La segunda parte de la historia de la inundación se muestra por encima de la tapa del arca, con la imagen de una paloma. El tercer episodio en la historia se muestra a la derecha del Arca: Noé y su esposa están en actitud de agradecimiento por su salvación.

El diluvio también tiene su versión en los aborígenes americanos, el genio español del siglo XVI José de Acosta (Acosta, 1519), investigó entre los indígenas y escribió: *Hay entre ellos comúnmente gran noticia y mucha plática del Diluvio; pero no se puede bien determinar si el diluvio que éstos refieren, es el universal que cuenta la Divina Escritura, o si fue alguno otro diluvio o inundación particular de las regiones en que ellos moran; mas de que en estas tierras, hombres expertos dicen que se ven señales claras de haber tenido alguna grande inundación, yo más me llevo al parecer de los que sienten que los rastros y señales que hay de diluvio, no son del de Noé, sino de alguno otro particular como el que cuenta Platón, o el que los poetas cantan de Deucalión. Como quiera que sea, dicen los indios que con aquel su diluvio, se ahogaron todos los hombres, y cuentan que de la gran laguna Titicaca salió un Viracocha, el cual hizo asiento en Tiaguanaco, donde se ven hoy ruinas y pedazos de edificios antiguos y muy extraños, y que de allí vinieron al Cuzco, y así tornó a multiplicarse el género humano.* La leyenda del diluvio o gran inundación, no se

limita entonces a la zona del creciente fértil, sino que tenemos una noticia universal del mismo que permite suponer a priori, que estas culturas sin haber tenido contacto entre sí, narran un episodio sumamente parecido lo que nos permite vislumbrar, que no puede ser un mito colectivo con miles de kilómetros de distancia. Existen también referencias del descubrimiento del arca de Noé por algunos investigadores, entre ellos el más reciente por parte de un grupo chino (Iriarte Nagorno, 2010), pero al no ser la primera ocasión que esto ocurre amén de que se duda de la autenticidad del mismo, no me detendré a hablar de ello. Sin embargo, de esta evidencia que hemos relatado, podemos concluir que de cualquier forma, la idea de que el diluvio ocurrió ya es algo que está en la conciencia general, siendo más difícil negar su existencia que aceptarla en base a las pruebas arqueológicas existentes y la noticia general del mismo.

Pero volviendo al surgimiento de Israel, podemos decir entonces, que se liga con la historia del diluvio bíblico, ya que la sección de la Torah que habla de ese acontecimiento, concluye con la cronología de las diez generaciones desde Noaj hasta Abraham. La historia de este pueblo por lo tanto, tiene su origen en tiempos muy remotos donde la tradición oral, la historia, el mito y la arqueología se mezclan para hablar de su existencia, el propio gobierno de Israel (Ministerio de Relaciones Exteriores de Israel), señala como inicio de la historia judía un dato impreciso, al ubicarlo en la primera mitad del segundo milenio a.e.c. con la salida del patriarca Abraham de Ur de los Caldeos, pero sin precisar una fecha exacta solo aproximada, lo que revela lo antiguo de esta cultura. Kyle Mc Carter Jr. (Mc Carter, 2011, págs. 4 - 11), sugiere sin asegurar y con las debidas advertencias, como fecha probable de la salida de Abraham de Ur hacia Canaán, el 2091 a.e.c., aunque reconoce que la propia biblia no proporciona evidencia suficiente para la fecha del periodo en que vivieron los primeros patriarcas, ello aunado a la ausencia de referencias históricas comprobables, por lo que no nos permiten ubicar con precisión la fecha en que vivió Abraham, sin embargo, existe un contexto histórico generalmente aceptado, que permite ubicar a Abraham a principios del segundo milenio antes de la era común, entre ellos el hecho de que tanto el nombre de Abraham como el de Jacob, resultaban comunes en dicho periodo.

Por otra parte, la practica social extraída de textos cuneiformes de Nuzi en la Mesopotamia, reflejan la vida y prácticas de la sociedad de Hurrian, al este de la región del Tigris en la mitad del segundo milenio a.e.c., coincide grandemente con algunos

episodios de la vida de Abraham, por ejemplo, de acuerdo con los términos del contrato de matrimonio, una mujer estéril debía dar su esclava a su esposo para tener hijos, lo mismo ocurrió con Sara al darle a su sierva a Abraham, de dicha unión surgió Ismael. Otro episodio de la vida de Abraham y de Isaac, también tiene su paralelismo en la sociedad de Hurrian, la especial protección que la ley otorgaba a una esposa cuando era además hermana de su esposo, estas referencias en el Génesis, son un indicativo que ubica al patriarca Abraham en el segundo milenio antes de la era común, aunque existe evidencias de estas prácticas en periodos posteriores. Amén de lo anterior, existen restos de la edad del bronce, encontrados en la supuesta cueva donde Lot el sobrino de Abraham, vivió con sus hijas, identificadas como *Ain* el antiguo Santuario cristiano de San Lot (Politis, Jan/ Feb 2004, págs. 20 - 31), que aunque no coincide con la fecha propuesta, resulta relativamente cercana y en el famoso periodo del bronce, pero ello no es una evidencia fuerte y es una simple conjetura o quizás una elucubración del autor de estas líneas. Lo que sí es cierto, es que el propio gobierno israelí prefiere ser vago al señalar una fecha, ya que los propios historiadores especulan cuando hablan de fechas tan remotas, por lo que no se puede precisar una fecha para el periodo de Abraham.

Por otra parte, es claro el origen semítico de Abraham, la Torah en el llamado libro de Deuteronomio capítulo 26 versículo 5, nos dice: *un arameo errante era mi padre*, por lo que debemos de considerar que la propia tradición judía hace referencia a su origen étnico ligado a los arameos, considerados un pueblo semítico. La Torah también nos dice, que el patriarca junto con su familia salieron de Ur, ciudad de los caldeos que hablaban el arameo, dicha ciudad estuvo durante milenios sepultada, hasta que el Inglés J.E. Taylor (Reader's Digest México, S.A. de C.V., 2007, pág. 56) en 1854, explorara el sitio del sur de Mesopotamia conocido localmente como *Tell al Muqayyar*, luego de algunas excavaciones y saqueos, se llevaron a Londres algunos cilindros de barro con inscripciones cuneiformes, los cilindros estuvieron olvidados algunas décadas, hasta después de la primera guerra mundial en que fueron descifrados, revelando que el montículo era una torre del III milenio a. e. c. de un rey mesopotámico Ur- Nammu, ya que Ur era sumamente conocido por el relato bíblico, en 1923 se organizó una expedición angloestadounidense, de los resultados de la misma, se reveló toda la grandeza de la ciudad de Abraham, corroborando la arqueología una vez más, los pasajes, personas, reinos, lugares y sucesos narrados en la Torah. Siguiendo el relato de

la *Torah* o su versión cristiana en el llamado libro génesis capítulo 15 (La Biblia nueva Reina - Valera , 1990), Abraham recibe la orden de Dios para establecerse en la tierra de Canaán, lo que más tarde será llamado Israel y en su posterior división, una parte se llamará Judá, Abraham habrá de convertirse en patriarca de árabes y judíos al procrear a Ismael e Isaac respectivamente, fundando una verdadera religión monoteísta sin representación de imágenes de su Dios. Posteriormente su nieto Jacob, engendra doce hijos de los cuales uno llamado Iosef o José, es vendido como esclavo en Egipto, logrando ascender de nivel hasta convertirse en Gobernador de todo el País; ante una hambruna en la región, Jacob junto con sus hijos, emigra a Egipto donde a la larga se convertirán en esclavos por cuatrocientos treinta años. Posterior a estos acontecimientos, ocurrirá el llamado éxodo, el relato que año con año judíos y gentiles, conocen y repiten ya sea en la Hagadá de Pésaj, la Pascua judía, o en los relatos ligados por el cristianismo en la llamada semana mayor, pero de ello nos ocuparemos más adelante.

En resumen, la historia del pueblo de Israel está ligada a tiempos inmemoriales, la tradición judía y la biblia la vinculan a la mítica creación, al año cero, y su entroncamiento con Noaj en el diluvio, fechado en el año 1650 desde el año cero (Lerer, 1984, pág. 313) la entrada de Abraham a Canaán, la que a la postre será llamada la tierra de Israel, en el año 2023 desde el año cero según el Rabino Lerer (Lerer, 1984), o el 2091 a.e.c. según podría sugerir Mc Carter (Mc Carter, 2011, pág. 4) donde vivieron una corta temporada, antes de emigrar a Egipto donde permanecieron 430 años, según el relato bíblico de Éxodo 12 versículo 40 (La Biblia nueva Reina - Valera , 1990), el éxodo de Egipto que ocurre en el año 2448 desde el año cero (Lerer, 1984), posterior a ese gran acontecimiento, vivieron en forma tribal divididos en doce tribus, hasta que se unieron bajo el primer monarca, el rey Saúl. El segundo rey, David, estableció Jerusalén como capital alrededor del año 1000 a.e.c. (Bard, 2006, pág. 8), y el hijo de David, Salomón, construyó el primer templo. La nación se dividió durante el reinado del hijo de Salomón, en el reino del norte, que conservó el nombre de Israel, y cuya caída se considera ocurrió en el año 722 ó 721 a.e.c. (Chouraqui, 2008, pág. 19), cuando los asirios lo destruyeron, por su parte, el reino del sur se denominó Judá, durando hasta la conquista de Babilonia en el 586 a.e.c., acontecimientos que analizaremos más adelante, pero que de momento nos ubican en el contexto histórico de este pueblo, que remonta sus raíces desde la prehistoria, haciendo suyo el relato bíblico del diluvio, del que existen evidencias

arqueológicas que no permiten catalogarlo únicamente como mítico, la arqueología constituye un vínculo entre el pasado y el presente a la luz de la narrativa de la Torah, que nos revela la presencia de Israel en la historia y su legado universal; llegando hasta nuestros días con una identidad conservada en su dispersión milenaria, solo entendible en la originalidad de valores o principios perpetuados en sus costumbres, su religión, sus creencias y tradiciones, y es que el pueblo de Israel no está desligado nunca de sus costumbres ya que es lo que mantiene y permite una unidad de pensamiento que traspasa el tiempo y el espacio.

III. Hebreo, judío e israelí.

Una de las confusiones más comunes, es la idea en torno a tres definiciones: hebreo, judío o israelí, saber la respuesta implica en primer término determinar el origen de la palabra hebreo, etimológicamente, el nombre hebreo parece significar *aquéllos que van de un sitio a otro o nómadas* (Microsof Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008), el Rabino Samuel Lerer, de bendita memoria, (Lerer, 1984, pág. 305) nos ilustra que el nombre de hebreo le fue otorgado al patriarca Abraham, ya que en hebreo la palabra es *Ivri*, que significa *del otro lado*, a Abraham se le dio ese nombre por dos razones: arribó a Canaán *del otro lado* del Éufrates, la segunda razón es que fue el primer monoteísta y de alguna manera era de *otro lado* al creer en un solo Dios. Las fuentes cuneiformes (Chouraqui, 2008) llaman *habiru*, hebreos, a los emigrantes, labriegos o mercenarios que aparecieron en Babilonia, Asiria, Egipto y en Canaán, de los cuales proceden los hijos de Abraham; esta afirmación encuentra su sustento (Microsof Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008), en el pueblo denominado *habiru o habiri* en las tablillas cuneiformes fechadas alrededor del 1400 a.e.c., encontradas en Tell el-Amarna en Egipto, por lo que es innegable que la denominación de hebreo, corresponde a un pueblo de origen semítico muy antiguo hoy denominado judío; aunque el término hebreo es el menos usado actualmente para designar al pueblo que deriva de Abraham, la expresión actualmente se limita para indicar el idioma de origen semítico.

El vocablo israelí, también es sumamente antiguo, procede del tercer patriarca Jacob, quien cambia de nombre a Israel, *aquel que prevalece por sobre lo divino* (Centro de difusión de Jabad - Lubavitch, 2011), según la tradición, el cambio de nombre ocurre después de su encuentro con un ser divino con el que lucha y derrota; para el Rabino Lerer, la traducción de Israel significa *un príncipe de Dios* (Lerer, 1984, pág. 306), pero independientemente de su significado, fue la denominación usada en la antigüedad desde Jacob alrededor del año 2207, a partir del año cero (Lerer, 1984, pág. 313), hasta la desaparición del Reino del norte cuya caída se considera ocurrió en el año 722 ó 721 a.e.c. (Chouraqui, 2008, pág. 19), también es un término sumamente conocido por ser la denominación actual de la población del Estado de Israel, que agrupa a los judíos nacidos en el país, que se les denomina *sabras* (Melford, 1957); pero también incluye a los inmigrantes judíos de diferentes partes del orbe que han solicitado *aliyah o alia*, ascenso, inmigración a la tierra de Israel (Zadoff, Efraim, 2009, pág. 16) pudiendo ser judíos por

nacimiento o conversos, pero también incluye a población de origen árabe ya que el término israelí, hace referencia al ciudadano del Estado de Israel sin distinción étnica ni religiosa, así un judío mexicano que vive en México, no puede ser considerado israelí, será mexicano aún siendo judío, a menos que pida aliyah y entonces ya adquiriría la nacionalidad israelí.

El tercero de los términos al que haremos referencia y que resulta ser el más conocido, es el de judío, Samuel Lerer (Lerer, 1984, pág. 306) nos ilustra, que las razones para ser considerado judíos son dos: la primera porque el pueblo estaba dividido en doce tribus, descendientes de los doce hijos de Jacob – Israel, de esas tribus, la de Judá era la tribu real y la más fuerte, en segundo lugar, en un inicio todo el pueblo estaba unido y se llamaba Israel, pero después de la muerte del Rey Salomón, el reino se dividió en dos naciones, Israel en el norte y Judea en el sur, la región de Judea sobrevivió más allá del tiempo en que se destruyó al reino del norte, de ahí que a la gente de judea fueran llamados judíos y representaban a los descendientes de todos los hijos de Jacob, por lo que también se les llama israelitas, aún cuando el reino de Israel ya no existía.

Sin embargo el ser judío, a diferencia de ser israelí que no la contiene, puede o no tener una connotación religiosa, se considera como judío al que tiene madre judía (Firmas Press, 2010, pág. 55), el que nace de un vientre judío según la tradición, la condición de judío se adquiere por el hecho de nacer de una madre judía, pudiendo el padre serlo o no, un hijo de padre judío no lo será si su madre no lo es, incluso se llega a afirmar, que alguien podría no ir al velorio de su padre, pero nunca podría negarse a asistir al velorio de la madre, el judaísmo mantiene una unión muy importante con sus madres ya que son ellas quienes lo ligan con su comunidad, prenden las velas del Shabat y preserva las tradiciones en la comida y las festividades; el judío por nacimiento puede o no, tener una relación con la religión, porque muchos hijos de madres judías, no necesariamente serán religiosos, la condición de judío por nacimiento no se pierde nunca aún y cuando no sean practicantes de la fe; por ejemplo, podemos citar el caso de los Estados Unidos Mexicanos y la condición de mexicano por nacimiento, según el artículo 37 de la Constitución (Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Que reforma la de 5 de febrero de 1857., 2011), esa condición de mexicano por nacimiento no se pierde nunca, aún y cuando seas el peor de los mexicanos, que no ames a la patria, la traiciones, atentes contra ella o repudies tu nacionalidad, de todas

formas siempre serás mexicano, así sucede con los judíos por nacimiento, su situación de judío no cambia aún y cuando no profesen, por eso señalaba que este concepto de judío, podría o no tener connotación religiosa, pero desde luego que la gran mayoría de los judíos por nacimiento son religiosos, en mayor o menor medida y dentro de tres grandes ramas del judaísmo. Sin embargo el ser judío no es exclusivo de los nacidos como tales, también es judío, aquel que adopta el judaísmo como su forma de vida (Lerer, 1984, pág. 301), la conversión al judaísmo representa una minoría de los judíos y es que el judaísmo no hace proselitismo, normalmente quién decide ser judío, lo hace por convicción o por un deseo de retornar a sus raíces perdidas por la asimilación. Cuando hablamos de judíos, nos referimos a judíos por nacimiento, religiosos o no y judíos conversos, ambos grupos, tienen derecho a ser llamados judíos y no hay diferencia entre ellos, salvo algunos ortodoxos que no lo consideran así; pero ser judío no implica necesariamente ser ciudadano de Israel, así que se podrá ser judío sin ser israelita.

Existen otros grupos de judíos a quienes se les llama Cohen, y a otros como Levi, debemos recordar que el pueblo de Israel constaba de doce tribus, una por cada hijo de Jacob – Israel, una de esas tribus se llamaba Levi, Moshe ó Moisés descendía de esa tribu y su hermano Aarón – Hacoheh, ejerció el sacerdocio, por lo que todos los descendientes de Aarón son llamados Cohen. Cuando el templo existía, los Cohen estaban dedicados al sacerdocio y a las actividades especiales del templo, los Levitas también apoyaban al servicio del templo; pero ambos grupos son en esencia judíos y solamente se hace la aclaración para entender la forma especial de nombrar a este grupo.

Por su parte, la religión del pueblo judío y de sus prosélitos a través de la historia, es conocida como judaísmo, para algunos (Firmas Press, 2010, pág. 15), la palabra judaísmo se empezó a emplear, en la época inmediatamente anterior a la llamada era común.

Para concluir este apartado, es menester dejar en claro, que cuando hacemos referencia a las personas decimos: israelí o judío; cuando nos referimos al idioma decimos hebreo y en algunos casos podría referirse a las personas cuando hacemos referencia de Abraham y sus descendientes, pero cuando hablamos de la religión de los judíos, decimos judaísmo. Las ramas en que divide el judaísmo, son tres: ortodoxo, conservador y reformistas, una explicación simplista de las diferencias entre cada grupo, sería que los primeros son los más religiosos y de alguna manera son guardianes de la fe,

los reformistas tienen una tendencia más liberal y los conservadores se encuentran en una posición intermedia.

Esbozo de la Historia de Israel

Capítulo II.- El Éxodo.

IV.El Éxodo.

Aunque como hemos analizado el origen de Israel se remonta a la prehistoria, es en el éxodo donde surge como un verdadero pueblo, su transformación en hombres libres y su posterior adopción de leyes y mandamientos, es lo que verdaderamente ha dado noticia al mundo de la existencia y preservación de Israel en los milenios, por ello *Pesaj* o la pascua, la fiesta que conmemora el gran acontecimiento del éxodo de Israel de Egipto, se conmemora año con año y representa la fiesta de la libertad y se traduce para todo el mundo, en una promesa de redención futura de toda opresión, como dijera Iosef Karo (Karo, 1978, pág. 149), y en esto hay coincidencia entre judíos y gentiles. La Torah narra cómo los hijos de Jacob - Israel, llegaron a Egipto víctimas de la hambruna, se establecieron en la zona o la ciudad de *Goshen* o Gosén, región del antiguo Egipto en la que se asentaron los israelitas desde su llegada hasta el éxodo, aunque la ubicación exacta de este territorio no ha podido determinarse y está en discusión (Microsoft Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008), y después de haber vivido cuatrocientos treinta años salieron con gran poder bajo el mando de Moshe, recibieron las leyes, vagaron cuarenta años por el desierto, entraron de regreso a Canaán y la conquistaron. Esto es lo que poco más o menos narra la biblia, pero para que tenga objetividad esta historia, y no sea una simple repetición de una leyenda o mito y carezca del valor académico necesario, haremos un análisis breve de estos hechos a la luz de la historia, principalmente donde coincide la narrativa bíblica mucho más conocida. Para Bright (Bright, 2003, pág. 157), el periodo donde se ubican los sucesos de la cautividad egipcia, el éxodo y la conquista deben caer dentro del período del imperio egipcio que corresponde a la edad del Bronce reciente o Bronce último, entre el 1550 al 1200 a.e.c., al parecer dentro de este periodo existe una gran coincidencia por parte de los investigadores; sin embargo es conveniente precisar, que las fechas y los acontecimientos narrados por los historiadores, son más complicados, en ocasiones contradictorios y difíciles de entender, en función de lo remoto que resultan, comparados con la síntesis ligera que obtenemos de la lectura de la torah o la biblia cristiana, pero habrá que anticipar que de algo podemos estar seguros, la narración de la esclavitud y el éxodo judío están fundamentados en sucesos históricos, para Bright (Bright, 2003, pág. 172), *apenas se puede dudar que los antepasados de Israel fueron esclavos en Egipto y que escaparon de allí de un modo maravilloso*, siguiendo a Bright, diremos que existen factores que apoyan esta idea, uno de ellos es el uso de

nombres egipcios en el antiguo Israel, verbigracia, el mismo nombre de Moisés, que al parecer es de origen egipcio (Sarna & Shanks, 2011, pág. 56), el BDB Diccionario Teológico, coincide que la palabra es egipcia y significa hijo (Abarim Publications, 2011), Manetón inclusive llega a decir que Moisés no era judío, sino egipcio, un sacerdote renegado de Heliópolis (Johnson, 2004, pág. 45) pero uno de los datos más relevante que como evidencia aporta Bright (Bright, 2003, pág. 173), es que numerosos textos del siglo XV confirman la presencia de los *apiru*, *habiri* o *habiru*, en Egipto.

En general, la mayoría de los arqueólogos e historiadores coinciden (Chouraqui, 2008, pág. 14), (Microsoft Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008), (Johnson, 2004, págs. 27 - 34), (Cross & Shanks, 1994, pág. 22) (Bright, 2003, págs. 141 - 142), que los hebreos son el pueblo denominado *habiru*, *habiri* o *apiru* en las tablillas cuneiformes, datadas alrededor del 1400 a.e.c. encontradas de manera accidental en Tell el-Amarna en Egipto, en 1887 entre el Cairo y Luxor (Callaway & Shanks, 2011, pág. 78), la escritura cuneiforme en la que fueron escritos era el acadio, una lengua semítica hablada en Mesopotamia que se había convertido en la lengua diplomática en el 14 siglo a.e.c. (Na'aman, Jan/Feb 2009); Paul Johnson en *La historia de los judíos* (Johnson, 2004, pág. 27), nos dice que en las tablillas de Nuzi de los siglos XVI y XV a.e.c., se menciona un grupo concreto con el ideograma SA.GAZ, o como *hapiru*, *habiru*, de igual forma las fuentes egipcias de la edad del bronce tardío nos hablan de *abiru* o *habiru*, según Johnson: *con estos términos nos se referían a los beduinos o habitantes del desierto, que ya existían entonces, pues usaban un término diferente para designarlos. Habiru fue al parecer un término despectivo aplicado a las gentes no urbanas difíciles y destructivas que se desplazaban de lugar en lugar. No eran tribus de hábitos regulares, que emigrasen periódicamente con los rebaños según los ciclos de las estaciones, como todavía hoy hacen algunas en regiones de Asia Menor e Irán. Su cultura era superior a la de la mayoría de las tribus del desierto. Precisamente porque no era fácil clasificarlas, desconcertaban e irritaban a las autoridades egipcias conservadoras, que sabían muy bien cómo tratar a los auténticos nómadas.* Johnson considera que no se comete un error al señalar como *habirus* a los judíos, y concluye que la palabra *hebreo* deriva de *habiru*, pero como la última era peyorativa, los israelitas preferían llamarse a sí mismos hebreos. Aunque muchos identifican a los hebreos con los *habiru*, debemos reconocer que algunos dudan de ello, e identifican a los israelitas con un grupo denominado Shasu (Rainey A. , Who Were the

Early Israelites?, Nov/Dec 2008) (Callaway & Shanks, 2011, pág. 79), hay otros más, que cuestionan la presencia del pueblo de Israel en Egipto y el éxodo mismo, sin embargo, todos aquellos que lo cuestionan, deben reconocer tres cosas: la primera, es que existe evidencia indirecta de la presencia semítica y por lo tanto judía en el antiguo Egipto, la segunda es que sí hay por lo menos tres evidencias que mencionan a Israel, la llamada Estela de Israel o de Merneptah, que se encuentra en el Museo de El Cairo, fechada en los últimos años del siglo 13 a.e.c., así como los relieves de la batalla de Merneptah, además de un block de granito que se encuentra en el Museo Egipcio en Berlín y en tercer lugar, el hecho de que aún existe cerca del 70% de los monumentos egipcios enterrados y sin explorar.

Evidencia indirecta de la presencia semítica y hebrea en Egipto.

De la evidencia indirecta de la presencia semítica en Egipto, siguiendo a Hershel Shanks (Shanks, Egypt's chief archaeologist defends his rights (and Wrongs), May/Jun 2011, págs. 34 - 45), tenemos entre otras, la tumba de Aper – El, descubierta por el arqueólogo francés Alain Zivie en Saqqara, este personaje era un visir de Egipto, sólo superado por el faraón y todos parecen estar de acuerdo que este es un nombre semítico, el equivalente del hebreo Abed-El, el siervo de Dios, lo que permite suponer que una persona de origen semítico, quizás hebreo, ocupó un alto rango en Egipto solo después de Faraón, Aper-El fue primer ministro o visir en la época de Amenofis III y Akhenaton, alrededor de los años 1386 – 1350 a.e.c. y 1350 al 1334 a.e.c. respectivamente (Microsoft Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008), ¿alguna similitud con el Iosef hebreo?, no se puede ser contundente con esta afirmación, sobre todo por las fechas en que se encuentran señalados los periodos de los faraones, ya que no coinciden con la salida de Egipto y los 430 años de residencia, empero permite suponer, que no solo existieron pueblos semíticos en Egipto, sino además, que llegaron a ocupar cargos importantes.

Sarna y Shanks nos ofrecen otras evidencias indirectas (Sarna & Shanks, 2011, págs. 41-42), ya que existe una pintura en las paredes de la tumba del visir Rekhmire del siglo 15 a.e.c., que muestra a esclavos semitas haciendo ladrillos en Tebas, lo que coincide grandemente con la narrativa bíblica, aunque debo reconocer que no podemos asegurar que sean hebreos, pero sí es un indicio que podemos suponer, ya que precisamente la fabricación de ladrillos, es señalado en la Torah como impuesta a los hebreos durante la esclavitud. Además los mismos investigadores recién citados, nos dicen, que en el segundo milenio a.e.c., hay una considerable evidencia de esclavos asiáticos en Egipto, una de ellas es un papiro con una lista de más de 40 mujeres esclavas con nombres semíticos, uno de esos nombres es el de *Shiphrah*, el mismo nombre de una de las mujeres parteras, que Faraón mandó llamar, para reclamarles que no habían obedecido su orden de matar a los niños hebreos recién nacidos, que podemos leer en el libro de éxodo capítulo 1, versículos: 15 – 18; aclarando que no se quiere decir, que sea la misma persona de la narrativa del éxodo, simplemente se señala la coincidencia de los nombres, lo que permite identificar de manera indirecta, la presencia hebrea en el antiguo Egipto.

Por su parte, el profesor James Hoffmeier de la Trinity International University (Hoffmeier J. K., Jan/Feb 2007, págs. 30 - 41) en sus informes de las excavaciones arqueológicas, así como los trabajos geológicos en el Sinaí, el intercambio de imágenes de la iconografía egipcia y las inscripciones, planos y demás material encontrado, coincide en el hecho de que no hay evidencia arqueológica directa para apoyar a la tradición del éxodo, sin embargo, si hay material de referencia importante que permite, inferir la presencia hebrea en Egipto. Pero no en papiros, salvo la lista de esclavas mencionada en el párrafo anterior, ya que el carácter húmedo de la tierra del delta del Nilo, donde podrían haber estado los hebreos, no permite sobrevivir a los papiros, para ello pone como ejemplo, los trabajos de exploración por más de 35 años en la antigua *Avaris*, capital de los *hiksos*, del Profesor Manfred Bietak de la Universidad de Viena, suerte similar ha tenido en 25 años Edgar Pusch en *Pi – Ramsés*, quizás la Ramsés del Éxodo, por lo que a falta de referencias en papiros, debemos fijarnos en las inscripciones en piedra como referencia indirecta. James Hoffmeier, también resalta el hecho de que la tradición histórica egipcia, difícilmente narraría un acontecimiento como el éxodo, ya que las inscripciones reales que se encuentran en las estelas y los templos no son los informes negativos sobre el Faraón y sus ejércitos, al contrario, siempre nos hablan de sus triunfos y actos de valor, e incluso distorsionan los acontecimientos, como el desastre del ejército egipcio cerca de Ramsés II en la batalla de Kadesh, por lo que para Hoffmeier, nadie va a encontrar una estela que conmemore la humillación de Faraón a manos de los hebreos. Sin embargo la presencia semítica sí es demostrable, Hoffmeier apoya su tesis en el famoso asiriólogo Jean Bottero, quien señala lo siguiente: *En las fronteras del Delta, desde tiempo inmemorial, los grupos pequeños de estos bedawin [beduinos] vino a pastorear sus rebaños, tentado por la proximidad de un mejor pastoreo y el botín posible*. Este testimonio se apoya en la literatura egipcia, en un sabio, Neferti, que vivió alrededor del 1900 a.e.c., quién se lamentaba el hecho de que la gente de habla semítica se había infiltrado en el Delta del Nilo.

Siguiendo las evidencias de presencia semítica en Egipto, tenemos el Papiro Anastasi, que corresponde al faraón Merneptah entre los años 1213-1203 a.e.c., que contiene un informe de una fortaleza fronteriza en la región de Wadi Tumilat, donde a una tribu de beduinos edomitas, se les permitió pasar por agua con sus rebaños, a la fortaleza de Merneptah-hetep -hir-Maat, que está en Tjeku (Sucot). La evidencia reseñada, tanto en

los textos como en la pruebas arqueológicas, demuestran que era relativamente habitual que los pastores de las zonas donde habitaban semitas, acudieran a Egipto en busca de agua durante las sequías; apoya a la historia el hecho de que existen tumbas con artefactos cananeos en el Delta y el Tumilat Wadi y en más de la mitad de una docena de sitios. Algunos de estos restos pertenecían a estos pastores, mientras que otros pueden ser atribuidos a los pueblos de habla semítica, que se establecieron en Egipto, algunos de los cuales se identificó con los hiksos, que gobernaron Egipto desde su capital en *Avaris* por lo menos durante un siglo, entre el 1650 al 1540 a.e.c., de los cuales nos ocuparemos en mencionar nuevamente más adelante.

Otra evidencia indirecta de presencia semítica en Egipto, es una famosa pintura en las paredes de una tumba en *Beni Hasan*, que representa a comerciantes asiáticos en caravanas de burros, llegando a Egipto con sus familias y sus mercancías, la fecha de esta pintura es de alrededor del 1890 a.e.c.; también existe evidencia de trabajadores cananeos empleados en las minas de turquesa del Sinaí, en el sitio denominado *Serabit el Khadem* (Sarna & Shanks, 2011, pág. 43).

Por lo que es innegable que la evidencia sí demuestra a semitas entrando en Egipto, ya sea para el comercio, el trabajo y debido a la sequía de la zona, de esta última razón Hoffmeier puntualiza: *Esta es precisamente la imagen representada en el Génesis con respecto a Jacob y su familia. Sequía y la hambruna en Canaán llevó al patriarca a enviar a sus hijos a Egipto, donde había trigo, lo que lo llevó a establecerse en Egipto con sus rebaños y manadas.* Pero la evidencia indirecta de Hoffmeier no termina con lo señalado anteriormente, ya que otro papiro, el *Leiden 348* informa que: *la Apiru ... está arrastrando a la torre de piedra de gran [///]" para la construcción de un palacio.* Si los hebreos son los *Apiru*, tendríamos una evidencia directa de los trabajos forzados en Egipto por los hebreos, algunos como lo he señalado, coinciden en este punto, pero debemos reconocer que otros investigadores lo niegan, por lo que sería aventurado afirmarlo.

Otro de los investigadores que ofrecen evidencia indirecta de la presencia israelita en el antiguo Egipto, es Manfred Bietak de la Universidad de Viena (Bietak, *Israelites Found in Egypt*, Sep/Oct 2003, págs. 40 - 47, 49), él nos habla de un descubrimiento de chozas de caña de más de 3,000 años de antigüedad pertenecientes a los trabajadores constructores, muy probablemente esclavos, y que fueron elaboradas con el mismo

plano como las encontradas en el antiguo Israel, un modelo de casas de cuatro habitaciones, estas chozas fueron encontradas en Medinet Habu, frente a Luxor, en Egipto. Bietak nos dice que esta historia comienza, en la década de 1930 en la orilla oeste del Nilo, donde la Universidad de Chicago del Instituto Oriental estaba llevando a cabo excavaciones en Medinet Habu, el monumento más notable de este lugar es la llamada *Casa de un Millón de Años*, durante la excavación, los arqueólogos descubrieron evidencia de algunas chozas improvisadas. En los círculos académicos de hoy, la casa de cuatro habitaciones es a menudo llamada *la casa israelita*, ya que se ubican en el período israelita y en los sitios de Israel, con sólo algunas apariciones en otros lugares. El difunto Yigal Shiloh llamó a la casa de cuatro habitaciones, *un concepto Israelita original*, ya que la mayoría de las casas de cuatro habitaciones encontradas, corresponde a asentamientos de Israel. Los Pueblos del Mar incluyendo los filisteos, que llegaron originalmente del Egeo o de Asia Menor tenían su propio distintivo de la arquitectura doméstica, y no tenían casas de cuatro habitaciones. Esta idea parece ser la dominante en torno a que el tipo de construcción corresponde a los antiguos israelitas, así lo consideran Bunimovitz y Faust (Bunimovitz & Faust, Jul/Aug 2002, págs. 32 - 41, 59 - 60), quienes señalan que este tipo de casa se encuentra en todo Israel, siendo la predominante en la Edad de Hierro entre el 1200 al 586 a.e.c. y desapareció por completo después de la destrucción del reino de Judá por parte de Babilonia alrededor del 586 a.e.c., lo que puso fin a la monarquía y empezó el exilio de Babilonia, desplazando a la población que ocupaba este tipo de habitación. Esta prueba indirecta de la presencia israelí en territorio egipcio, no es fácilmente objetable y permite afirmar, que los usuarios de estas habitaciones en Egipto, eran el mismo pueblo que invadió y conquistó Canaán convirtiéndolo en Israel.

Evidencia directa de la mención de Israel en Egipto.

Adicional a la evidencia indirecta de Israel en Egipto, existen al menos cuatro evidencias, la primera de ellas es la estela de *Merneptah o de Israel* que se encuentra en el museo del Cairo (Sarna & Shanks, 2011, págs. 47-48), conmemora la victoria de Merneptah en la guerra en la región que hoy sería Libia y una pequeña parte a la campaña en Canaán donde sin lugar a dudas se menciona a Israel, razón por la que recibe ese nombre, la estela está datada alrededor del 1207 a.e.c. (Callaway & Shanks, 2011, pág. 68) y guarda relación con los relieves de la batalla de *Merneptah* en el templo de Karnak (Yurco, 3,200-Year-Old Picture of Israelites Found in Egypt, Sep/Oct 1990, págs. 20 - 38). La fama de la estela se debe en gran medida, a que contiene la primera mención conocida de Israel, de ahí el nombre con el que se le conoce, fue descubierta por Sir Flinders Petrie en 1896, en las ruinas del templo funerario de Merneptah en Tebas occidental, mide 7.5 metros de altura y la mitad de ancho, está hecha de granito negro, originalmente se trataba de la estela de Amenhotep III, conocido también como Amenofis III (1386 al 1349 a.e.c.), pero Merneptah, que demoliera el templo funerario de Amenhotep III para construir el suyo, también se apropió del reverso de la estela, el texto de la misma, nos habla de cómo aplastó Merneptah a los Tehenus (Libios) y sus aliados, así como la campaña en Canaán y la destrucción de Israel. Al decir de Yurco, existe una conexión entre los relieves de la batalla en el templo de Karnak, lo que constituye la segunda evidencia, y la campaña en Canaán que se describe en la estela de Merneptah, ya que en ambos se menciona haber superado a Ashkelon, dos ciudades fortificadas más y una batalla en campo abierto, las otras dos ciudades son Gezer y Yano'am, Israel fue la ciudad no fortificada. Para efectos meramente académicos y con el fin de ilustrar mejor lo que se trata de explicar, me permito reproducir las observaciones de Frank Yurco de los relieves en el templo de Karnak, en la parte que nos interesa (Yurco, 3,200-Year-Old Picture of Israelites Found in Egypt, Sep/Oct 1990, págs. 20 - 38):

Esta escena de la batalla coincide con la descripción de Israel en el texto de la estela de Merneptah, donde está escrito  (Ysr31), con el determinativo  que significa un pueblo sin una ciudad-estado, en contraste con los nombres de Ashkelon, Gezer y Yano'am, los cuales se escriben con el determinante  o , lo que significa una determinada ciudad-estado. Los otros tres relieves de la batalla en el templo de Karnak todos tienen fortalezas que están sitiados por el rey, el primero de los cuales se

identifica específicamente como la ciudad de Ashkelon. Por lo que hay una identificación perfecta entre el texto de la Estela de Merenptah y los relieves de Merenptah. Ashkelon, Gezer, Yano'am e Israel, nombrados en la estela, coinciden con tres ciudades fortificadas y una batalla en campo abierto en los relieves.

La mención de Israel, como lo señalan los eruditos (Callaway & Shanks, 2011, pág. 70), permite suponer, que Israel ya era lo suficientemente fuerte para enfrentar al ejército egipcio y además, ser mencionado en una estela como una victoria importante, también supondría que para el 1200 a.e.c., Israel ya estuviera bien establecido en la zona. También será conveniente señalar, que no todos los eruditos están de acuerdo con esta interpretación, de acuerdo con Ahlström (Callaway & Shanks, 2011, pág. 70), el Israel descrito en la estela de Merneptah, no es el Israel bíblico, pero su argumento es que no correspondería a Israel considerando la salida de Egipto como un evento más tardío, alrededor del 1200 a.e.c., sin embargo ese argumento es debatible, las evidencias que permiten considerar una salida anterior existen y plantean una mejor hipótesis en muchos planos, no sin algunas problemas debemos de reconocer, pero es evidente la existencia de Israel en Canaán antes de la fecha de la estela.

Por su parte Anson Rainey (Rainey A. , *Scholars Disagree: Can You Name the Panel with the Israelites?: Rainey's Challenge.*, Nov/Dec 1991), considera que si bien Yurco, ha realizado una espléndida investigación al encontrar el paralelismo, entre la estela de *Merneptah* y las inscripciones de los relieves de la batalla en el muro occidental exterior en el templo de Karnak, en Egipto, considera que el pueblo señalado en los relieves que Yurco considera es Israel, no corresponde a este pueblo, ya que para este erudito Israel está asociado a los pastores Shosu / Shasu, expresión conocida por las inscripciones egipcias a lo largo de las dinastías XVIII y XIX (1570-1293 y 1293-1185 a.e.c.). Yurco ha respondido en otro artículo (Yurco, *Scholars Disagree: Can You Name the Panel with the Israelites?: Yurco's Response*, Nov/Dec 1991) señalando, que en efecto en los relieves existen Shasu, pero que ellos no están implicados en las batallas narradas, ya que no existen referencias específicas del lugar y que su captura se refiere a prisioneros convencionales, y remata especificando: *Si estos Shasu representaban a Israel, ¿por qué no Seti I, Ramsés II o Ramsés III los llaman "Israel"? No, sólo Merenptah se refiere a Israel, y ocupa un lugar destacado, junto a Ashkelon, Gezer y Yano'am, tanto en los relieves como en la inscripción de la estela de Israel.* La explicación de Yurco parece

convinciente y quizás tenga razón, pero el debate aún existe y presento al lector las dos ideas, aunque me inclino por la posición de Yurco.

Existe una tercera evidencia directa de Israel en Egipto, presentada por Manfred Görg, Peter Van Der Veen y Christoffer Theis (Wood, *New Evidence Supporting the Early (Biblical) Date of the Exodus and Conquest*, 2011), esta evidencia es una inscripción conservada en el Museo Egipcio de Berlín, se encuentra en un bloque de granito gris, y de acuerdo a los registros del Museo, el bloque es la base de una estatua. Fue adquirida en 1913 por Ludwig Borchardt a un comerciante egipcio, la evidencia tiene varias inscripciones, pero lo importante es un nombre que presenta dificultades debido a que está roto el lado derecho de la inscripción. Pese a lo anterior, un examen detallado del relieve, permitió a los autores reconstruir el nombre como *Y3- Sr-il*, es decir, *Ishrael*, un nombre muy cercano al de Israel. La diferencia estriba en el uso de *sh* en vez de *s*, sin embargo, los investigadores señalan, que no hay un candidato conocido por el nombre en las inmediaciones de Canaán y que es probable, que fuera una forma arcaica de escritura o en su defecto, un error de los escribanos egipcios. Los autores de este estudio, creen que el nombre en el fragmento de la base de la estatua de Berlín es el de Israel, y que era parte de una lista de nombres escritos originalmente en la XVIII dinastía. Esto es mucho antes de la aparición del nombre de Israel en la Estela de Merenptah. Además, concluyen que sus hallazgos sugieren que los israelitas habían emigrado a Canaán, en algún momento durante la mitad del segundo milenio antes de la era común.

Hershel Shanks, el prestigioso editor de la *Biblical Archaeology Review*, ha señalado que esta evidencia ha permitido que algunos expertos, consideren si existe una relación entre el éxodo y la expulsión de los hicsos en el 1550 a.e.c., situación señalada por el historiador judío Flavio Josefo. La erudición moderna ha rechazado en gran medida este punto de vista, pero ahora podría ser tomado en cuenta. Incluso el arqueólogo Israelí Finkelstein de la Universidad de Tel Aviv, conocido principalmente por sus puntos de vista minimalista, ha sugerido: *que la tradición bíblica probablemente contiene un vago recuerdo de la expulsión de los hicsos* (Shanks, *When did Ancient Israel Begin?*, 2012).

Pese al debate existente, lo importante es destacar que las evidencias directas e indirectas, nos permiten ubicar, la presencia del pueblo de Israel en el antiguo Egipto y por lo menos una batalla en contra de ellos, existe otra estela que indirectamente está

relacionada con Israel, pero me reservo su mención en líneas posteriores (0), ya que no se habla de Israel, pero sí de hechos conocidos que podrían coincidir con el éxodo y las plagas mencionadas en la Tanaj.

Cerca del 70% de los monumentos egipcios aún se encuentran enterrados.

No faltara quien diga que las pruebas relatadas, no son evidencia suficiente que compruebe que Israel estuvo en Egipto y que además no quiera creer en una tradición milenaria, a ellos les podemos responder, que deben de tomar en cuenta el hecho de que aún existe cerca del 70% de los monumentos egipcios enterrados y sin explorar, que existe por lo tanto, aún mucho material arqueológico por analizar, que podría probar o no la presencia de Israel en Egipto, ello en palabras del propio Zahi Hawass, quien fuera Secretario general del Consejo Supremo de Antigüedades de Egipto, en una entrevista concedida a Hershel Shanks (Shanks, *Egypt's chief archaeologist defends his rights (and Wrongs)*, May/Jun 2011, págs. 34 - 45), por lo que sugiere Hawass, el material aún podría estar enterrado, por lo que nadie puede afirmar categóricamente que no existan documentos del antiguo Egipto que confirmen la presencia de Israel y del propio Éxodo, los trabajos en las ruinas egipcias y el descubrimiento de nuevos sitios arqueológicos aún podría cambiar la historia y las fechas propuestas, tanto para el éxodo, como para los periodos de reinado de algunos faraones.

¿Cuál es la fecha del Éxodo?

Es difícil dudar de la presencia de Israel en Egipto, sin embargo, he realizado una pequeña reseña de las evidencias que lo demuestran, porque existen investigadores que lo niegan y no podría por rigor académico, hablar de un hecho histórico sin algunas pruebas de su existencia, a todo lo reseñado se suma además el consenso general en el mundo académico, de que la presencia de Israel en Egipto fue un hecho histórico; ya adelantaba en algunos párrafos, que para Bright (Bright, 2003, pág. 172), *apenas se puede dudar que los antepasados de Israel fueron esclavos en Egipto y que escaparon de allí de un modo maravilloso*. En cualquier caso, la tradición de la esclavitud de Israel en Egipto, no es algo de lo que se pueda dudar sin aportar pruebas contundentes de su inexistencia, ello a la luz de las evidencias indirectas, las referencias directas que hubo contacto entre Egipcios e Israelitas y una tradición milenaria que dio unidad a Israel por hacerlo un pueblo libre, y que se encuentra documentada en la Torah; la cual aporta datos más o menos confiables de su veracidad, porque al margen de creer o no en la Torah, Tanaj o la biblia, esta constituye una fuente más o menos confiable de

información histórica, así lo expresan diversos académicos y existen evidencias, tesis y artículos que defienden esta postura, al respecto Hershel Shanks ha afirmado cuando se cuestiona la biblia, que muchas ciudades antiguas se han descubierto debido a la referencia de la biblia y ha sido categórico al afirmar cuando alguien duda de ella: *No puedo encontrar ninguna base para hacerlo, salvo un cierto prejuicio en contra de la Biblia.* (Shanks, *The Bible as a source of testable hypotheses*, Jul/Aug 2011), por su parte Egge y Derendinger le dan valor a las referencias bíblicas por su comprobación de hechos (Eggers Brass & Derendinger, 2010, pág. 72), similar opinión es la de Kyle Mc Carter quien asevera, que muchos eruditos se han convencido que las historias de la biblia, contienen auténticos detalles preservados desde el tiempo de su origen (Mc Carter, 2011, pág. 7). Jeffrey Chadwick nos dice, que el propósito de la arqueología bíblica es ser la intersección de la investigación científica arqueológica y el estudio histórico de los textos bíblicos. Su objetivo es ayudar a iluminar e ilustrar el fondo físico y la cultura material de la Biblia (Chadwick, Sep/Oct 2005). Bright (Bright, 2003, págs. 174 - 175) al parecer, también comparte dichas opiniones, ya que no tiene reparo alguno en señalar: *... el testimonio que la Biblia nos da es tan impresionante que poca duda queda de que haya ocurrido efectivamente una liberación tan notable. Israel recordó siempre el éxodo como el suceso constitutivo que dio principio a su existencia como pueblo. Fue desde el principio el centro de su confesión de fe, como lo atestiguan antiguos poemas (Ex 15,1-8), credos (Dt 6,20-25; 26,5 -10; Jos 24,2-5) y otros numerosos testimonios, que se remontan al período más antiguo de su historia y se prolongan hasta el final del período bíblico y aún más allá. Una creencia tan antigua y enraizada sólo tiene explicación admitiendo que Israel salió en aquel tiempo de Egipto en medio de sucesos tan admirables que se grabaron para siempre en su memoria. Por lo que se refiere a estos sucesos, no podemos añadir nada a lo que la Biblia nos cuenta. En la narración bíblica se dice cómo los hebreos, intentando escapar, fueron acorralados entre el mar y el ejército egipcio, y se salvaron cuando un viento secó las aguas y les permitió pasar (Ex 14, 21-27). Los perseguidores egipcios, atrapados por el flujo del mar, se ahogaron. Si Israel vio en esto la mano de Dios, el historiador no tiene ciertamente pruebas para contradecirlo. No es sorprendente que los relatos egipcios no lo mencionen. No solamente los faraones no acostumbraban a celebrar sus fracasos, sino que un asunto que atañía tan sólo a una partida de vagabundos fugitivos debió haber sido para ellos de escasa importancia.*

Pero si bien la mayoría está de acuerdo que los hechos narrados del éxodo existieron, encontramos una nueva divergencia para poder ubicar el periodo del mismo, Abraham Malamat considera que pudo ocurrir en cualquier momento desde el siglo XV al XII a.e.c. (Malamat, Jan/Feb 1998), por su parte Sarna y Shanks (Sarna & Shanks, 2011, pág. 45), nos dicen que los estudiosos del tema han defendido dos principales posibilidades para la fecha del éxodo, una es durante el siglo XV y la otra en el XIII, ambas por supuesto a.e.c., la última es la que goza de mayor aceptación, lo que no significa que exista certeza de ello, ni que tampoco sea totalmente admitida, existe inclusive quienes consideran que el éxodo ocurrió antes del siglo XV, lo cual no resulta desproporcionado, ya que en una época tan antigua y sin claras referencias, 100 ó 200 años no resulta una diferencia enorme. Bright (Bright, 2003, pág. 157) asume que la presencia de Israel en Egipto y el éxodo, ocurrió en el periodo del Bronce reciente o último, entre el 1550 al 1200 a.e.c., fechas casi axiomáticas entre historiadores y arqueólogos, pero la verdad es que la fecha del éxodo es una cuestión muy debatida, por lo que aún no se puede establecer una fecha exacta, Bright se inclina con la mayoría y considera que el éxodo tuvo lugar no antes del siglo XIII a.e.c., pero enseguida duda y reconoce: *Ciertamente la Biblia establece de una manera explícita que transcurrieron 480 años desde el éxodo hasta el año cuarto de Salomón (ca. 958). Esto aparentemente situaría el éxodo en el siglo XV, y parecería favorecer así la opinión de que la conquista tuvo lugar en el período de Amarna.* (Bright, 2003, pág. 175), en efecto, en la Tanaj, en el llamado libro de 1 Reyes capítulo 6 versículo 1 se puede leer: *Y fue en el año cuatrocientos ochenta después que los hijos de Israel salieron de Egipto, en el cuarto año del principio del reino de Salomón sobre Israel, en el mes de Ziph, que es el mes segundo, que él comenzó a edificar la casa del Señor.* (La Biblia nueva Reina - Valera , 1990), si consideramos que el reino de Salomón tuvo lugar entre los años 965-930 a.e.c. (Ministerio de Relaciones Exteriores de Israel), el cuarto año de su reinado debía ser el 961 a.e.c. ó el 958 siguiendo a Bright, lo que nos llevaría alrededor del año 1441 a.e.c. para la fecha del éxodo, ello sin tomar en cuenta que el calendario judío y en general el de los pueblos de oriente medio, está basado en periodos lunares y que en los años bisiestos, se añade un mes extra para compensar la diferencia con la órbita de la tierra alrededor del sol, pero no quiero intentar explicar este fenómeno, porque nos distraería del tema central, y porque en general a pesar de las diferencias de los calendarios en el largo plazo se emparejan, de

todas formas la fecha propuesta es una mera aproximación, basada en la biblia y los hechos conocidos, lo rescatable, es que la hipótesis del siglo XIII a.e.c., es debatible, tanto arqueológicamente, como el dato histórico de la biblia, viéndola como tal únicamente. Lo importante sí es resaltar, que si hemos dado valor a la Tanaj, como un medio de hipótesis confiables de la historia, ¿porqué la fecha señalada para el inicio de la construcción del templo, no se toma en cuenta en retrospectiva para indicar el éxodo?, ¿será que la evidencia arqueológica e histórica no lo permite?, ¿o hemos seguido una tradición casi dogmatica que no nos permite considerar el dato de la construcción del templo?, analicemos entonces algunas hipótesis y trabajos que cuestionan las fechas tradicionales del éxodo. Para John Bimson y David Livingston (Bimson & Livingston, Sep/Oct 1987, págs. 40 - 48, 51 - 53, 66 - 68), se deben reconsiderar las fechas tradicionales que ubican al éxodo y la entrada en Canaán en el siglo XIII a.e.c., este último evento se sitúa entre el 1230 – 1220 a.e.c., la oposición principal para estas fechas, se debe a que no existe evidencia arqueológica de la conquista de Israel de las ciudades cananeas en dicho periodo, por lo que la descripción bíblica sería incompatible con las pruebas de la arqueología, Bimson y Livingston señalan, que si Jericó fue la primera ciudad conquistada por los israelitas, ello no ocurrió en las fechas propuestas, simple y sencillamente, porque en el lugar donde se considera estuvo Jericó no había una ciudad en pie en dicho periodo. Años antes ya había llegado a las mismas conclusiones Kathleen Kenyon (Wood, Did the Israelites Conquer Jericho? A New Look at the Archaeological Evidence, Mar/Apr 1990, págs. 44 - 59), quien dirigió las excavaciones de 1952 a 1958 en las ruinas del antiguo Jericó, que está localizado en Tell es-Sultan, ella ocupó técnicas de excavación estratigráfica que implican un análisis detallado de las capas de tierra y escombros, así como un registro minucioso, su conclusión fue que la ciudad había sido destruida alrededor del 1550 a.e.c.; el renombrado Frank Moore Cross (Cross & Shanks, 1994, pág. 43), también coincide que la ciudad de Jericó, no fue destruida en el siglo XIII a.e.c. sino antes.

Las excavaciones de Bryant G. Wood (Wood, The walls of Jericho, 1999 / Spring), revelan algo parecido, este arqueólogo al hablar de los muros de Jericó señala: *un análisis en profundidad de las pruebas, sin embargo, revelan que la destrucción se llevó a cabo a finales del siglo 15^o a.e.c.*; hay quienes consideran que el trabajo de Wood y su defensa de la conquista de Jericó y el éxodo de Egipto en el siglo XV a.e.c., constituye una

sería postura arqueológica (Callaway & Shanks, 2011, pág. 63), aunque no le guste a un grupo de eruditos en el tema. Wood, después de revisar la evidencia arqueológica de las excavaciones de Kenyon, coincide con ella en el sentido de que la ciudad no fue destruida en el siglo XIII a.e.c., pero él considera como fecha probable el 1400 a.e.c., por lo que existe una diferencia con Kenyon. Otros datos interesantes del trabajo de Wood, es el hecho que del análisis de los muros de Jericó y la forma como colapsaron, bien pudieron ser el resultado de un temblor, y además que ocurrió en la primavera por el conjunto de artículos encontrados, claro que no podemos aseverar que en esta destrucción estuvieran presentes los israelitas. Por su parte Piotr Bienkowski (Bienkowski, Sep/Oct 1990), no coincide con el argumento de Wood en señalar como el 1400 a.e.c., para la destrucción de Jericó, por el contrario, señala que las pruebas de Wood son fuerte evidencia, para confirmar las hipótesis de Kathleen Kenyon, por lo que esta erudito se inclina para señalar como fecha de la destrucción de Jericó, alrededor del 1550 a.e.c., la Enciclopedia Británica (Encyclopedia Britannica, 2011), por su parte, fecha la destrucción en la segunda mitad del siglo XIV a.e.c., aunque aclara que la evidencia es demasiado escasa para la precisión; pero deja en claro que no fue en el siglo XIII antes de la era común, por lo que podríamos situarla entre la segunda mitad del siglo XVI y la segunda mitad del siglo XIV, un periodo de doscientos años relativamente aceptables, dada la distancia cronológica que estamos analizando. Por su parte, Bruins y Plicht quienes en 1996 publicaron un artículo con sus descubrimientos, de las pruebas realizadas de carbono 14^4 , a los cereales que en los años cincuentas fueron encontrados en Jericó, consideran que la destrucción de esta ciudad, puede corresponder a una fecha a mediados del siglo XVI a.e.c., y si se considera un margen de más menos 45 años, que puede corresponder al periodo en el desierto, se ajusta con la fecha de algunas de las erupciones del Thera o Santorini, que veremos más adelante (0), por lo que la fecha propuesta por Kenyon del 1550 a.e.c. como destrucción de Jericó, coincide con las

⁴ Las técnicas de datación con radiocarbono, desarrolladas en un primer momento por el químico estadounidense Willard Frank Libby y sus colaboradores de la Universidad de Chicago en 1947, suelen ser útiles para la datación en arqueología, antropología, oceanografía, edafología, climatología y geología reciente. Por medio de la actividad metabólica, el nivel de carbono 14 en un organismo vivo se mantiene en equilibrio la atmósfera o con el de otras partes de la reserva dinámica terrestre, como el océano. A partir de la muerte del organismo, el isótopo radiactivo empieza a desintegrarse a un ritmo conocido sin ser reemplazado por el carbono del dióxido de carbono atmosférico. Su rápida desintegración limita, en general, el periodo de datación a unos 50.000 años, aunque a veces se extienda el método hasta 70.000 años. La incertidumbre de la medida aumenta con la antigüedad de la muestra. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

pruebas científicas practicadas a los cereales encontrados, con el margen de error comentado (Bruins & Plicht, 1996), con esta evidencia, pocas dudas podríamos tener de la fecha probable de la destrucción de Jericó y las otras ciudades cananeas.

De igual forma, Bimson y Livingston relatan que otra ciudad tomada por los israelitas fue Hebrón, según el libro de Josué capítulo 14 versículo 13, esta ciudad le fue dada a Caleb, pero de las excavaciones realizadas en la década de 1960, sólo se encontraron restos del final de la Edad del bronce medio, una vez más alrededor del 1550 a.e.c., pero no hay evidencia de ocupación en el siglo XIII a.e.c., aunque sí en el XI. De la zona de Horma narrada en números 21, no existe evidencia de la ocupación israelita en el siglo XII, empero existe una fortificación del periodo que va entre el 1900 al 1550 a.e.c.; otra ciudad de la que nos habla el llamado libro de números capítulo 33 versículo 45, es Dibón – gad, este campamento o ciudad no ha sido encontrado, sin embargo, se encuentra en la lista de ciudades talladas en la pared del templo de Amun en Karnak de Tuthmosis III, que corresponde al siglo XV a.e.c. (Sarna & Shanks, 2011, pág. 56), por lo que una vez más, encontramos ciudades que existían antes de la supuesta ocupación del siglo XIII.

De la evidencia directa de Israel en Egipto, presentada por Manfred Görg, Peter Van Der Veen y Christoffer Theis (Wood, *New Evidence Supporting the Early (Biblical) Date of the Exodus and Conquest*, 2011), en relación al bloque de granito gris, que contiene el nombre de *Ishrael*, y que los investigadores lo ubican en la XVIII dinastía, a partir del 1550 a.e.c., mucho antes de la aparición del nombre de Israel en la Estela de Merenptah, sugiere que los israelitas habían emigrado a Canaán en algún momento durante la mitad del segundo milenio antes de la era común. Existen más divergencias, pero del resto no se puede hablar con certeza, ora que la identificación es incierta o porque no se ha realizado una excavación en forma. Por ello, la propuesta de estos investigadores es mover la fecha tradicional del éxodo, con ello coincidirían la evidencia arqueológica, la bíblica y la lógica, estando con ello más acorde a la fecha de 480 años anteriores a la construcción del templo por Salomón, aunque tampoco sería una fecha exacta ni se puede comprobar fehacientemente. Sin embargo, la evidencia permite sugerir una fecha alrededor del 1550 antes de la era común con la salida de los Hiksos de Egipto, de los cuales hablaremos más adelante.

La interpretación de éxodo capítulo 1 versículo 11, el caso de Ramsés.

Con lo antes reseñado surge la duda, ¿por qué se ha fechado en el siglo XIII a.e.c. el éxodo y la conquista de Canaán si no existe evidencia arqueológica de esta última o es muy escasa?, Bimson y Livingston nos dicen que desde las primeras décadas del siglo XX, algunas conjeturas han dado como resultado esa fijación de tiempo. La primera de ellas es la interpretación de éxodo capítulo 1 versículo 11, que narra que a los israelitas los mandaron construir las ciudades de Pitón y Ramsés, por lo que la mayoría supone que se hace referencia a Ramsés II que reinó alrededor del 1290 al 1224 o quizás del 1279 al 1213 a.e.c., este faraón mandó construir en el delta del Nilo oriental, una residencia real que se llamaba Pi-Ramsés, la referencia bíblica de Ramsés, hace suponer que se refiere a Ramsés II y que la salida de Egipto no ocurrió antes del periodo de este faraón. Pero la forma como la Torah hace uso del nombre de Ramsés, no implica que se refiera a dicho gobernante o en todo caso, es un nombre más común del que imaginamos o falta rigor cronológico, ya que si leemos el libro de Génesis capítulo 47 versículo 11, vemos que el patriarca Jacob llegó junto con sus hijos y se asentó en la zona de Ramsés, el versículo describe la región del delta, pero no existe erudito alguno, que considere que los hebreos llegaron en la época de Ramsés, en el siglo XIII a.e.c.; se interpreta entonces un nombre de uso común y pudiera ser, que al escribir la Torah en retrospectiva se usara el nombre, lo mismo pasa con los historiadores modernos, es común que cuando hacen referencia a Prusia que existió desde 1701, se hable de Alemania, cuando en realidad no corresponde históricamente, pero dada la unificación alemana de 1871 es común confundir a Prusia con Alemania; quizás la misma analogía podría ocuparse para la utilización de Ramsés en éxodo 1:11. Los egipcios remodelaron y volvieron a reescribir parte de la historia en sus relieves y estelas, eso lo vemos a lo largo de su historia, viejos palacios renombrados, viejas inscripciones editadas para loar a un nuevo faraón. Lo mismo ocurre en los templos de los mayas, aztecas y en general de los pueblos de Mesoamérica, son remodelados, pintados y se construye encima de los existentes, un nuevo emperador querrá ver sus hazañas y no la de sus predecesores, respetará una parte, pero querrá su propio espacio. Bimson y Livingston, nos ilustran que en Pi-Ramsés, hay evidencia de construcción y ocupación de la zona que se remonta a los siglos décimo noveno a décimo séptimo a.e.c.; si hacemos un recuento en retrospectiva a partir de una fecha conocida, el reino de Salomón que tuvo lugar entre los años 965-930 a.e.c.

(Ministerio de Relaciones Exteriores de Israel), el cuarto año de su reinado debía ser el 961 a.e.c. ó el 958 siguiendo a Bright, lo que nos llevaría alrededor del año 1441 a.e.c. para la fecha del éxodo, atento a lo dispuesto en la Tanaj en el libro de 1 Reyes capítulo 6 versículo 1, que establece la construcción del templo en el cuarto año del reinado de Salomón y 480 después del éxodo. Si a esa fecha resultante, le añadimos los tradicionales 430 años de la estancia de Israel en Egipto, de la que nos habla éxodo capítulo 12 versículo 40, tendríamos una fecha probable del 1871 a.e.c., para la llegada a Egipto de los israelitas, por lo que coincide la evidencia de ocupación de lo que sería Pi-Ramsés, durante los siglos XIX a XVII a.e.c., y la presencia de los hebreos en esa zona, por lo que bien se podría decir que participaron en la construcción de lo que más tarde se llamaría Pi- Ramsés; ya que de hecho antes de la ciudad de Ramsés, existió en dicho periodo, un importante centro administrativo en lo que posteriormente sería llamado Pi-Ramsés. Los arqueólogos han estado trabajando en la zona desde 1930, el sitio se encuentra en el distrito de *Khata'na-Qantir* en el este del delta de Egipto, en la región que se consideraba era Gosen, donde los israelitas se establecieron inicialmente. Las excavaciones, revelan elementos sirios – palestinos parecidos a los de contemporáneos de Canaán, lo que sugiere la presencia en Egipto de grupos cananeos, lo que incluye a los israelitas. La conclusión de este análisis, es que la referencia a Ramsés, no implica sujetar el éxodo al periodo del segundo monarca conocido con ese nombre, sobre todo por la referencia de la llegada y asentamiento de los israelitas en una zona con ese nombre, que antecede y con mucho, al reinado de Ramsés II y que nos deja vislumbrar presencia de grupos semíticos, incluidos los hebreos, en una época en que coinciden muchos elementos arqueológicos para suponer que estaban presente en Egipto entre los siglos diecinueve y diecisiete antes de la era común. Siguiendo el trabajo de Bimson y Livingston, diremos brevemente que en el caso de *Pitón*, la otra ciudad mencionada en la Torah sucede algo parecido, los arqueólogos identifican dos lugares como la antigua Pitón: *Tell el-Maskhuta* y *Tell er-Retabah*, no vale la pena tratar de identificar cuál de los dos podría ser *Pitón*, lo importante es que en ambos sitios, existe una identificación de la cultura siria – palestina del periodo del Bronce medio, como en *Pi - Ramsés*. Además, los arqueólogos y egiptólogos lo asocian con los hicsos, de los que nos ocuparemos de mencionar más adelante, baste decir por el momento, que se puede suponer la presencia de este pueblo

alrededor del siglo XVIII antes de la era común, en lo que posteriormente se conocería como la ciudad de Ramsés de la que nos habla la Torah.

La evidencia arqueológica de Transjordania.

La segunda de las conjeturas para fijar el éxodo en el siglo XIII, implica la evidencia arqueológica de Transjordania y las investigaciones llevadas a cabo por Nelson Glueck, en la década de 1930, sus excavaciones lo llevaron a concluir, que en gran parte de la región, no había una población asentada en la edad del bronce medio y el periodo tardío, es decir, entre los siglos XIX y XIII a.e.c., la Torah señala en el libro de números capítulos: 20 al 22, la existencia de los reinos de Edom y Moab, en el momento que Israel se estaba moviendo en su último tramo hacia Canaán, los estudios de Glueck concluían, que el encuentro de Israel con Edom y Moab y los otros reinos al este del Jordán, no podía ser antes del siglo XIII a.e.c., sin embargo en los últimos treinta años se ha modificado sustancialmente este argumento. Prueba de ello es que entre 1963 a 1966 se encontraron 18 sitios de la época del Bronce medio, y un número similar del primer periodo del Bronce; en 1975, se descubrieron 14 sitios del bronce medio y seis del bronce tardío; en 1978 se descubrieron aún más lugares que se estiman son del bronce medio.

Por su parte, Charles Krahmalkov (Krahmalkov, Sep/Oct 1994, págs. 54 - 62), al hablar de Dibón, que se menciona en Números capítulo 33 versículo 45, donde los israelitas acamparon, señala que las excavaciones en Tell Dhiban, la Dibón antigua, no han revelado la existencia de la ciudad en el periodo del Bronce Tardío II, época en la que supuestamente llegaron los israelitas. Otro investigador William Stiebing (Krahmalkov, Sep/Oct 1994, págs. 54 - 62) asevera: *Como en otros sitios, la ausencia de la Edad de Bronce tardía se mantiene en Hebrón, por lo que ni el Éxodo ni la Conquista tuvo lugar durante la Edad de Bronce tardía o los relatos bíblicos de los hechos no son históricamente precisos.* Por lo que Bimson y Livingston concluyen, que los resultados iniciales de Glueck fueron erróneos definitivamente, resultando decepcionante, que aún algunos estudios citen como válidos sus trabajos para señalar una fecha más reciente para el éxodo.

Timothy Harrison (Harrison, 2008, págs. 15 - 17), comparte la opinión de Bimson y Livingston, para él, la publicación en 1940 de Nelson Glueck, donde aseveraba que en la

región del otro lado del Jordán no existían poblaciones humanas durante la mayor parte del segundo milenio a.e.c., y que estas aparecieron alrededor del 1200 a.e.c., son infundadas; ya que Glueck atribuía esa formación tardía con la aparición de los reinos bíblicos de Amón, Moab y Edom, pero los últimos sesenta años de exploración han desmentido a Glueck, Harrison afirma que hubo una considerable población sedentaria en la región del otro lado del Jordán, a lo largo de la edad del bronce. La evidencia más certera sugiere, la existencia de población desde el 2200 a.e.c., y en lo que se considera fue la ciudad de Rabbath de Amón, mencionada en el libro de Josué capítulo 13 versículo 25, existen restos de murallas que datan de la edad del bronce medio, entre el 2000 al 1550 a.e.c., fecha en que se estiman arribaron los Hicsos a Canaán; Harrison señala que sorprendentemente, todo lo que se tiene de la edad del bronce tardío (entre el 1550 al 1200 a.e.c.), es pedacería de alfarería, por lo que si la ciudadela fue ocupada en ese periodo, claramente no apoya la idea de la gran población que vivió en la edad del bronce medio. Rabbath de Amón tampoco aparece en el registro de ciudades cananeas del faraón egipcio Thutmose III (1479 – 1425 a.e.c.), lo que indica que para esa fecha la ciudad ya no era importante; y que las conclusiones de Glueck, de que en gran parte de la región, no había una población asentada en la edad del bronce medio y el periodo tardío, son insostenibles actualmente; de hecho no hay pruebas contundentes, de que fuera durante la edad del hierro del 1200 al 1000 a.e.c., cuando los israelitas llegaron a Canaán. Con ello no se niega que en la edad del hierro exista presencia israelita, pero no está asociada con su llegada.

En conclusión y concatenando el trabajo de Harrison, la hipótesis de Bimson y Livingston y el material arqueológico encontrado, podemos suponer que los israelitas ya estaban en Canaán durante la edad del Bronce, existen además otros acontecimientos que nos permiten fijar una fecha más antigua para el éxodo, como ya se había señalado, la mención de Israel en la estela de Merneptah (Callaway & Shanks, 2011, pág. 70), nos permite suponer que Israel ya era lo suficientemente fuerte para enfrentar al ejército egipcio y además, ser mencionado en una estela como una victoria importante, también supondría que para el 1200 a.e.c., Israel ya estuviera bien establecido en la zona. Tema que será nuevamente abordado más adelante en este trabajo.

La inscripción del Sinaí y el Éxodo.

William H. Shea (Shea, 1987), se une al grupo de quienes consideran se debe revalorar la fecha del éxodo, para él, esa fecha debe ser en una época anterior al siglo XIII a.e.c., este investigador, basa sus conclusiones en una interesante inscripción encontrada en el sur de la península del Sinaí, que fuera dada a conocer por George Gerster a principios de 1960, a juicio de este investigador, la inscripción arroja luz sobre el éxodo israelí y la construcción del tabernáculo en el desierto, pero en este caso solamente nos concentraremos en el tema del éxodo. El texto que analizó Shea, fue grabado en una pared de roca de un pequeño paso que conduce a la cresta que divide el Wadi Nasb del Wadi Lihyan en el sur del Sinaí, está en un valle de una ruta principal que se extiende a través de una antigua región minera de Egipto, desde la llanura costera de Serabit el-Khadem, este valle se encuentra al este de la costa de los lugares tradicionales para el Monte Sinaí en Jebel Serbal, Jebel Musa o Safsaf Ras. Gerster no fue el descubridor original de esta inscripción, el que la dio a conocer fue el legendario Sir Flinders Petrie durante una expedición por la zona en 1905, él refería que había una inscripción egipcia y fue fechada en el año 20 del reinado de Amenemhet III de la XII dinastía. Increíblemente Petrie no vio que en la misma roca, existe una inscripción en hebreo con las letras *aleph*, *ayin* y *mem*, pero existe además otra, situada a dos metros a la izquierda de la inscripción egipcia. Shea sostiene que esta segunda inscripción en hebreo, nos habla del cuñado de Moisés y lo ligan con el éxodo mismo, sugiriendo que fue escrito por alguien de las personas bíblicas de Israel y no mucho después de haber dejado Egipto, en concreto, mientras acampaban en el Sinaí. Las evidencias arqueológicas en la misma área donde la inscripción fue encontrada, son favorables a la teoría de Shea para demostrar que acamparon, explotaron y fundieron bronce en la zona, pero lo que me interesa destacar es la fecha en la que se supone ocurrió; Shea reconoce que existe un debate en torno a estas inscripciones, las discusiones giran si esta escritura fue desarrollada en el siglo XIX en el tiempo de la duodécima dinastía, o bajo la decimoctava dinastía en los siglos XVI ó XV a.e.c., la evidencia favorece al último periodo señalado, así también lo reconoce Frank Moore Cross en una entrevista otorgada a Hershel Shanks (Cross & Shanks, 1994, pág. 58). Es de resaltarse, que nadie ha propuesto que este tipo de escritura fuera elaborada en el siglo XIII a.e.c., la mayoría se inclina a pensar que ocurrió en el siglo XV antes de la era común, al no ser un hecho aislado, y estar concatenado a

otras evidencias e hipótesis, fortalece la idea de que el éxodo de Egipto ocurrió antes del siglo XIII a.e.c., y permite situarnos en fechas anteriores, donde sí existe evidencia arqueológica de la destrucción narrada en la Torah, pero que los arqueólogos atribuyen a los Hicsos.

Los Hicsos y la conquista de la tierra de Canaán.

De la glosa que he realizado de los trabajos citados, queda claro que existe una duda razonable de que el éxodo haya ocurrido en la fecha tradicional que la ubica en el siglo XIII a.e.c., ya que con la evidencia arqueológica disponible, dicha hipótesis parece que se derrumba, de haber existido tal evento, se debe buscar en una fecha más antigua donde las evidencias arqueológicas coincidan, pero que además que exista alguna referencia extra bíblica histórica y antigua para ello, y no fijar una fecha de forma arbitraria. Al parecer, sí disponemos de tal evidencia, por lo que con esto en mente, vamos a analizar a un pueblo de origen semítico que gobernó en Egipto, los Hicsos o Hyksos.

La enciclopedia británica en línea (Encyclopedia Britannica, 2011), nos dice que los Hyksos fueron un pueblo semita que emigraron a la región del delta del Nilo alrededor del siglo XVIII a.e.c., aproximadamente en el 1630 a.e.c., una serie de reyes Hicsos gobernaron el norte de Egipto y conformaron una dinastía. El nombre de los hicsos nos llega por distintas fuentes, el historiador egipcio Manetón, un sacerdote tolemaico del siglo III a.e.c., ya nos cuenta de ellos en la Historia de Egipto, ubicándolos en la XV dinastía con seis reyes y su expulsión en la dinastía XVIII (Jiménez Fernández & Jiménez Serrano, 2008, págs. 26, 36), la historia de Manetón ha trascendido por siglos, ya que es el creador de la historia política y la división en 30 dinastías de los egipcios, esa antigua división sigue siendo la usada por los historiadores actualmente; la importancia de Manetón radica en el hecho de que podemos ubicar los periodos de las dinastías y tener una referencia más o menos confiable de la sucesión egipcia, y para este trabajo académico, la posibilidad de ubicar la presencia y salida de Egipto de los hicsos con cierto grado de certidumbre. En el libro de la Historia de Egipto de Manetón (Jiménez Fernández & Jiménez Serrano, 2008, págs. 111 - 113), podemos encontrar referencias claras que ligan a los hicsos con los hebreos, por la importancia académica que ello representa, transcribo los párrafos que contienen la referencia:

En resumen, este pueblo recibe el nombre de Hicsos, esto es, “pueblos-pastores”: “hic” en la lengua sagrada significa “rey”, mientras que “sos” es “pastor” o “pastores” en la vulgar, y de aquí resulta el compuesto “Hicsos”. Algunos afirman que eran árabes. [En otra copia el nombre «hic» no significa «reyes», sino, por el contrario, «pastores cautivos»; de otro lado, en lengua egipcia “hic y hac”, si se aspiran, significan expresamente «cautivos»]. Esto parece más convincente y exacto y en consonancia con la

antigua historia. Asegura Manetón que estos reyes citados anteriormente –los de los llamados Pastores y sus descendientes– sojuzgaron el Egipto por un periodo de 511 años. Después de estos sucesos, afirma Manetón que los reyes de la Tebaida y del resto de Egipto se sublevaron contra los Pastores y suscitaron una guerra decisiva que duró mucho tiempo. Y añade que por obra de un rey, de nombre Misfragmutosis⁵, los Pastores fueron derrotados, expulsados de todo el territorio egipcio y confinados en un lugar llamado Avaris. Sigue diciendo Manetón que los Pastores circunvalaron todo el territorio con una muralla alta y fuerte para tener en seguridad todas sus propiedades y los objetos de su pillaje. Tummosis, el hijo de Misfragmutosis, intentó reducirlos por la fuerza mediante asedio, apostando un ejército de 480,000 hombres junto a la muralla. Pero, después que desistió del asedio, concertó un pacto para que, tras abandonar el Egipto, todos ellos se retiraran indemnes a donde quisieran. En virtud de las capitulaciones, con sus familias y pertenencias se pusieron en camino desde Egipto a Siria a través del desierto no menos de 240,000 individuos. Por temor al poder asirio –pues entonces dominaba Asia– construyeron en la ahora llamada Judea una ciudad que fuera capaz de contener a tantas miríadas de personas, a la que llamaron Jerusalén.

Según podemos apreciar de la transcripción realizada, se nos relata que los egipcios mantuvieron una guerra en contra de los hicsos y que estos, salieron mediante un pacto con el Faraón, con una gran muchedumbre marchando por el desierto, desde Egipto a Siria y fundaron Jerusalén; la descripción que nos hace Manetón, se asemeja mucho al éxodo hebreo y la idea de que los hicsos fundaron Jerusalén, nos permite relacionarlos con los hebreos, aunque se sabe por el relato bíblico de Jueces capítulo 1 versículo 21, que Jerusalén ya existía a la llegada del pueblo de Israel; lo que se corrobora con hallazgos recientes, resultado del trabajo de Reich y de Shukron (Shanks, *Rewriting Jerusalem History: Everything You Ever Knew About Jerusalem Is Wrong (Well, Almost)*, Nov/Dec 1999), ya que se han descubierto en Jerusalén, dos imponentes torres de la

⁵ La nota al pie de página en el Libro de la Historia de Egipto, nos dice citando a Redford (Jiménez Fernández & Jiménez Serrano, 2008, pág. 112), ... *que uno de los principales problemas a la hora de confeccionar la XVIII Dinastía estuvo provocado por un error de interpretación en la memoria colectiva egipcia. La figura de Tutmosis III (sexto rey de la dinastía) fue tan trascendental que a él se refirieron como «padre de los padres», lo que fácilmente fue interpretado con posterioridad como que era el «fundador» de la dinastía. Si a ello sumamos los cultos a Amenofis I y a los miembros de la familia real de la primera parte de la XVIII Dinastía en los que no aparece ninguno con el nombre de Tutmosis, los egipcios tuvieron la impresión de que había dos ramas, una primitiva fundada por Tumosis III y otra posterior formada por los Amenofis, entre los que estaría Amosis, el verdadero rey que expulsó a los hicsos.*

Edad del Bronce Medio, lo que confirma la existencia de la ciudad en dicha época. Reich y Shukron (Reich & Shukron, Jan / Feb 1999), sostienen que las torres, una muralla de la ciudad más arriba en la ladera de las torres y el complejo de agua que protegían, eran parte de un plan defensivo de la ciudad construida en algún momento alrededor de los siglos XVIII al XVII a.e.c., en el período del Bronce Medio II entre el 1800 al 1600 a.e.c., por lo que sí es posible la toma de la ciudad por parte de los hicsos o hebreos, a la salida de Egipto en el éxodo, ya que la ciudad ya existía; también consideran que esas fechas coinciden con hallazgos similares en Gezer, Tel Balata (Siquem) y Hebrón (Tell Rumeida). En cada uno de estos sitios, existen estructuras ciclópeas, es decir, construcciones antiquísimas que se distinguen por el enorme tamaño de sus piedras, unidas por lo común sin argamasa con piedras enormes, todas las cuales están fechadas en el Bronce Medio II. Kathleen Kenyon en sus exploraciones de Jericó y otras ciudades, sugería que estas, fueron destruidas por los Hicsos cuando venían de Egipto, alrededor del 1550 a.e.c. (0) (Bienkowski, Sep/Oct 1990) (Wood, Did the Israelites Conquer Jericho? A New Look at the Archaeological Evidence, Mar/Apr 1990).

Estas evidencias y el relato de Manetón, nos obliga por lo menos, a abrir nuestra mente y aceptar que son posibles otras hipótesis para el éxodo, una de ellas, que haya ocurrido con la expulsión de los hicsos de Egipto, admitiendo una identidad entre hicsos y hebreos, lo que no es difícil dado el origen semítico reconocido de los hicsos. Tenemos así, una evidencia extra bíblica que liga a un pueblo realizando una emigración por el desierto, parecida al éxodo hebreo, aunque Manetón no menciona que ese pueblo eran los judíos, sin embargo la referencia de Jerusalén nos ubica en dicha hipótesis, y además la arqueología soporta con evidencia, la presencia en Jerusalén de un pueblo en el Bronce medio; por lo que las afirmaciones de Manetón no solo no pueden ser despreciadas, sino además, debemos tomarlas en cuenta cómo se ha hecho durante siglos con la división de las dinastías egipcias.

Por su parte, Flavio Josefo el gran historiador judío romanizado que vivió entre el 37 al 101 de la era común, protegido de los Emperadores Vespasiano, Tito y Domiciano (Microsof Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008), nos hace una importante declaración, en su crítica contra Apión y a efecto de demostrar la antigüedad de los judíos, identifica a los hicsos con los hebreos y señala: *Ahora voy a utilizar a los egipcios como testigos de esta antigüedad nuestra. De nuevo me serviré de los libros de Manetón para contrastar la*

ordenación cronológica. Dice lo siguiente: «Después de salir de Egipto el pueblo de los pastores hacia Jerusalén, Tetmosis, el rey que los expulsó del país, reinó después de este hecho 25 años y 4 meses y luego murió; (Jiménez Fernández & Jiménez Serrano, 2008, pág. 117) (Flavius, 2004, págs. 9-11).

Josefo, al referirse a los hicsos nos habla del pueblo de los pastores, la palabra Hicsos ha sido traducida tanto como designar gobernantes extranjeros como para reyes pastores (Microsoft Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008), esta última interpretación de la palabra hicsos viene de su origen o llegada a Egipto, un grupo de nómadas pastores que venían de la tierra de Canaán, como lo describe el llamado libro de Génesis capítulo 46, versículos del 28 al 34, cuando el visir José, recibe a su padre y a sus hermanos en la tierra de Gosen, José dijo a sus hermanos, voy a subir a avisar al faraón y decirle: han venido a mí mis hermanos, son pastores de ovejas, así cuando los llame Faraón y pregunte por sus oficios, les dirán somos pastores, porque los egipcios detestan a todos los pastores de ovejas. Parece entonces, que la denominación de reyes pastores es bíblica, sin embargo hay quienes señalan que tal explicación no parece anterior a la época griega (Loza, 2007, pág. 203). La crítica de Josefo *Contra Apión*, es una obra escrita por Josefo alrededor del año 95 de la era común (Microsoft Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008), en ella se señala con diversas fuentes, entre ellas Manetón, datos históricos sobre el pueblo judío y su identidad con los hicsos; fue escrita en contra de Apión, un griego antisemítico, que había desacreditado la validez y antigüedad de los judíos. Josefo no duda en señalar la relación de los judíos y los hicsos, nos presenta entonces la confirmación de lo señalado por Manetón; la liga de los judíos con los hicsos tiene al menos más de dos mil años, por lo que constituye una situación añeja, referenciada por dos historiadores de la antigüedad y que debe ser tomada en cuenta a la luz de las evidencias arqueológicas, históricas y culturales, con las que se cuentan.

Johnson (Johnson, 2004, pág. 40) corrobora, que algunos gobernantes *hicsos* tenían nombres semitas, no podemos asegurar que eran nombres hebreos, porque semitas es la generalidad que abarca a los hebreos y todos los semitas tenían en aquella época una identidad más fuerte. Kyle McCarter Jr. (McCarter, 2011, págs. 27 - 28) por su parte, nos dice que el nombre Jacob, era un nombre común en el periodo de los Hicsos en Egipto, entre el 1675 – 1552 a.e.c. y que un rey Hicso del siglo 18 a.e.c., se llamaba Jacob – Har. Lo importante de estas líneas es resaltar, que Manetón citado por Josefo y las evidencias

históricas y culturales de los *hicsos*, nos permite afirmar al menos, una identidad cultural con los hebreos.

Bright (Bright, 2003, pág. 100) nos dice, que señalar quiénes eran y donde venían los hicsos es una cuestión muy debatida, pero frecuentemente son descritos como invasores salvajes que bajando del norte inundaron Siria y Egipto, que además el término hicsos significa *jefes extranjeros*, y era aplicado por los faraones del imperio medio a los príncipes asiáticos, es probable que los invasores adoptaran ese título, de los nombres de sus primeros gobernantes; Bright concluye que eran cananeos o amorreos procedentes de Palestina y del sur de Siria, pero que al ser semitas de todas formas, no podemos descartar a los hebreos.

Otra fuente que liga a los Hiksos con los hebreos desde hace más de un siglo, nos llega del legendario Flinders Petrie, quien tuvo una actividad arqueológica extensa en Egipto y Palestina que comenzó en 1881, 1884, 1885, 1888 – 1890, 1927 y 1938 (Microsof Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008), los resultados de sus investigaciones fueron debidamente publicados y de uno de esos escritos, nos cuenta la historia del periodo de los Hyksos y las ciudades israelitas *Hyksos and Israelite cities* (Petrie, 1906, pág. 70), para él, los hiksos no eran un solo grupo, estaban formado por grupos semíticos diversos pero ligados entre sí, los judíos en su apreciación, fueron una rama de la migración semítica de los Hiksos que llegó a Egipto; la idea de varios grupos unidos por clanes no es nueva, son grupos de familias que se unen porque apelan a un antepasado común, en este caso a Sem como padre de todos los semitas, la pertenencia a un clan implicaba la obligación de prestar ayuda mutua y la solidaridad social (Microsof Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008), sin poder afirmar la exacta identidad entre hicsos y judíos, la idea del clan por lo menos es aceptada, ya que el origen semítico tanto de hiksos como judíos no es discutida.

Los invasores *hicsos*, que se establecieron en el Delta del Nilo antes del final del siglo XVIII a.e.c., poco a poco consolidaron su posición y extendieron su autoridad en el bajo Egipto, colocaron su capital en Avaris ciudad cercana a la frontera nordeste, fundada según parece por ellos mismos, y desde la cual gobernaron a Egipto, alrededor de los años 1650-1542 a.e.c. según Bright (Bright, 2003, pág. 101), según André Chouraqui entre el 1750 – 1580 a.e.c. (Chouraqui, 2008, pág. 15), o del 1630 al 1523 a.e.c. según la enciclopedia británica (Encyclopedia Britannica, 2011). Un dato interesante de Avaris, es

que algunos consideran que es la misma ciudad que posteriormente fue conocida como Pi – Ramsés (Bright, 2003, págs. 172 - 173), (Sarna & Shanks, 2011, pág. 47), William Dever asevera también lo mismo, que la bíblica Ramsés, ha sido identificada de manera concluyente con Avaris, la antigua capital de los hicsos que se encuentra en Tell ed – Daba, pero que además, existe evidencia de una destrucción del lugar por parte de los Egipcios, lo que ocurrió alrededor del 1530 a.e.c., para posteriormente refundarla, unos siglos después, con el nombre de Pi - Ramsés (Dever W. G., 2003, pág. 14), por lo que si consideramos que los hicsos podrían ser los judíos, la narrativa de la Torah de que estos últimos construyeron Pi – Ramsés, no resulta fuera de lugar, ya que los hicsos construyeron Avaris, ni tampoco tendría que ubicar el éxodo en la época cercana al faraón Ramsés II, sino tan solo considerar que al escribirse la Torah, se hizo referencia a la zona como era conocida, en la época de su redacción.

Al parecer y según Bright (Bright, 2003, pág. 101), a mediados del siglo XVII llegaron nuevos invasores y se convirtieron en los fundadores de la llamada Dinastía XV, extendiendo su dominio por todo el territorio egipcio, y quizás también Palestina alcanzando incluso el Éufrates. Después de un siglo de dominio de los hicsos, estalló la lucha que había de librar a Egipto de los invasores pastores. El poder de los hicsos en el alto Egipto era inestable, ya que una línea de príncipes tebanos (llamada la Dinastía XVII) gobernó otros puntos de Egipto como a vasallos. Bajo la jefatura de esta dinastía, se inició la lucha en contra de los hicsos, la guerra fue tremenda, prueba de ello es que la momia del líder tebano Seqenen-re, tiene evidencias de haber sido gravemente herido y quizás muerto en batalla. Pero su hijo Kamose pudo, mediante extraordinarios esfuerzos, reunir a sus compatriotas y continuar la lucha. El libertador, sin embargo, fue Amosis (1552-1527), hermano de Kamose, que es considerado fundador de la Dinastía XVIII. Amosis atacó repetidamente a los hicsos hasta que les obligó a encerrarse en su capital, Avaris, cerca de la frontera nordeste, al final alrededor del 1540 a.e.c. fue tomada Avaris y arrojados de Egipto los invasores (Bright, 2003, pág. 102). Manetón recordemos, nos habla de un pacto para salir del territorio, el éxodo nos habla de una salida triunfante del pueblo de Israel de Egipto, quizás tenemos tres interpretaciones de un mismo hecho a la óptica de quienes escribieron los acontecimientos, aunque realmente son dos, la versión egipcia de la expulsión de los hicsos y la del convenio, ya que Manetón nos habla de un convenio y el relato del éxodo, nos dice que Faraón los dejó ir después de los

acontecimientos denominados como plagas; pero de que ambos relatos tienen cierta paralelismo no hay duda, en ello coincide el Dr. Charles Pellegrino (Cameron, 2006), quien afirma que la salida del Éxodo y la expulsión de los Hyksos cuentan la misma historia desde diferentes puntos de vista. Pero al parecer, los Hyksos salieron de Egipto no derrotados, sino mediante un pacto, ya que Janine Bourriau nos afirma, que la evidencia procedente de Avaris, tiende a confirmar esa imagen de un éxodo masivo en lugar de una masacre después de la victoria de Amosis. Una clara ruptura cultural es visible entre la última capa de evidencia de los hicsos y la de los primeros reyes de la dinastía XVIII, debido a la aparición de un repertorio de cerámica (Bourriau, 2000, pág. 202).

Considerando que la expulsión o tratado de amnistía de los Hicsos ocurre en la edad del bronce medio, y que a decir de Manetón cruzaron el desierto para fundar Jerusalén, debemos de considerar si las evidencias de la arqueología demuestran tal afirmación. Bimson y Livingston (Bimson & Livingston, Sep/Oct 1987) aseguran que sí existe la evidencia arqueológica que demuestra la llegada de emigrantes a Canaán, que bien podrían ser los hicsos, ya que en el final del bronce medio II alrededor del 1550 a.e.c., la zona de Canaán se caracteriza por la destrucción de sus principales ciudades, muchos han considerado que los destructores debían ser los egipcios como poder hegemónico de la zona, pero estos arqueólogos consideran que los estudios y excavaciones realizados, aportan muy escasa evidencia tanto en los sitios destruidos como en las acostumbradas inscripciones egipcias magnificando sus batallas. El destacado egiptólogo Donal Redford (Bimson & Livingston, Sep/Oct 1987) ha señalado con toda lógica, que en el comienzo de la dinastía XVIII los gobernantes egipcios después de haber expulsado a los hicsos, no podrían ser capaces de iniciar una campaña en Canaán y menos aún sitiar ciudades fortificadas, considerando que ello implica una fuerte erogación y el desgaste del ejército, normalmente campañas de ese tipo implicaban una gran movilización y no pasarían desapercibidas para el arqueólogo egiptólogo, en función de la costumbre de narrar las hazañas de cada batalla. Si los egipcios no fueron quienes destruyeron esas ciudades Cananeas, una explicación lógica es que pudieron haber sido los hicsos luego de su salida de Egipto, ya que era un pueblo desplazado en busca de un lugar donde asentarse y según la historia y las crónicas que nos llegan de ellos, era un pueblo bélico; amén de lo anterior y dado su origen cananeo, también resulta natural y justificativo,

que quisieran recuperar sus antiguas posesiones abandonadas por su incursión egipcia, una especie de reivindicación. EL arqueólogo austriaco Profesor Manfred Bietak, considera la misma hipótesis y piensa que el éxodo de los hebreos, refleja quizás la expulsión documentada, alrededor del 1560 - 1550 a.e.c., de los invasores hicsos que fueron expulsados de Egipto y se asentaron en Canaán (Trevisanato, 2005, pág. 6).

Una ciudad importante en esta reconquista es Hebrón, la que resulta la segunda ciudad más importante mencionada en la Torah, sobre todo por el relato de la muerte de Sara en Hebrón, Abraham compró en esa zona, según el llamado libro de Génesis capítulo 23, la cueva de Macpela, de Ephrón el hitita como lugar de entierro de su esposa, esa cueva se convirtió en la tumba de los patriarcas Abraham, Isaac y Jacob, así como de las matriarcas Sara, Rebeca y Lea. Más tarde, según la Tanaj en el libro de Josué capítulo 10, Israel procedente de Egipto derrotó a una coalición de cananeos y amorreos que incluía el ejército de Hoham, el rey de Hebrón. Lo anterior parece conectar con los hicsos, ya que el arqueólogo Hammond (Chadwick, Sep/Oct 2005), en sus exploraciones en la zona de Hebrón, cerca de la cueva de Macpela en la ladera sur, exploró otra cueva del Bronce Medio II, designándola como la tumba 4, es una cueva natural que contenía ocho entierros; pero lo más interesante, es que había más de un centenar de vasijas de cerámica completas, se recuperaron más de 60 objetos, como joyas y escarabajos egipcios, que eran de la época de los hicsos, entre el 1680 al 1560 a.e.c.; objetos de los hicsos en esa zona de especial importancia para los judíos, la narrativa de la Torah de la conquista de Hebrón, la expulsión de los Hicsos de Egipto, los relatos de Manetón y los de Josefo, permiten vislumbrar una conexión de los hicsos con la zona, la conquista de Hebrón y del territorio de Canaán, si aceptamos la identidad entre Hicsos e Israelitas.

Bright (Bright, 2003, págs. 172 - 173), nos hace evidente un elemento adicional que vincula a israelitas e hicsos, considerando que Éxodo 1:11, señala que los israelitas construyeron Pi-Ramsés, y que está no es otra que la antigua capital de los hicsos, Avaris, llamada Soán en la Biblia, reconstruida y elevada de nuevo a capital por Setis y Ramsés II, llamada la casa de Ramsés en honor a este último faraón, y que sólo adquirió ese nombre hasta el siglo XI a.e.c., cayendo posteriormente en desuso, siendo reemplazado por el más común de Tanis. Considerando lo anterior, y el hecho de que en el libro de Números 13:22, se diga que Hebrón fue construida siete años antes que Soán (Avaris), crea la sospecha fundada de que los israelitas conocieron la era de los Hicsos y

construyeron esa ciudad, llamándola indistintamente por los nombres con los que se les conocía, aunque el dato es incierto, las coincidencias de las figuras hace suponer la identidad de Hiksos e Israelitas.

Sin embargo, de algo sí podemos estar seguros, los Hiksos gobernaron en Egipto en un periodo que puede ir del 1750 al 1580 a.e.c. según André Chouraqui (Chouraqui, 2008, pág. 15), del 1630 al 1523 a.e.c. según la enciclopedia británica (Encyclopedia Britannica, 2011), y que fueron expulsados de Egipto alrededor del 1550 a.e.c., ¿A dónde fueron?, Manetón y Josefo nos dicen que a Canaán, las evidencias arqueológicas demuestran la destrucción de ciudades en ese periodo, así como objetos Hiksos en zonas importantes para los Israelitas como Hebrón. Al salir de Egipto y dejar de ser reyes extranjeros ¿no pudieron haber adoptado su antiguo nombre? ¿Israel ó Ishrael?, hay evidencias arqueológicas de estos nombres y algunos consideran que el último corresponde a la dinastía XVIII, precisamente la que expulsó a los Hiksos de Egipto. Por otra parte, en el Midrash⁶ (Wein, 2010), se nos dice que Moisés era un rey en el Sudán, debemos de considerar que la región de Sudán fue parte del antiguo Egipto (Microsoft Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008), si a ello le sumamos el hecho de que los Hiksos eran reyes extranjeros, podemos echar a volar la imaginación e imaginar una vez más, la identidad de hiksos e israelitas, aunque el Midrash no es un libro de historia debo reconocerlo. No podemos aseverar e insistir en la identificación de Hiksos e Israelitas, porque existen dudas razonables y porque hasta el momento no hay certeza para ello, pero es innegable que plantea una hipótesis digna de ser tomada en cuenta, que permite una reconstrucción histórica con mejores argumentos para plantear el éxodo, en una fecha más temprana que la tradicional, alrededor del 1550 antes de la era común con la salida de los Hiksos de Egipto, con una gran coincidencia de elementos arqueológicos; no sin algunas dudas, todas las hipótesis actuales las tienen, pero son más escasas en este argumento que en otros.

⁶ Midrash (en hebreo, *darash*, 'interpretación'), término aplicado a los escritos explicativos y exegéticos judíos de las Escrituras. Estos escritos constan de las interpretaciones que diversos rabinos dieron a las leyes y costumbres estipuladas en el Antiguo Testamento. Los elementos más antiguos de los textos midrásicos fueron compuestos, al parecer, antes del 100 a.C. por los escribas. El material contenido en el Midras se divide en tres grupos: la Halajá abstracta, formada por la ley tradicional; el Midras halájico, una deducción de la ley tradicional a partir de la ley escrita; y el Midras hagádico (véase Hagadá), formado por leyendas, sermones e interpretaciones de las partes narrativas de la Biblia y relativos a la ética y a la teología más que a la ley. Las formas y estilos de estos escritos reflejan una considerable flexibilidad, y van desde parábolas y sermones hasta las codificaciones de la ley. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

Las calamidades o plagas en Egipto, ¿cuentos de hadas o fenómenos de la naturaleza?

Dentro de los argumentos que expresan algunos académicos, para no considerar a la Tanaj como una fuente confiable de información, es el hecho de que aparecen una serie de sucesos aparentemente inexplicables, la salida de Egipto no es la excepción, en el relato que nos llega, vemos una serie de plagas que a la larga convencen al Faraón para dejar ir a los Israelitas, la tradición judía los considera milagros, los escépticos un cuento de hadas o mitología hebrea. La verdad es que, así como no podemos dar una fecha exacta para el éxodo ni afirmar bajo qué faraón tuvo lugar, solo especular que fue bajo el reinado de Amosis (1552-1527) fundador de la Dinastía XVIII, considerando la identidad entre Hiksos e Israelitas; tampoco podemos explicar, sin dejar algunas dudas, las plagas en Egipto, sin embargo si los hechos del éxodo fueran ciertos, y asumimos que lo son, requieren una explicación lógica para eventos tan extraordinarios, tanto para las plagas, como para la salida por en medio de un mar o lago, la intervención divina o la magia, no es un argumento que los académicos aceptemos, las religiones, cualquiera que sean, implican una renuncia a nuestras capacidades cognoscitivas y entran en el terreno de la fe y los dogmas, pero la creencia en un ser supremo debe mantener un punto de equilibrio entre la fe y la lógica, que nos permita creer, porque encontremos explicaciones fundamentadas en las ciencias y que no exijan la renuncia total de nuestras capacidades. Si el relato del Éxodo es cierto, debe existir una explicación científica y los hechos, serían tan solo un fenómeno de la propia naturaleza, lo que permitiría entender lo ocurrido en Egipto, porque en caso contrario, estaríamos hablando de un cuento de hadas. Por lo anterior, quizás debamos considerar seriamente la propuesta de diversos investigadores, en torno a la identidad de Hiksos e Israelitas y además, a que la fecha del éxodo pudo ocurrir antes del siglo XIII antes de la era común, porque al hacerlo, se explican las destrucciones de algunas ciudades narradas en la Tanaj, entre ellas Jericó y Hebrón, amén de que podríamos entender las causas de las llamadas plagas de Egipto, dando crédito además, a las referencias de Manetón y Josefo que hemos estudiado, este apartado lleva esa finalidad. Debo empero reconocer, que esta hipótesis no está exenta de problemas y que el autor de estas líneas, sólo ha realizado un trabajo de investigación documental.

El laureado Simcha Jacobovici director de cine, productor, periodista y ganador tres veces del premio Emmy⁷ por periodismo de investigación, presentó en el 2006 junto con James Cameron, el documental denominado *The Exodus Decoded* (Cameron, 2006), Jacobovici llega a similares conclusiones a las planteadas en este ensayo, ya que considera la identidad entre hiksos e israelitas, planteando el éxodo como la salida de los hiksos en la época del faraón Amosis; aunque el documental no demuestra todas las evidencias que se pueden aportar, ya que excluye a Manetón, Josefo y algunos trabajos arqueológicos que he reseñado, resulta sumamente revelador y en un estilo que mantiene cautivo a la audiencia interesada en el tema, propio de una producción cinematográfica pero sin perder la esencia de una investigación. No me detendré a valorar las evidencias que aporta el documental para identificar hiksos e israelitas, porque considero que ese tema ya ha sido explicado en este ensayo con quizás mejores argumentos, claro que sin el atractivo del contenido visual del documental. Lo que me interesa reseñar en las siguientes líneas, es la explicación del fenómeno denominado *las plagas de Egipto*. Las plagas son explicadas por Jacobovici, como resultado de una erupción volcánica en la isla hoy llamada Thira, Thera o Santorini, la cual se sitúa al sureste de Grecia, siendo la isla más meridional de las Cícladas, archipiélago situado en el sur del mar Egeo, pues está enclavada al norte del denominado mar de Creta. La isla tiene una superficie de unos 75 km² aproximadamente, Santorín y los islotes aledaños son los restos del volcán que explotó alrededor del año 1500 a.e.c. (Microsoft Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008), hundiendo parte de la isla; otros sitúan la erupción alrededor del año 1600 a.e.c. (Santorini-Volcano.net), por su parte la Enciclopedia Británica en línea, nos dice que se ha considerado que la erupción ocurrió en el 1500 a.e.c., aunque evidencia obtenida en 1980 la ubican alrededor del 1620 a.e.c., también se ha comprobado que ceniza y piedra pómez de la erupción ha sido encontrada en Egipto e Israel, lo que ha permitido la especulación que la erupción es la fuente del Éxodo (Thera. (2011). In Encyclopædia Britannica Online School Edition, 2011). La enorme explosión pudo haber destruido la civilización minoica de la cercana isla de Creta. Un equipo de investigadores griegos y de los Estados Unidos de Norteamérica, estiman que el volcán

⁷ Premios Emmy, galardones que se conceden anualmente en Estados Unidos como premio a la excelencia en la industria televisiva. Los premios Emmy, instituidos en 1949, son concedidos por la Academy of Television Arts and Sciences (ATAS) y la National Academy of Television Arts and Sciences (NATAS), organizaciones ambas sin fines lucrativos. Fuente Microsoft Encarta 2008.

liberó 14 millas cúbicas de magma, seis veces más que la famosa erupción del Krakatoa en 1883, sólo una erupción en la historia humana se cree que ha sido mayor: la explosión de 1815 de Tambora, en Indonesia, que lanzó 24 millas cúbicas de magma (Lovett, 2006). Catherine Hickson, Jefa de la Subdivisión, Científico de Investigación en Vulcanología, Servicio Geológico de Vancouver, Canadá, sugiere que la erupción fue varias veces más potente que la bomba atómica lanzada en Hiroshima. LaMoreaux, en un artículo publicado en 1995 por la revista *Environmental Geology*, concuerda en que la erupción fue más potente que la bomba atómica de Hiroshima, pero además, señala que las erupciones de Thera, ocurridas entre el 1628 - 1450 a.e.c., constituyó una catástrofe natural sin precedentes en toda la historia, ya que provocó la pérdida masiva de vidas por los gases de eyección, la ceniza volcánica y los flujos. El colapso también provocó una ola de mar gigante, que se estima alcanzó una altura de 46 metros, matando a miles de personas a lo largo de las costas en la zona del Mediterráneo oriental. También causó graves daños en Turquía, el norte y centro de África, incluyendo Egipto por supuesto (LaMoreaux, 1995). Por lo que Jacobovici, asegura que los efectos llegaron a Egipto y especula que fueron la causa de las famosas plagas (Cameron, 2006). La teoría de que la explosión del volcán de Santorini o Thera hubiera sido la causa de las plagas y el éxodo, no es original de Jacobovici, ya ha sido postulada en diversas ocasiones, desde el siglo XIX por el inglés Charles Beke y en 1925 por el también inglés John G. Bennet (Trevisanato, 2005, pág. 24). En fechas más recientes, en 1981, Hans Goedicke, presidente del departamento de Estudios del Cercano Oriente en la Universidad Johns Hopkins y un egiptólogo de fama mundial, generalmente considerado como un erudito cuidadoso y cauteloso, también postuló esta teoría (Shanks, *The Exodus and the Crossing of the Red Sea*, According to Hans Goedicke, Sep/Oct 1981), en 1995 LaMoreaux también planteó esta hipótesis (LaMoreaux, 1995).

Las evidencias demuestran que en efecto, restos de la explosión del Santorini es posible encontrarlas en Egipto, Katarina Kratovac de Associated Press en un artículo publicado en 2007, relata que arqueólogos egipcios encabezados por Zahi Hawass, encontraron piedra pómez de la antigua erupción volcánica de la isla de Santorini, situada a 850 ó 1000 kilómetros de distancia, el descubrimiento se realizó mientras excavaban una antigua fortaleza a 4 millas, alrededor de 6.4 kilómetros de la costa mediterránea, en Tel Habuwa en el noreste del desierto de Qantara, una ciudad en el

Canal de Suez cerca de 95 millas, unos 150 kilómetros al noreste de El Cairo (Kratovac, 2007). El equipo de arqueólogos ha fechado estos descubrimientos alrededor del 1500 a.e.c., lo que parece confirmar que la erupción de Santorini ocurrió durante la presencia de los Hiksos en Egipto, los investigadores sugieren que los vientos alisios pudieron llevar la lluvia de cenizas hasta Egipto, que además es sumamente probable, que el volcán hubiera generado un gigantesco tsunami (Morrison, 2007). Es conveniente aclarar que los componentes de las exhalaciones y la piedra volcánica, es posible identificarla con las del Thera o Santorini, ya que cada volcán deja su propia huella química, la pumita, al igual que las cenizas volcánicas de grano fino, presentan una composición química específica, basándose en ello, los investigadores pueden generar una huella química y pueden compararla con una base de datos, del mismo modo que se hace en criminología (SINC. Servicio de Información y Noticias Científicas, 2008), de tal forma que sí es posible afirmar la procedencia de la ceniza y piedra volcánica encontrada en Egipto. Por su parte, Bruins y Plicht quienes realizaron pruebas de carbono 14, a las evidencias de la erupción del Santorini en Egipto, consideran que este suceso bien se podría ajustar a las fechas de las famosas plagas del éxodo, ya que el periodo de las exhalaciones del volcán no fueron en un solo momento, las últimas erupciones sí coinciden con el éxodo, si tomamos en cuenta el 1550 a.e.c., es decir, admitiendo la identidad de hiksos y judíos (Bruins & Plicht, 1996).

De lo antes relatado podemos sacar dos conclusiones preliminares, la primera de ellas es que la erupción del Santorini, ocurre en la época de la expulsión de los Hicsos de Egipto (0), si bien existe alguna pequeña diferencia en las fechas de estos sucesos, éstas son meramente relativas, ya que cuando hacemos referencias a hechos tan remotos como el éxodo que ocurrió hace 3600 ó 3500 años, y que la reconstrucción cronológica se ha realizado muchos siglos después, en el siglo VI e.c. por el monje Dionisio el Exiguo (Carabias Torres, 2000), las fechas de los hechos constituyen meras hipótesis y aproximaciones de la realidad, por lo que alguna diferencia entre 50, 100 años o incluso más, es posible y se acepta académicamente para señalar hechos tan lejanos a nuestro tiempo, de tal forma, que podemos aventurarnos a formular la hipótesis, de que la expulsión de los Hyksos en Egipto pudo coincidir con la erupción del volcán en Santorini. La segunda conclusión, es que la erupción fue un hecho que impactó a Egipto, tanto en la caída de ceniza, piedra volcánica y un tsunami de gran envergadura. Surge entonces la

pregunta ¿qué relación guarda la erupción del Santorini con las plagas de Egipto?, ¿se pueden atribuir las plagas a esa erupción?, en las siguientes líneas nos abocaremos a examinar esta cuestión.

El agua adquiere color rojo. Sangre, ranas, piojos, moscas, epidemia, llagas, obscuridad y muerte.

Si un acontecimiento tan grande como las plagas ocurrieron, es probable que existan además de la Torah, algunas fuentes documentadas de tan extraordinarios hechos, hay quienes sostienen que sí existen, Siro Trevisanato nos da cuenta de dos documentos que así lo demuestran: *The Admonitions of an Egyptian Sage from a Hieratic Papyrus in Leiden*, mejor conocido como el *Ipuwer Papyrus*, y el *London Medical Papyrus*, (Trevisanato, 2005, pág. 20) en ambos, se narra que el Nilo ha sido rojo en algunas ocasiones de su historia.

Del *Ipuwer Papyrus*, antes de comentar su contenido es preciso señalar, que fue redactado en un estilo de escritura que corresponde a un periodo aproximado entre el 1250 – 1225 a.e.c., sin embargo parece que el escribano se limitó a copiar el texto de un manuscrito más antiguo, ya que las palabras revelan a un autor de mucha más antigüedad, probablemente el propio *Ipuwer* o su secretario; resulta lógico este tipo de reproducciones en la época antigua, tanto para preservar el original, como para vender una copia, por lo que los hechos narrados en el papiro, bien pudieron ocurrir en la fecha de los hiksos. El papiro, presenta a Egipto en una época de caos total, *Ipuwer* afirma: *La sangre está en todas partes ... El río es sangre. Los hombres se asquean de probarla... y el fuerte deseo de agua.* Resulta evidente que el río de Egipto es el Nilo, y que la similitud que guarda con la plaga de la Torah es enorme, demuestra además, una evidencia de que el Nilo se volvió rojo, quiero aclarar rojo y no sangre, porque uno puede apreciar con los sentidos el color y quizás imaginar su procedencia, pero asegurar que era sangre es un tanto arriesgado y requiere un análisis de laboratorio que lo determine, cosa imposible de determinar en estos momentos. En el segundo papiro el *London Medical Papyrus*, también se señala que el color del Nilo cambió a rojo, pero aquí se indica que la gente estaba sufriendo de quemaduras, que bien podrían ser por el contacto con el agua o la ingesta de esta, de cualquier manera, tenemos la segunda evidencia de que el Nilo en algún momento se volvió rojo y resultaba dañino para la población.

El polvo del desierto del Sahara puede volver roja el agua de lluvia, como ha ocurrido en Italia (Bryan, 1926), cuando el polvo del desierto del Sahara, fue llevado por los vientos y se mezcló con el agua de lluvia, si el polvo del desierto puede viajar cientos de

kilómetros hasta Italia, con mayor razón lo podría hacer viajando a Egipto, lo que explicaría el color rojizo del agua, pero no considerarla como sangre.

También es posible explicar el color rojo del Nilo, mediante una concentración de hierro y gases derivado de una erupción volcánica, como lo hace el Profesor George Kling de la University of Michigan (Cameron, 2006), cuando en 1984 y 1986 las aguas del lago Nyos en Camerún, se volvieron rojizas, el lago Nyos es un lago en el cráter activo de una erupción volcánica que se formó cinco siglos atrás, este lago y el Monoun situado a 95 kilómetros de distancia, contienen grandes cantidades de bióxido de carbono disuelto en la profundidad (Kayzar). George Kling y su equipo de Investigadores, descubrieron que el fondo del agua también es rico en hierro, y cuando el agua del fondo sube a la superficie, el óxido del hierro consume el oxígeno disuelto normalmente presente en aguas superficiales, lo que ocasiona la falta de este vital elemento para los peces y otros organismos del lago que mueren por falta de oxígeno. Pero además, la liberación de grandes cantidades de dióxido de carbono puede ocasionar una gran mortandad, como la ocasionada en los alrededores de los lagos Nyos y Monoun que en la década de 1980 mató alrededor de 1800 personas, estas liberaciones de grandes cantidades letales de gas de los lagos es muy rara, pero es posible y ha ocurrido (Kling, y otros, 2006). De hecho, se cuentan con registros de que ocurrió en dos ocasiones, la primera en 1984 cuando asfixió a 40 personas que vivían cerca y en 1986, cuando una nube de gas mató a más de 1700 personas (BBC NEWS, WORLD EDITION, 2003).

Existen también otras evidencias de que el agua puede volverse rojiza, en la llamada lluvia roja como en la India (Largo & Fermín, 2010), donde lo más increíble es que el color rojo provenía de células biológicas. Esto ocurrió en julio de 2001, la lluvia roja cayó sobre Kerala en la India, poco después de los informes de un meteorito. Cuando se analizó en un laboratorio esta agua roja, parecía contener glóbulos rojos, al parecer ello demuestra que estas células deben existir en el espacio y que la teoría de la panspermia⁸ es la correcta. Aunque se han expresado dudas acerca de si los informes de un meteorito no eran más que una coincidencia, y que en un principio se consideró que tales afirmaciones eran falsas e increíbles, el asunto cambió radicalmente cuando la *International Journal of*

⁸ Panspermia. (Del gr. πανσπερμία, mezcla de semillas de todas especies). f. Doctrina que sostiene hallarse difundidos por todas partes gérmenes de seres organizados que no se desarrollan hasta encontrar circunstancias favorables para ello. Fuente Microsoft Encarta 2008.

Astrobiology, Cambridge University Press, decidió publicar un artículo sobre el tema, ya que se encontraba robustamente documentado, el asunto se ha tornado como algo serio en la comunidad académica (McCafferty, 2008). Sin embargo el origen de estas células no está definido, pero los investigadores han planteado la hipótesis de que el color rojizo se debe a partículas de esporas latentes, aún no identificadas de algunas especies de algas o de microorganismos totalmente desconocidos (Rauf, Gangappa, Thomas, Wickramasinghe, & Campbell, 2009).

Otra teoría que explica el color rojo del Nilo, la constituye la introducción de un alga roja tapizante, esta alga no sólo podría darle a Nilo un color rojizo, sino además, agotar el oxígeno, matar los peces, hacer que los renacuajos salieran del agua buscando oxígeno y propiciar una gran cantidad de moscas por los peces muertos, lo que nos lleva a recordar otras de las famosas plagas de Egipto (National Geographic Television and, 2008). La contaminación orgánica de los ríos, puede causar una mortandad de animales acuáticos y aquellos que llegan a beber el agua, asunto que se encuentra debidamente documentado en múltiples trabajos académicos (Loizzo, Sechi, Volterra, & Contu, 1988), (Peinador, 1999).

No quiero abundar sobre estos descubrimientos, porque corresponden a otras disciplinas de las ciencias en las cuales tengo conocimientos por demás limitados, lo importante es destacar el hecho de que el fenómeno del color rojo del agua, ha existido y bien pudo haber ocurrido en el Nilo del antiguo Egipto, tal y como lo describe la Torah y los papiros que hemos referido, por lo que el fenómeno no resulta inexplicable. Que el Nilo se convirtiera de color rojo, podría explicarse tanto con una gran concentración de hierro y dióxido de carbono que agotara el oxígeno del agua, la presencia de una alga, las arenas del Sahara o lo aún inexplicable de material biológico como en la lluvia roja de la India; salvo el caso de la arena, en los otros tres se explicaría además, que los peces del Nilo murieran por falta de oxígeno y contaminación del agua, esta falta de oxígeno haría que los anfibios salieran del agua, las ranas a diferencia de los peces podrían escapar del Nilo y buscar otras fuentes donde sobrevivir, pero además ya que el agua estaba contaminada, pues inclusive asqueaba a quien la tomara como refiere uno de los papiros y la propia Torah en éxodo 7:18, las aves al no tomar agua o al hacerlo morían, lo que aumentaba los piojos, la muerte de los peces, ranas y aves traería como consecuencia una abundancia de moscas, las cuales y en eso no hay mucho que explicar, diseminan

bacterias contaminando alimentos y en consecuencia a las personas, originando una severa epidemia lo que explicaría una serie de las llamadas plagas, todas ellas derivadas de que el Nilo estuviera contaminado.

Si bien el agua pudo ser contaminada con un color rojizo, por múltiples factores ya señalados, la teoría de la contaminación por medio de ceniza volcánica y los componentes que la acompañan, explican otros de los fenómenos que no pueden ser entendidos por contaminantes biológicos, por lo que será el fenómeno que considero más acertado para entender las llamadas plagas.

También las llagas en la piel se explican por el contacto del agua contaminada, como en el caso del lago Nyos en Camerún y la muerte de algunas personas. La muerte del ganado y las llagas, narradas en el capítulo 9 del libro del éxodo, también se pueden explicar con el contacto con ceniza volcánica, *Puesto que la ceniza volcánica está constituida principalmente por dióxido de azufre, este compuesto puede producir irritación local y desarrollar silicosis. En los pacientes con hiperreactividad bronquial, asma o enfermedades pulmonares obstructivas crónicas la exposición a las cenizas puede complicar la enfermedad. A nivel de la conjuntiva, la ceniza actúa como un cuerpo extraño, siendo los cristales de dióxido de azufre los que afectan directamente a la conjuntiva y a la córnea, produciendo abrasiones, además del efecto irritante. También el efecto de la ceniza a nivel de la piel es principalmente irritante. Por su parte, los microelementos como el bromo volcánico pueden formar parte del agua de vertientes y durante la potabilización generar trihalometanos, que son compuestos cancerígenos* (Rivera Tapia, Yañez Santos, & Cedillo Ramírez, 2005). El propio libro del éxodo nos habla de ceniza, así que no debemos dudar que lo que originó el salpullido, las llagas y la muerte del ganado bien pudo ser la ceniza volcánica, de igual manera las tinieblas u oscuridad que como plaga se señala en éxodo 10:21, se explican con la misma ceniza. En el 2011 ocurrió la erupción de un volcán en Islandia, esta pequeña isla tiene actividad volcánica casi permanente, las más fuertes ocurrieron en 1918 con la erupción del Katla y a finales del siglo XVIII en 1783 la del volcán Lakagigar o Laki, que convirtió el día en noche y mató a la mitad del ganado, ya que las emisiones de gases volcánicos van acompañadas de compuestos fluorados, los cuales contaminan los pastos y producen envenenamiento; en el fenómeno del 2011 también se convirtió el día en noche; las imágenes que nos llegaron demuestran una total oscuridad de la ciudad (Arnorsdottir,

2011) (Fuster Casas); por lo que bien podemos suponer que ocurrió lo mismo en Egipto. Si bien en Egipto no hay evidencia de volcanes activos en la época del éxodo, ya ha quedado claro que la erupción del Thera, envió grandes cantidades de ceniza y otros componentes (sulfuros, hierro y otros) a la zona de Egipto, considerando que las erupciones de los volcanes es un proceso que dura cierto tiempo, es posible que las primeras erupciones lanzaran material suficiente para contaminar el Nilo, variar su color, propiciar las primeras plagas asociadas a la contaminación del río, y posteriores erupciones fueran responsables del resto de las plagas, la obscuridad, el fuego con *granizo* y la mortandad de quienes dormían en un nivel elevado. Creo conveniente resaltar, que la mortandad originada en los lagos Nyos y Monoun que en la década de 1980 mató alrededor de 1800 personas, no eliminó a toda la población, el grupo de sobrevivientes fue mayor al de las víctimas, y es que las causas de intoxicación varía entre los seres humanos, dependiendo el peso, estatura, edad, sexo, estado nutricional, concentración del tóxico y el estado metabólico de cada persona, por lo que se puede entender que no toda la población sufra la misma afectación ante un mismo fenómeno, la muerte de solo algunos, es entonces posible.

Fuego y granizo.

Éxodo capítulo 9 versículo 24, nos habla de que descendió sobre la tierra de Egipto fuego mezclado con granizo, este fenómeno resulta sorprendente y aparentemente inexplicable, sin embargo, veamos si eso es posible. Ya había adelantado que LaMoreaux considera que la erupción del Thera o Santorini, causó un gran daño físico en el Mediterráneo oriental, desde Turquía hacia el sur y hasta el centro de África, causando graves daños e incendios en el norte de África desde el Sinaí a Egipto, lo que explica la caída de fuego del que nos habla la Torah. El investigador también asevera, que la ceniza volcánica se extendió hacia arriba como una columna de fuego y las nubes en la atmósfera bloquearon el sol durante algunos días. La ceniza llegó a la estratosfera⁹ y se movió en todo el mundo en el que los gases asociados y las partículas finas impactaron en la atmósfera, suelos y aguas. Oleadas de nubes debieron reflejar destellos brillantes de llamas anaranjadas en el cielo. Tormentas con truenos y relámpagos debieron crepitar, y la electricidad estática en el aire habría sido tan grande que un rayo habría corrido por el suelo y sobre los tejados. Los gases mortales probablemente también llegaron a las costas del norte de África, en Egipto (LaMoreaux, 1995). La caída de fuego y la muerte ocasionada por este fenómeno es indudable, no podemos pensar que una erupción varias veces más poderosa que la bomba caída en Hiroshima no pudiera causar tal impacto, las evidencias demuestran que ceniza y piedra volcánica del Thera llegó a Egipto, por lo que la destrucción atribuida a este fenómeno fue real y además, como hemos visto, ocurrió en la época de la expulsión de los hiksos de Egipto. El problema que se plantea es ¿Cómo explicar que junto al fuego hubiera caído granizo?, Jacobovici considera que los cristales que acompañaban a la rocas volcánicas, bien pudieron ser confundidos como granizo (Cameron, 2006). Es ampliamente conocido que en efecto en las erupciones volcánicas, van acompañados cristales, Gerald Friedman nos confirma, que fragmentos de cristal que pueden ser rastreados como pertenecientes al Thera o Santorini, se han encontrado en sedimentos del delta del Nilo al oeste de la laguna Bardawil (Friedman, 2005), por lo que si bien sería difícil explicar la caída de granizo, podemos pensar que una confusión permitiría creer que los cristales en la roca, eran granizo, sobre todo cuando en la lluvia de fuego nadie saldría a ver que era exactamente,

⁹ Estratosfera. (Del lat. stratus, extendido, y sphaera, esfera). f. Meteor. Zona superior de la atmósfera, desde los 12 a los 100 km de altura. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

la tradición conservó la idea que era fuego y granizo, pero también hay evidencia que liga al granizo con piedras, así lo podemos leer en el llamado libro de los salmos 78:47, ya que cuando se refiere a las plagas en Egipto y en específico al granizo, la relaciona con rocas ya que textualmente señala: ... *sus viñas destruyó con granizo, y sus higueras con piedra*; la caída de fuego no presenta ninguna dificultad para ser explicada, la caída de granizo puede explicarse con una simple confusión.

Independientemente a la hipótesis de la confusión, debemos considerar que LaMoreaux establece que la erupción del Thera y la acumulación de nubes y lo elevado de la temperatura, bien pudo originar una tormenta (LaMoreaux, 1995), dicha opinión también la comparte Trevisanato, para él las tormentas tienen sentido dentro de una perspectiva volcánica: las cenizas volcánicas en el aire pueden dispersarse en el aire, y son conocidas por afectar los patrones climáticos durante largos períodos de tiempo. Como resultado de la presencia de grandes cantidades de polvo volcánico en el aire, la temperatura puede bajar y el tiempo puede empeorar en general (Trevisanato, 2005, pág. 37). Por su parte, éxodo 9: 28 nos dice claramente que hubo truenos, por lo que la hipótesis de una tormenta con granizo tampoco puede ser desechada.

Al parecer las dos hipótesis tienen cierto sentido, tanto que hubieran caído piedras humeantes con cristales derivados de la erupción, y ello hubiera generado la confusión de la que hemos hablado, pero además, no resulta fuera de lugar que se hubiese generado una tormenta, con rayos, lluvia y granizo, lo que podría explicar la famosa estela de Amosis o de la tormenta (0) (0), de la que nos ocuparemos más adelante. De todas formas, cualquiera de las dos hipótesis resultan válidas para explicar este fenómeno y ambas, tienen como origen común, una erupción volcánica, por lo que no son excluyentes y pueden coexistir válidamente.

Langostas.

La última de las plagas que nos falta explicar es la de las langostas, la invasión de este insecto en la zona de Egipto no es algo por demás sobrenatural, de hecho ocurre con cierta frecuencia, la langosta del desierto se encuentra en África, Medio Oriente y Asia, afecta unos 60 países y puede cubrir una quinta parte de la superficie de la tierra. Un enjambre puede llegar a medir hasta 1,200 kilómetros cuadrados y contener entre 40 y 80 millones de langostas, cada langosta puede comer diariamente su peso en plantas por lo que la devastación que provoca es notoria y mayúscula. Puede también llegar de sitios por demás apartados, se tienen registros de que en 1954 un enjambre voló desde el noroeste de África hasta la Gran Bretaña, en 1988 se registró un viaje desde el África occidental hasta el Caribe (National Geographic), para que ello ocurra, se deben dar las condiciones climáticas propicias que generen su desplazamiento. Según el Centro de Información de la Langosta, de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) (Loayza Silva, 2006), la migración de la langosta del desierto obedece a condiciones meteorológicas y ambientales. La primera de las condiciones que favorece la migración es el viento, la lluvia es la segunda de las condiciones que propicia la proliferación de las langostas. LaMoreaux explica que derivado de la erupción, se generaron cambios climáticos y que la nube atmosférica iba a afectar finalmente el pino erizo de California, los robles del pantano de Irlanda, Inglaterra y Alemania, así como los cultivos de cereales de China. Erupciones históricas en Krakatoa, Tambora, el Vesubio, han hecho un daño ambiental masivo, pero ninguno se compara con el sociológico, el impacto religioso, económico, agrícola y política de Thera o Santorini (LaMoreaux, 1995). El impacto que ocasionó la erupción, repercutió en el clima de toda la región de su influencia, y facilitó que se diera una fuerte tormenta con muy probablemente la caída de granizo y lluvia que la acompaña, lo anterior es por demás interesante, ya que según la narrativa de la Torah, la plaga de langosta llegó justo después de la tormenta de granizo, con lo que se daban las dos condiciones que la FAO, hoy señala como indispensables para que ocurra esta migración masiva, fuertes vientos y lluvia, por lo que parece que dadas las condiciones climatológicas, la plaga de langostas es la más fácil de comprender como ocurrió. Al margen de la explicación anterior, Jacobovici sugiere en su documental (Cameron, 2006), que las altas temperaturas al ser inusuales, detonaron la emigración masiva de langostas, al parecer esta explicación también tiene sustento

científico. Peter J. Simmons del Instituto de Neurociencias de la Universidad de Newcastle, nos explica en relación a las langostas lo siguiente: ... *La función de su sistema nervioso y su comportamiento se ven afectados por la temperatura en los rangos en que una langosta normalmente se encuentra ... El aumento de la temperatura por lo general provoca respuestas de las neuronas y los sistemas sensoriales de los insectos.* (Simmons, 2011). Como podemos apreciar, los vulcanólogos coinciden que la erupción del Thera produjo cambios ambientales severos, el incremento de la temperatura como uno de ellos, así que insectos presentes en el norte de África, bien pudieron verse afectados tanto por la lluvia, los vientos y una temperatura inusual, por lo que bien se puede explicar este fenómeno, justo posteriormente después de la tormenta de granizo, al parecer el momento en que ocurrieron es importante para entenderlo, y la Torah nos las presenta en un orden lógico.

La evidencia de la estela de la tormenta.

Una catástrofe como la narrada en la Torah con el nombre de plagas, y que se explica con los fenómenos derivados de la erupción del Thera, no pudo pasar desapercibida por los historiadores egipcios, dada la magnitud del daño causado y lo singular de esos fenómenos. La estela de la tormenta (0), que fue encontrada en el templo de Karnak por un arqueólogo francés en 1947, fue erigida por Amosis, el faraón que expulsó a los Hiksos, la estela narra lo siguiente:

Los dioses expresaron su descontento;... los dioses hicieron venir del cielo una tempestad de lluvia causando oscuridad;... La tormenta se desató con un rugido mayor que el de la muchedumbre, más grande que las cataratas en Elefantina;... Nadie fue capaz de encender las antorchas en ningún lugar. Su majestad dijo: ¿Cómo estos acontecimientos sobrepasan el poder del gran Dios y la voluntad de los dioses; ... Todo lo que había existido ha sido aniquilado.

La fecha probable de esta inscripción estaría ubicada entre: 1550 – 1528 ó 1539 – 1517 a.e.c. (LaMoreaux, 1995), lo que coincide con las fechas probables de la erupción del Santorini o de algunas de sus exhalaciones, lamentablemente la estela está dañada y hay muchas lagunas en su traducción. Vandersleyen ha señalado, que los detalles de la tormenta y sus daños es único entre los registros egipcios, que además, es posible una tormenta inusualmente violenta como resultado de la erupción de Santorini; ya que tales tormentas pueden resultar de las erupciones volcánicas, cuando la temperatura es baja debido a las emisiones de polvo a la atmósfera (The Thera Foundation, 2006). La evidencia se puede encontrar en la erupción del Tambora en Sumbawa, isla del sur de Indonesia, en abril de 1815 la erupción y las exhalaciones del volcán, formaron enormes nubes de ceniza que causaron un enfriamiento global, por lo que 1816 fue llamado el año sin verano (Microsof Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008), y se tradujo en lluvias casi constantes desde Inglaterra hasta el Báltico. Janine Bourriau, también considera que la estela de Amosis, describe un trastorno destructivo, que bien se podría asociar con la erupción del Thera (Bourriau, 2000, pág. 205). Entender la estela de la tormenta como resultado directo de una erupción volcánica, no sólo es lógico sino plausible y concatenado a los papiros *Ipuwer* y el *Londol Medical* que hemos analizado (0), poca duda podría existir que estas tres evidencias guardan relación directa del mismo

acontecimiento, además, no hay en el panorama histórico, otro fenómeno que pueda explicar con mayor certeza dichos sucesos, que la erupción del Santorini.

Yam suf.

La Torah en el libro del éxodo 14:2, nos cuenta que los israelitas al salir de Egipto y después de dejar Succoth, doblaron y se ubicaron delante de Pihahiroth entre Migdol y la mar, posteriormente cruzaron el mar en seco, el nombre hebreo de ese mar es *Yam suf*, la traducción y la tradición que nos ha llegado lo nombran como el mar rojo, pero como bien lo señala Bernard Batto, si hay algo que los estudiantes sofisticados de la Biblia saben, es que *Yam suf*, aunque tradicionalmente traducido como Mar Rojo, significa en realidad el mar de los juncos o cañas, ya que *Yam* significa mar y *Suf* cañas o juncos. El problema se inicia en la primera traducción conocida de la Tanaj, del hebreo original al griego en la llamada *Septuaginta*¹⁰, donde *Yam suf* se tradujo como *Erythra Thalassa*, que significa Mar Rojo, posteriormente en la traducción conocida como la *Vulgata*¹¹, la palabra se tradujo como *Mare Rubrum*, que también significa mar rojo, de esta traducción se formó la arraigada tradición de señalar a *Yam suf*, como el mar rojo (Batto, Jul/Aug 1984). Además de lo anterior el problema se complica, ya que por alguna razón, la Tanaj llama *Yam Suf*, al verdadero Mar Rojo o alguna de sus dos brazos de agua, el golfo de Suez o el golfo de Eilat o Aqaba, eso ocurre en la Torah en números 21:4 y en la Tanaj en 1 Reyes 9:26 y Jeremías 49:21, por lo que quizás el verdadero mar rojo en tiempos antiguos fuera llamado *Yam suf*, como opinan algunos eruditos (Sarna & Shanks, 2011, pág. 53), pero la verdad no la sabemos.

Los expertos discuten las razones, por las cuales la traducción fue a favor de llamar Mar Rojo al mar de las cañas, se vierten varias hipótesis, una de ellas es la del recién citado Batto, quien considera que la referencia al mar rojo, tiene un significado simbólico, ya que al mencionarlo se hacía referencia al mar en el fin del mundo (Batto, Jul/Aug 1984) (Sarna & Shanks, 2011, pág. 54).

Por su parte David Laor, respondiendo a unas preguntas que le formulé (Laor, 2011) y quien mantiene una página web de difusión de la forma de vida judía

¹⁰ Septuaginta, denominación que recibe la antigua traducción griega del Antiguo Testamento hebreo. El término se deriva de la palabra latina *septuaginta* ('setenta', de ahí su acostumbrada abreviatura LXX), que se refiere a los 70 (quizá 72) traductores que se consideró habían sido nombrados por el sumo sacerdote hebreo de aquellos tiempos para traducir al griego la Biblia hebrea a instancias del rey de Egipto Tolomeo II Filadelfo (285-246 a.e.c.). Fuente: Microsoft Encarta 2008.

¹¹ Vulgata (en latín *vulgata editio*, 'edición popular'), edición de la Biblia latina calificada de 'auténtica' por el Concilio de Trento. En su acepción original, el nombre se atribuyó a la 'edición común' de la Septuaginta griega utilizada por los primeros padres de la Iglesia. La actual composición de la Vulgata es en esencia obra de san Jerónimo, doctor de la Iglesia, a petición del papa Dámaso I, en 382. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

(<http://www.religionjudia.com/>), señala que si bien *Yam Suf*, significa el mar de los juncos es conocido como el mar rojo, ya que toma dicho nombre, por el reflejo de los montes que le rodean y que tienen un color rojizo. Los montes en hebreo por cierto se llaman *Harei Edom*, los montes de *Edom*, la palabra *Edom* proviene de *Adom* que significa rojo y es la misma raíz en hebreo para *Edom*, por lo que se podría entender el porqué los traductores de la Septuaginta ocuparon dicho término, pero no podemos asegurarlo, sobre todo porque la zona de *Edom*, está un poco lejos de los lugares considerados como probables para el cruce de los israelitas por *Yam Suf*.

Conocer las razones para que hoy tengamos una traducción distinta de *Yam suf*, no es importante, pero es conveniente resaltar, que la Torah es clara al señalar que el cruce del pueblo se realizó en *Yam suf*, el mar de las cañas, y que en el mar rojo no hay cañas, por lo que no podemos considerar que efectivamente el cruce fuera en dicho cuerpo de agua, además que la punta misma del mar Rojo, en el Golfo de Suez, como lo señala Bright, está tan al sur que la caballería egipcia los habría capturado con toda seguridad antes de que ellos hubieran llegado allí. No hay evidencia tampoco para suponer que el mar Rojo se extendiera en aquel entonces, más al norte de sus actuales límites, hasta unirse con los lagos Amargos. Otro punto importante que resalta Bright, es que dado que el pueblo de Israel se había establecido en los alrededores de Avaris, llamados Gosén, o la tierra de Ramsés como la llama génesis 47:11, o en la llanura de Soán, como la llama Salmos 78: 12, 43, es probable que el mar de las Cañas fuera una extensión de agua cercana a Avaris, Bright sospecha que fuera un brazo del lago Mensalé y que el cruce tuviera lugar no lejos del actual el-Qántara, en el actual canal de Suez (Bright, 2003, págs. 174 - 175).

James Hoffmeier, considera una hipótesis parecida a la Bright, en efecto él cree que el cruce debió ser cerca de la región de Avaris, pudiendo ser en el antiguo y hoy desecado lago Ballah, el que identifica como el *Yam Suf* de la Torah (Hoffmeier J. K., Jan/Feb 2007). Las conclusiones de Hoffmeier son por demás interesantes y están basadas en evidencias arqueológicas y geológicas, que coincidentemente corroboran el relato de la Torah en éxodo 12 al 14. Ya que el pueblo al salir de Egipto llegó a *Sucot*, cuya traducción sería cabañas (Shalom Mission), Hoffmeier sostiene que esa zona puede ser identificada por su nombre en egipcio de *Cheku* (Hoffmeier J. , 2011), cuyo significado es el mismo que *Sucot*, desde ese punto al pueblo se le pide que regrese, doble o de un

giro y establezca su campamento delante de Pi – hahiroth, entre Migdol y la mar, en una zona que las evidencias demuestran que existía una frontera bien defendida, que además, el estudio de las imágenes satelitales y de la fuerza aérea israelí, corroboran que hace 3500 años o más, había lagos y pantanos en todo el istmo de Suez entre el Mediterráneo y el golfo de Suez, esas zonas fueron desecadas en los últimos 2000 años y en buena parte ocurrió con la creación del moderno canal de Suez en el siglo XIX de la era común, pero existen las pruebas de que existía un antiguo sistema de canales entre el delta del río Nilo y el Mar Rojo que data de al menos el siglo XIII a.e.c., pero bien podría ser desde antes (ya que la evidencia de estar presentes en la época del faraón Seti I, lo difícil y largo de su construcción, supone que dichos trabajos se hicieron mucho antes), y que en múltiples ocasiones fueron realizados trabajos de reparación, hasta que en el siglo VIII e.c. fueron paralizados los intentos de mantenerlo funcionando (Microsoft Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008), pero volviendo a la explicación de Hoffmeier, él junto con un par de geólogos israelíes, sostienen que entre los lagos había un sistema de canales construido por los egipcios, de tal manera que aseguraban una frontera impenetrable, con lagos, el río Nilo y el sistema de canales.

Estos sistemas de canales se pueden apreciar en los relieves del faraón Seti I (alrededor del 1294 – 1279 a.e.c.), en el templo de Karnak, donde existe evidencia de un gran canal con cocodrilos en medio y construcciones fortificadas en ambos lados, con una pequeña inscripción que llama al lugar *Tadinit*, que se puede traducir como el canal, existen en todo este espacio un grupo de fortalezas, la primera se llama *Tjaru / Sile*, seguido de otro fuerte y después de otro más que Hoffmeier considera es *Migdol*, probablemente esta sea una palabra semítica que significa fuerte, pero sin importar la traducción de la palabra, si Hoffmeier tiene razón tendríamos dos lugares que se pueden identificar, el primero es *Cheku* cuyo significado es el mismo que *Sucot*, y *Migdol*, que además está relativamente cerca de *Cheku*, por lo que nos hace presumir, la identidad de esos dos sitios con los señalados por el éxodo. Las excavaciones de Mohamed Abd el – Maksoud, al decir de Hoffmeier, han establecido la ubicación de *Tjaru / Sile*, situado a tres millas al este del canal de Suez, cerca de Qantara, siguiendo la línea la tercera fortificación sería *Migdol*, la Torah nos habla de que se ubicaron delante de *Pi – hahiroth*, entre *Migdol* y la mar, Hoffmeier traduce *Pi – hahiroth* como la boca del canal, y considera que también lo ha encontrado, por lo que es probable que hubiese

descubierto *Yam suf*. Pero ¿cuál sería la importancia de encontrar *Yam suf*?, considero que son varios los puntos a destacar.

El primero de ellos, es que al margen de creerle a Hoffmeier que encontró *Yam suf*, lo importante es recalcar, que la Torah nos habla claramente de que cruzaron por un *mar de juncos*, es obvio que en el Mar rojo no crecen juncos y que estos crecen en lagos, además que las evidencias demuestran el sistema de fuertes y lagos que protegían la entrada a Egipto, en consecuencia el cruce debió realizarse por algunos de esos lagos, le podemos creer a Bright que fuera el lago *Mensalé* o darle crédito a la fuerte evidencia de Hoffmeier y considerar que fue el antiguo lago Ballah, pero de cualquier forma, queda poca duda de que estamos hablando de un lago y no el mar rojo, y que tal hipótesis permite suponer con mayor facilidad, que los israelitas cruzaron un lago, mucho menos largo y profundo que el verdadero Mar Rojo o alguna de sus dos brazos de agua, el golfo de Suez o el golfo de Eilat o Aqaba.

El segundo punto a destacar, es que habiendo quedado claro que el cruce se realizó en un lago cercano al delta del Nilo, y que la hipótesis de Hoffmeier lo ubica prácticamente en la costa, permite suponer que los israelitas sí pudieron cruzarlo caminando, veamos por qué. Por principio de cuentas, debemos de considerar que los trabajos realizados en la última parte de la década de los ochentas, por parte del geólogo Daniel Stanley del Instituto Smithsonian, arroja evidencia que el litoral egipcio del mediterráneo en la época del Éxodo, se encontraba aproximadamente 20 kilómetros al sur de su ubicación actual (Hoffmeier J. K., Jan/Feb 2007). Asimismo y considerando las evidencias de un sistema de protección, formado por los lagos, el sistema de canales construido por los egipcios y el propio río Nilo que desemboca en el Mar Mediterráneo, *Yam suf*, al estar cerca del mar y conectado a este por el sistema de canales, se encontraba influenciado por los cambios de mareas del mar mediterráneo y en consecuencia, pudo sufrir los movimientos marinos generado por el Thera. Hemos señalado que es casi seguro, que el volcán hubiera generado un gigantesco tsunami (0), Mc Credic también considera que la erupción del Thera o Santorini, está relacionada con el tsunami que dio lugar a la historia de Moisés dividiendo las aguas de *Yam suf*, (LaMoreaux, 1995), y es que en la primera de las fortificaciones del sistema de canales, la de *Tjaru / Sile*, se encuentra en una isla antigua y a decir de Hoffmeier, fue probablemente el principal puerto de entrada a Egipto, al sur de esta isla se encontraba

un canal que desembocaba en una laguna y esta a su vez desembocaba en el Mediterráneo; por lo que no es improbable que el Tsunami hubiera retraído el agua de los ríos, los canales y la laguna, de hecho está comprobado que las mareas también se afectan mucho por los efectos de los tsunamis, sobre todo en la desembocadura de los ríos. Durante la marea alta, un tsunami podría viajar encima del río alcanzando grandes distancias (García López-Davalillo, 2011). Al existir las conexiones del canal con el lago y el mar Mediterráneo, la posibilidad de que el Tsunami generado por una de las erupciones del Thera, hubiera afectado al lago son altísimas y sí hubieran permitido, que el grupo de israelitas pasaran caminando por el lecho seco del lago, y posteriormente, al llegar el tsunami arrasara con el ejército Egipcio.

Existe además evidencia que algo parecido al cruce de los israelitas ocurrió con Napoleón, la explicación de Siegfried Horn resulta sumamente interesante, si bien el suceso descrito se da mucho más al sur en la bahía norte del Golfo de Suez, antes de que el canal de Suez fuera construido, se basa en hechos narrados por Ludwig Schneller que los recopiló y fueron publicados en 1910, en dicha publicación se describen bancos de arena que durante la marea baja los árabes ocupaban para caminar por el mar, teniendo a la derecha e izquierda cuencas de aguas profundas, en uno de esos relatos se encuentra la historia de José Russegger, quien viajó por la zona entre 1835 – 1841, recopilando información detallada por donde cruzó la bahía Napoleón a caballo durante su expedición a Egipto en 1798, siguiendo la ruta de los bancos de arena de los árabes, el francés avanzó montado a caballo, pero antes de llegar a la otra orilla, la marea subió y estuvo a punto de ahogarse, se dice que Napoleón comentó: *Si me hubiera ahogado allí, los pastores en Europa habrían conseguido otro texto interesante* (Horn, *What We Don't Know About Moses and the Exodus.*, Jun. 1977). El cruce por el mar de los juncos, resulta creíble considerando que los movimientos del tsunami pudieron alterar la marea de un lago con mayor facilidad que la de un Mar, amén de la distancia y profundidad sumamente menor entre uno y otro, por lo que este otro fenómeno, también encuentra un fundamento científico que lo explica con cierta facilidad.

¿Un volcán explica todo el Éxodo?

Aunque a lo largo de esta explicación del Éxodo, he adoptado la hipótesis de algunos especialistas en relación a que los fenómenos llamados plagas, son resultado de una erupción volcánica, y tal idea tiene un sustento científico e histórico, siendo posible ubicarla en el tiempo y el espacio de la expulsión – convenio de los Hiksos de Egipto, y la identidad de estos últimos con los hebreos resulta posible, ya que las evidencias nos llegan desde hace más de dos mil años, manteniéndose una serie de pruebas, demostradas histórica, vulcanológica y arqueológicamente, por lo que no hay en el panorama histórico, otro fenómeno que pueda explicar con mayor certeza dichos sucesos, que la erupción del Santorini o Thera; sin embargo no se encuentra esta hipótesis exenta de objeciones, no mencionarlas sólo sería mostrar una de las hipótesis y perdería esta pequeña obra, el carácter académico que pretende.

Uno de los objetores de esta teoría, es el prestigiado arqueólogo Manfred Bietak, quien considera que los argumentos vertidos para esta hipótesis son por demás fantasiosos, Bietak sostiene, que la arqueología no proporciona ningún rastro de los israelitas antes de la Edad del Hierro, poco antes de 1200 a.e.c., que las pruebas escritas se proporciona por primera vez en la Estela del Faraón Merneptah (1209 a.e.c.), y que la evidencia probable de proto-israelitas aparecen en el registro arqueológico en Egipto en la segunda mitad del siglo 12 a.e.c; otra desventaja señalada por el arqueólogo, es que suponer la identidad de Hicsos y Hebreos, suponen una serie de anacronismos, por ejemplo, que los esclavos hebreos construyeron la ciudad de Ramsés y que el período de este faraón fue cientos de años después del período de los hicsos. Lo mismo ocurre con la referencia bíblica al camino de los filisteos, la cual los israelitas evitaron en su salida de Egipto, según éxodo 13:17, pero no existían los filisteos en el período de los hicsos. Las piedras volcánicas del Thera encontradas en Egipto a decir de Bietak, es más probable que llegaran por las corrientes marinas o por el comercio, argumento que también aprueba el investigador Max Bichler, quien opina que eran demasiado grandes para ser enviadas durante la erupción. La muerte de los primogénitos por la nube tóxica, es quizás el argumento más difícil que Bietak no logra comprender, por lo que refuta el hecho de esta muerte selectiva. Para concluir su objeción Bietak señala lo siguiente: *Desde el punto de vista técnico, la película es brillante. Si esta película se presenta como una obra de ficción, sería atractiva y entretenida. Sin embargo, no se presenta como una*

obra de ficción. Se hace creer al público que se basa en una investigación seria. Es una lástima que la teoría detrás de la película haya sido tan superficialmente investigada y no resiste un escrutinio (Bietak, *The Volcano Explains Everything—Or Does It?*, 2006).

Creo que las evidencias señaladas en este esbozo, pueden responder a las objeciones de Bietak, en efecto es evidente un claro anacronismo en la Torah, el asunto de los filisteos no es fácil explicarlo, porque las evidencias que tenemos ubican a este grupo hasta los tiempos de Ramsés III alrededor del año 1180 a.e.c. (Dever W. G., 2003, pág. 23), lo forma más lógica de entenderlo es considerando que la Torah se escribió mucho después de los acontecimientos, y las referencias a los nombres de los lugares, fue considerando el conocimiento de la época de su escritura y no en la fecha de los sucesos, situación que ya hemos abordado; pero la más fuerte de las objeciones de Bietak es quizás la muerte selectiva, sin embargo, de los casos analizados y referidos de otra nube tóxica como la que se propone (0), si bien mató a más de 1700 personas, por lo menos 5,000 sobrevivieron a sus efectos (Williams Jones & Rymer, 2000, pág. 999), por lo que la afectación no abarcó a toda la población. Jacobovici al explicar las plagas, sugiere que los primogénitos egipcios dormían en una posición elevada, lo que haría selectiva la mortandad de primogénitos, llegando a asegurar que la tumba del hijo del Faraón Amosis, revela a una persona que murió muy joven (Cameron, 2006). Es sabido que los gases tienen tendencia a elevarse, y que las recomendaciones en caso de un incendio, es arrastrarse por el suelo ya que la parte más tóxica se concentra en las partes más altas de una habitación (CENAPRED), lo que explicaría que la muerte de los primogénitos fuera algo muy selectivo, ya que al entrar la nube tóxica a una habitación, se concentraría en las partes más altas, dejando el suelo con un ambiente respirable. Lo mismo podríamos decir de las otras objeciones, pero la verdad es que no hay teoría que sea perfecta, de tal forma que me limito a dejar plasmados los comentarios de Bietak y dejar que el lector haga su propio juicio.

Esbozo de la Historia de Israel

Capítulo III.- De la conquista de Canaán a la caída de Judá por Babilonia.

V. La conquista de Canaán.

El éxodo de Egipto, dejó una marca imborrable en la memoria nacional del pueblo judío, constituyéndose en el símbolo de la libertad y la redención, además de que se encuentra ligado a las festividades de Pésaj, Shavuot y Sucot que conmemoran los eventos ocurridos, amén que semana a semana en cada Shabat¹², la liberación del éxodo es pronunciada y recordada, el fenómeno del cruce de *Yam suf* es reconocido como autentico, de todo ello los judíos no dudan que hubiera existido, poner en tela de juicio que hubiera ocurrido es incomprensible, está ligado a la historia y cultura de un pueblo por milenios, si bien no existen restos arqueológicos directos de la salida de Egipto y del posterior peregrinar por el desierto, no es señal que no hubieran existido, en el curso de la historia existen millares de eventos que no dejaron una huella arqueológica, pero sí un registro de los mismos; las crónicas de las discusiones de la creación de la Constitución Mexicana de 1857, no tienen un elemento arqueológico que lo comprueben, pero existieron y hay un registro en diversos documentos que narran todo lo ocurrido, entre ellos la obra de Emilio Rabasa por citar un ejemplo (**RABASA, 1991**), dentro de mil años nadie podría cuestionar que existieron los hechos, simplemente no se encontrará la prueba arqueológica que lo compruebe, ¿por ello alguien dudaría de los hechos?. La Torah es el registro histórico de los acontecimientos del éxodo, pero no constituye una prueba aislada, a lo largo de este modesto trabajo, he mencionado una serie de evidencias arqueológicas y científicas que corroboran los hechos narrados, aún así, habrá quien dude de ello, eso es inevitable. Una vez concluidos los acontecimientos del éxodo, el pueblo de Israel después de 430 años de permanecer en Egipto, de acuerdo a lo dispuesto en la Torah en el libro de Éxodo 12:40, fueron conducidos a una nueva tierra por Moisés, quien, de acuerdo a la narración debía de retornarlos a la Tierra de Israel prometida a sus antepasados, el regreso no fue directo, los israelitas deambularon 40 años por el desierto de Sinaí, donde se forjaron como nación y recibieron la Torah, que incluía los Diez Mandamientos, generando la forma y contenido de la fe monoteísta más antigua de la que se tenga noticia y surgieron como un pueblo de leyes modelo de los sistemas actuales, situación que analizaremos más adelante.

¹² Día de reposo para el judío, desde el atardecer del viernes hasta el anochecer del sábado, división de los días que sigue la historia bíblica de la creación: ... *y fue la tarde y la mañana un día*, atento a lo que dispone Génesis 1:5. Nota del autor.

No todos los eruditos consideran que el relato de la Tanaj de la conquista de Canaán, deba tomarse literalmente (Callaway & Shanks, 2011, pág. 59), ello sobre todo, dadas las incongruencias existentes entre el libro de Josué y el de Jueces, ya que ambos libros plantean historias que difieren en torno a la conquista, en el libro de Josué por ejemplo, en los capítulos 6:21, 10:40, 11:19, 14:7 – 10, se nos plantea la idea de una conquista total y breve de la tierra de Canaán. En oposición a lo anterior, el libro de Jueces, nos cuenta la historia después de la muerte de Josué y nos relata en el capítulo 1, que la tierra ya había sido repartida pero no conquistada, pero además nos proporciona una lista de ciudades no tomadas y que en algunos casos, terminaron conviviendo con los israelitas. El libro de jueces preserva la tradición de una conquista lenta, que contrasta con la reseñada en el libro de Josué y que ha dado lugar a otras alternativas en la toma del territorio.

Una de esas alternativas considera una infiltración pacífica, fue planteada en los tiempos modernos en 1925 por Albrecht Alt (Callaway & Shanks, 2011, pág. 66), él consideraba que los asentamientos fueron paulatinos y generalmente pacíficos, si bien, los encuentros militares sí ocurrieron en una segunda etapa de expansión del territorio, como en Jerusalén, la memoria de esos encuentros bien pudo grabar en la memoria colectiva, la conquista de todo el territorio por la fuerza. Quienes defienden esta teoría son Albrecht Alt, su discípulo Martin Noth, que basó sus puntos de vista principalmente en el estudio de las tradiciones literarias contenidas en la Biblia, y, más recientemente, Weippert Manfred (Yadin, Mar/Apr 1982). Martin Noth consideraba que las tribus se fueron desarrollando poco a poco, hasta formar alianzas, al final doce de ellas se habían formado en un solo pueblo (Callaway & Shanks, 2011, pág. 67).

Otra alternativa de la llegada de Israel a Canaán, es la propuesta por Yohanan Aharoni (Aharoni, May/Jun 1982), quien considera que al principio, Israel carecía de la fuerza para dominar a las fuertes ciudades cananeas, en particular las de las llanuras que podrían hacer un uso efectivo de sus carros de combate, por lo que no tuvieron más remedio que conformarse en la primera etapa de su asentamiento en las zonas periféricas donde se enfrentaron a la oposición sólo de las fuerzas de la naturaleza. Esta teoría conjuga varios periodos de llegada de Israel, considerando que el asentamiento en el norte del Negev se inició a finales del siglo 13 y se completó hasta el siglo 11, sin embargo plantea que los asentamientos en el norte en las regiones montañosas, empezó

desde el siglo 14, considerando que los descubrimientos arqueológicos y las fuentes históricas, permiten tales hipótesis, de tal forma que plantea que tanto Jericó y Bethel fueron conquistadas con la llegada de la primera ola de tribus en el siglo 14, posteriormente se conquistó paulatinamente todo el territorio, hasta completarlo en el siglo 11; esta una alternativa viable que bien pudo haber ocurrido, y que permite darle veracidad a los libros de Josué y Jueces, amén de las evidencias arqueológicas y la tradición histórica; en palabra de Frank Cross (Cross & Shanks, 1994, pág. 44), hay suficiente destrucción en la zona y en diversas épocas, para acomodar diversas teorías; por lo que una destrucción por periodos, tiene lógica en función de la experiencia histórica de otras conquistas, como ejemplo podemos señalar, que en la conquista española del Virreinato de la Nueva España, Hernán Cortés derrota a los aztecas el 13 de agosto de 1521 con la toma de la ciudad de Tenochtitlán, pero no todo el territorio fue conquistado, verbigracia los Yaquis, quienes se distinguieron por su sentido de independencia, se enfrentaron posteriormente al gobierno de Porfirio Díaz, al de Madero y aún ya concluida la Revolución, se mantuvieron en pie de guerra frente al gobierno nacional; fue hasta la época del presidente Lázaro Cárdenas, quién al reconocer oficialmente sus tierras ancestrales, puso fin al estado de rebelión (Microsoft Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008), algo más de cuatrocientos años se requirieron para conquistar todo el territorio, este ejemplo nos ayuda a entender la teoría propuesta por Aharoni, lo que permite valorarla como una alternativa seria.

Una tercera hipótesis la constituye la teoría de una revuelta de campesinos, en 1962, George Mendenhall (Callaway & Shanks, 2011, págs. 70-71), de la Universidad de Michigan publicó un artículo donde exponía, que los Israelitas eran Cananeos que se revelaron en contra de los señores Cananeos de la costa, por motivaciones de tipo religioso. Derivada de la tesis de Mendenhall, John Bright el renombrado historiador bíblico, modificó su punto de vista en su libro la Historia de Israel, admitiendo la invasión militar del exterior, pero con apoyo interno, derivado de los levantamientos en contra de los señores Cananeos. Norman Gottwald, del seminario teológico de Nueva York, arribó a similares conclusiones en una tesis de 700 páginas que apareció en 1979 (Anderson, Spring 1986), pero las motivaciones que expone este erudito, no son de tipo religioso sino de fuerzas sociales, una especie de socialismo primitivo (Dever W. G., 2003, pág. 53). Tanto Mendenhall como Gottwald, están unidos entre sí como defensores de la

hipótesis de una rebelión interna o campesina, y ambos se oponen a las visiones alternativas de la paz nómadas, la infiltración, defendido por Albrecht Alt, Martin Norte, Manfred Weippert, o una invasión militar decisiva, que defiende WF Albright, G. Ernest Wright, Lapp Pablo, Yigael Yadin y otros. A George Mendenhall y Norman Gottwald, se les suma William Dever que en 2003 publicara *Who Were the Early Israelites and Where Did They Come From?*, Dever llega a las mismas conclusiones mediante el análisis de la alfarería, ya que a su juicio, la de los Israelitas es como la de los Cananeos.

Israel Finklestein de la Universidad de Tel Aviv, quien es un experto en la cerámica de esa zona y época, no está de acuerdo, ya que si bien los vestigios encontrados guardan cierto parecido, existen diferencias que permiten distinguir la producida por los Israelitas y la de los Cananeos (Callaway & Shanks, 2011, pág. 71). Esta tercera teoría es opuesta a la tradición histórica de la conquista del territorio, y es quizás la más débil de todas, no solo es cuestionada por Finklestein en torno a la cerámica, sino además por Rainey (Rainey A. F., Nov/Dec 2008), quien pone énfasis en dos aspectos: el primero de ellos, en torno a la evidencia arqueológica de los huesos de animales encontrados en las excavaciones, si esta teoría sostiene que eran los mismos cananeos que se revelaron, ¿por qué la gente del campo que vivía en la colina no criaba cerdos?, por el contrario, los filisteos que vivían en la llanura costera tenían cerdos, los huesos de cerdo revelan el tipo de dieta de ambos grupos, ya que es de todos sabidos que los israelitas atendiendo a sus leyes dietéticas no consumían cerdo por considerarlo no permitido, sin embargo, en los sitios antiguos cananeos en la llanura costera es típico encontrar los huesos de cerdo. La segunda idea que expone Rainey para desacreditar esta teoría, es el hecho de que el hebreo tiene más afinidad con la lengua aramea y la moabita que con el fenicio que se hablaba en la costa cananea, lo que refuerza la idea de que los hebreos no fueron pobladores originarios de Canaán y su procedencia es Aramea, acorde a las evidencias lingüísticas, el significado de la palabra hebreo que ya hemos analizado, así como el origen que la propia Torah señala en Deuteronomio 26:5, al señalar *un arameo errante era mi padre*, caso ya analizado en las primeras páginas de este capítulo. Otro arqueólogo que desacredita esta teoría es Adam Zertal (Zertal, Sep/Oct 1991), él considera que la evidencia arqueológica, muestra que los israelitas llegaron de fuera de Canaán, entrando desde el este y más tarde se trasladaron a la montaña y los valles cercanos. Esta teoría es la más inconsistente, sin embargo no he querido dejar de

mencionarla, para dar un panorama global de las ideas en torno a la conquista de Israel de la tierra de Canaán, siempre será preferible una completa explicación de un tema, aún y cuando no coincidamos en ideas con algunas teorías, que solamente quedarnos con un modelo simplista y presentarlo como la única visión, sobre todo porque todas las hipótesis contienen algunos elementos que deben tomarse en cuenta.

De cualquier forma, el pueblo de Israel entró en la tierra de Canaán y en un periodo que podemos considerar de dos siglos, los israelitas conquistaron gran parte de la Tierra de Israel y se transformaron en campesinos y artesanos, lográndose un cierto nivel de consolidación social y económica. Después del liderazgo de Moisés y Josué, le sucedieron los jueces o *shoffetim* en hebreo (Chouraqui, 2008, pág. 19), en estos periodos hubo una relativa paz que eventualmente se veía interrumpida por una guerra con los vecinos, cosa común en el mundo antiguo y lamentablemente también en el moderno. La falta de un liderazgo permanente, daría lugar a la Monarquía en Israel, su posterior división y finalmente la diáspora.

VI. Los derechos del vencedor en la formación de los Estados antiguos.

Los fenómenos políticos que dan formación a los Estados antiguos, no son muy distintos a la formación de los Estados modernos, existe en ambos, los elementos característicos que le dan cohesión social: la costumbre, la religión, el idioma y un pensamiento común, pero lo más esencial y característico en la formación de los Estados ha sido el concepto de poder (Serra Rojas, 2005, pág. 56), mediante el cual, los grupos crean formas políticas rudimentarias que se van ensanchando con el transcurso del tiempo. Marcos Kaplan (Kaplan, 2011) nos ilustra, que la guerra es el rasgo predominante de los Estados tradicionales de todo tipo, que en mayor o menor grado despliegan rasgos militaristas; es por consiguiente el poder militar, el característico en la formación de los Estados antiguos, haciendo sucumbir y borrando del mapa al Estado que se invadía. Lo anterior es rasgo común en la formación de todos los Estados antiguos, por ello existe en la Ciencia Política, el estudio de dicho fenómeno y la creación de la teoría del origen violento del Estado (Serra Rojas, 2005, pág. 60), por lo que no es de extrañarse, que algunos de los más distinguidos autores opinen en ese sentido, Franz Oppenheimer, ha afirmado: *El Estado encuentra su nacimiento en la guerra* (Montero Zendejas), por su parte Max Weber, señaló: *El Estado es el monopolio de la fuerza en un territorio determinado* (Salazar Ugarte), para Bobbio, *es el monopolio de la fuerza, la condición fundamental, lógicamente necesaria, para que exista un Estado* (Salazar Ugarte), con el uso de la fuerza, se gestaron todos los Estados antiguos: Los reinos egipcios, la unificación de los mismos, Babilonios, Persas, Griegos, Romanos y en fin todos los reinos, por lo que el antiguo Israel no estuvo exento de ese origen violento, formándose entonces, mediante la conquista de la tierra que fluye leche y miel y la casi total eliminación de sus antiguos ocupantes, si damos veracidad al relato de la Tanaj¹³. El tema del nacimiento violento del Estado, y la formación de los mismos, lo volveremos a analizar al tratar el derecho actual de Israel a su territorio, pero baste decir, que desde la conquista del territorio de Canaán narrada en la Tanaj, en el libro de Josué y Jueces, el pueblo de Israel conquista su territorio y forma un Estado, que tal situación si bien sangrienta, era común para todos los pueblos antiguos y tristemente, también lo es para

¹³ Nota del autor. La Tanaj, corresponde a lo que los cristianos llaman libros del Antiguo testamento en la Biblia.

los modernos. Es importante resaltar, que desde esa época remota, a tan sólo cuarenta años de la salida de Egipto que los historiadores sitúan entre los siglos XVI al XIII a.e.c., y que es difícil precisar sin generar controversia, la presencia judía en lo que hoy es Israel ha quedado plasmada en la historia universal, ha decir de Mitchell G. Bard (Bard, 2006, pág. 10), ningún historiador serio cuestiona ni los más de tres mil años de conexión judía con la tierra de Israel, ni la relación del actual pueblo judío con los antiguos hebreos y conquistadores de dicho territorio, tema que debe estar presente para entender algunos de los problemas actuales con el Estado de Israel.

VII. El reino antiguo, Saúl, David y Salomón.

En el antiguo Oriente existieron en largas épocas históricas anteriores a la era común, culturas de extraordinario esplendor, ejemplo de ello tenemos a la Mesopotámica, Egipcia, Persa, Babilónica entre otras. Esas culturas, presentan características afines que permiten encuadrarlas dentro de lo que algunos académicos denominan Estado despótico o Estado teocrático (Porrúa Pérez, 1994, pág. 49); empero, ese despotismo no implicaba la ausencia total del orden jurídico, al contrario, se sabe que esas culturas antiguas tuvieron un régimen de derecho, pero lo exagerado de la autoridad hacía que el derecho público y privado de sus miembros estuviera restringido, pues era necesario que el individuo perteneciera a una clase o casta privilegiada, para poder llegar a un cargo público. Normalmente esta casta implicaba que existiera una relación entre el soberano y la divinidad, dentro de esta organización política observamos la presencia de dos tipos fundamentales: primero, que el soberano es el representante del poder divino, su voluntad se asemeja a la de la divinidad y es un soberano – dios. Segundo, el poder del soberano se encuentra subordinado al poder divino, y que expresa su voluntad por medio de otras organizaciones distintas de su persona pero siempre en su nombre. De esta manera, la teocracia puede significar en el primer caso, el fortalecimiento del poder del monarca, y en el segundo, su disminución, por el hecho de existir frente a la autoridad, una clase sacerdotal con determinados privilegios derivados todos de la interpretación de la voluntad divina. Por el contrario a esas culturas y su orden monárquico ligado a las divinidades, Israel constituye la primera nación del mundo antiguo, que si bien inicia con una teocracia, se caracteriza no sólo por la unión con un solo Dios, sino con un pueblo y una tierra, de ahí inicia el cambio que el judaísmo aporta al mundo, los reyes judíos no son sacerdotes, ni profetas, ni mucho menos encarnan a la divinidad, André Chouraqui señala que en Israel: *El crepúsculo de los ídolos comienza mientras se abren las puertas de un nuevo reino: el de la historia de los hombres* (Chouraqui, 2008, pág. 13), y es que a diferencia de los dioses de los gentiles, el Dios de los judíos, es único en un sentido real, ya que el judaísmo no acepta la unidad de dos o más dioses que actúen separados y sean uno solo, el Dios de Israel es para los judíos trascendente y poderoso, pero se realizan sus medios por hombres de carne y hueso, no por divinidades encarnadas. Por ello en el Israel antiguo no juzga el sacerdote, lo hacen los iguales y en un orden jerárquico bien definido, jueces menores subiendo diversas

instancias hasta llegar al máximo decisor, pero no es Dios quién lo hace ni su representante, es un humano, tema del que también nos ocuparemos más adelante, solamente queríamos introducir la idea en el lector, de que Israel rompe el mito de reyes – dioses, de tal forma que entendamos las causas por la que los reyes de Israel, no son todo poderosos y sus reinos no encontraban el mismo soporte de miedo que los hiciera perdurar como otros reinos antiguos, pese a ello, la presencia israelí como pueblo independiente, duró alrededor de cuatrocientos años (Bard, 2006, pág. 8), mucho más que otras civilizaciones, como ejemplo diremos que los Estados Unidos Mexicanos, no tienen ni doscientos años de independencia, aceptando que la misma ocurrió en 1821 con el acta de independencia y no con el grito de Dolores en 1810, lo mismo ocurre con los Estados Unidos de América, Canadá, todas las repúblicas americanas y algunas europeas entre ellas Italia que se constituyó en República hasta 1946; lo que ilustra que la presencia de cuatrocientos años como reino de Israel, sobrepasa a muchas culturas contemporáneas y dejó en la mente de los judíos, la idea del apego a una tierra y un deseo colectivo de retorno, que empezó a cristalizarse a finales del siglo XIX y se volvió realidad en la primera mitad del siglo XX, como también analizaremos más adelante.

Con lo anterior en mente, que permite entender que el reino de Israel no fue un pueblo tradicional en el sentido del ejercicio del poder, podemos decir de manera breve, que posterior a la conquista por, el pueblo no se organizó en un reino, a la muerte del conquistador Josué viene el periodo de los *Shoffetim* o jueces, hay quienes ubican este periodo entre el 1200 al 1030 a.e.c. (Chouraqui, 2008, pág. 19), la Tanaj nos habla de que existieron diversos jueces que de alguna manera gobernaban al pueblo sin ser reyes, el último de estos jueces es el llamado profeta Shmuel ó Samuel; quiero aclarar que para efectos de contar la historia completa de Israel, sería imposible hacerlo sin recurrir a ciertas citas de la Tanaj, pero ello no significa que este trabajo académico tenga una marcada connotación religiosa, lo que sucede es que al margen de creer o no en la biblia, esta es una fuente más o menos confiable de información histórica, así lo expresan diversos académicos y existen tesis y artículos que defienden esta postura (Shanks, *The Bible as a source of testable hypotheses*, Jul/ Aug 2011) (Eggers Brass & Derendinger, 2010, pág. 72), de hecho, muchas ciudades antiguas se han descubierto debido a la referencia de la Tanaj, de todas formas, la información de este periodo casi en exclusiva corresponde a la Biblia (Lemaire, *The United Monarchy Saul, David and Solomon*, 2011,

pág. 86). Pero las evidencias arqueológicas, la astronomía y la historia de otros pueblos, permiten señalar el periodo en que ocurrieron, no sin algunas discusiones académicas, los periodos de tiempo señalados para el inicio de la monarquía en Israel están basados en las relaciones con sus vecinos, ya que Israel se encuentra entre Asiria y Egipto, son los relieves e historia de estos pueblos sumados al movimiento de los astros y lo que sabemos de Israel, lo que nos permiten ubicar el contexto histórico. Kenneth Kitchen nos explica por ejemplo, que Asiria tiene un historial de 261 años continuos, bien detallado con nombres, fechas de los reyes, nombres de altos funcionarios y eventos importantes, entre ellos los eclipses solares y lunares, los asirios registraron un eclipse lunar durante el reinado de Assur – Dan III, los astrónomos modernos pueden calcular con increíble precisión el fenómeno y decir que ocurrió en el 763 a.e.c., por lo que se obtiene el punto de partida para ubicar los sucesos dentro de los 261 años de registros asirios. Partiendo de esa primera hipótesis, se puede ubicar el periodo del rey asirio Salmanasar III en los años 859 al 824 a.e.c., el cual menciona en sus anales dos reyes de Israel con 12 años de diferencia, en los años sexto y dieciocho, lo que nos lleva a ubicar a los reyes de Israel Ahab en el año 853 a.e.c. y Jehu en el 841 quien pagó tributo a Salmanasar ese año, por lo que extrapolando podemos llegar al comienzo del reinado de Salomón alrededor de los años 971 ó 970 antes de la era común. Si además, lo comparamos con los registros egipcios, también podemos extrapolar las fechas y precisar la historia de Israel, con los egipcios se tiene una fecha conocida del 664 a.e.c., para el comienzo de la Dinastía XXVI, de ese periodo conocido se puede reconstruir hasta llegar hasta la dinastía XXII, con una línea de diez reyes fundada por el Faraón Shoshenq o Sheshonk, quien invadió Judá en el quinto año de gobierno de Roboam, según 1 Reyes 14: 25 – 26 y 2 de Crónicas 12: 1-9, y que se puede corroborar con la escena triunfal en el templo de Karnak de Amón en Tebas, considerando entonces que la invasión de este faraón a Israel debió ocurrir alrededor del 926 – 925 a.e.c., de tal suerte que con cierta precisión se pueden señalar la fecha de los sucesos ocurridos del Rey Saúl, David, Salomón y la línea de Reyes del reino dividido (Kitchen, Sep / Oct 2001).

Hecha la aclaración, la narración nos señala que Shmuel corona alrededor del año 1030 a.e.c. (Chouraqui, 2008, pág. 19) o el 1020 a.e.c. (Ministerio de Relaciones Exteriores de Israel), al primer rey de Israel Saúl, con él se inicia la transición de una organización tribal al establecimiento de una monarquía plena, su reino fue corto, y

desafortunadamente no se cuenta con mucha información del periodo y no existe rastro arqueológico (Lemaire, *The United Monarchy Saul, David and Solomon*, 2011, pág. 95), lo que se sabe proviene de la Tanaj, la que narra que siempre se vio marcado con el enfrentamiento con los filisteos y el temor de ser derrocado por su yerno, David; este último fue el segundo monarca del reino de Israel, quién ascendió al trono alrededor del año 1000 a.e.c. (Bright, 2003, pág. 265) o quizás el 1009 ó 1001 a.e.c. (Lemaire, *The United Monarchy Saul, David and Solomon*, 2011, pág. 96), aunque es difícil precisar la fecha, reinó durante treinta o cuarenta años hasta cerca del año 970 ó 965 a.e.c. (Zadoff, Efraim, 2009, pág. 89), es el rey más representativo de Israel, inclusive la estrella de seis puntas, que se reconoce como símbolo nacional judío y que figura en la bandera del Estado de Israel lleva su nombre, Maguén o estrella de David, la presencia de este Rey quedaría grabada en la conciencia del pueblo judío, ya que la tradición le atribuye haber sido un poeta y escribir los llamados Tehilim o Salmos, amén de lo anterior, también se espera que de él descenderá el Mashíaj ben David, el mesías hijo de David, que redimirá a todo el mundo, creencia que también comparten los cristianos en torno a David, aunque un tanto diferente de la versión original, atribuyéndole el apelativo de Mesías a uno de sus dioses y que supuestamente desciende de este rey, aunque los cristianos omiten el hecho de que el José señalado en el capítulo I del llamado libro de Mateo (La Biblia nueva Reina - Valera , 1990), podría o no descender de David, pero no es el padre, ya que la tradición cristiana señala que desciende directamente de otro de sus dioses, situación muy a la usanza griega con dioses que engendran otros, y una similitud enorme con la mitología griega y la relación de Hércules, Zeus, Anfitrión y Alcmena y considerando que al decir de Margot Arnaud, la mayor parte de los mitos griegos se remontan a la época micénica entre el 1580 – 1100 a.e.c. (Arnaud, 1991), antecede al nacimiento del cristianismo y algunos podríamos pensar que nace de la inspiración griega. Aunque los cristianos sostienen su creencia y la Iglesia católica desde sus inicios, ha insistido que el supuesto descendiente de David, el carpintero José, no es padre de su dios por ello a los que se llaman José se les dice *Pepes*, pues la iglesia católica ordenó que al referirse a este padre postizo, se antepusiera y leyera la leyenda *Pater Putatibus*, que luego sería simplificado por la escritura P.P., que oralmente dio origen a Pepe (La Gaceta, 2009). Pero no sólo judíos y cristianos respetan el nombre de David, para los musulmanes, es un siervo poderoso de Alá según el Corán en el Sura 38: 16 (Mohamed,

1982, pág. 321). Pero dejando a un lado lo anecdótico de la creencia judía, cristiana y musulmana de David, y volviendo a la historia, las excavaciones arqueológicas en Tel Dan, corroboran mediante una estela de basalto negro, la existencia del Rey David, por si alguno lo dudaba (Draper, 2010, págs. 3 - 25). Avraham Biran y su equipo de arqueólogos, encontraron esta extraordinaria inscripción que se considera corresponde al siglo IX a.e.c., en la cual se hace referencia tanto a la *Casa de David* como al *Rey de Israel*, siendo la primera ocasión que el nombre de David se ha encontrado en una inscripción que no sea la biblia (Corbett, Bronder, & Laden, 2011), por lo que poco se puede dudar de la existencia de este monarca.

El rey David, no sólo consolidó el régimen monárquico de su suegro, sino como lo señala la Enciclopedia de la historia y la cultura del pueblo judío (Zadoff, Efraim, 2009, pág. 94), realizó dos acciones de suma importancia: la primera de ellas es que fusionó todos los sectores de población dentro de las fronteras del reino, a pesar de su multiplicidad nacional y social, ya que pertenecían a tribus distintas y existían remanentes de los pobladores originales, así como los de poblaciones conquistadas durante su reino, convirtiéndolas en una sola nación con un sistema central de gobierno y una cultura definida; la segunda acción de importancia, estriba en el hecho de una organización efectiva del sistema de gobierno en una nueva entidad política y administrativa. Por primera vez estructuró el ejército con la incorporación de diversas fuerzas: además de la infantería ligera creó la infantería pesada, un núcleo de soldados profesionales en servicio activo; y un gran ejército de reservistas, en el que participaban todos los varones aptos para el combate. Además de lo anterior, como todo reino, necesitaba de un factor de cohesión que permitiera unir a toda la población, David ocupó el medio más idóneo conocido, la religión, la que formó la identidad necesaria en torno al idioma y la cultura del pueblo, el influjo de la vida religiosa, así como el efecto que ejerce en la formación de las relaciones políticas es determinante, no se puede soslayar el papel de la religión, cualquiera que esta sea en la formación de los Estados. Originalmente, desde la prehistoria, todas las instituciones sociales se ubican en una estrecha conexión con las religiones. Por ello David, después de la toma de Jerusalén, convirtió a esta ciudad no solo en la capital política de su reino, sino además, en la capital religiosa de todo Israel, al trasladar el arca de la alianza atento a lo narrado en 2 Samuel 6, el pueblo de Israel sin considerar la divinidad de su rey, no estaba exento de la

influencia política de la religión, la cual coadyuvó a la consolidación del reinado de David, que llegó a tener influencia desde el Mar Rojo hasta el Éufrates, llegando a ser un poder económico y militar (Lemaire, *The United Monarchy Saul, David and Solomon*, 2011, pág. 101).

Después de algunas intrigas, traiciones y asesinatos, David fue sucedido por su hijo Shlomo o Salomón, 965-930 a.e.c. (Ministerio de Relaciones Exteriores de Israel), 970/969 – 931 a.e.c. (Lemaire, *The United Monarchy Saul, David and Solomon*, 2011, pág. 106) quien reforzó aún más el reino, Salomón aseguró la tranquilidad dentro de las fronteras del reino y lo igualó a las grandes potencias de la época, expandiendo el comercio y desarrollando empresas como las minas de cobre y la fundición de metales, las cuales aparentemente se encuentran a 50 kilómetros al sur del Mar Muerto, en Jordania, en las que en los últimos ocho años ha trabajado el arqueólogo Thomas Levy, de la Universidad de California en San Diego (Draper, 2010, pág. 11), a la par de la explotación minera, establecía nuevas ciudades y fortificaba otras de importancia estratégica y económica. A este rey se le conoce por su mítica sabiduría y por haber mandado construir el Templo de Jerusalén, de lo que se sabe con certeza es que fue muy poderoso, y que trató de asegurar la posición política de su reino, contrayendo matrimonio con mujeres que tuvieran influencia en los reinos vecinos y aún los alejados como el de la reina de Saba. Hoy se puede corroborar, que el reino de Judá sí mantuvo relaciones con el reino de la legendaria Reina de Saba, ya que se cuenta con una inscripción conmemorativa de ese comercio entre los reinos, la inscripción se muestra en la pared de un templo, aunque está deteriorada se conservan al menos 25 líneas de inscripción, está escrita en Saba, el idioma del reino de Arabia del Sur, describe un agradecimiento a la deidad principal de Saba y también señala una expedición comercial importante con algunas poblaciones y las ciudades de Judá, la fecha de este escrito es difícil y complicada, pero se considera que podría ser, según Lily Singer – Avitz, en el siglo VIII a.e.c. o quizás un poco después hasta el 600 antes de la era común (Lemaire, *Solomon & Sheba, Inc.*, Jan/Feb 2010).

VIII. La división del reino, Judá e Israel.

El nombre de Salomón se liga tradicionalmente con el de una persona de una gran sabiduría, sin embargo, quizás no era tan sabio como se supone, ya que se han descubierto en investigaciones arqueológicas en Meguido, Israel, realizadas entre 1925 y 1939 y después de la II Guerra Mundial (Microsoft Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008), que sus construcciones tuvieron un costo muy alto, tanto económico, humano y de insatisfacción, ya que incluyeron trabajos forzados, elevados impuestos y generando un gran resentimiento entre la población, al mismo tiempo, llegaron problemas externos con dos reyes extranjeros, Hadad el edomita y Rezon el hijo de Eliyada. Con lo que se generó el caldo de cultivo para las revueltas y la consecuente separación del territorio del norte, lo que ocurrió alrededor del año 926 a.e.c. (Eggers Brass & Derendinger, 2010, pág. 67), 930 a.e.c. (Chouraqui, 2008, pág. 19) (Ministerio de Relaciones Exteriores de Israel) (Horn & McCarter, *The Divided Monarchy: The Kingdoms of Judah and Israel*, 2011, pág. 129), 931 a.e.c. (Microsoft Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008), 926 – 925 a.e.c. (Kitchen, Sep / Oct 2001), pero todas las fuentes coinciden que fue después de la muerte de Salomón, cuando el reino se dividió: al sur se constituyó Judá, con capital en Jerusalén, y al norte Israel, con capital en Samaria. Ya que después de la muerte de Salomón, volvió al país un antiguo allegado de Salomón, Jeroboam, quien había vivido exiliado en Egipto y encabezó una comisión pidiéndole al Rey Roboam, hijo y sucesor de Salomón, la disminución de impuestos, ante el rechazo del rey sucesor a las peticiones, iniciaron las hostilidades por parte de Jeroboam, el cual recibió el apoyo del faraón egipcio Sheshonk I o Shoshenq (Microsoft Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008), que en la Biblia en el llamado libro de 1 de Reyes capítulo 11 versículo 40 (La Biblia nueva Reina - Valera , 1990), recibe el nombre de Sisak que reinó entre el 946-913 a.e.c., Sisak invadió el reino de Reoboam y despojó el Templo de sus tesoros. El portal *Bubastite* en el templo de Karnak de Amón en Tebas, en la moderna Luxor, deja evidencia y corrobora los sucesos narrados en la Tanaj, la lista en Karnak de los lugares conquistados por Sheshonk, incluye ciudades tanto de los reinos de Judá como Israel, pero parece ser que las más afectadas fueron las ciudades de Judá y la propia Jerusalén (Horn & McCarter, *The Divided Monarchy: The Kingdoms of Judah and Israel*, 2011, pág. 131). Con esta confrontación el reino se dividió y el líder rebelde se transformó en rey, bajo el nombre

de Jeroboam I, aún y cuando la población de ambos reinos, conservaban relaciones y es probable que algunos fueran parientes, quedaron con esta ruptura divididos.

Jeroboam estableció la capital de su Reino en Shechem o Sichem, como se lee en el libro de 1 de Reyes 12:25, aunque después sus sucesores ocuparon otra ciudad como su capital, hasta la fundación de Samaria en el año sexto de Omri. La Tanaj sugiere, que como la gente seguía peregrinando a Jerusalén como una ciudad santa y seguía la religión del reino vecino, Jeroboam buscó una cohesión propia para su reino e instauró una religión para sus ciudadanos, erigiendo dos becerros de oro como las divinidades que los habían sacado de Egipto, 1 Reyes 12: 26 – 33. Las evidencias sugieren, que la idea de los becerros era un símbolo de la divinidad en los antiguos hebreos, lo que explicaría la facilidad con la que aceptaron este cambio de religión, o el retorno a una antigua tradición (Horn & McCarter, *The Divided Monarchy: The Kingdoms of Judah and Israel*, 2011, pág. 135).

Al respecto se puede señalar, que una figura de un toro en bronce, fue encontrada en una colina en el norte de Samaria, por encima de la antigua carretera que conecta las ciudades bíblicas de Dothan y Tirsa, se ha considerado que la estatuilla fue elaborada alrededor del 1200 a.e.c., el toro es de siete pulgadas de largo y cinco pulgadas de alto, puede mantenerse en pie sin ayuda o espiga. Fue realizado por la técnica de *cera perdida*, es decir, el animal fue creado en cera y a continuación, la cera se cubre de barro, se hacen varios agujeros en la cubierta de arcilla, posteriormente bronce fundido caliente se vierte en la cubierta de arcilla a través de uno de estos agujeros, el metal fundido derrite la cera, que se vierte a través de otros orificios. El toro en sí, es muy común, representa la energía y la fertilidad, y es una representación del semítico dios de la tormenta Hadad, que se conoce en la Biblia como Baal. La relación entre el Di-os de los judíos y el toro entre las tribus del norte de Israel, se refleja en las tradiciones bíblicas sobre el becerro de oro. Algunos eruditos consideran, que los becerros de oro contruidos por Jeroboam, fue tan solo el renacimiento de una vieja práctica conocida entre las tribus del norte de Israel desde su historia temprana (Mazar, *Bronze Bull Found in Israelite "High Place" from the Time of the Judges*, Sep/Oct 1983). La Tanaj nos da evidencia de ello en el libro de los jueces 06: 25, donde se describe que el padre del Gedeón adoraba a Baal, el propio éxodo 32: 4, nos cuenta que Aarón el hermano de Moisés, formó un becerro de oro diciéndoles al pueblo, que era el Di-os que los había

sacado de la tierra de Egipto. Existen más evidencias que corroboran, que la antigua religión de Israel y Judá, tenía tintes que la mezclaban con la de los dioses de sus vecinos, entre ellas las excavaciones en Rehov, las cuales muestran estratos de una bien planeada y densa ciudad construida entre los siglos X y IX a.e.c., lo que corresponde todavía a la Monarquía única, de los restos de esta ciudad se encontraron evidencias de la adoración de los antiguos dioses cananeos, quizás adorados junto al Di-os del éxodo (Mazar & Panitz Cohen, *To What God?*, Jul/Aug 2008). De todas formas la creación del nuevo reino, constituyó la separación de Judá e Israel y cierto cambio de religión en el reino de Israel, es decir, en este reino no se desconocía al Di-os que los sacó de Egipto, la Tanaj es clara en señalar que existían profetas en este reino que hablaban del mismo Di-os de Judá, unos de ello es Elijah o Elías pero existieron otros, como podemos leer en 1 de Reyes 17 - 22, también podemos inferir que los reyes de Israel mantenían la religión de Judá, pero al parecer se había mezclado con ciertas prácticas de sus vecinos, de tal forma que adoraban al mismo Di-os del éxodo y en cierta medida lo consideraban el más poderoso, pero a su vez, no excluían a los otros dioses extranjeros, en cierta medida, se distorsionó la religión primitiva llegando a considerar que creían en el mismo Di-os de Judá, pero que se representaba en la figura de un toro, lo que se puede interpretar en la inscripción *Yahweh de Samaria*, en la figura de un bovino, lo que demuestra que la iconografía del toro era una forma religiosa de expresión al inicio del siglo VIII a.e.c., por lo menos así lo considera Kyle McCarter Jr. (Horn & McCarter, *The Divided Monarchy: The Kingdoms of Judah and Israel*, 2011, págs. 135, 143). Además en Kuntillet Ajrud, un lugar de paso en el desierto del norte del Sinaí, se encontró evidencia de la multiplicidad de las prácticas religiosas, en las excavaciones realizadas entre 1975 y 1976, se descubrieron inscripciones hebreas y fenicias en las paredes de yeso, en las vasijas de almacenamiento y en la piedra, las traducciones de dichas inscripciones nos permiten suponer que tal lugar era un centro religioso. Las inscripciones contienen los nombres de *El* y *Yhwh*, ambas palabras son la forma hebrea de referirse a Di-os, una de las traducciones de esas inscripciones señala lo siguiente: *Puedas ser bendecido por YHWH y su Asherah*, considerando que *Asherah*, es una diosa mencionada frecuentemente como esposa de Baal; y que los israelitas habían adorado a un toro o becerro, representación del dios semítico *Baal*, es fácil concluir que habían mezclado su religión con la de sus vecinos, y adoraban al Di-os del éxodo junto con otras deidades (Meshel, Mar/Apr 1979).

Lemaire coincide con esta interpretación, señalando que *Asherah*, está claramente asociada con *YHWH*, por lo que existe la tentación de considerar que *Asherah* es la esposa de *YHWH* (Lemaire, *Who or What Was Yahweh's Asherah?*, Nov/Dec 1984). En esto coinciden otros eruditos, como William Dever, quien asegura que la diosa *Asherah*, en el antiguo Israel, se encontraba junto a una deidad masculina especialmente *YHWH*, Dever sostiene además, que existen un montón de símbolos antropomórficos de *YHWH* en los artefactos que han sobrevivido del antiguo Israel (Dever W. G., Mar/Apr 2008), indicativo de que el pueblo se resistía a no contar con una representación de su Di-os y además, que esa divinidad no podía estar solo, de ahí la idea de que contara con su esposa, la diosa del amor y la fertilidad, también conocida como *Ashtoreth* (Microsof Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008).

Avner Uzi, nos explica que en los cultos antiguos de la zona, la idea de que los dioses tenían su pareja fue algo común, en el Sinaí y el Negev, existen unas piedras llamadas *Masseboth*, las cuales están colocadas siempre en par, esas piedras representan a divinidades y están siempre alineadas de la misma forma, con la idea de que el macho de esas piedras está siempre a la derecha y la hembra a la izquierda, algunos sugieren que son divinidades egipcias, otros que es el di-os de Israel y su consorte *YHWH* y *Asherah*, la palabra *Asherah* aparece 40 veces en la biblia hebrea, indicativo de que era conocida por los Israelitas y los Judíos. *Masseboths* de la época bíblica, se han encontrado en por lo menos 36 sitios, algunos de los cuales son sin duda de Israel, las fechas de tales rocas datan desde el siglo XI al III a.e.c., aunque en esta fecha ya era menos común, empero existe evidencia más antigua de estas formaciones, que nos llega de las Historias de *Aqhat*, una narrativa inscrita en tablillas cuneiformes procedentes de Ugarit, fechadas en el siglo XV a.e.c., Avner incluso llega a afirmar que este tipo de rocas se han encontrado en supuestos centros de adoración de sacerdotes judíos o israelitas (Avner, May/Jun 2001), y es que de la evidencia que nos llega del libro de *Oseas* 2:16, también podemos suponer que al Di-os de los hebreos también le llamaban Baal, cuyo significado quiere decir *Señor* (Horn & McCarter, *The Divided Monarchy: The Kingdoms of Judah and Israel*, 2011, pág. 166), un epíteto que los judíos siempre han usado para referirse a Di-os, actualmente se ocupa *Adonay*, con el mismo significado; de tal suerte que la herencia recibida de Egipto en la adoración de múltiples dioses y la convivencia con los pueblos vecinos, permitió que el pueblo conviviera con otros cultos y mezclara el propio. Por lo

anterior Bright señala, que la relación con el culto de los pueblos vecinos: *Pronto amenazó una apostasía en gran escala del yahvismo. En algún sentido, naturalmente, la amenaza no era nueva. Como más de una vez hemos indicado, había existido siempre la tentación de adoptar el culto de los dioses de la fertilidad, junto con el de Yahvé, trayendo al culto de éste prácticas propias de los primeros. Este peligro había aumentado por la absorción en masa, bajo David y Salomón, de cananeos, muchos de los cuales, sin duda, se adhirieron sólo de boca a la fe nacional de Israel. Dado que la mayoría de estos cananeos estaban ahora dentro de las fronteras del Estado del Norte, grandes estratos de la población fueron, en el mejor de los casos, sólo a medias yahvistas.* (Bright, 2003, pág. 327), es probable y podemos suponer, que algunos israelitas se resistieron, otros de plano se pasaron a la religión cananea y otros, quizás la mayoría, la mezclaron. Es casi seguro que en el antiguo Israel y Judá, no se concebía el monoteísmo judío como hoy se conoce, esa concepción se percibe con mayor fuerza y parece ser fruto del regreso del exilio babilónico, donde el pueblo reencontró su religión y regresó con mayor celo a reconstruir el templo.

Durante el tiempo que coexistieron ambos reinos, hubo constantes luchas, salvo algunos periodos de paz y un matrimonio celebrado entre ambas casas reales, con lo que se buscaba cierta estabilidad, pero en términos generales siempre hubo una tensión entre los reinos, y según la Tanaj, aparecieron una serie de profetas que llamaron al regreso de sus tradiciones, la narración también sugiere una inestabilidad en el reino de Israel, habida cuenta de la serie de asesinatos de sus reyes, por lo que políticamente no se consolidaba una dinastía de reyes que fuera reconocida por los líderes locales, hasta Omri, situación que contrasta con la estabilidad relativa de la Casa de David (Horn & McCarter, *The Divided Monarchy: The Kingdoms of Judah and Israel*, 2011, págs. 138 - 140), al parecer, el elemento de cohesión que lograba mantener al reino unido, la religión, funcionaba mejor para la monarquía de Judá, y aún funciona, millones de personas aún se mantienen unidas con ese elemento de cohesión que los permite identificarse en cualquier parte del orbe, por lo que el reino de Judá padeció de una menor influencia de las religiones de sus vecinos, manteniendo una religión centrada en Jerusalén. De todas formas y sin pretender defender la religión judía, lo importante es destacar, que el reino de Israel, ante la falta de un factor de cohesión general y único fue siempre menos estable.

Las luchas entre los reinos de Judá e Israel no serían las únicas que enfrentarían ambos reinos, otros enemigos estarían presentes, ya que fueron constantes las luchas con los filisteos, moabitas, edomitas, el resto de los cananeos, arameos, así como las invasiones egipcias, una de las cuales sirvió de apoyo a la ruptura de la monarquía unida, pero además otras potencias vecinas asolaron repetidamente la región. El reino mesopotámico de Asiria, mantuvo excursiones en la zona durante los siglos IX al VII a.e.c., con el fin de mantener el control de las rutas de comercio de los minerales de Anatolia y la ambición de ampliar su reino, logrando la conquista de numerosos estados Arameos, Salmanasar III, quien desde el 853 a.e.c., salió repetidamente en campaña en los años siguientes, siendo la más seria de esas campañas la que tuvo lugar en el año 841, cuando los ejércitos asirios avanzaron hacia el sur, derrotaron a las fuerzas arameas y pusieron sitio a Damasco, cuyos jardines y arboledas arrasaron. Después, Salmanasar presionó hacia el sur, hasta Haurán, y por el oeste hasta el mar, a todo lo largo de la costa fenicia, recibiendo durante el camino tributo de Tiro, Sidón, y de Jehú, rey de Israel (Bright, 2003, págs. 337 - 338), de hecho se considera que la mayoría de los estados del norte de Siria, de manera regular pagaban tributo al reino de Asiria, el cual a la larga, destruiría el Reino de Israel con su capital Samaria. Como prueba de este dominio, tenemos el llamado *Obelisco negro*, que da cuenta de las hazañas de Salmanasar III de Nimrud, y donde se puede apreciar al Rey de Israel, presumiblemente Jehú, postrado en sumisión al rey asirio (Horn & McCarter, *The Divided Monarchy: The Kingdoms of Judah and Israel*, 2011, págs. 147, 153), por lo que una vez más se corrobora, con la evidencia arqueológica, el relato que nos llega de la Tanaj.

En resumen, ambos reinos sufrieron de los mismos problemas durante su existencia, ambos también marcaron una clara sociedad de clases, cuya cúspide estaba constituida por el Rey, su familia y una aristocracia de nobles que gobernaban las provincias del reino, los militares en otro peldaño, uno más lo conformaban artesanos y trabajadores con labores especializadas, pero el grueso de la población estaba constituida por gente que trabajaba en el campo como agricultores, los estudios antropológicos indican, que la sociedad de Judá e Israel, seguía el patrón típico de las sociedades de su tiempo y espacio, y que las familias se juntaban en clanes, viviendo en la misma villa o relativamente muy cerca una de la otra. En el caso de las mujeres, si bien guarda similitud con el trato que daban los pueblos vecinos a sus mujeres, se nota un cambio

que permite una protección especial a las mujeres y cierta igualdad de derechos con los hombres. La justicia también se impartía en el clan, por el grupo de líderes y los ancianos de la ciudad, aunque existía también las decisiones oficiales de las autoridades del reino, las cuales muchas veces denotaban un abuso del poder (Horn & McCarter, *The Divided Monarchy: The Kingdoms of Judah and Israel*, 2011, págs. 168 - 169), ese abuso del poder y la pobreza de la mayoría que se dedicaba a las actividades primarias, generarían un ambiente social inestable que repercutiría en la caída de los reinos en un tiempo relativamente corto.

IX. La destrucción del reino de Israel.

Si bien en el siglo VIII antes de la era común, el Reino de Israel como el de Judá tuvieron cierta prosperidad, principalmente el reino de Israel, ya que siendo rey de Judá Azariah (Uzziah), alrededor del 783 a.e.c., Judá y Damasco eran virtualmente estados vasallos de Israel (Horn & McCarter, *The Divided Monarchy: The Kingdoms of Judah and Israel*, 2011, págs. 139, 159, 162), pese a esa prosperidad, el reino de Israel ya tenía sembrada la semilla de la destrucción de la mayoría de los imperios, una descomposición social y la pérdida casi absoluta del elemento de cohesión primordial de las sociedades antiguas, la religión. Esta visión se obtiene de la lectura de los libros de Amós y Oseas, que nos proporcionan una imagen al interior de la sociedad israelita, que contrasta con la prosperidad económica y militar, presentándonos un panorama de tensión social en el reino, y de un abuso del poder de la clase dominante, se vislumbra en toda la lectura de los dos libros, pero llama la atención especialmente la cita de Amós 8:4 cuando señala: ... *los que tragáis a los menesterosos, y arruináis a los pobres de la tierra* (La Biblia nueva Reina - Valera , 1990), porque con ello, se nos presentan los elementos de infelicidad que hacen caer a todos los reinos, el abuso del poder y la pobreza, también es innegable ese elemento socialista que la *Tanaj* nos presenta en varias ocasiones, así como la identificación de las palabras que probablemente inspiraron a José Martí¹⁴ *los pobres de la tierra*, las que enarbola la lucha de independencia en Cuba: *Con los pobres de la tierra quiero yo mi suerte echar: el arroyo de la sierra me complace más que el mar ...* (Martí, 1891). Es evidente que el Estado del norte, a pesar de las apariencias saludables de prosperidad económica y de poderío militar, se hallaba en un avanzado estado de descomposición social, moral y religiosa, el descontento social que apreciamos en los libros de Amos y Oseas, reflejan la idea que los imperios se derrumban ante la falta de valores que señalaba Max Weber¹⁵, ya que ... *sociológicamente, la sociedad es una relación que descansa en una unión y compensación de intereses... el concepto sociológico coincide con la teoría política en señalar el factor que determina la constitución de la comunidad. La muchedumbre se convierte en pueblo mediante la*

¹⁴ José Julián Martí (1853-1895), político y escritor cubano, máximo símbolo de las aspiraciones cubanas de independencia y destacado representante de la literatura hispanoamericana. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

¹⁵ Max Weber (sociólogo) (1864-1920), economista y sociólogo alemán, quizá el más importante de todo el siglo XX, conocido por su análisis sistemático de sociología política y del desarrollo del capitalismo y la burocracia. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

incorporación de los fines de la comunidad política (Villalobos, 1981), y es que toda estructura de poder implica que el mismo poder y el bienestar estén repartidos, en un sistema legal que asegure, salud y condiciones de vida sustentables, amén de lo anterior, el sentimiento de pertenecer a una misma sociedad y la cohesión de la religión, que he venido hablando, de tal forma, que los ataques inesperados de grupos externos, al encontrar unidos a una sociedad, enfrentan una seria oposición que defiende no solo su vida, sino también su forma de gobierno, el reino del Norte después de su invasión, desapareció en la forma que más teme el judaísmo, mediante la asimilación. El reino de Judá, que posteriormente sufriría de los mismos males, pese a su dispersión, se mantuvo en la unidad de ser un pueblo con una identidad fuerte, lo que a la postre permitió el retorno y reconstrucción, quienes no regresaron, aún conservaron la idea de pertenencia a ese grupo y a pesar de varios milenios, esa identidad persistió en la formación del Estado moderno de Israel, del que hablaremos posteriormente.

Pero regresando al siglo octavo a.e.c., este periodo constituyó la última reanimación de una enfermedad mortal, la desintegración de valores y en consecuencia, la desaparición del reino del norte de Israel. La sociedad israelita, en las visiones de Amós y Oseas, nos permite contemplarla llena de injusticias y un contraste muy marcado en los niveles de la riqueza, unos cuantos ricos y muchos pobres. El grueso de la población de origen agricultor, cuyo estado económico suponemos era limitado, se encontraba a menudo a merced de los prestamistas, práctica aparentemente común por las prohibiciones que vemos en la *Torah*, además, las calamidades habituales del clima de la zona, las sequías y las langostas (como se narra en Amos 4: 6-9), pérdida de las cosechas, invasiones de reinos vecinos trayendo destrucción y muerte, la necesidad de salir a defender el reino y consecuentemente descuidar la familia, también se descuidaba la tierra de cultivo, por lo que no es de extrañarse que la tierra no produzca y se genere desabasto de alimentos, pillaje y robos se entenderían como consecuencia de lo anterior, sumando que derivado de la guerra siempre habría viudas y huérfanos, generando una carga para los familiares y el descontento obvio de las familias y sus sueños rotos, la evidencia también consignada en Amós 8: 4 - 6 de prácticas astutas, la falsificación de pesos y medidas y a varias trampas legales para conseguir los fines de los reyes; aunado a todo lo antes relatado, existía también un alto costo de impuestos para el pueblo, ya que los reyes de Israel Menahem y su sucesor Pekahiah, habían pactado la paz con Asiria,

con un costo alto para la sociedad israelita, lo que se desprende del libro de 2 de Reyes 15:20, por lo que además del sentimiento en contra de los asirios, existía de igual manera una molestia en contra de sus propios gobernantes (Horn & McCarter, *The Divided Monarchy: The Kingdoms of Judah and Israel*, 2011, pág. 170).

Como lo señala Bright, en este tiempo la estructura social distintiva de Israel había perdido por completo su carácter, aunque en sus primeros días habían existido violaciones a la ley hebrea y existía violencia, su estructura social estaba unificada, sin distinciones de clases; en ella la base de toda obligación social era el pacto con su Di-os y todas las controversias eran juzgadas por la ley del pacto. Después todo esto había cambiado, la monarquía y la organización de la vida bajo la corona, había creado una clase con privilegios, así como debilitado los lazos de tribu y destruido la solidaridad característica de las sociedades tribales (Bright, 2003, pág. 346). Como bien se dice en el judaísmo, si Israel hubiera sido pagano pero la gente fuera feliz, no habría sido destruido, pero la sociedad israelita había perdido su valores originales y no había otros lo suficientemente fuertes para mantenerlos unidos. Por todo lo anterior, se entiende entonces que la sociedad israelita estuviera harta de sus gobernantes, y no encontrara los medios de ser fiel a un gobierno que no respondiera a sus necesidades básicas, la teoría de Max Weber que en líneas anteriores he expuesto, explica con todo lo anterior, la falta de unión entre el pueblo y sus gobernantes y la falta de respuesta de estos últimos a las necesidades del grueso poblacional, ya que toda estructura de poder implica como objetivo, el bienestar de la sociedad, la ausencia de tal elemento permite entender mejor la caída del reino del Norte y su desaparición total.

Con este clima de luchas internas en el reino de Israel, como la realizada por Jehú narrada en el libro de 2 de Reyes 9 – 10, rebelión que probablemente ocurrió alrededor del 841 a.e.c., y en el que fueron asesinados tanto el Rey de Israel como el de Judá, aparentemente a instancias del Rey arameo Hazael, según la estela encontrada en Tel Dan en 1993 (Horn & McCarter, *The Divided Monarchy: The Kingdoms of Judah and Israel*, 2011, págs. 151 - 152), así como todo el ambiente social descrito, en el 734 a.e.c., el rey asirio Teglathfalasar III o Tiglath – Pileser, quien reinó entre 745-727 a.e.c. (Microsoft Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008), se puso al frente de un ejército que invadió y conquistó toda la zona incluyendo parte del reino de Israel, primero capturó Galilea , la tierra de Nephtalí y el norte de la transjordania, según podemos leer en el libro de 2 de

Reyes 15:29, pero también existen pruebas extra bíblicas de tal evento, ya que en el norte de Galilea se encuentran los restos de la ciudad de Bethsaida, la cual fue fundada alrededor del siglo X a.e.c. y las evidencias demuestran que fue destruida por el rey asirio Tiglath – Pileser (Arav, Freund, & Shroder, Jan/Feb 2000), de estas primeras tomas de las ciudades israelitas hubo una deportación de cautivos de 13,520; el asesinato del Rey de Israel Pekah en el 732 a.e.c. por la conspiración de Oseas y el mensaje enviado al rey asirio para convertirse en sus vasallos, permitió sobrevivir brevemente a un ya muy diezmado reino de Israel, ya que el resto de los territorios fueron incorporados al reino Asirio. Sin embargo a la muerte de Tiglath – Pileser, su sucesor Shalmaneser V sospechando la unión de Oseas con Egipto, decidió apresar a Oseas y marchar en contra de Samaria y tomarla en el 722 a.e.c. (Horn & McCarter, *The Divided Monarchy: The Kingdoms of Judah and Israel*, 2011, págs. 175 - 178), fecha en la que coinciden varios historiadores (Bard, 2006, pág. 8) (Ministerio de Relaciones Exteriores de Israel) (Olmo Lete, 2010, pág. 179), otros la ubican un año antes, en el año 721 a.e.c. (Chouraqui, 2008, pág. 19) (Microsoft Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008), unos cuantos meses posteriores a la toma de Samaria, según Horn & McCarter, falleció Shalmaneser V, por lo que la decisión de qué decisión tomar con los habitantes correspondió al sucesor Sargón II, los anales asirios así lo narran y la muerte de Shalmaneser parece corroborarlo pero el libro de 2 de Reyes 17 y la crónica de Babilonia lo atribuyen a Shalmaneser, sin embargo parece que la deportación se llevo a cabo en el 720 a.e.c. por lo que le correspondería a Sargón, una buena parte de los habitantes fueron deportados, y en Israel se ubicaron a inmigrantes asirios de otras regiones conquistadas, aunque los registros asirios no indican el origen de esos nuevos pobladores, la Tanaj en 2 de Reyes 17:24, nos dice que trajeron gente de Babilonia, Cutha, Ava, Hamath y Sepharvaim, probablemente de la zona de Irán; los israelitas por su parte fueron reasentados en Halah, Habor y Medes, es decir, cerca de Ninive, entre Turquía y Siria e Irán, la ciudad de Samaria fue reconstruida para servir de capital de la provincia y el reino de Israel se convirtió en cuatro provincias asirias: Dor, Meggido, Gilead y Samaria (Horn & McCarter, *The Divided Monarchy: The Kingdoms of Judah and Israel*, 2011, págs. 179 - 180). Este reino de Israel subsistió algo más de 200 años, desde el 930 al 722 a.e.c. periodo en el que hubo 19 reyes, después de la conquista asiria los sobrevivientes fue llevado al exilio y al olvido histórico, ya que no se vuelve a saber de ellos, seguramente fueron asimilados por los asirios. De estas diez

tribus que formaban el reino de Israel aún se cuentan historias, algunas verdaderamente increíbles e inverosímiles, otras en cambio bien pueden ser ciertas, como en el caso de los Falashas, pueblo judío procedente de Etiopía, quienes afirman que sus ancestros son el rey Salomón y la reina de Saba, algunos estudiosos opinan que la separación con el resto de los judíos debió ocurrir alrededor del siglo II a.e.c. (Microsof Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008), por lo que resulta muy alejada de la conquista del reino de Israel, sin embargo existen argumentos que permiten creerles a los Falashas ya que ellos mismos se denominan Casa de Israel, pero la verdad no se sabe y gran parte de la información es mera especulación, pero fue suficiente para que el Estado de Israel, una vez que identificara formas tradicionales de vida consideradas judías, realizara y pagara en 1982 y 1994 las dos principales oleadas de emigración de judíos etíopes a Israel (Freund, 2001); pero aún con esta inmigración y el pleno reconocimiento como judíos, es improbable que se puedan ligar con la caída del reino de Israel, hay una ausencia de fuentes confiables para corroborarlo, lo mismo se puede decir de otros grupos que aseguran ser judíos, se puede aceptar y reconocer que lo son, pero no hay evidencias que lo puedan ligar con el episodio de la caída de este reino. También existen diversas hipótesis que consideran que la emigración y dispersión de Israel, ocurrió aún antes de la invasión asiria, se mencionan a diversos grupos como integrantes de esta dispersión, los *lemba*, tribus americanas, entre otras, hay quienes consideran que las pruebas científicas podrían demostrar rasgos genéticos comunes, pero el asunto no es tan simple, se es judío cuando se adopta una forma de vida y no por las características genéticas, así por ejemplo que podríamos decir de los *Khazars*, todo un reino que se convirtió al judaísmo, sus descendientes son judíos pero no semíticos, las pruebas no podrían arrojar datos homogéneos para todos los judíos (Parfitt & Egorova, 2005), lo que sí es cierto, es que la presencia judía es mundial y no es necesario demostrar la unión con estas diez tribus perdidas, ya que poco se podría encontrar, por lo menos por el momento. Al reino de Israel le sobrevivió el reino de Judá, la narrativa de la Tanaj entonces, abandona la historia simultánea de ambos reinos y se concentra en exclusiva, con el único heredero sobreviviente, del que nos ocuparemos en las siguientes líneas.

X. La caída del reino de Judá.

En contraste a la caída de Israel, al reino de Judá no le tocó ser aniquilado, pero se convirtió en tributario de Asiria y mantuvo su independencia nominal durante alrededor de otros 135 años (Microsoft Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008), la duración de este reino fue un poco más 400 años, si tomamos en cuenta al periodo de la Monarquía unida, aunque como reino de Judá su duración fue del 930 al 587 ó 586 a.e.c., también fue gobernado por 19 reyes o 20 si tomamos en cuenta un periodo menor de un año de Jehoahaz (Horn & McCarter, *The Divided Monarchy: The Kingdoms of Judah and Israel*, 2011, pág. 135), a los súbditos de este reino, como ya lo habíamos señalado, pasaron a llamarse judíos y ante el exterminio o asimilación del reino del norte, se le consideran los sucesores del reino de Israel. El rey de Judá durante el proceso de conquista Asiria y parte de la desaparición del reino de Israel fue Ajaz o Ahaz, quien falleció en el 727 a.e.c., la sucesión y toma del poder correspondió a su hijo Hezekiah o Ezequías (727 – 697 a.e.c.), durante el reinado de su padre, Judá permaneció sometida a Asiria, pero tal situación generaba un descontento en el pueblo, los libros de Isaías y Miqueas plantean tal descontento, por lo que resultaría lógico que fuera el mismo sentimiento de aquellos que conservaban su fe original, debemos recordar que la población de Judá era más conservadora y se había mantenido menos contaminada a las influencias de sus vecinos, reaccionando de manera más vigorosa a las intromisiones extranjeras, tal situación hizo eco en el joven monarca, por lo que empezó una política para independizarse de los asirios, los registros nos llegan tanto del texto de la Tanaj como de los propios asirios. Con el fin de independizarse el rey Ezequías realizó algunos preparativos, entre ellos secar las fuentes de agua para que los asirios no tuvieran acceso a las mismas cuando llegaran, como lo señala 2 de Crónicas 32:3, además de preparar el famoso túnel de Siloam, diseñado probablemente para mantener un flujo y depósitos de agua en la ciudad, en dicho túnel se encontró en 1880 una inscripción no pública sino privada (Horn & McCarter, *The Divided Monarchy: The Kingdoms of Judah and Israel*, 2011, pág. 189), en un lugar prácticamente inaccesible, por lo que dicha inscripción no revela el carácter oficial de la construcción, sino el sentimiento de orgullo de los trabajadores o del propio ingeniero de la obra, la narración de la inscripción cuenta el momento en que los obreros se encontraron en el túnel, trabajando en el mismo con la emoción y el triunfo de ver concluido el trabajo con el agua fluyendo por el mismo, se considera que no es una

inscripción oficial porque no tiene el objetivo de alabar al Rey por la obra, sino el orgullo de aquellos que han concluido un trabajo bien hecho, que implicaba un alto grado de dificultad por la distancia, profundidad y por el cálculo que permitiría la unión de los trabajos y además la gravedad o grado de inclinación que permitiera el flujo continuo del agua, por lo que la inscripción revela la alegría por el éxito del proyecto, la emoción y orgullo que solamente pueden tener aquellos que participaron activamente en dicha obra (Parker, Jul/Aug 1994). Además de la obra de la magna obra de ingeniería que aún se mantiene en pie sus restos, los judíos ampliaron las murallas y es probable que cuando estuvieron cercas los asirios secaron las fuentes de agua, además de preparar armas e iniciaron una reforma religiosa que les permitiera recuperar su fe y encontrar ese factor de cohesión y confianza para construir un reino para la eternidad, basados en la promesa hecha a Abraham y la confianza que la casa de David, tendría presencia por los siglos. Ezequías procedió entonces, a remover diversos objetos de culto que la asociación con sus vecinos había permitido ligar a su religión, de los cuales ya hemos relatado en líneas que anteceden, la confusión con Baal, la consorte de Di-os, entre otros, pero quizás el más importante de estos objetos de culto destruidos, fue la imagen de bronce de una serpiente señalada en 2 de Reyes 18:04, que le llamaban *Nehushtán*, Vered Regev maestra de hebreo, señala que la palabra *Nehushtan* viene del hebreo *Nachash* que significa serpiente (Regev, 2012), la cual era adorada ya que se decía había sido hecha por el mismo Moisés, atento al relato de números 21:9 y que había permanecido desde tiempos inmemoriales en el Templo, considerando que esta imagen había sido hecha por el propio Moisés, el arqueólogo Jane Cahill, considera que la idea de su destrucción se debió principalmente al deseo de desterrar, cualquier iconografía de los faraones egipcios, ya que es de sobra conocido las imágenes de serpientes con los egipcios, por lo que se postula la hipótesis de que Ezequías no deseaba ser ligado al imperio faraónico, de hecho la Tanaj refiere la intervención de Egipto en la revuelta en contra de Asiria, el reino de Judá no se unió con ellos por lo que al decir de Cahill, amén del fervor religioso, también se deseaba demostrar la independencia de Israel con Egipto (Shanks, *The Mystery Nechushtan*, Mar/Apr 2007). Ezequías no limitó sus esfuerzos a Judá, también trató de persuadir a la población que aún quedaba del extinto Estado de Israel, según 2 de Crónicas 30:1-2, Bright considera que no se puede dudar de esta afirmación, ya que la política de Ezequías no tenía como único fin la independencia de

Judá, sino que implicaba también una reafirmación de los derechos dinásticos y el deseo relatado en Isaías 9: 1-7 de la unión entre el Israel del norte y el del sur bajo el trono de la casa de David, así como la unificación religiosa y la revitalización de Jerusalén como santuario nacional de todo Israel. Albright considera también la introducción de otro elemento que propició cierta felicidad, en el grupo más amplio, pobre y vulnerable de la población, ya que al parecer en este periodo, se introdujo un sistema gremial, copiado de los modelos fenicios, concebido para impedir la explotación de los artesanos (Bright, 2003, págs. 373, 375).

Una vez preparado el reino, tanto militarmente, con obras de ingeniería, introducción de normas que impedían la explotación y con un fervor religioso renovado, así como un buen ambiente de confianza y una relativa prosperidad, el reino de Judá se encontraban listos para revelarse al rey Asirio. Durante el reinado de Shalmaneser V y Sargón, no se produjo ningún rompimiento abierto con Asiria, de hecho se comprueba cierta fidelidad con el reino asirio, ya que en la rebelión de Ashdod, propiciada por Egipto, en contra de Asiria en el 714 a.e.c. (Horn & McCarter, *The Divided Monarchy: The Kingdoms of Judah and Israel*, 2011, pág. 184), o quizás en el 713 a.e.c. (Shanks, *Assyrian Palace Discovered in Ashdod*, Jan/Feb 2007), Ezequías rehusó participar en la misma, por lo que no sufrió el ataque de Sargón, quien sitió Ashdod y la tomó aplastando la revuelta en el 712. Enviando al exilio a sus ciudadanos como lo había hecho con los Israelitas, convirtiendo la ciudad en parte del imperio asirio con reyes títeres. Sin embargo, a la muerte de Sargón y el reinado de Senaquerib (705/4-681), Ezequías, creyendo que había llegado el momento oportuno, rehusó formalmente el pago del tributo, pero tal situación tuvo un costo elevado, de acuerdo a los registros y relieves de Senaquerib en las paredes del palacio de Nínive, fueron rodeadas y capturadas 46 ciudades fortificadas del reino de Judá, alrededor del 701 a.e.c., la inscripción cuneiforme que se conserva y narra estos sucesos, dice más o menos lo siguiente: *Yo arrasé el gran distrito de Judá e hice que Ezequías su arrogante y orgulloso rey, se arqueara en sumisión ... sitiando y conquistando 46 de sus ciudades fortificadas...* (Borowski, May/Jun 2005), sin embargo Senaquerib fue incapaz de tomar Jerusalén, la Tanaj en 2 de Reyes 19 y en Isaías 36 - 37, nos cuenta que un milagro salvó a la ciudad, podemos creer o no en el milagro, pero lo cierto es que la preparación de Ezequías para la guerra solo sirvió para salvar Jerusalén, es muy probable que dicha preparación significara un gran obstáculo para la toma de la

ciudad, por lo que el rey asirio se conformó con el pago de un tributo, además de que es posible que una fuerza de ataque egipcia estuviera presente en la zona, lo que complicaría mantener dos frentes con un ejército ya agotado después de múltiples batallas, los milagros siempre llegan con una explicación lógica. Pero si la preparación para la guerra sirvió para Jerusalén, lo ocurrido en las otras ciudades es otra historia, la gran mayoría fueron arrasadas y la población tomada presa, por lo que el costo de la rebelión contra los asirios, fue grande. A la muerte de Ezequías en el año 697 a.e.c., su hijo Manases subió al trono, pero el reino de Judá era ahora un pequeño Estado y vasallo del rey de Asiria, por lo que no debemos extrañarnos que la Tanaj se refiera en malos términos a este rey.

De manera paulatina el reino asirio empezó a decaer, varias incursiones a Egipto con resultados de la toma y pérdida del poder lo fueron debilitando, pero su principal problema surgió muy cerca de su territorio original, Babilonia, si bien ya con anterioridad había causado algunos trastornos, en el 652 surgió una gran revuelta, que fue aprovechada por grupos árabes que intentaban liberar las rutas comerciales, aunque la revuelta babilónica fue sofocada en el 648, asiria se encontraba en un punto de vulnerabilidad, lo que quería aprovechar Manases para dejar de ser vasallo asirio y preparó una serie de reparaciones y fortificaciones a la ciudad. A la muerte de Manases su hijo Amón que reinó del 642 – 640 a.e.c. fue asesinado, por lo que a la edad de ocho años ascendió al trono su hijo Josías, de acuerdo a 2 de Reyes 21 y 22, su periodo estuvo marcado por una renovación religiosa y aunado al hecho de que asiria se sumió en una guerra civil y la pérdida de control de la rebelde Babilonia, el reino de Judá quedó prácticamente independiente, el renovado Judá con sus reformas religiosas, inició el re control de líneas perdidas pudiendo ampliar el reino y tomar algunas zonas del antiguo reino de Israel, que estaban en control asirio, como Samaria, Galilea e incluso alcanzar la costa mediterránea, creando un pasillo hasta el mar, como lo indica una fortaleza construida por él en la costa, al sur de Jope (Bright, 2003, pág. 414).

Por su parte Nabopolassar (626 – 605 a.e.c.) de Babilonia, había logrado unir viejos enemigos de los asirios para combatirlos, Caldeos, Arameos y Elamitas, por lo que alrededor del año 616 a.e.c., se inicia por el norte y el oeste el avance en contra de los asirios, al mismo tiempo los Medos dirigidos por Ciaxares (625 – 585 a.e.c.) (Bright, 2003, pág. 413), empezaron su propio asalto al norte de Asiria, por lo que los asirios se vieron

atacados por varios frentes y puestos en una situación precaria y al borde del colapso. Un poco antes de la caída total de Asiria, los asirios reciben una ayuda inesperada, los egipcios cruzaron el territorio de Judá para asistir a los Asirios o tomar ventaja apropiándose de sus territorios, por lo que debían de cruzar por el territorio de Judá, ante el avance del ejército egipcio el rey Josías los enfrentó y perdió la vida. Los egipcios, que según Bright llegaron en el 616 (Bright, 2003, pág. 413), pero que Horn y McCarter consideran lo hicieron en el 609 a.e.c. (Horn & McCarter, *The Divided Monarchy: The Kingdoms of Judah and Israel*, 2011), tuvieron un relativo éxito en su incursión, pudieron dañar a Judá y atrasaron la caída de Asiria. Al parecer Horn y McCarter, cuyas fuentes son las crónicas babilónicas, tienen razón en la fecha en que arribaron los egipcios, ya que si hubieran llegado al inicio de las hostilidades, es probable que hubieran logrado un equilibrio en las fuerzas de combate, ya que los asirios no pudieron resistir a los Medos y a la coalición encabezada por Babilonia, por lo que en el 614 los Medos logran capturar la antigua capital de asiria *Ashu o Asur*, ante este triunfo importante, parece ser que ya era conocido el viejo refrán que reza: los enemigos de mis enemigos son mis amigos, ya que se genera la unión estratégica entre Medos y Babilónicos para tomar en el 612 a.e.c., después de un asedio de tres meses, la capital imperial de asiria Nínive. Los restos del ejército asirio ya muy diezmado, se retiraron a *Jarán o Harán*, haciéndola su capital provisional, la cual tomarían Medos y Babilonios muy probablemente en el 609 a.e.c., (Horn & McCarter, *The Divided Monarchy: The Kingdoms of Judah and Israel*, 2011, pág. 199) o en el 610 a.e.c. (Bright, 2003, pág. 413), dando con ello fin al imperio asirio.

Los egipcios una vez derrotados de su intento de apoyar a los asirios, se retiraron de la zona asiria, pero lograron mantener el dominio de Siria y Palestina por algunos años; ya había hecho mención que en el viaje rumbo a Asiria, Josías había perecido al hacer frente al ejército egipcio, en su lugar fue nombrado rey su hijo Joacaz o Jehoahaz, 2 de Reyes 23: 31 – 35 nos da cuenta de que este Rey solamente reinó un breve periodo de tres meses, siendo depuesto por el Faraón Egipcio Neco quien nombró como rey a otro hijo de Josías, Eliaquín quien cambió su nombre por el de Joaquín, y se convirtió en vasallo egipcio quedando el reino como tributario de los egipcios del 609 al 605; pero no solamente Judá quedaría como tributario egipcio, de hecho toda Palestina y Siria quedaría en este breve periodo en manos egipcias. Pero entre el 608 ó 606 a.e.c. los babilonios capitaneados por Nabopolasar, salieron a campaña seguramente para

asegurar su posición contra el ejército egipcio situado al oeste del Éufrates (Bright, 2003, pág. 424), los enfrentamientos durante este periodo, fueron precisamente en la zona del río, las victorias se dieron en ambos bandos sin que ninguno lograra un triunfo definitivo, hasta que en el 605 el príncipe babilónico Nabu – Kudurri – usdur, mejor conocido por el nombre que nos llega de la Tanaj Nabucodonosor o Nebuchadnezzar, toma la zona y derrota a los egipcios, con la salida de los egipcios del panorama y la desaparición de todas las fuerzas asirias, el territorio fue dividido entre Medos y Babilonios, los primeros tomaron el centro de asiria y los territorios del norte, los babilonios el resto de Mesopotamia y los territorios del oeste, incluyendo la zona de Judá (Horn & McCarter, *The Divided Monarchy: The Kingdoms of Judah and Israel*, 2011, pág. 201).

Mientras egipcios y babilonios se enfrentaban, el rey Joaquín seguía siendo vasallo del faraón y enfrentaba un clima de tensión, derivada de la carga económica del tributo que se pagaba a faraón, y la falta de sensibilidad, para ordenar en época de crisis económica, la construcción de un nuevo palacio ordenando el trabajo forzado, la voz de Jeremías es la que da cuenta de esta situación al señalar: *¡Ay del que edifica su casa y no en justicia, y sus salas y no en juicio, sirviéndose de su prójimo de balde, y no dándole el salario de su trabajo!* Jeremías 22: 13, la de por sí caótica situación del pago de gravámenes a los egipcios, la carga de construir un nuevo palacio, el maltrato a los trabajadores, la vergüenza de la derrota a manos de los egipcios, la imposición de un rey títere por parte de los dominadores y el abandono de la religión tradicional, resquebrajaba la cohesión del pueblo y generaban la franca oposición, preparando el camino de la insatisfacción que conduciría a la derrota final y caída de Judá.

Nabucodonosor, una vez que derrotó a los egipcios, no pudo continuar con su campaña en Palestina teniendo que posponerla brevemente, ya que su padre y rey de babilonia Nabopolasar había fallecido, siendo el sucesor de la corona, acudió a tomar posesión de la misma en agosto del 605 a.e.c., pero al parecer el luto es poco conocido tratándose del deseo de poder, ya que Nabucodonosor menos de un año después de su coronación, regresó a su campaña de conquista de Siria y los territorios del resto de los antiguos dominios asirios, con la derrota previa de los egipcios la resistencia fue casi nula, pero sí se presentaron algunos enfrentamientos. La ciudad filistea de Ashkelon es prueba de ello, esta gran metrópoli fue sitiada y destruida por completa, la fecha de esta destrucción está fechada en lo que hoy sería el mes de diciembre del 604 a.e.c., la forma

en que fue saqueada, el pillaje y la saña con que se realizó, se demuestra en el esqueleto de una mujer de edad mediana de alrededor de 35 años, que estaba en cuclillas entre las vasijas de almacenamiento, los análisis actuales demuestran que su cráneo fue brutalmente golpeado con un objeto contundente, en este caso la antropología y la arqueología se unen para dar testimonio y corroborar que las evidencias demuestran la conquista de la zona por Nabucodonosor y lo que Lawrence Stager ha denominado La Furia de Babilonia, ya que la destrucción en Ashkelon demuestra una destrucción total y rabiosa (Stager, *The Fury of Babylon: Ashkelon and the Archaeology of Destruction*, Jan/Feb 1996), al parecer este actuar iracundo buscaba un efecto intimidante para lograr la sumisión de los reinos presentes en la zona. Entre ellos el reino de Judá que no tardó en mostrar sumisión a los babilonios y convertirse en sus vasallos por tres años del 604 al 602. Con la zona controlada, en el 601 ó el 600 a.e.c., Nabucodonosor marchó contra Egipto y chocó con Neco cerca de la frontera, en una batalla encarnizada, en la que ambas partes sufrieron graves daños, pero los egipcios soportaron el ataque, de acuerdo a Herodoto, el enfrentamiento fue muy probablemente en Migdol (Horn & McCarter, *The Divided Monarchy: The Kingdoms of Judah and Israel*, 2011, págs. 202 - 203), en el fuerte enfrente del cual los Israelitas acamparon previo al cruce de *Yam suf*, y que Hoffmeier 0, nos ilustra que era un fuerte parte de un complejo de protección formado por fuertes y canales artificiales que se unían al río y llenos de cocodrilos como se aprecian en los relieves de Karnak.

Ante la aparente derrota de Nabucodonosor y su retiro a Babilonia, el faraón Neco aprovechó la ocasión para retomar la costa sur de palestina capturando Gaza, ante tales evidencias y considerando que había declinado la fuerza Babilónica, Joaquín se rebeló, el libro de 2 de Reyes 24: 01, así lo señala: *En su tiempo subió Nabucodonosor rey de Babilonia, al cual sirvió Joaquín tres años; volvióse luego, y se rebeló contra él*, aparentemente Joaquín consideraba una alianza con el Faraón Neco, tal situación consistiría en el error fatal del reino. El primer intento intimidante ocurriría en el 600/599 a.e.c., cuando envió contra Judá contingentes babilonios disponibles en la región, junto con bandas de guerrilleros caldeos, sirios, moabitas y amonitas, hechos narrados en el libro de 2 de Reyes 24: 02, pero el verdadero ataque babilónico vendría en el invierno del 598 según Bright o del 597 según Horn y McCarter (Bright, 2003, pág. 427), (Horn & McCarter, *The Divided Monarchy: The Kingdoms of Judah and Israel*, 2011,

pág. 203), los eruditos mencionados coinciden que al inicio del ataque murió Joaquín, probablemente víctima de una traición, siendo reemplazado por su hijo Jehoiachin o Jeconías de 18 años de edad, pero reinó tan solo tres meses de acuerdo a 2 de Reyes 24:08 - 14, ya que la ciudad se rindió el 16 de marzo del 597 a.e.c., fecha en la que coinciden Bright, Horn y McCarter, el Rey y toda la familia real junto con los altos oficiales, lo principal del ejército y los ciudadanos más importantes, fueron deportados a Babilonia, entre 8,000 ó 10,000 personas, la Tanaj nos da ambos números en 2 de Reyes 24:14 – 16, lo que queda claro es que el Rey de Babilonia nombró como rey títere a otro hijo de Josías, Matanías a quien cambió el nombre por el de Sedecías. Con tan humillante derrota y prácticamente sin un ejército, se esperaría que Sedecías fuera dócil y colaborativo con los babilonios, pero el reinado de Sedecías que duraría alrededor de diez años, estaba condenado a desaparecer, Sedecías no era el más apto para guiar los destinos de Judá, además de que su posición era considerada como vil títere de los babilónicos, ya que su sobrino Jeconías seguía siendo considerado por muchos su rey legítimo, Bright nos da cuenta de que al parecer los propios babilónicos lo consideraban el rey verdadero, ya que textos descubiertos en Babilonia dicen que Jeconías era un pensionado de la corte de Nabucodonosor y le llaman el rey de Judá (Bright, 2003, pág. 428), y los judíos de Babilonia fechaban los años a partir del exilio del rey Jeconías, por lo que resulta lógico suponer que la situación no era del agrado de Sedecías, si a ello le sumamos que de nueva cuenta los egipcios seguían con sus aspiraciones de conquistar la zona y habían iniciado con algunos triunfos, Sedecías decidió aliarse con los egipcios, 2 de Reyes 24:20 nos señala: ... *Sedecías se rebeló contra el rey de Babilonia*, al parecer tal evento ocurrió en el año 589, la reacción de Babilonia fue enviar a su ejército, el cual llegó a Jerusalén en enero del 588 según Bright, o en enero del 587 según Horn y McCarter (Bright, 2003, pág. 430), (Horn & McCarter, *The Divided Monarchy: The Kingdoms of Judah and Israel*, 2011, pág. 205), los babilonios sitiaron las ciudades de Judá y Jerusalén, el sitio se vio interrumpido cuando la ayuda egipcia llegó, por lo que los babilonios levantaron temporalmente el sitio de Jerusalén para enfrentar a los egipcios, a los que aparentemente derrotaron ya que se reanudó el asedio sobre Jerusalén.

El reino de Judá fue sometido por los babilónicos en el verano, julio probablemente, los años de la caída de Judá varía según los autores, para algunos fue en el 587 a.e.c. (Bright, 2003, pág. 429) para otros en el 585 a.e.c. (Eggers Brass & Derendinger, 2010,

pág. 72) otros más señalan el 586 a.e.c. (Ministerio de Relaciones Exteriores de Israel), (Bard, 2006, pág. 8), (Stager, *The Fury of Babylon*, 2009, pág. 1) (Horn & McCarter, *The Divided Monarchy: The Kingdoms of Judah and Israel*, 2011, pág. 205), y algunos el 598 a.e.c., pero es poco probable que fuera en una fecha tan lejana (Microsoft Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008), ya que la primera toma de Jerusalén por Nabucodonosor no constituyó la caída definitiva del reino de Judá. En lo que todos coinciden, es que la conquista fue realizada por el rey Nabucodonosor II, cuando los babilonios rompieron los muros de la ciudad y la penetraron, aunque Sedecías logró huir fue alcanzado y tomado preso, la bondad con la que fue tratado su sobrino Jeconías estuvo ausente, los babilonios mataron a los hijos de Sedecías en su presencia y después le arrancaron los ojos. Un poco después el jefe de la guardia de Nabucodonosor, llegó a Jerusalén y, cumpliendo órdenes, incendió la ciudad y arrasó sus muros y destruyó el templo. Algunos de sus oficiales, eclesiásticos, militares y civiles y los ciudadanos principales, fueron llevados ante Nabucodonosor y ejecutados, según lo señalado en 2 de Reyes 25: 18 – 21. La tradición judía ubica ese hecho en el 9 de Av (Jewish Virtual Library, 2011), es decir, en el día nueve del mes de Av del calendario judío, curiosamente en este día fueron destruidos los dos templos, el primero por los babilonios y el segundo por los romanos en el año 70 de la era común, razón por la que este día resulta de duelo para el judío y se recuerda aún el día de la boda, razón por la que se rompe una copa durante la celebración del matrimonio, hecho que para los gentiles resulta común observar en las películas y que se explica por el deseo judío de nunca olvidar este hecho. Nabucodonosor instaló un gobernador en lo que aún quedaba de la población, pero al ser visto como colaboracionista de los babilonios fue asesinado junto con su pequeña guardia, entre ellos algunos representantes babilónicos.

El exilio a Babilonia constituye la primera gran diáspora judía, pero los judíos no habían escrito sus últimas páginas en la historia, en el territorio de Judá aún quedaron los más pobres de la población, la cohesión lograda por la religión y cierta renovación religiosa durante el cautiverio, mantuvo a los que quedaron y los que estaban en la dispersos, unidos, por lo que tras el cautivo babilónico Judá volvería a resurgir.

Esbozo de la Historia de Israel

Capítulo IV.- Del dominio de Babilonia a la destrucción Romana.

XI.El periodo de renovación durante el cautiverio en Babilonia.

Con la caída del reino de Judá, el territorio quedó desolado pero no totalmente deshabitado, en la tierra aún quedaron los más pobres de la población para que labraran las viñas y las tierras, así como el hecho de que los Babilonios dejaron a un gobernador para el resto del pueblo de Judá que dejaron en la tierra, de acuerdo al relato que nos llega de 2 de Reyes 25: 12 - 22, por lo que la presencia judía fue permanente en la zona, Meyers y Burt señalan que la destrucción de Babilonia fue severa pero no total o sin sentido, sin embargo sí ocasionó una seria depresión económica en una amplia zona, además de que Edomitas, Amonitas, Filisteos y Fenicios, sacaron ventaja aprovechando la escasez de la población para tomar territorios de Judá. Ante la destrucción de Jerusalén, es muy probable que los grupos mayoritarios se refugiaron en la zona de Benjamín y que la principal ciudad fuera Mizpah, la que al parecer se convirtió en una capital administrativa de Judea (Meyers & Burt, 2011, págs. 211 - 212). Según Stern, las evidencias arqueológicas en la zona posterior a la conquista babilónica, revelan la pobreza de la tierra, ya que contrario a lo que los asirios habían realizado cuando conquistaron y posteriormente reconstruyeron, los babilonios no hicieron nada para revertir el daño causado, su política de destruir, quemar, saquear y deportar al grueso de los habitantes, así como la destrucción de los puertos, no permitió el renacimiento de las ciudades y arruinó las relaciones comerciales internacionales, dejando en una precaria situación económica a toda la zona, sumiendo en la pobreza a la población que a duras penas sobrevivía (Stern, Nov/Dec 2000), podemos suponer también que el desarrollo cultural fue sumamente escaso, existe una marcada relación entre pobreza, conocimiento y desarrollo, las necesidades básicas ocupan la mayor parte del tiempo en sociedades con escasez de recursos, si a ellos le sumamos que las personas ilustradas de la sociedad habían sido deportadas, no debía haber muchos que pudieran servir de maestros o que su educación fuera muy limitada, ante la falta de enseñanza la creatividad se ve detenida, y no es de esperarse muchos progresos en el arte o la ciencia, lo que se refleja en la falta de elementos arqueológicos desarrollados en este periodo post babilónico. Si bien la situación económica era caótica, y los judíos perdieron la independencia política, la religión sobrevivió con su carácter monoteísta gracias a los profetas, ya que al parecer el pueblo inició un renacimiento espiritual, o por lo menos tenemos ciertas pistas de ello en Jeremías 41:05, donde textualmente leemos: *Que*

venían unos hombres ... y traían en sus manos ofrenda y perfume para llevar a la casa de Adonay.

Mientras tanto la población deportada, al parecer sufría un poco menos y se adaptaba a los cambios que implicaba la estadía en una zona distinta y el choque cultural con los babilónicos, es muy probable que ellos también iniciaran su propia renovación espiritual, así lo considera Nahman Avigad, el arqueólogo israelí al analizar la impresión de un sello del siglo sexto a.e.c., en el cual se puede apreciar, el nombre hebreo de una mujer *Yehoyishma* cuyo padre se llamaba *Sawas – sar- usur*, lo que permite suponer a juicio del erudito señalado, que uno de los primeros exiliados tuvo un hijo a quien le puso un nombre babilónico, *Sawas – sar- usur*, pero que él al tener una hija decidió ponerle un nombre hebreo, indicativo sin duda, de un resurgimiento nacionalista y sentimientos de fe en el Di-os de Israel y de Judá, ya que el nombre de su hija se podría traducir como *Adonay oirá*, quizás el deseo de regresar a Jerusalén se encuentra en dicho nombre. Por otra parte al parecer la situación en Babilonia había permitido una rápida integración económica y de cierta libertad para los exiliados, ya que existen una serie de textos muy probablemente del 572 a.e.c., poco después del exilio, donde se hace evidente una población llamada *al – Yahudu*, algo así como la Villa de Judá, además de que el texto revela nombre judaicos en transacciones comerciales, así como créditos y deudas, por lo que se percibía cierta comodidad económica para la población judía y su integración al comercio (Meyers & Burt, 2011, págs. 213 - 214), también denota que no eran considerados esclavos.

Al parecer la costumbre de babilonios y asirios, era integrar y asimilar a la población conquistada a su propia sociedad, por lo menos a un grupo de ellos a los que seguramente aceptaron y se adaptaron a la vida del reino al que llegaban, aunque asirios y babilonios al parecer mantuvieron una misma política con los conquistados, deportándolos e integrándolos a su sociedad, aunque con los asirios sí existe evidencia de que a ciertos israelitas les dieron trato de esclavos y eran vendidos, pero los asirios replantaban nuevos pobladores en las zonas conquistadas y reconstruían las ciudades, cosa que los babilonios no hacían. Los deportados del reino de Israel y los de Judá, también tuvieron comportamientos parecidos al tratar de integrarse con los conquistadores, en el caso de los Israelitas que fueron deportados al reino Asirio, Lawson Younger analizando los registros asirios, nos explica que los israelitas deportados fueron

militares, oficiales, sacerdotes, trabajadores y comerciantes, la clave para detectar a los israelitas dentro de la sociedad asiria era el sufijo *Yau*, en sus nombres, por ejemplo *Nadbi – Yau*, de Nínive era parte del ejército durante el reinado de Sargón II, es muy probable que los hechos narrados en 2 de Reyes 18:26, donde el representante del rey asirio habla al pueblo y el rey de Judá en hebreo, sea un militar de origen israelita. Existen además, más de 20 documentos legales en los cuales israelitas sirvieron como testigos en juicios (Younger, Nov/Dec 2003), por lo que la integración de los israelitas en la sociedad asiria fue absoluta y al final se asimilaron perdiendo la identidad de su origen.

En contraste, los judíos si bien se adaptaron con los babilonios, llegando a ocupar cargos de importancia y logrando cierto bienestar económico, mantuvieron la fuerza ideológica suficiente para no ser asimilados, los babilonios al permitir que los deportados mantuvieran su unidad viviendo en poblaciones exclusivas de deportados como la mencionada de *al – Yahudu*, la Villa de Judá, facilitó la continuación de la cultura y la religión, aunque los babilonios tenían sus dioses y les atribuían a ellos los triunfos obtenidos, los judíos entendieron por medio de sus profetas, que el resultado de ser conquistados era producto de alejarse de su Di-os, la falta de fe y desobediencia a sus normas. Las facilidades de la integración con los babilonios y respeto de las costumbres judías, son patentes en Babilonia, de hecho los archivos *Murashu* que consisten en más de 700 tabletas cuneiformes, dan constancia que a la mitad del siglo V a.e.c., los judíos estaban perfectamente adaptados a la vida económica, pero conservaban sus nombres hebreos, al parecer el inicio de la integración total, se da cuando el Rey *Awel – Marduk* (Meyers & Burt, 2011, pág. 216), le otorgó el perdón al Rey Jeconías, que había sido llevado por Nabucodonosor cuando impuso como rey a su tío Sedecías, cuatro textos cuneiformes confirman la presencia del rey de Judá entre las personas que recibían raciones de aceite de parte del rey (Lemaire, *The Universal God*, Nov/Dec 2005). Es probable entonces, que dadas las condiciones que a los judíos les permitían conservarse unidos, mantener su forma de religión y el hecho de que sus profetas explicaban los acontecimientos de la caída del reino, como un castigo de su propio Di-os, la población deportada se mantuviera unida y viviera su propio proceso de renovación espiritual. El libro de Daniel en los capítulos: 1: 09 - 12 y 3:12, revelan la lealtad al Di-os hebreo en parte de los deportados, así como un rechazo a la adoración de imágenes que se

practicaba en Babilonia, y a la comida que no era considerada *kosher*, es decir, los alimentos que no son permitidos en base a las leyes dietéticas judías contenidas en la Torah, el mensaje de los profetas en Babilonia, se centra precisamente en mantener la religión y la esperanza de regresar a Judá y reconstruir Jerusalén en un futuro cercano.

En el libro de Ezequiel también encontramos palabras de esperanza y confianza en el futuro, así en Ezequiel 20: 33 – 40, encontramos las notas distintivas que aseguraban una especie de nuevo éxodo, ya que el versículo 36 se hace una clara referencia a la salida de Egipto, por lo que ahora el pueblo de Judá saldría de la tierra a la que habían sido llevados, y volvería a su tierra restableciendo la alianza eterna con su Di-os; Bright lo resume diciendo: *La vieja esperanza nacional seguiría así adelante, pero proyectada hacia el futuro, adjudicada a una nación nueva y transformada, cuya creación dependía completamente de un nuevo acto divino salvador. Estas fueron las esperanzas en torno a las cuales pudo agruparse el núcleo de una nueva comunidad de Israel, reconfortada, para esperar, en medio de la oscuridad, en el futuro de Di-os* (Bright, 2003, pág. 441).

La fuerza de la religión entonces, se manifiesta con mayor poder en tierras babilónicas, el pueblo no pierde unidad y adquiere sentido en una religión con un Di-os que no requiere representación física, de tal forma que ante la ausencia del templo para acudir a adorar, las características del monoteísmo judío empieza a tomar forma, es probable también que en este periodo y en el persa que estudiaremos más adelante, se dé el total florecimiento de la religión judía y fuera el principio de la religión en la forma que la conocemos actualmente, por lo que aunque la evidencia de las actuales sinagogas¹⁶, solo aparecen en los siglos cercanos a la era común (Meyers & Burt, 2011, pág. 218), y se acepta que es en Yavneh el lugar donde el judaísmo rabínico nació, después de que los romanos destruyeron Jerusalén y quemaron el Templo en 70 e.c., y que acorde al Talmud, el rabino Yohanan ben Zakai se escabulló de la sitiada Jerusalén, en un ataúd y llevado a Vespasiano le pidió fundar una academia (Biblical Archaeology Review, Jan/Feb 2011), ciertas evidencias permiten suponer que los judíos se reunían a estudiar la Torah, eso lo apreciamos en Nehemías 8, donde el pueblo se reúne a escuchar la lectura de la Torah, pero no lo hacen en el templo sino en la plaza pública, otro indicio que nos permite suponer la presencia de sinagogas, la encontramos en el libro de

¹⁶ Sinagoga, en hebreo *beit kneset*, en el judaísmo, casa o asamblea para la oración comunal, el estudio y el encuentro; institución central comunal. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

Ezequiel 11:16, donde se habla de *un pequeño santuario en las tierras a donde llegaren*, si el pueblo tuvo una renovación espiritual como se ha señalado, lo que implica el estudio y análisis de la Torah, resulta obvio que tal enseñanza debió darse en algún lugar, la referencia de un pequeño santuario puede darnos la idea de diversas escuelas para aprender y adorar, es probable que ninguna de ellas tuviera la forma de las sinagogas que aparecieron más adelante, y quizás tampoco el nombre, pero sí fueran los primeros prototipos de lo que más tarde serían las sinagogas, de otra forma no podríamos entender el mantenimiento de la fe de Judá en tierras extranjeras.

XII. La caída de Babilonia y el surgimiento de Persia.

La fuerza y el dominio del imperio babilónico fue escaso, aunque realizó una rápida y aplastante derrota de los demás reinos vecinos, esta fue fugaz, el imperio se había creado por Nabucodonosor y su padre en una rebelión en contra de los asirios, pero a la muerte de Nabucodonosor, veinticinco años después de la caída de Jerusalén alrededor del 562 a.e.c. ya se estaba desmoronando, al parecer no había una estructura que garantizara la estabilidad en el reino, los problemas de siempre: falta de apego, de valores, de nacionalismo y religiosos, es decir, los elementos de cohesión que permiten subsistir a los reinos, prueba de ello es que en el espacio de seis años el poder en el reino cambió cuatro veces, primero con Awel-marduk, hijo de Nabucodonosor 562-560, el Evil-Merodak que libertó de la prisión a Jeconías, dos años después subió al trono su cuñado Nergal-sar-usur (Neriglissar), quien murió al cabo de cuatro años, dejando como tercer relevó en el reino a su hijo Labasi-Marduk, despojado del trono por Nabu-na'id o Nabonides 556-539, cuyo reinado creó grandes diferencias religiosas ya que era adorador del Di-os lunar Sin, por lo que los sacerdotes de Marduk le consideraban como hereje. Cambio su residencia al oasis de Teima, en el desierto de Arabia, al sudeste de Edom, dejando los negocios de Babilonia en manos de su hijo Bel-sarusur o Baltasar. Nabonides durante su estancia en el desierto árabe, logró el control de una cadena de oasis a lo largo de la ruta de caravanas del sur, hasta la misma Medina o Yatrib, que tendría fama posterior con *Mohamed, el rasul*¹⁷ árabe, Bright considera que en el contingente militar que acompañaba a Nabonides, había población y tropa judía, los que generaron asentamientos en la península de Arabia y que después ocuparían algunas líneas del Corán. Al parecer las reformas religiosas de Nabonides que enfrentaban las creencias populares y el hecho de ser un rey considerado ilegítimo, propiciaron condiciones de molestia y división en el pueblo, por lo que estaba mal preparada para hacer frente a una emergencia nacional (Bright, 2003, págs. 454 - 456).

Con el clima de inestabilidad política de los babilonios, veamos que sucedía con sus antiguos socios, los medos, debemos recordar que los babilonios mantuvieron un acuerdo con ellos y como se ha señalado, fueron en un plan estratégico en contra de los asirios y se dividieron su imperio. Los medos construyeron un Estado compacto y casi de

¹⁷ *Mohamed* es la pronunciación más adecuada de acuerdo a la lengua árabe, pero en occidente se le conoce más como *Mahoma*, el término *rasul* por su parte significa enviado, los árabes distinguen a los profetas de los enviados, dando el carácter de enviados a solo tres personajes: *Moisés, Jesús y Mohamed*. Nota del autor.

manera inmediata, durante el rey Astiages 585 – 550 a.e.c., se toparon con dificultades para mantener su poder, ya que apareció una nueva potencia en su frontera, los persas, eran provenientes del sur de Irán y estaban encabezados por Ciro, perteneciente a la dinastía de los Aqueménidas, emparentada con los reyes medos, y es que conforme a la mitología y leyenda que envuelve tanto a Medos y Persas, ambos pertenecían a los Arios (Cantú, 2004, pág. 82), alrededor del 550 a.e.c. los persas derrotan a los medos y hacen suyo el imperio. En Babilonia Nabonides, con el fin de prepararse para la guerra forma una alianza con Amasis, faraón de Egipto 570-526, y Creso rey de Lidia 560-546, pero los persas estaban bien preparados para la guerra y alrededor del 547/6, Ciro ataca y toma Lidia (Bright, 2003, pág. 457). En el transcurso de los años siguientes, Ciro no inicia las hostilidades en contra de Babilonia, en lugar de ello decide ampliar su reino hasta zonas de lo que hoy es Afganistán, formando un gran imperio y es probable que estuviera preparándose para hacer frente a una dividida Babilonia, lo que por fin ocurre en el 539 a.e.c. (Meyers & Burt, 2011, pág. 218) y al parecer con mucha facilidad, es probable que los babilonios admitieran a los conquistadores sin mucha lucha en función de la propia división interna del reino.

XIII. La reconstrucción del templo.

Un poco antes de que iniciara la conquista persa, entre los judíos se había levantado la voz de un profeta cuyo nombre es desconocido, considerando que se ignora su nombre y que sus escritos se encuentran en los últimos capítulos del libro de Isaías, se le llama convencionalmente Deutero - Isaías o el otro Isaías, según Bright, él fue quien dio la necesaria adaptación a la fe de los judíos, pidiendo se aceptara la penitencia por el mal comportamiento del pueblo pero anunciado, el pronto retorno y la caída de Babilonia (Bright, 2003, pág. 459), en el libro de Isaías capítulo 44, podemos leer la hermosa versión de restauración para Judá y la reconstrucción de Jerusalén, pero además, en el versículo 28 y en el versículo 01 del capítulo 45, encontramos de manera directa el nombre de Ciro, así como en Jeremías 25:11, que sin nombrar a Ciro aseguraba el retorno de Babilonia. Por lo que cuando los persas tomaron Babilonia los judíos se encontraban en un estado de gozo, esperando la restauración del reino, de lo que también se da cuenta en el libro 2 de Crónicas 36:23, en Esdras 1: 2-3, ¿pero en verdad Ciro realizó los hechos que la Tanaj le atribuye?. La evidencia arqueológica soporta y da como cierta tal información, en el *British Museum* se encuentra el famoso cilindro de Ciro, grabado en escritura cuneiforme, el cilindro fue encontrado en 1879 en las excavaciones realizadas en Nínive, en el actual Irak, contiene la proclama posterior a la conquista de Babilonia en el 539 a.e.c. (Sanadjian, 2011). La inscripción describe la política de tolerancia religiosa de Ciro y el permiso para que los deportados regresen a sus hogares y reconstruyan sus ruinas religiosas. Por lo que la narración de la Tanaj relativa a la salida de los judíos de Babilonia y la reconstrucción del templo, resulta verídica y comprobable, por lo que podemos suponer que en el 539 a.e.c., inició el retorno a la tierra de Judá (Meyers & Burt, 2011, pág. 217). Si bien Ciro ordenó mediante un decreto, el retorno y la posibilidad de reconstrucción de los sitios sagrados del judaísmo, y el libro de Esdras indica que el propio Ciro entregó los tesoros del palacio de Nabucodonosor, no fue un retorno total, muchos de los exiliados estaban cómodamente asentados en Babilonia y no regresaron. Por otra parte, aunque el retorno inició en el 539 a.e.c., y podemos pensar que en ese mismo año se iniciaron los trabajos de reconstrucción del templo, las evidencias escritas que tenemos proporcionados por la Tanaj en el libro de Hageo, escrito probablemente en el 520 a.e.c, nos señalan que el templo aun no se terminaba para esa fecha, de hecho la reconstrucción concluyó

alrededor del 515 a.e.c., durante el reinado de Darío I (Meyers & Burt, 2011, págs. 220 - 222), lo que coincide nuevamente con el relato de la Tanaj, que señala que la obra del templo fue detenida y reanudada en el segundo año del rey Darío de Persia, de acuerdo a Esdras 4:24.

Del soporte económico y la tolerancia religiosa de los reyes Persas, podemos suponer que entendieron cabalmente que el clima de felicidad de los pueblos no se obtiene por la fuerza, que la imposición de costumbres, lengua y religión, crea un clima de infelicidad que no permite la integración y desarrollo de los pueblos, ni facilita la interacción con los conquistadores para el logro de los objetivos, parecía que existía un sistema de valores desarrollados por parte de los Persas y que apoyaron las reconstrucciones de los pueblos y de sus templos, siempre y cuando sirviera a la integración de sus propósitos, ya he señalado que el aspecto religioso es un sistema de integración básico para las sociedades antiguas y todavía ejerce cierta influencia en las modernas, ya que les permite integrar un sistema de valores y respeto, seguramente los Persas tuvieron a su Max Weber y entendieron la importancia de este soporte. Sobre todo en el caso de Darío I, ya que él asume el poder en un clima de revueltas dado que a partir del 522 a.e.c. (Bright, 2003, pág. 475), el imperio persa sufría una convulsión que amenazaba con desintegrarlo, si bien logra la victoria derrotando a los opositores, es natural y lógico que en el reino se vivía un clima de inquietud y descontento. Por ello Darío inicia una campaña de relaciones públicas, dando publicidad y minimizando los eventos contrarios a su reino, lo que se puede apreciar en la inscripción en tres lenguas de la roca de Belaistún o Behistún, esculpida en la roca en escritura cuneiforme, esta inscripción se encuentra situada en la localidad de Behistún al oeste de Irán. La inscripción aparece en columnas paralelas que repiten el mismo texto en persa antiguo, asirio y elamita, el texto habla de la victoria de Darío I sobre Gaumata, de esta traducción tenemos conocimiento cuando en 1849, el asiriólogo británico sir Henry Creswicke Rawlinson descifró el texto persa (Microsof Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008).

Darío con el fin de lograr que los pueblos dominados estuvieran tranquilos y sobre todo, que no se unieran a los rebeldes, decide confirmar el decreto de Ciro encontrado en los archivos de Ecbátana y además, proporcionando los recursos para cubrir tales gastos y no existiera impedimento alguno para el culto, por lo que las obras es probable que finalizaran en el 515 a.e.c. en lo que hoy sería el mes de marzo (Bright, 2003, pág.

479), el edificio, sin tener el esplendor del construido bajo el reino de Salomón, otorgaba de nueva cuenta un centro de reunión espiritual. La evidencia de que la cohesión de Judá, lograda por medio de la religión había funcionado estaba presente, logrando resistir la conquista Babilónica, la deportación, la relación con una cultura nueva, estar bajo el mando de nuevos conquistadores y a pesar del tiempo, ya que cuando se da el regreso podemos suponer que solo quedaría algún puñado de ancianos a lo sumo, y que la segunda generación ya sería vieja para los estándares de vida de la época, por lo que fue una nueva la que regresó y construyó el templo, por lo anterior puedo asegurar sin temor a equivocarme, que la religión fue la llave que dio su carácter definitivo como pueblo a los judíos, ya que su evolución en una religión monoteísta y sin representaciones, había crecido lo suficiente para perdurar en el tiempo y el espacio que fuera, ya no necesitaba estar en Jerusalén o Judá, era universal y resistiría la persecución del resto de los pueblos, inclusive de la cristiandad y del Islam.

XIV. El hebreo como lengua sagrada, el arameo como lengua popular.

Lashon Hakodesh, es la forma hebrea para decir lengua sagrada, y es que el hebreo fue considerado una lengua especial, y es muy probable que durante la estancia en Babilonia empezara a quedar relegada como lengua de uso común, porque la pérdida de su comunidad, sus instituciones y la necesidad de establecer relaciones sociales y comerciales con sus conquistadores y los otros pueblos conquistados, los obligaba a relacionarse en la lengua más popular de la época. Meyers y Burt consideran que durante la época del exilio en Babilonia existe un vacío de inscripciones en hebreo y que en su lugar se prefería en arameo, inclusive los propios persas ocupaban ese idioma en sus relaciones comerciales internacionales, algo parecido a lo que hoy ocurre con el Inglés, que se ha convertido en una lengua de encuentro popular cuando tenemos trato con personas en otra parte del orbe, sin embargo no se abandonó por completo el uso del hebreo, la producción literaria continuó y el uso del idioma también, pero para las relaciones con otros pueblos y comunidades se adaptó el idioma más popular, el arameo (Meyers & Burt, 2011, págs. 231 - 232). El hebreo se empezó a reservar para la lectura de la Torah y los servicios religiosos, de ahí que fuera llamada lengua sagrada, el hebreo y el arameo se encuentran emparentados, por lo que no sería difícil que ocuparan las dos lenguas y poco a poco el hebreo quedara un tanto relegado, pero nunca se abandonó por completo, solamente que se prefería para el estudio y la producción literaria, ocupando la lengua local como medio de comunicación social y comercial, el exilio a Babilonia parece ser el principio de esta reserva del uso de la lengua.

Sin haberse abandonado por total el uso del idioma, será en épocas más actuales a partir de 1870, cuando el hebreo vuelva a convertirse en una lengua común y corriente gracias a Eliezer ben Yehuda judío de origen Lituano, quien adaptó un gran número de neologismos a la lengua para actualizarla, la cual también recibió influencia del *yidish*, una lengua propia de los judíos europeos y del árabe (Microsof Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008).

XV. Purim.

Purim es la fiesta relatada en el libro de Esther, se realiza en los días 14 y 15 del mes judío de *Adar*, los sucesos que se cuentan en el libro de Esther ocurren precisamente durante el periodo Persa, la fecha de la fiesta es el 14 de *Adar*, pero los judíos de la ciudad amurallada de Shusán o Susa, la supuesta capital del reino, lo hicieron un día después de ahí que la fiesta tenga dos fechas, el nombre de *purim* significa suertes y se debe a que en el complot de Hamán, el ministro del rey, para aniquilar a los judíos echó suertes para definir la fecha de la eliminación de los judíos (Zadoff, Efraim, 2009, pág. 353), que en el libro de Esther 3:07 se narra, pero veamos un breve resumen de estos sucesos. El libro de Esther narra como la joven judía Esther, cuidada por su primo Mardoqueo, llegó a ser la esposa del rey Asuero, considerado como Jerjes I (Microsoft Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008), Haman el ministro del Rey, enojado porque Mardoqueo no se inclinaba ante su presencia, tramó la ejecución de todo el pueblo judío pidiéndole al Rey, que emitiera un decreto para eliminar a todos los judíos, como lo narra Esther 3:6, el rey accedió, pero antes de que ello ocurriera Esther dio banquete al Rey y le pidió derogar el decreto, ante la imposibilidad del rey de contradecir sus ordenes, se emitieron nuevas en las que se les permitía a los judíos defenderse, logrando acabar con sus enemigos, entre ellos el propio Haman, que fue colgado en el lugar que tenía preparado para Mardoqueo, quien según la historia, se convirtió en primer ministro de Persia.

La fiesta es una de las más alegres del año judío y todavía se celebra con gran entusiasmo, sin embargo, la historia parece contradecir la política tolerante y religiosa que mantuvieron los persas con los dominados que no se rebelaban, pero algunos consideran que el libro de Esther es una simple novela histórica y que no se pueden corroborar los datos narrados. Michael Heltzer opina que algunos elementos de la historia, son claramente ficticios, el nombre de reina de Jerjes era Amestris, ni Vasti ni Esther figuran como tal. Además de que la reina en el imperio aqueménida, sólo podía ser una princesa de la dinastía gobernante, o una hija de una familia de la alta aristocracia del reino. Otro dato por demás interesante es que Susa no era la capital del reino persa, sin embargo si fue una de las capitales administrativas del imperio, ya que había sido la capital del antiguo reino de Elam (Heltzer, Feb 1992). Carey A. Moore por su parte, señala que al parecer el libro de Esther desde sus inicios, ha sido polémico y

poco aceptado, ya que en la biblioteca de los famosos rollos del mar muerto en Qumrán, en el periodo aproximado del 150 a.e.c. al 68 e.c., se encontraron fragmentos de todos los libros, excepto el de Esther, tampoco *Purim* era parte de las festividades de esa comunidad, tampoco fue tomada en cuenta en la academia judía de Jabnia o Jamnia alrededor del 90 e.c., por lo que también la considera como una novela histórica (Moore, Invierno 1987). Sin embargo en la historia del libro de Esther, no hay nada imposible, a diferencia de otros sucesos narrados en la Tanaj y la propia Torah, no hay nada milagroso ni sobrenatural, por lo que los hechos bien pudieron ocurrir y se recogieron en las tradiciones judías. El hecho de que Susa, no fuera la capital del reino persa, nos hace sospechar que Asuero no era el rey de Persia, sin embargo, al haber sido Susa una de las capitales administrativas del imperio, ya que había sido la capital del antiguo reino de Elam, es probable que fuera un gobernador local del imperio y solo se hubiera exagerado al decir que era el rey, me inclino a pensar lo anterior, ya que la tradición judía nos ha demostrado, que ha mantenido la veracidad de los hechos en los sucesos que nos han llegado, con quizás solo algunas exageraciones, de todas formas, año con año *purim* es una fiesta de alegría y decidí incluirla, porque los hechos ocurren durante el dominio persa.

XVI. La caída Persa.

Los persas después de la conquista de Babilonia, continuaron su expansión por toda la zona hasta el 529 a.e.c., fecha probable de la defunción de Ciro, a la muerte de este rey subió al trono Cambises quien gobernó del 529 al 521 a.e.c., con este nuevo monarca las cosas no cambiaron, en una sola batalla en el 525 a.e.c. lograron tomar Egipto (Armas, 2010, pág. 54), pero a partir del 522 el imperio persa sufrió su primera sacudida no por la mano de un enemigo externo, sino derivado de una rebelión en su propia estructura, ya que de regreso de Egipto le avisaron que Gaunata había usurpado el trono, proclamándose como Bardiya el hermano de Cambises, a quien éste ya había asesinado unos años antes, Cambises no llegó a reclamar el trono ya que en el camino o se suicidó o fue traicionado, un oficial de su ejército Darío miembro de la familia real por línea colateral reclamó el trono y marchó hacia Media socavando la rebelión interna. Pero los problemas no habían acabado, en Babilonia un hijo de Nabonides se rebeló proclamándose rey y haciéndose llamar Nabucodonosor III, Darío invirtió algunos meses en derrocarlo y ejecutarlo. Al siguiente año otro hijo de Nabonides, que también se hacía llamar Nabucodonosor inició otra revuelta que duró algunos meses antes de ser vencido de nuevo por Darío, fueron dos años los que este monarca tuvo que invertir para consolidar su reino, pero ya en el 520 a.e.c. había conseguido dominar a todos los opositores, y es a partir de ese momento cuando inicia la campaña de relaciones públicas y financiamiento a los pueblos dominados para reconstruir sus templos, como en el caso de Judá en el 515 a.e.c., de la que he realizado la reseña (XIII) (Bright, 2003, págs. 475 - 476), movimiento estratégico importante que permitiría distraer a los pueblos dominados, darles cierto goce en sus creencias y libertad religiosa, consolidando el reino al darles una ocupación y los favores económicos para la reconstrucción, situación última que al parecer faltaba en el decreto de Ciro, la Tanaj en este aspecto menciona que Ciro devolvió del palacio de Nabucodonosor lo saqueado del templo, pero es probable que no aportara los fondos necesarios para la reconstrucción. Con esta política los persas logran la unidad y mantener el poder. Darío fue el más grande rey persa, y realizó un gran número de construcciones de manera directa o financiando a los pueblos conquistados, se dice que trazó el canal para unir el Nilo y el Mar Rojo, así como una red de carreteras para agilizar la comunicación del imperio, estableció un sistema fijo de acuñación de monedas, lo que catapultó el comercio solo en algo fracasó, la conquista de Grecia

(Bright, 2003, págs. 482 - 484). Desde el 550 a.e.c., cuando los persas derrotan a los medos e hicieron suyo el imperio, la posterior conquista de Babilonia y de Egipto, los persas habían gozado de alrededor de 50 años de triunfos militares invictos, pero en el 499 a.e.c., Jonia, ayudada por Atenas y Eretria, se rebeló contra Persia y obtuvieron un triunfo inicial, Darío logró derrotarlos en el 493 y con el fin de cobrar venganza marchó contra la zona griega, sus emisarios pidieron muestras de sumisión a todas las ciudades-estado, casi todas aceptaron, excepto Esparta y Atenas que se negaron y mataron a los emisarios persas en señal de desafío, además de que la flota naval persa fue derrotada, Darío inicia formalmente las llamadas *guerras médicas* con una segunda expedición que partió en el 490 a.e.c., después de la conquista de la isla griega de Euboea, los griegos les propinan una nueva derrota en la popularmente conocida Maratón, de cuya leyenda nace la carrera de un poco más de 42 kilómetros que lleva su nombre, el ejército de Darío se retira y ya no pudo reanudar dicho proyecto. Sus sucesores continúan la guerra, la cual concluyó en el 449 a.e.c. con la firma de la paz de Calias, que otorgó a Atenas el pleno dominio sobre el Egeo. La balanza se empezaba a mover a favor de la hegemonía de la zona griega, los sucesores de Darío no logran derrotar a Grecia y tienen que enfrentar una serie de rebeliones, principalmente en Egipto, de igual manera la lucha por el poder indica que los hermanos de la casa real se asesinaban, tanto para subir al trono, como para eliminar a sus hermanos como posibles herederos, la pérdida de valores en los reinos es el camino que conduce a un fin irremediable, la desaparición. Bright nos señala que bajo Artajerjes III Ocos (358-338), pareció que Persia se recobraba y recuperaba su poderío, este rey subió al trono sobre los cadáveres de todos sus hermanos, a quienes eliminó con tal de que no hubiera rivales en la sucesión. Todas las revueltas que hubo en el reino las eliminó despiadadamente, la ciudad de Sidón por ejemplo, la incendió con todos sus habitantes, marchó sobre Egipto y la logra reconquistar en el 343 a.e.c., pero el que a hierro mata a hierro muere, ya que fue envenenado en el 338, subiendo al trono su hijo Arses quien a los dos años en el 336, también fue envenenado y asesinado todos sus hijos. Subió al trono el nieto de un hermano de Artajerjes III, Darío III Codomano, quien enfrentaría a la Grecia – Macedonia. En el 358 el reino macedonio de Filipo sometió a todos los helenos bajo su dominio. En el 336, cuando subió al trono Darío III, Filipo fue asesinado, llegando al trono un conocido de todos Alejandro (Bright, 2003, pág. 525). Alejandro inició la guerra final contra Persia

en la primavera del 334 a.e.c., derrotando cerca de Troya a un ejército Persa de 40,000 hombres, en su avance se encontró al ejército de Darío III a quien derrota en la batalla de Isos en el 333, pero el rey huye y se refugia en el fondo del Imperio, continuando su avance sobre Persia cruzó los legendarios ríos Tigris y el Éufrates, enfrentando nuevamente a Darío en la batalla de Arbela fechada el 1 de octubre del 331 a.e.c., donde derrotan prácticamente a todo el ejército Persa, Darío logra de nuevo salvar la vida pero al cabo de un año es asesinado por sus propios hombres. Después de eso se rinde Babilonia, Susa y a la mitad del invierno se dirigió a la capital Persa a Persépolis, la saqueó y posteriormente la quemó, quedando de esa forma completamente destruido el imperio Persa (Microsof Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008).

XVII. Griegos y Macedonios.

La derrota de los persas en manos de Alejandro Magno, trajo consecuencias importantes en la vida judía, Alejandro conquistó Judá en el 332 a.e.c.(Levine, 2011, pág. 237), pasando de ser sometidos de los persas a los Griegos – Macedonios, pero la diferencia fue significativa, ya habíamos anotado la ventaja que representaba la libertad religiosa que mantenían los persas, que el propio Ciro y posteriormente Darío I, no solo permitieron sino cubrieron fuertes erogaciones para permitir el culto de los dioses de los pueblos dominados y su propia cultura, no sin cierta influencia, pero los persas se conformaban con la lealtad a su reino y el pago de impuestos, en lo concerniente a la religión y cultura se notaba un grado de respeto. En el caso de Alejandro no sería igual, a pesar de no haber sido griego sino macedonio, no debemos olvidar que fue alumno del propio Aristóteles¹⁸, quien le inculcó la cultura griega y la pasión por la misma, por lo que al parecer Alejandro decidió propagar la forma de vida griega, sus instituciones, lengua normas e ideas, lo que los historiadores llaman Helenismo. Los nuevos conquistadores estaban dispuestos a crear una cultura de tipo griega en toda las zonas de influencia, ya que tenían cierto desprecio o prejuicio a otras culturas considerando superior la propia, por lo que fundaron nuevas ciudades de tipo griego y las que reconstruyeron lo hicieron bajo el modelo griego, la cultura implica desde luego el aspecto religioso, los dioses griegos impregnaron en las ciudades y panteones, pero el principal medio de difusión de la cultura lo fueron las escuelas y el entretenimiento, la educación y los famosos teatros griegos proliferaron en todos los territorios dominados. La cultura judía no pudo resistir, un siglo y medio después de Alejandro, Jerusalén ya era una *polis* griega. A la muerte de Alejandro el reino se dividió entre sus generales, los más importantes fueron el de Siria, bajo la dinastía Seléucida, y Egipto, bajo la Tolemaica, Judá se encontró en el campo de batalla de estos dos reinos, pero algo fue común, ambos influyeron con su cultura a los judíos (Levine, 2011, págs. 238 - 239). Los judíos llegaron a estar divididos frente al helenismo, por una parte es clara la influencia recibida, por otro lado es evidente que otro grupo tenía un fuerte rechazo a la influencia helena.

¹⁸ Aristóteles (384-322 a.C.), filósofo y científico griego, considerado, junto a Platón y Sócrates, como uno de los pensadores más destacados de la antigua filosofía griega y posiblemente el más influyente en el conjunto de toda la filosofía occidental. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

Martin Goodman señala que en el 160 a.e.c. era patente la influencia de la cultura griega, al grado de que algunos sacerdotes en Jerusalén adoptaron nombres griegos, pero para otros el helenismo era una ruptura con las tradiciones judías, por lo que cuando las fuerzas del rey seléucida Antíoco IV profanaron el templo en el 168 a.e.c., lo interpretaron como un castigo divino por adoptar las costumbres griegas (Goodman, Jan/Feb 2010), las leyendas judías de la época mencionan que le preguntaron a un Rabino si se podía enseñar griego a los hijos, el Rabino respondió sí, siempre y cuando no sea ni de día ni de noche, porque la Tanaj ordena en Josué 1:08 *El libro de esta ley nunca se apartará de tu boca: antes de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito: porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.* Al parecer los grupos religiosos siempre presentaron una oposición al helenismo, quizás la leyenda que se cuenta sea cierta ya que existía una posición contraria a esa cultura que avasallaba y resultaba llamativa, pero así como existía una franca idea de oposición otros la admitían sin mayor problema.

Levine nos da cuenta de que entre el 300 al 250 a.e.c., circularon una gran cantidad de monedas de plata del régimen Tolomeo, además del hecho de que en las excavaciones en Jerusalén, que corresponden al periodo de influencia Helena, se han encontrado más de 1000 jarras o pedazos de ellas con la estampa oficial de Rodas, lo que indica cierto grado de integración al nuevo orden mundial. Pero también el judaísmo lograría influir en la cultura helena, ya que durante el periodo del Tolomeo II entre el 285 – 246 a.e.c., pidió y soportó el gasto de la traducción de la Torah al griego, 72 judíos conocedores del griego se trasladaron a la ciudad de Alejandría y realizaron la magna obra conocida como la *Septuaginta*, se revela por tanto la curiosidad por la cultura judía, pero es también signo inequívoco que algunos judíos hablaban y escribían correctamente el griego. La traducción de la Torah al griego, al final tendría una importancia suprema para el futuro cristianismo, sin ella quizás no hubiera proliferado esa religión en el mundo griego y de ahí al romano. Además de lo anterior, la cultura de las competencias atléticas invadió a los judíos, ya que en el 173 a.e.c. una delegación de Jerusalén fue enviada a participar en Tiro. Levine considera que las familias más acomodadas y en las zonas urbanas recibieron con mayor agrado la cultura helena; la gente más alejada de las zonas urbanas, los más religiosos, los nacionalistas que defendían su identidad y los que menor desarrollo social tenían, se vieron menos afecto

a su influencia (Levine, 2011, págs. 239 - 240, 242 - 243, 245). Ehud Netzer al parecer coincide con esta opinión, ya que se tienen noticias de un judío que se hiciera amigo de Ptolomeo V 204-180 a.e.c., y quien viviera durante algún tiempo en Transjordania en una ciudad llamada Tiro, aunque no la ciudad fenicia de dicho nombre, sino una ubicada a unos 10 kilómetros al suroeste de la moderna Ammán, de los restos más impresionantes de la casa de este judío, se cuenta con un edificio monumental llamado Qasr el-Abd, descrito por el propio Josefo que contenía una piscina y con clara influencia helena (Netzer, Winter 1999), por lo que al parecer las clases judías mejor acomodadas imitaban el estilo de vida griego, que era el estándar de vida del mundo conocido y la potencia más temida.

Pero los reinos no son eternos y los griegos – macedonios al no estar unidos y luchar entre sí, estaban destinados a caer en manos del Imperio que se gestaba, el más grande y culto de la historia del mundo, Roma.

XVIII. Surgimiento de Roma.

La historia del origen de Roma, como la de muchas de las culturas antiguas, se pierde en el devenir del tiempo, la magia y el misterio de los predestinados, así como la de los relatos oficiales que ensalzaron sus hazañas, a veces cortos en su visión pero las más, en exageraciones propias de su tiempo y la necesidad de ganarse un espacio y un rincón en los altares de la historia, por lo tanto, la historia de Roma nos llega con una conmixtura entre historia, mito y leyenda. Por ello para Alfonso Castro (Castro Sáenz, 2006, pág. 120), los orígenes de la ciudad de Roma y aún sus primeros siglos están envueltos en la obscuridad y la confusión, por una parte dado la abundancia de temas que nos heredaron y por la otra, lo lejano que nos resultan desde nuestro tiempo. Para Guillermo Floris Margadant (Margadant S., 1995, pág. 19), la historia arcaica de Roma es producto de la fantasía de los historiadores romanos, ya que está llena de pintorescos relatos entresacados de la historia de ciudades griegas. Sin embargo, sí es posible reseñar su historia ubicando algunos datos conocidos y dejar que también fluya algo de su leyenda, en el intento de explicar su origen y los eventos importantes de esta civilización.

Por principio de cuentas, el fondo histórico general en el que surgió Roma, a decir de Floris Margadant (Margadant, 2007, pág. 77), comienza en Italia en la época del hierro hacia el año 1000 a.e.c., en la misma época en que otro mítico de la historia, el Rey David, ascendía al trono de Israel y establecía Jerusalén como su capital (Bard, 2006, pág. 8) (Bright, 2003, pág. 265), en esta época se encuentran en Italia restos de una cultura original italiana pre indoeuropea, que había sobrevivido a las invasiones indogermánicas y arios que habían entrado durante el último milenio, como son los *latinos*, los *umbríos* y los *ilirios*, además que desde el 900 a.e.c., entran los *etruscos*, quienes establecen importantes ciudades con alianzas que formaban entre sí una confederación, basados en la idea de un clan, es decir, son grupos de familias que se unen porque apelan a un antepasado común, la pertenencia a un clan implicaba la obligación de prestar ayuda mutua y la solidaridad social. Después de los etruscos llegaron los griegos alrededor del año 750 a.e.c., se establecieron en el sur de Italia y fundaron prosperas colonias. A fines del siglo VI a.e.c., los celtas invadieron el valle del Po, en el norte de la península y eclipsaron a los etruscos (Torres Jiménez, 2010, pág. 31). Por otra parte *Cartago*, situada en la costa septentrional de África, cerca de la actual ciudad de Túnez, establecida por los fenicios como puesto comercial probablemente

hacia finales del siglo IX a.e.c. (Microsoft Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008); extendió su poder a Sicilia, Cerdeña y Córcega, sobre estas posesiones entrarían en conflicto con los griegos cuando estos, a partir del 750 a.e.c., impulsados por excedentes de población y problemas sociales y políticos, inician su movimiento de colonización que durará cerca de doscientos años. Los griegos se instalan en la isla de Sicilia y el sur de la península itálica, que llegará a estar cubierto de colonias griegas hasta el punto de ser conocido como la Magna Grecia.

La ciudad griega de Focea en Asia Menor, expandió su comercio en el mar Mediterráneo Occidental, fundando alrededor del 600 a.e.c., la ciudad de Marsalia, hoy Marsella, en la costa de la Galia y desde ella fundan Ampurias, Antibes y otras colonias. En el 560 a.e.c., los focenses fundan Alalia, en la costa oriental de la isla de Córcega. Esto inicia las hostilidades entre griegos y la unión entre etruscos y cartagineses. Las flotas unidas de Cartago y Etruria libraron la batalla de Alalia contra la flota de Focea en el año 545 a.e.c., resultaron victoriosos los focenses pero tuvieron pérdidas demasiado severas que les impidieron explotar la zona. Por su parte, Etruria y Cartago se repartieron otras zonas de influencia en el mar Mediterráneo occidental: Córcega para los etruscos y Cerdeña para los cartagineses. Cartago reconoció a los etruscos la posesión de la Campania, mientras Sicilia y España quedaron en la esfera cartaginesa. La Campania se divide entre etruscos y griegos por el río Volturno¹⁹ (Márquez Vial, 2001, págs. 95 - 101).

Los etruscos, proporcionaron a la población nativa su influencia tanto en su civilización como sus instituciones políticas, pero sobre todo su ingeniería, ya que la técnica etrusca desecó pantanos y construyeron diques y canales. Los etruscos influyeron grandemente sobre los romanos, ya que gracias a ellos conocieron el arco, que aplicaron en la construcción de puentes, monumentos y acueductos, y adaptaron en la bóveda y la cúpula, otra característica importante del contacto con los etruscos, es que también influyeron en la religión romana con la que se mezcló, hacia el siglo VI a.e.c., dominaban el mar Tirreno²⁰, parcialmente el mar Adriático, y se expandieron sobre gran parte de Italia. Pero en el siglo siguiente inicia su decadencia, ya que los Tarquinos, reyes etruscos

¹⁹ El río Volturno, nace en los montes Apeninos; cuenta con varios afluentes y tiene una longitud de 175 km. Fluye en dirección sur, sureste y oeste, desembocando en el mar Tirreno por el golfo de Gaeta. La ciudad más importante que atraviesa es Capua. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

²⁰ El mar tirreno, en italiano *Mare Tirreno*, brazo del mar Mediterráneo, parcialmente cerrado por la península italiana y por las islas de Sicilia, Cerdeña y Córcega. El mar Tirreno está conectado con el mar Jónico por el estrecho de Messina. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

que gobernaban Roma, fueron expulsados del trono y también fueron vencidos por los griegos. Dos siglos después, en el 387 a.C., los etruscos perdían el control de su propio territorio, la Etruria meridional, debido a la conquista de los romanos. (Eggers-Brass & Derendinger, 2010, pág. 108).

Ya explicado el fondo histórico que rodea a Roma, podemos hablar de la leyenda de su fundación, la cual ocurre con la influencia de las grandes culturas de su época, los hábiles ingenieros etruscos, los filósofos griegos y los grandes navegantes y comerciantes cartagineses o fenicios, Roma nace a decir de Alfonso Castro (Castro Sáenz, 2006, pág. 121), desde una primaria población en la cima del Palatino, y se amplía hacia las siete colinas *Septimontium* cercanas. Esta fundación de Roma, según la leyenda ocurrió en el año 753 a.e.c. (Margadant, 2007, pág. 78), en la que unió un núcleo latino, en el Palatino, con un establecimiento sabino, en el quirinal, no es seguro si la formación de la ciudad era para defenderse de los etruscos o por el contrario, era propiciada por estos, ya que el mismo nombre de Roma, según Margadant es de origen etrusco, Castro coincide con tal afirmación y señala que el nombre de Roma, quizás proceda del etrusco *Ruma*, como llamaban al Tíber, *rumon*. Pero la leyenda nos dice que procede de sus fundadores, Rómulo y Remo.

La formación de Roma inicia como decía, con las uniones de latinos y sabinos, agrupadas en una confederación bajo la hegemonía de *Alba Longa*, esta era una antigua ciudad del Lacio, según la leyenda, fue fundada en el 1152 a.e.c., por su primer soberano, Ascanio o Julo, hijo del héroe troyano Eneas; estaba ubicada en una cresta rocosa de la orilla occidental del lago Albano, donde actualmente se encuentra Castel Gandolfo (Microsof Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008). Los historiadores Romanos, al ligar a Roma con Alba Longa y su origen troyano, la hacen heredera de esta cultura Troyana, según esta leyenda Ascanio, hijo de Eneas, había fundado sobre la orilla derecha del río Tíber la ciudad de Alba Longa; ciudad latina sobre la cual reinaron numerosos de sus descendientes, hasta llegar a Numitor y su hermano Amulio. Este último destronó a Numitor; y para evitar que tuviera descendencia que pudiera disputarle el trono, mató a sus hijos y condenó a su hija, a permanecer virgen como sacerdotisa de la diosa Vesta (Margadant S., 1995, pág. 19). Sin embargo, Marte, el dios de la guerra, engendró con la hija de Numitor, Rhea Silvia (Viñas, 2007, pág. 29), a los mellizos Remo y Rómulo, al nacer los mellizos fueron arrojados al Tíber dentro de una canasta, una loba los cuidó

hasta que fueron hallados y rescatados por un pastor cuya mujer los crió. Cuando fueron mayores, los mellizos restituyeron a Numitor en el trono de Alba Longa, y decidieron fundar, como colonia de Alba Longa, una ciudad en la ribera derecha del Tíber, en donde habían sido amamantados por la loba; y ser sus Reyes, esta ciudad es Roma, su fundación ocurrió el día 21 de abril del año 753 a.e.c. (Margadant S., 1995, pág. 19), sin embargo Viñas nos dice que existen datos que también ubican la fundación en los años 757, 755, 754 y 753, todos a.e.c. (Viñas, 2007, pág. 29). Mediante el fratricidio, Rómulo llega a ser el primer monarca, atrayendo a los hombres mediante un generoso derecho de asilo y a las mujeres mediante el rapto de las sabinas, confirmando con ello la población latina y sabina como fundadora de Roma.

Agustín y Beatriz Bravo (Bravo González & Bravo Valdés, 2007, pág. 32), nos dicen que la historia moderna pone en tela de juicio las leyendas y tradiciones del origen de Roma, se ha demostrado por ejemplo, que no descendieron de los troyanos a quienes admiraban, en lo que coinciden es en la obscuridad de la historia romana, lo cual se lo atribuyen al hecho de que los antiguos historiadores aparecieron algo tarde en la historia de Roma, ya que un testimonio escrito como las *Tabula Pontificum*, aparecen hasta mediados del siglo IV a.e.c., de igual forma, el primer historiador romano del que se tiene noticia es Quintus Fabius Pictor, pero su ingreso a la escena ocurre hasta la época de la segunda guerra púnica alrededor de los años 218 - 201 a.e.c. (Microsof Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008). Del origen de la población romana, los autores recién citados nos dicen, que Roma fue fundada por la reunión de tres tribus: *ramnes*, cuyo nombre deriva de Rómulo y estaba formada por los latinos; *ticienses*, que proviene de Tito Tacio de origen sabino y los *luceres*, de origen etrusco, y que en un principio dominaron a los otros. Cada tribu estaba formada por diez curias, es decir congregaciones, las curias por un número determinado de gens, en latín, raza, tribu o línea de descendencia masculina de *genere*, procrear, término ocasionalmente usado por los antiguos romanos para referirse a una comunidad, cuyos miembros no estaban necesariamente relacionados por lazos de sangre, aunque es probable que esta relación se diera por supuesta.

En resumen, después de un paulatino desarrollo ya en el siglo III a.e.c., Roma ya era el imperio dominante en el mundo conocido, la metrópoli Romana era un gran centro mercantil y financiero, pero en el norte de África y la zona de oriente medio aún reinaban los Tolomeos y Saléucidas, por lo que el enfrentamiento era inevitable y se

daría pronto. En efecto, considerando que el monarca seléucida Antíoco III mantenía un gran poder en su zona, como bien lo dice Bright, se atrevió a desafiar al Imperio Romano justo cuando Roma acababa de aplastar para siempre a Cartago en Zama en el 202 a.e.c., y el general cartaginés Aníbal había huido pidiendo asilo a Antíoco, quien envalentonado avanzó dentro de Grecia. Roma le declaró la guerra en el 192 a.e.c. y le propinó una derrota sacándolo de Europa y persiguiéndolo por el interior de Asia donde en el 190 en Magnesia, le volvieron a derrotar obligándolo a suscribir la paz de Apamea y obligándolo a restituir el Asia Menor y pagar una enorme indemnización. Antíoco III fue asesinado en el 187, mientras saqueaba un templo de Elam para obtener dinero con que pagar a los romanos. El imperio seléucida se vio continuamente amenazado por Roma para pagar tributo lo que endureció el trato que los seléucidas daban a sus propios súbditos. Antíoco III fue sucedido por Seleuco IV, quien tuvo un periodo corto de reinado entre el 187-175 a.e.c., pero fue asesinado y le sucedió su hermano Antíoco IV Epífanes, quien había sido rehén de los propios romanos cuando se suscribió la paz de Apamea, Antíoco IV reinó entre el 175-163 a.e.c., en dicho periodo iniciaron o se recrudecieron las hostilidades culturales y económicas con los judíos, ya que se debía cubrir la cuota de vasallaje impuesta por los romanos (Bright, 2003, pág. 538).

XIX. Los Macabeos y Jánuca.

Ya había señalado que la cultura griega había penetrado en el mundo judío y la había seducido, sobre todo a la población más privilegiada, empero aunque la población más rica y culta admiraba y aceptaba la cultura griega, las clases con mayores ingresos nunca son mayoría en las sociedades, el grueso de la población mantenía su identidad con la tradición y los valores del judaísmo, por lo que solamente se requería la chispa que iniciara el enfrentamiento final entre Helenismo y Judaísmo, esa chispa inició entre el 168 ó 167 a.e.c. con la prohibición de las prácticas judías. Los antecedentes iniciaron alrededor del 175 a.e.c., cuando un judío de alto linaje llamado Jasón, ofreció al monarca seléucida recién coronado Antíoco IV, una gran suma de dinero para ser el sumo sacerdote del templo de Jerusalén, unos años después en el 172 otro sacerdote de nombre Menelao siguió el ejemplo de Jasón y también sobornó al monarca logrando ser sumo sacerdote, las tensiones entre los grupos seguidores de ambos sacerdotes estuvieron a punto de estallar, pero la prudencia de los seguidores de Jasón fue lo suficiente para contenerlos al no querer contrariar a Antíoco.

Debido a los continuos enfrentamientos entre Tolomeos y Seléucidas por obtener el control de la zona y el hecho de que el reino seléucida se había convertido en vasallo de los romanos, Antíoco en el 169, inició una campaña en contra de Egipto que resultó fatal para sus intereses, al grado que llegó un rumor que Antíoco había fallecido, los seguidores de Jasón aprovecharon e iniciaron una guerra civil para recuperar el control del sumo sacerdocio, pero Antíoco no había fallecido solo había fracasado y al darse cuenta de los enfrentamientos en Jerusalén, decidió intervenir y saquear el templo como consuelo de su derrota en Egipto y la necesidad de tener recursos para pagar a los romanos. Un año después en el 168 a.e.c., los seléucidas establecieron de manera permanente su presencia en Jerusalén y de pronto en el 167 en lo que hoy sería diciembre y kisleb en el calendario hebreo, los invasores iniciaron una persecución religiosa prohibiendo las costumbres judías, no podían observar los mandamientos, realizar circuncisiones, estudiar o poseer una Torah, observar el Shabat y otras fiestas, así como la nueva obligación de adorar a los ídolos de los invasores y construir sus altares (Levine, 2011, págs. 244 - 249). Tolerar al invasor, convivir con ellos, negociar e inclusive imitar su forma de vida era aceptable para la mayoría, pero atentar contra su propia identidad y el medio de cohesión que los había mantenido unidos durante casi 1500 años

era lo último que podían soportar, la chispa de la rebelión incendió la yesca del nacionalismo judío en el 166 a.e.c. e inició la guerra, la organización de esta iniciativa y defensa del judaísmo estuvo a cargo del sacerdote Matatías y sus cinco hijos, llamados los Macabeos y un grupo religioso tradicional conocido como los Hasidim, predecesores de los fariseos y no relacionados con los modernos Hasidim (Jewish Virtual Library, 2000).

Las batallas en contra de los seléucidas fueron a favor de los Macabeos quienes confiscaban las armas y expandían sus fuerzas de ataque, Bright nos cuenta que afortunadamente para los judíos, Antíoco estaba en el 165 a.e.c. en una campaña contra el Imperio Parto, quienes desde el 250 a.e.c. habían iniciado la guerra a los Seléucidas por la toma de Mesopotamia, y los combates se habían endurecido por lo que Antíoco no podía enviar su principal ejército, pero aún así envió una fuerza considerable. Judas Macabeo con un plan estratégico tomó ventaja con el factor sorpresa, atacando el campamento enemigo cuando parte de sus fuerzas estaban ausentes. Al año siguiente en el 164, los seléucidas arremeten con una fuerza mayor, pero es probable que fuera un ejército improvisado por lo que justo en la frontera reciben una derrota aplastante. Los Macabeos entusiasmados con sus triunfos, en el 164 a.e.c. en el mes judío de *Kislev*, alrededor del diciembre del calendario gregoriano, tres años después del inicio de la persecución religiosa, culminó la revolución cuando las tropas de Judá Macabeo atacaron por sorpresa la guarnición en Jerusalén, capturaron la ciudad, purificaron el templo y restituyeron las actividades religiosas, el triunfo y la liberación del templo aún se celebra con la fiesta de Jánuca, además de que la línea de sumos sacerdotes fue reemplazada por la familia de los Macabeos, iniciando la dinastía conocida como Hasmoneos, nombre de la familia de sus ancestros (Bright, 2003, pág. 548).

Jánuca es la fiesta judía de las luces que dura ocho días, iniciando el día 25 del mes judío de *Kislev*, es después del pesaj o la pascua que celebra el éxodo, la fiesta más conocida del judaísmo, no por el simbolismo religioso ni la solemnidad que puede caracterizar a otras celebraciones, tampoco tiene la alegría de *purim*, sino que se conoce por la gran proximidad con la navidad cristiana y el paralelismo que existe al hacer regalos a los niños, muchos judíos celebran la *Jacunavidad* mezclando costumbres judías con cristianas. Como algunos han señalado, lo más irónico de esta fiesta, es que tiene su raíz en una revolución en contra de la asimilación y el intento de supresión de las

costumbres judías, pero a la larga, se ha convertido en la más asimilada de las fiestas judías convirtiéndose en una fiesta secular en el calendario hebreo. (Jewish Virtual Library, 2000). En Jánuca se celebra la liberación y dedicación de nueva cuenta del templo, pero en específico y de acuerdo a la tradición, lo que se celebra es que al momento de volver a instaurar el servicio judío en el templo, solo había un poco de aceite que no había sido contaminado por los griegos para encender las luces en el templo, el aceite solamente alcanzaría para un día, pero fue suficiente para estar encendido durante ocho días, por eso la fiesta tiene esa duración en días y se conmemora el milagro de las luces, encendiendo una vela diaria hasta completar las ocho en una especie de candelabro llamado Janukia, el cual contiene espacio para nueve velas, una para cada día y otra adicional para el encendido de las demás.

XX. El surgimiento de la dinastía de los Hasmoneos.

Aunque en el 164 a.e.c. los Macabeos obtuvieron una victoria importante logrando desterrar a los invasores, retomar el control de Jerusalén y restaurar el servicio del templo, no significó que se hubieran derrotado de forma definitiva al reino seléucida, aún habría más enfrentamientos hasta lograr la total independencia. Levine señala que el periodo que va del 164 al 160 a.e.c., los Macabeos no solo habían logrado retomar Jerusalén sino además, también tuvieron éxitos en generar reasentamientos en la transjordania, galilea y la costa mediterránea. Sin embargo los primeros reveses iniciaron en el 162 a.e.c., cuando ya bajo el reinado de Antíoco V los seléucidas, derrotaron a los Macabeos al sur de Jerusalén, sin embargo no pudieron gozar de su triunfo ya que una nueva crisis en Antioquía requirió que el ejército regresara inmediatamente, por lo que se llegó a un arreglo en el cual se revocaron las ordenes prohibitivas de prácticas judías y los seléucidas impusieron al sumo sacerdote, la mayoría aceptó el arreglo incluyendo los Hasidim, pero los Hasmoneos se opusieron por lo que fueron forzados a dejar Jerusalén. Los Macabeos se retiraron de Jerusalén y se prepararon para enfrentar nuevamente al invasor, muy pronto en el 161 a.e.c., tuvieron oportunidad de volver al ataque en contra de los seléucidas derrotándolos al norte de Jerusalén, sin embargo al año siguiente en el 160 fueron superados en número, vencidos y sufrieron la pérdida de su líder Judas Macabeo. La derrota significó un retiro de los Macabeos al sureste de Belem quedando prácticamente en el olvido durante algunos años.

Pero un hecho fortuito e inesperado los devolvió a la vida política, en el 152 a.e.c. Alexander Balas y Demetrius eran aspirantes al trono seléucida y buscaron el apoyo de Jonathan, hermano de Judas macabeo y líder en dicho momento de los Hasmoneos, quién otorgó su apoyo a Demetrius, por lo cual fue recompensado, se le nombró sumo sacerdote, se le permitió mantener tropas y se convirtió en representante de los seléucidas en Judea. El hecho resulta irónico, los enemigos se unieron e inclusive los Hasmoneos enviaron tropas a Demetrius para controlar una rebelión en Antioquía, aunque irónico es políticamente viable y común, el mundo aún funciona así y de ello tenemos múltiples ejemplos por lo que no me detendré a valorar tal situación, lo que debemos rescatar es que al final, los enemigos del rey seléucida asesinan en el 143 a.e.c. a Jonathan, quedando como líder de los Hasmoneos el último de los hermanos Macabeos, Simón. Quien al parecer no compartía la política de su hermano, ya que

decide atacar a la fuerza siria establecida en la zona y en una impresionante ceremonia pública realizada en el 141 a.e.c., declara la independencia del reino seléucida (Levine, 2011, págs. 249 - 251). Tal acontecimiento ocurre precisamente en el momento en que tanto Tolomeos como Seléucidas, habían perdido el control en la zona, debemos de recordar que desde el 250 a.e.c. los seléucidas estaban en guerra con el Imperio Parto y habían sido expulsados del Asia menor, quedando solamente con Siria como el último territorio del reino, el cual a la larga perderían en manos de los romanos, cuando en el 64 a.e.c., Pompeyo Magno depuso a los dos pretendientes al trono Seléucida (Microsoft Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008). El vacío de poder tanto de Tolomeos como Seléucidas, daría como resultado la creación en la zona de pequeños reinos y algunas ciudades estados, a Judá le daría un respiro, y la posibilidad de tomar ventaja tanto para afianzar el reino como para recuperar territorios perdidos a lo largo de varios cientos de años, logrando capturar Joppa y convertirlo en el principal puerto del reino, la actividad de reconquista fue todo un éxito logrando un área similar a la que tenía el reino de David y Salomón, los nuevos líderes se veían como los sucesores de los antiguos reinos de la época del primer templo. Una prueba de tal afirmación la podemos encontrar en las monedas acuñadas en el periodo Hasmoneo, el lenguaje de la inscripción de algunas monedas encontradas, revelan el uso del hebreo antiguo, ocupado un milenio antes en la época del reino de David y Salomón.

Un dato que vale la pena destacar, es que desde la época de los Hasmoneos empezaron sentimientos antijudíos, los griegos – macedonios, los asirios llevados en la deportación babilónica y otros pueblos que llegaron con posterioridad, iniciaron esos sentimientos al reclamar la posesión de la tierra y nombrarse como los poseedores originales, algo parecido a lo que ocurre en el Israel moderno, los pueblos que no pueden acreditar un origen histórico ancestral en la tierra se proclaman como los pueblos originarios. Las críticas en contra del reino Hasmoneo vinieron de todos los desplazados, es probable que esas críticas continuaran durante años y mucho tiempo después surgieran los comentarios antisemíticos del griego *Apión*, a quien Flavio Josefo responde en la obra *Contra Apión*. Empero se debe reconocer que los Hasmoneos fueron inflexibles, como todos los regímenes cuyo fundamento es la religión, al grado de que le impusieron a la ciudad helénica de Pella in la transjordania, la conversión o la muerte, repitiendo la formula que los griegos – macedonios les habían impuesto, el sentimiento

religioso y de fe era palpable y al parecer entendían esta nueva conquista como la realizada cuando llegaron a Canaán, ya que el trato a los pueblos conquistados era parecido al que nos llega noticias por medio de la Torah. Pero no solamente los extraños al judaísmo mostraron antipatía a estas nuevas políticas, los fariseos se convirtieron en una oposición en contra de algunas medidas y llegaron a intentar derrocar el régimen, los problemas terminaron cuando Salome Alexandra 76 – 67 a.e.c., los incluyó en el gobierno; por su parte, otra minoría judía conocida como los esenios también se opusieron a las medidas de los hasmoneos, pero ellos decidieron dejar Jerusalén y asentarse en otro lugar a esperar la caída de este grupo.

Los Hasmoneos se mantuvieron como los líderes políticos, militares y religiosos de Judá, pero no se asumieron como reyes hasta el 104 a.e.c., cuando Aristobulus se impuso el título de rey, el cual conservaron las generaciones siguientes y son conocidos como los reyes Hasmoneos cuyo periodo se señala desde el 142 al 37 a.e.c., a diferencia de los reyes anteriores los Hasmoneos mantenían el poder político y espiritual, situación contraria a la historia previa de Israel y Judá y que volvería a quedar separada después del periodo de estos reyes cuando Herodes vuelve a dividir lo político de lo espiritual. Si bien la lucha de los Hasmoneos fue en contra del helenismo y su influencia a la larga, terminaron enamorados de la cultura del enemigo, al grado que se integraron a la forma de vida judía, moderados elementos helenísticos (Levine, 2011, págs. 252, 255 - 257). Una prueba de la integración de elementos griegos a la cultura judía, es la propia tumba de Jonathan Hasmoneo, construida en el 142 a.e.c. por su hermano Simón en Modín. Simón llevó los huesos de sus hermanos Jonathan, Judas sus otros dos hermanos, su padre y su madre y construyó siete pirámides una para cada uno incluyéndose el mismo, así como una tumba para que pudiera ser vista desde lejos. La tumba es casi seguro que fuera una imitación de las griegas, ya que no debemos de olvidar que la costumbre judía era enterrar en cuevas, algunos consideran que por la descripción que tenemos de la tumba, es probable que fuera una imitación arquitectónica del Mausoleo de Halicarnaso, construido alrededor del año 353 a.e.c. para los restos del rey Mausolo de Caria en el Asia menor, aunque podríamos aseverar que con seguridad no hubiera estatuas considerando la ausencia de las mismas en este periodo para la zona de Judá y el propio celo religioso que habían demostrado los Macabeos (Berlin & Waywell, May/Jun 2007).

En resumen, el periodo Hasmoneo se caracterizó por ser una reacción en contra del helenismo como elemento avasallador de la cultura judía, sin embargo la capacidad de adaptación del judaísmo, el gusto por las artes y el desarrollo de la cultura, permitieron la aceptación de símbolos helenísticos y el uso de nombres griegos principalmente en la aristocracia, siempre y cuando no fueran ofensivos a las creencias y practicas judías, manteniendo una dualidad entre el resurgimiento de la identidad judía, que no admitía cultos, templos paganos y reclamaba la identidad con el reino de David, y por otra parte, la modesta aceptación de componentes de la cultura helena, en diferentes grados de aceptación, ya que las clases mejor acomodadas admitieron una cantidad mayor de componentes helenos y las menos privilegiadas, las que el día a día mantenían un esfuerzo para sobrevivir y menos espacio para estudiar la cultura griega, tuvieron una influencia menor pero no escaparon de ella.

En el aspecto religioso, debemos destacar el hecho de que el judaísmo nunca ha sido una religión monolítica, en la antigüedad y aún en el presente, diversas ramas tienen su propia interpretación sin perder la esencia de lo que significa la forma de vida judía, los Hasmoneos entonces, debieron convivir con diferentes formas del pensamiento judío: saduceos, fariseos y esenios, quienes convivieron en la sociedad y cada grupo tenía su propio sector de influencia, pero sin perder la creencia general del mundo judío, en el caso de los esenios al parecer tuvieron diferencias un tanto mayores y prefirieron vivir separados, al parecer fueron ellos los creadores de los famosos rollos de las cuevas del mar muerto, aunque tales manuscritos aún son tema de debate y no podemos ser categóricos en esa afirmación (Levine, 2011, pág. 272), lo que debemos señalar es el hecho de que todos convivían con sus particulares tendencias, quizás el grupo más conocido eran los fariseos, tanto por su conocimiento de la ley como por los señalamientos que de ellos se hace en el mundo cristiano, aunque sin fundamentos, ya que este grupo es el que al parecer da forma al judaísmo posterior.

XXI. La intervención Romana por Pompeyo, decadencia de los Hasmoneos.

Los hasmoneos lograron la independencia del reino Selúcida y mantuvieron su dinastía entre el periodo que va del 142 al 37 a.e.c., empero en el 63 a.e.c. Pompeyo²¹ el gran general romano, liberó ciudades conquistadas por los judíos y los convirtió en vasallos romanos (Levine, 2011, pág. 283). Los orígenes de esta nueva caída de Judá, se debe en parte a la aparición de Roma y su natural intromisión, pero principalmente a la división creada ante la sucesión de la reina Alejandra Salomé, la fecha de su muerte según Holtzmann y Oncken ocurrió en el 69 a.e.c. (Holtzmann & Oncken, 1918, pág. 274), Levine por su parte señala que el hecho ocurrió en el 67 a.e.c. (Levine, 2011, pág. 253), de todas formas el problema se da entre los hermanos Aristóbulo e Hircano II que se disputaron el reino, Aristóbulo logró el triunfo militar y ascendió al trono, pero disminuyó la preponderancia del elemento religioso lo que generó un descontento entre los fariseos, por otra parte, la reina Alejandra había tomado mercenarios extranjeros para que los judíos no tuvieran que cubrir una carga militar y faltar a sus obligaciones religiosas, Aristóbulo también los desplazó generando el descontento de Antípatro un jefe militar de origen idumeo²², quien al verse afectado intentó establecer a Hircano en el trono, para ello, junto con Hircano negociaron con el rey árabe Aretas a efecto de iniciar una revuelta en contra de Aristóbulo, el precio de árabe fueron 12 ciudades que el rey Alejandro Janeo había quitado a los árabes. Los conspiradores tuvieron cierto éxito ya que cercaron a Aristóbulo en Jerusalén, pero él al estar en una situación precaria buscó la ayuda de Roma, ya que por cuestiones del destino se encontraba en Damasco el legado romano Escauro realizando una comisión de Pompeyo, Hircano con tal de evitar que la intervención romana favoreciera a su hermano, también solicitó la ayuda de Roma. Escauro evaluó las alternativas y considerando que a Hircano lo apoyaban árabes Nabateos y no el pueblo en general, amenazó al rey árabe a desistir de su guerra o ser considerado enemigo de Roma, la amenaza funcionó, Aretas levantó el sitio de Jerusalén.

Pompeyo por su parte, se encontraba en Siria acabando con lo último que quedaba del reino Selúcida, posteriormente avanzó sobre otras ciudades destruyéndolas o

²¹ Cneo Pompeyo Magno (106-48 a.C.), general y político romano, aliado y yerno de Julio César, más tarde su gran rival por el poder, durante el inicio del fin de la República romana. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

²² Idumea o Edom, país al sur del mar Muerto, en lo que actualmente es el sur de Israel y de Jordania. De acuerdo con la Biblia, los idumeos (edomitas) descendían de Esaú, hijo mayor de Isaac. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

sometiéndolas, en el camino a Damasco había recibido tres embajadas judías diferentes, la de Hircano y Aristóbulo ambos pidiendo ser reconocidos rey de Judá, pero una tercera al parecer enviada por los fariseos, era diferente e inesperada ya que simplemente declaraban que los judíos no estaban acostumbrados a ser reinados por hombres sino por Di-os. Pompeyo pidió que se presentaran los dos hermanos en disputa para tomar una decisión, ambos acudieron y entonces les dijo que preferiría llegar a Jerusalén para tomar la decisión, pero a Pompeyo le sedujo la idea del tercer grupo, era preferible que solamente tuvieran sacerdote y no rey, con el fin de abrir la puerta al dominio político romano. Aristóbulo al parecer, vislumbró que las decisiones de Pompeyo no le serían favorables por lo que se evadió de la guardia y se atrincheró en Jerusalén, las fuerzas romanas marcharon rumbo a la ciudad santa, aunque Aristóbulo salió a negociar, los romanos decidieron ponerlo preso y tomar la ciudad. El éxito romano fue aplastante, no era fácil resistir a Roma y con relativa facilidad entraron a la ciudad, la cual estaba dividida en tres grupos, la de los dos hermanos y los fariseos que no querían rey, al momento de entrar los romanos y llegar al templo, encontraron a los sacerdotes ofreciendo sacrificio, el mismo Pompeyo ingresó en la zona del templo, pero al notar que había cometido una falta para el pueblo judío, hizo gala de los atributos romanos de la diplomacia y tuvo la delicadeza de tratar de enmendarlo pidiendo que purificaran el templo. Los romanos fueron hábiles en el manejo de la política, por lo que decidió respetar el templo, no tocar nada del tesoro y admitir que la religión judía no fuera un asunto del interés romano. Pompeyo depuso al rey y se decidió por la propuesta farisea, nombrando como sumo sacerdote a Hircano con lo que quedaba bien con dos de los tres grupos en los que estaba dividida la ciudad, pero dejó vacante el puesto político. Sin embargo la intervención romana no fue gratuita, el reino se convirtió en tributario del Imperio, pero además, si bien los romanos permitían cierta autonomía a los pueblos dominados, no lo harían respetando todos los territorios conquistados por los judíos, por lo que Pompeyo liberó las ciudades en un acto político que le permitió granjearse la simpatía, convirtiéndose en el libertador de las antiguas ciudades griegas, que ahora dependerían de la provincia romana de Siria (Holtzmann & Oncken, 1918, págs. 274 - 277). Si bien en el 63 a.e.c. los romanos tomaron la ciudad, y los judíos perdieron territorio e independencia al depender de la provincia romana de siria, no significó la caída total de la dinastía de los Hasmoneos, Hircano aún se mantenía como sumo

sacerdote y detrás de él lo haría otro Hasmoneo, su sobrino Matatias Antígono, pero el fin estaba cerca.

XXII. Julio César y su relación con los Judíos.

Pompeyo, después de su triunfo se llevó al depuesto rey Aristóbulo y sus cuatro hijos, sin embargo uno de ellos, el mayor llamado Alejandro como su abuelo logró escapar. La presencia romana se mantuvo con Escauro quien emprendió una campaña en contra del árabe Aretas, pero la falta de víveres, lo agreste de la zona y el llamado a Roma, lo hizo desistir y conformarse con un pago de 300 talentos que le diera el árabe, por lo que los romanos se marcharon temporalmente de la zona. A la salida romana, Alejandro el hijo de Aristóbulo, organizó una revuelta y expulsó a su tío Hircano. Pero los romanos no habían abandonado sus aspiraciones de dominación de la zona, el relevo de Escauro, Gabinio pronto llegaría y encontraría los cambios realizados desde la salida de Escauro. Con Gabino venía un personaje que posteriormente sería notable, Marco Antonio, Gabino marchó contra Alejandro y como era de esperarse lo derrotó y restituyó en el sacerdocio a Hircano, pero también realizó cambios en el poder político, estableció cinco sanedrines o consejos, tres para la Judea con residencia en Jerusalén, Jericó y Gaza, uno para la Galilea con residencia en Séforis y uno más para el este del Jordán con residencia en Amato. Los romanos con la división en provincias internas y la creación de cuerpos civiles para la administración e impartición de justicia, habían logrado la división del reino y prácticamente la desaparición de la monarquía. Pero la pérdida de influencia de Jerusalén no fue bien vista, lo que aprovechó Alejandro y de nuevo se levantó en armas para ser vencido de nueva cuenta, pero el romano decidió darle supremacía al Sanedrín de Jerusalén para conocer los asuntos de Galilea. El triunvirato romano ocasionó la división romana, lo que aprovecharon los Partos y los judíos para revelarse nuevamente, pero al final Roma consolidó su poder y Alejandro que tanta batalla ocasionó a los romanos, fue decapitado en Antioquía por orden del general romano Escipión. Una vez que terminó el triunvirato y César logró el poder, decidió marchar a Egipto llegando a Judea en el año 47 a.e.c. (Cohen, 2011, pág. 289), a su paso por esta tierra recibió el apoyo del edomita Antípatro antiguo servidor de los Hasmoneos y converso al judaísmo, quien logró intermediar para que los árabes de la zona y los judíos tanto de Judea como de Egipto apoyaran a César, además tuvo una participación importante en el asalto a la fortaleza de Pelusio al abrir la primera brecha, por lo que se granjeó el favor de César y al resultar herido en otra batalla defendiendo la causa romana, definitivamente ya era el hombre de confianza de los mercenarios que apoyaban al emperador Romano, César

sabía recompensar a los hombres que le resultaban útiles, por lo que otorgó a Antípatro la ciudadanía romana, la exención de impuestos y el cargo de procurador o administrador de Judea. El edomita demostró una habilidad política increíble, tanto para convertirse en representante romano, como para conservar hereditariamente los honores obtenidos, ya que encargó a su hijo mayor Fazael el gobierno de la comarca de Jerusalén y al menor, de solo quince años, cuyo nombre era Herodes le encargó la comarca de Galilea. La juventud tiene la facultad que permite actuar con valentía y copiar los padrones de conducta con suma facilidad, el joven Herodes de manera inmediata imitó la política romana de mantener contenta a la población, por lo que a pesar de su edad actuó con la idea de congraciarse con el pueblo, eliminando de la Galilea a una cuadrilla de salteadores que tenían azolada la región. Pero Julio César no solamente favoreció a Antípatro y su familia, sino a todo los judíos por su apoyo y participación en la toma de Egipto, ya que sin el soporte de víveres y el apoyo militar extra la empresa hubiera sido casi imposible, por lo que también benefició a Hircano y sus hijos nombrándolos aliados de Roma y amigos personales, también había ratificado el derecho a las prácticas religiosas judías y además, de que toda causa judicial contra un judío debería resolverla los propios judíos por conducto de su sumo sacerdote, también eximió a los judíos del acantonamiento de las tropas en invierno, prohibió las extorsiones y ordenó que el pago de impuestos para Roma contemplara las particularidades de la ley judía, exceptuando el año sabático de contribuciones ya que la tierra no producía, regresó además al dominio judío la ciudad marítima de Jafa que Pompeyo había liberado, además otorgó a Hircano y su familia un lugar al lado de los senadores en el Circo y el privilegio, de presentar solicitudes directamente al senado Romano con aprobación del dictador o de su adjunto, también la población en general recibió beneficios, se les exentó del servicio de las armas, respetando que las leyes del Shabat no les permitirían realizar actividades en ese día. César sabía recompensar a sus aliados y los judíos no quedaron mal colocados con Roma, por lo que muchos judíos llegaron a la propia Roma y con la facilidad que caracteriza al judaísmo supieron adaptarse y convertirse en hábiles mercaderes, ocupando el otro lado del Tíber para establecerse; pero el 15 de marzo del 44 a.e.c. César fue asesinado, y las cosas cambiarían para los judíos (Holtzmann & Oncken, 1918, págs. 277, 286 - 290).

XXIII. La caída de los Hasmoneos, surgimiento de Herodes.

La muerte de Julio César cambió la situación en Judea, no me detendré con la sucesión de César y los problemas del segundo Triunvirato y sus traiciones, que al final daría el gobierno al más grande de los emperadores romanos, Octavio Augusto, porque el tema si bien trascendente en la historia universal no constituye el tema toral de esta historia. Lo importante para los judíos, es que el nuevo gobierno no tenía un lazo especial con ellos y realizó cambios en su relación, se les impuso grandes contribuciones a favor del imperio y se dejó a un lado las exenciones de las cargas de guerra de la que gozaba el pueblo. Se le pidió al administrador de Judea, Antípatro, recaudar 790 talentos de plata, por lo que junto con sus hijos se dio a la tarea de reunirlos, la Galilea por conducto de Herodes cumplió en breve el cometido ordenado, pero en otras partes no fue posible reunir el dinero con tal rapidez, por lo que el gobierno romano ordenó vender por esclavos a los habitantes de las cuatro ciudades de Emaús, Gofna, Lida y Timna, pertenecientes al distrito de Jerusalén y cedió además otros territorios judíos a Tiro. El descontento judío era evidente y arremeterían contra Antípatro, el antiguo aliado que ahora se había convertido en representante romano, al parecer Hircano celoso de su antiguo aliado conspiró con otros y en casa de un tal Málico murió envenenado. Málico de manera inmediata ocupó el puesto de Antípatro, Fazael el hijo mayor de la víctima guardó un prudente silencio, pero Herodes demostraría su descontento, avanzó sobre Jerusalén con su ejército en el camino tomó Samaria que se había declarado independiente y se presentó en la ciudad santa, no dio muerte a Málico de forma inmediata, pero cuando tuvo oportunidad sí lo hizo, demostrando con ello más carácter que su hermano mayor y ser el heredero más apto, para ocupar el puesto de su padre, sobre todo por los acontecimientos que sucedieron a esos hechos. Ya que la rama Hasmonea de Aristóbulo II aún no desaparecía, Antígono, el hijo segundo de Aristóbulo II, busco la ayuda de su cuñado Tolomeo Mennes, príncipe de Calcis y con Marión, el señor de Tiro, para reconquistar Judea. Herodes acudió al sur y expulsó al enemigo, pero además los dejó marchar libremente haciéndoles regalos para ganarse su afecto de tal suerte que el ejército de Marión no volviera a la carga, la estrategia funcionó; solo restaba entonces acabar con Antígono, derrotando a su ejército antes de entrar en territorio de la Judea. La confirmación de Herodes como representante romano se debe a la separación del Imperio Romano entre Marco Antonio y Octavio, al primero le tocó el

gobierno de Asia, por lo tanto al llegar a Judea hizo oídos sordos a las quejas en contra de Herodes, ya que alrededor de 15 años atrás, Marco Antonio había peleado junto con Antípatro y es probable que conociera al entonces joven Herodes, sabía de la fidelidad de Antípatro hacia Roma y concluía que Herodes seguiría los pasos de su padre, así que decidió ratificarlo tanto a él como a su hermano Fazael, como tetrarcas de Judea.

Para empeorar las cosas para los judíos y terminar de allanar el camino para Herodes, en el 40 a.e.c. (Cohen, 2011, pág. 289) ó en el 41 a.e.c. (Holtzmann & Oncken, 1918, pág. 293) los Partos de nueva cuenta se alzaron en armas y arremetieron contra la provincia romana de asiria y la propia Judea, en un movimiento sorpresivo y a petición de Antígono, el hijo de Aristóbulo II a quien Pompeyo se había llevado a Roma, capturaron a Hircano y decidieron poner como rey a Antígono. Herodes y Fazael opusieron resistencia y lograron mantenerse a salvos en la parte sagrada de la ciudad, pensaron que lo prudente sería negociar con los Partos, Fazael se ofreció a realizar las negociaciones mientras Herodes lograba huir junto con el resto de su familia y José el hermano menor, acudió a la fortaleza de Masada dejando 800 hombres y salió a buscar ayuda y negociar, pero los Partos no querían negociar sino sacar ventaja, le ofrecieron a Hircano y Fazael a Antígono, quien no respetó a su tío y le hizo cortar las orejas deshabilitándolo con eso como sumo sacerdote, pero preservó su vida, de la muerte de Hircano se encargaría posteriormente el propio Herodes, Fazael al darse cuenta que no había esperanza para él, decidió suicidarse golpeando su cráneo contra las paredes de la prisión o fue envenenado por Antígono, de todas formas lo cierto es que pereció dejando libre el camino para que su hermano Herodes asumiera posteriormente el control de Judea. Herodes buscó ayuda en la zona pero no le fue posible encontrarla, los árabes y los pueblos cercanos temían a los Partos, por lo que acudió a Alejandría y de ahí partió a Roma a dar cuenta del problema. Tanto Octavio como Marco Antonio apoyaron ante el Senado, la petición de Herodes de ayuda militar y de ser nombrado Rey para controlar el problema, ya que los Partos prácticamente habían extendido sus fronteras hasta Egipto amenazando el Imperio Romano, el Senado decidió aprobar la propuesta y expidieron las ordenes de su nombramiento como rey y el apoyo militar necesario. Con el soporte militar romano, Herodes regresó reconquistando el territorio y la propia Jerusalén en el 37 a.e.c., la batalla no le fue fácil tardó alrededor de dos años para lograrlo, pero al final se convirtió en el líder judío y rey hasta el año 4 a.e.c., tanto por la orden romana pero

principalmente por su propia conquista, iniciando con ello la dinastía Herodiana (Holtzmann & Oncken, 1918, págs. 290 - 294).

Los romanos preferían mantener líderes locales en los reinos conquistados, sabían que la presencia romana no contribuía a lograr la armonía y felicidad que se requería para que los reinos fueran buenos vasallos, de tal forma que la población se podría identificar mejor con un líder aristócrata local, que con el gobierno romano con ideas distintas, por lo que era común que existieran reyes locales, siempre y cuando no fueran contrarios a los intereses romanos y pudieran ser títeres de Roma. En el caso que se analiza, algún derecho al trono tendría Herodes, ya que estaba casado con Mariamne, Cohen nos dice que era una hija de Hircano (Cohen, 2011, pág. 291), pero Holtzman & Oncken nos dicen que Mariamne por su padre Alejandro era nieta de Aristóbulo II y por su madre Alejandra nieta de Hircano II, por lo que se podía considerar heredera al trono por cualquiera de las dos ramas de los Hasmoneos (Holtzmann & Oncken, 1918, pág. 291), me inclino a pensar que era nieta de Hircano pero de cualquier manera, ora que fuera hija de Hircano ora que fuera nieta, los historiados coinciden que Mariamne era parte de la familia real y podía ser aspirante al trono. Herodes entonces, se posicionó de tal forma que pudiera ser considerado heredero al reino, pero para asegurar su posición asesinó sin compasión alguna a todos los posibles herederos, los parientes de su esposa, a ella misma, llegando al extremo de asesinar casi al final de su vida a sus propios hijos, los dos que había tenido con Mariamne, de igual manera asesinó a otras esposas y otro de sus hijos y al propio Hircano, quien los romanos lo habían liberado de los Partos y vivía tranquilamente en Babilonia con la comunidad judía asentada desde el exilo, quienes estaban felices de contar con tan célebre personaje, pero Herodes le mandó llamar y posteriormente le juzgó como traidor y lo mató, siendo Hircano un octogenario prácticamente inofensivo (Holtzmann & Oncken, 1918, págs. 302, 312 - 316), por lo que la fama de asesino de Herodes le era merecida, de esa fama quizás deriva la masacre de los inocentes que le atribuyen los cristianos, pero ello no es comprobable fuera de las fuentes cristianas y al parecer resulta una exageración. Por otra parte, a Herodes se le debe una gran actividad constructora, muchos de los sitios que son visitados por los turistas se deben precisamente a la labor de este monarca, el templo fue remodelado por Herodes para quedar bien con la población, pero el monarca buscaba agradar a toda la población y considerando que parte de la población tenían otros ritos religiosos,

también construyó sitios de adoración pagana con el fin de granjearse el favor de los no judíos, considerando que el mismo no lo era es probable que buscara el apoyo de estos grupos y lo lograra. Y es que las habilidades políticas de Herodes no pueden ser puestas en duda, ejemplo de ello es que en el conflicto del Triunvirato, cuando Marco Antonio enfrentó a Octavio, Herodes por agradecimiento o por haber medido mal la fuerza y habilidad de cada uno de los oponentes, apoyó a Marco Antonio, lo que supondría su fin como procurador cuando Octavio venció a su enemigo en la batalla naval de Actium o Accio el 2 de septiembre del 31 a.e.c., enfrente del promontorio de mismo nombre, en la punta del golfo de Ambracia en el noroeste de Grecia, donde Marco Antonio con 220 barcos pesados equipados con catapultas y poca movilidad, haciendo oídos sordos de sus generales decidió atacar a la flota de Octavio, la cual tenía 260 barcos ligeros con mayor movilidad de ataque y en mayor número y ante el temor de los generales egipcios que huyeron de la batalla, la balanza se inclinó a favor de Octavio (Microsof Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008). Pero contrario a cualquier pronóstico cuando Octavio triunfó, Herodes lo fue a alcanzar en la isla de Rodas convenciéndolo de su lealtad a Roma y a su emperador, ya que también contó con un poco de suerte, durante el enfrentamiento Herodes no participó en la contienda, la razón es que Marco Antonio había regalado a Cleopatra zonas árabes que le debían pagar tributo, pero ellos se negaron y Cleopatra desairada le pidió a Marco Antonio que castigara a los belicosos árabes (Holtzmann & Oncken, 1918, págs. 301 - 302). Marco Antonio en lugar de comportarse como general y agrupar el máximo de sus fuerzas para la contienda, se comportó como esposo complaciente y ordenó a Herodes atacar a los árabes por el desaire a Cleopatra. Además de lo anterior, el nuevo gobernador de Siria ya le había informado a Octavio que Herodes le había reconocido, y le auxiliaba con provisiones para la guerra en contra de los pequeños reyes de Siria que se negaban a reconocer al nuevo Emperador único. Con todo lo anterior a favor, Herodes logró de Octavio ser ratificado en su puesto y además, en el transcurso de los años recibió adicionales territorios para gobernar, por lo que al parecer logró su cometido a la perfección (Cohen, 2011, págs. 289, 291 - 294).

XXIV. La destrucción del templo.

Herodes murió en el año 4 a.e.c., el miedo profundo al tirano había mantenido la paz durante su reinado, pero ante su deceso, disturbios y rebeliones se iniciaron en todo el reino: Jerusalén, Judea, Galilea y la Transjordania ardían en revueltas, también surgieron quienes se denominaron reyes de Judea y otros grupos de forajidos – héroes, que se rebelaban por los altos impuestos que se pagaban, Cohen nos dice que eran una especie de Robin Hood y gozaban de la popularidad entre la gente (Cohen, 2011, pág. 297), algo así como la popularidad de la que gozaba *ETA* en la época franquista realizando actividades que eran condenables, pero al ser en contra del gobierno odiado, generaban en ultramar en los desplazados españoles, sentimientos de empatía. Como dato meramente anecdótico, podemos señalar que el hecho de la muerte de Herodes el grande en el año 4 a.e.c. y el censo ordenado por el legado Quirino en el año 7 de la era común (Holtzmann & Oncken, 1918, pág. 354), no permiten sostener históricamente la fecha del nacimiento de un judío sobre el cual se iniciaría una nueva religión, el cristianismo, religión cuyo verdadero nacimiento resulta tardío, ya que las fundaciones de la fe cristiana se definieron en el llamado Concilio de Nicea que tuvo lugar entre el 20 de mayo y el 25 de julio del 325, siendo papa Silvestre I, y que ocurrió cuando la religión cristiana fue adoptada por el emperador romano Constantino I el Grande, de este concilio se definió el dogma de la llamada trinidad, así como la celebración de la Semana Santa (Microsoft Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008).

Pero regresando a la historia principal, Roma no podía permitir que una parte de su reino se fragmentara, por lo que ante la ola de disturbios se ordenó una división del reino entre los hijos de Herodes, Antipas recibió Galilea, Philip los altos del Golán y Arquelao la parte más grande e importante del reino Judea. Pero Arquelao no respondió a las expectativas que tenían los romanos y dada su mala administración, el reino le fue arrebatado y anexado a la provincia de Siria la cual lo administraba por medio de procuradores, situación que prevaleció desde el año 6 e.c., si bien en el año 41 Agripa I, nieto de Herodes recibió del emperador Claudio el reino de Judea, solo reinó hasta el 44 e.c. ya que lo alcanzó la muerte y de nueva cuenta el reino de Judea se dividió en una administración romana; ninguno de esos procuradores tuvo una especial mención salvo

uno de ellos, Poncio Pilatos²³, los cristianos por el relato que hacen de él en los sucesos de la llamada crucifixión, pero los judíos por el hecho de que para construir un acueducto sacó el dinero del tesoro del templo (Holtzmann & Oncken, 1918, pág. 323) y además levantó el enojo de la población al introducir en el palacio de Jerusalén, imágenes e inscripciones del emperador Tiberio²⁴ y por la forma despiadada en que trataba los asuntos. El mal manejo y trato de los procuradores romanos, sirvió para calentar el ambiente y la rebelión final de los judíos en contra del imperio romano. Si al ambiente sumamente hostil en contra de los romanos, se hubiera sumado las instrucciones que el emperador Calígula²⁵, famoso por sus locuras entre ellas haber nombrado Cónsul a su caballo, ordenó al gobernador de Siria para erigir una estatua colosal del emperador en el templo de Jerusalén, con intenciones muy probables que lo adoraran ya que se consideraba Di-os, de haberse cumplido la instrucción hubiera estallado antes la rebelión judía, pero el gobernador Publius Petronius era un hombre prudente y retrasó las órdenes recibidas enviando sendas cartas a Calígula para tratar de disuadirlo de sus instrucciones, el emperador lo invitó a suicidarse, afortunadamente el asesinato de Calígula en el 41, evitó se consumaran esas instrucciones. Pero los procuradores romanos en Judea no fueron tan prudentes como el gobernador Publius Petronius, por lo que desde el 44 cuando murió Agripa I, siguieron un poco más de veinte años de procuradores corruptos e insensibles a las creencias y cultos judíos. Pero no solo había una mala administración de los procuradores romanos, la riqueza también era contrastante ya que la aristocracia judía gozaba de grandes beneficios económicos, en

²³ Poncio Pilatos (fl. siglo I d.C.), procurador (gobernador) romano de la provincia imperial de Judea (26-36). El historiador judío Flavio Josefo lo retrató como un administrador duro que no supo entender las convicciones religiosas ni el orgullo nacional de los judíos. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

²⁴ Tiberio Julio César (42 a.C.-37 d.C.), segundo emperador de Roma (14-37 d.C.), instituyó de forma permanente la magistratura que había ejercido su antecesor. Era el hijo mayor de Tiberio Claudio Nerón y de Livia Drusilla. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

²⁵ Cayo Julio César Calígula (12-41 d.C.), emperador romano (37-41 d.C.), famoso por su crueldad y por su extravagancia. Nacido en Antium (ahora Anzio, en Italia), era el hijo más joven del general romano Julio César Germánico y de Agripina la Mayor, y nieto por adopción del emperador Tiberio. Su juventud en los campamentos militares le hicieron merecedor del sobrenombre de *Calígula* (en latín, diminutivo del calzado militar romano), debido a los pequeños zapatos militares que usaba. Tiberio le nombró, junto con su nieto, Tiberio Gemelo, coheredero al trono, pero el Senado romano y el pueblo optaron por Calígula como único emperador. Fue un dirigente clemente durante los seis primeros meses, pero se convirtió en un tirano depravado después de una enfermedad mental. Derrochó su fortuna (conseguida, en parte, por las confiscaciones de miembros del Senado) en espectáculos públicos y proyectos de construcción de edificios, desterró o asesinó a la mayoría de sus familiares, nombró a su caballo cónsul, se proclamó dios construyendo templos y realizando sacrificios en su honor. En el 41, los oficiales de su guardia conspiraron contra él y le asesinaron, nombrando como sucesor a su tío Claudio. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

cambio el grueso de la población no encontraba medidas para soportar las malas condiciones económicas. Cuando los romanos privaron a la aristocracia de sus beneficios, fueron ellos los líderes que armaron e iniciaron esta gran rebelión al lado de los campesinos y las clases más pobres de la sociedad de Judá. Ese sentimiento de insatisfacción y ausencia de riqueza se vivía en todas las provincias del Imperio Romano, por lo que el caso de Judá no fue único, la Galia también se rebeló en el 69 e.c. con la predicción de un Druida²⁶ de que Roma sería destruida, pero como bien lo señala Cohen, estamos mejor documentados de la rebelión judía que de cualquier otra del imperio romano, gracias a Josefo y su participación como historiador de los emperadores romanos Vespasiano y sus dos hijos. Con un clima de insatisfacción y pobreza de todas las clases sociales de Judá, la gran rebelión era lógico que estuviera a punto de ocurrir. En efecto en el otoño del año 66 de la era común, cuando Gessius Florus el último de los procuradores romanos, saqueó el tesoro del templo, la rebelión inició matando a la guarnición romana en Jerusalén, el gobernador de Siria trató de controlar la situación pero sufrió una aplastante derrota, el celo judío se había manifestado de nuevo pero como lo demostrarían los siguientes acontecimientos, fue un celo irracional. La resistencia en contra de los romanos había existido casi permanentemente, pero en la época de Herodes el Grande, surgió un grupo de resistencia fanática denominados Zelotes, dentro de este grupo existía una rama llamada sicarios, los hombres daga, quienes además de asesinar romanos lo hacían con judíos nobles que eran cooperadores romanos (Microsoft Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008), de tal suerte que los aristócratas judíos, que probablemente apoyaron el inicio de las hostilidades de esta gran rebelión, fueron objeto también de represalias y se desató una lucha interna entre los judíos, los sicarios fueron expulsados de Jerusalén y se refugiaron en *Masada*, de la que hablaremos más adelante, lo importante es destacar que quienes se rebelaron en contra de los romanos no lo hicieron en un frente común, cada grupo rebelde al parecer tenía su propio líder y la manera de interpretar la lucha en contra de Roma.

A pesar de la propia división judía, es evidente que la rebelión fue grande y poderosa, las guarniciones romanas en la zona y del gobierno de la provincia no fueron suficientes

²⁶ Documentos antiguos sostienen que los druidas ejercían las funciones de sacerdotes, de profesores de religión, de jueces y de administradores públicos, después de haber sido investidos del poder supremo bajo un arco druida. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

para contener los ánimos judíos de independencia, se requería de una intervención mayor. En el verano del 67 Roma envió a su mejor general de la época, Vespasiano, en sus primeros enfrentamientos conoció a un noble judío al frente de una guarnición, Josefo, quien al no poder resistir el asedio romano decidió rendirse y profetizarle al romano que sería el siguiente emperador del Imperio, el refrán que reza: *quien acepta un halago empieza a ser dominado*, rindió frutos y Vespasiano decidió no solo perdonar al judío sino llevarlo consigo para ver si se convertiría en realidad tal afirmación, cuando en verdad fue nombrado Emperador, Josefo fue adoptado como historiador y hombre de letras y gozó de los favores de los emperadores Vespasiano, así como de sus dos hijos Tito y Domiciano que también serían emperadores, gracias a ello, contamos con información que se ha preservado en el tiempo. Pero Vespasiano no había llegado a Judea a conocer aristócratas e intelectuales judíos, había llegado a conseguir la paz por medio de la guerra y en la primavera del 68 ya había pacificado toda la zona, excepto Jerusalén y algunos pequeños puntos, entre ellos *Masada*, pero hubo de suspender la guerra en el verano del 68, el emperador Nerón²⁷ había sido asesinado (Cohen, 2011, págs. 297 - 299, 302, 310 - 315).

Vespasiano logró ser nombrado emperador a la muerte de Vitelio ocurrida el 20 de diciembre del 69, una vez logrado ser el líder indiscutible y consolidado su poder, se volvió a ocupar de la rebelión judía, mientras tanto los judíos en lugar de aprovechar el tiempo para organizarse, se dedicaron a pelear entre ellos por el control de la zona. Vespasiano encomendó a Tito finalizar la lucha en Judea, haciéndose acompañar por Josefo, en la primavera del año 70 ya había sitiado la ciudad y no había medio de escape alguno, para el 7 de mayo las fuerzas de Tito ya habían penetrado la muralla exterior, ocho días después habían penetrado y ganado el espacio de la segunda muralla, antes de iniciar la toma de la tercera muralla detrás de la cual estaba la parte más antigua de la ciudad, le pidió a Josefo interviniera y tratara de convencer al pueblo de que se rindieran y evitaran una matanza innecesaria, pero las voz de Josefo no fue escuchada y los rebelados decidieron continuar en su lucha. El hambre se apoderó de los sitiados y Tito permitió que todo aquel que quisiera huir lo hiciera, ante la negativa de rendición el

²⁷ Nerón (37-68 d.C.), emperador de Roma (54-68), el último de la dinastía Julia-Claudia (la primera dinastía imperial romana, formada por miembros de las gens Julia y Claudia). En el 68, las legiones de la Galia e Hispania, junto con la Guardia Pretoriana, se rebelaron contra Nerón, obligándole a huir de Roma. El Senado le declaró enemigo público, y se suicidó el 9 de junio del 68. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

romano ordenó el ataque final, no fue ni rápido ni fácil, hubo encuentros encarnizados pero finalmente el 2 de septiembre del año 70 Jerusalén completa cayó en manos de Tito, en memoria de esta conquista los romanos construyeron el famoso arco de Tito, que aún existe y en donde celebran la caída de la Judea (Holtzmann & Oncken, 1918, págs. 421 - 422, 426). Este arco fue elaborado en el año 80, pero no fue el único, Cohen nos señala que en realidad se realizaron dos arcos, pero uno fue destruido alrededor de los siglos XIV ó XV (Cohen, 2011, pág. 318). Pero no solamente lo celebraron con el arco, además de ello se elaboraron monedas con judíos cautivos y la imagen de Vespasiano como emperador, pero en algunas la imagen era la de Tito (Deutsch, Jan/Feb 2010).

Los romanos no acostumbraban destruir los templos de las ciudades conquistadas, pero el de Jerusalén era algo más que un templo común, era una fortaleza y el símbolo de resistencia del pueblo Judío, Josefo nos cuenta que Tito no quería destruirlo pero fue consejo de sus generales que así se hiciera, al final prevaleció dicha opinión y fue arrasado por los romanos, la destrucción ocurrió de acuerdo a la tradición judía en el día 9 del mes de Av según el calendario judío, aunque Cohen considera que ocurrió en el 10 de Av al final de agosto del año 70 (Cohen, 2011, pág. 318), pero no creo que la mayoría de los judíos lo pueda creer ya que la tradición siempre ha señalado el 9 de Av, como el día de las calamidades judías y la fecha en que los dos templos fueron destruidos, cada año los judíos de todo el mundo recuerdan con tristeza y un ayuno la pérdida del templo, asimismo cada shabat se pide porque se reconstruya la casa santa, la pérdida del lugar de adoración judío no ha sido olvidado.

Un dato que cabe destacar, es que la destrucción de Jerusalén por parte de los romanos no significaba una guerra de exterminio en contra de todos los judíos o una persecución religiosa, solamente lo fue en contra de los rebeldes que se habían atrincherado en la capital del reino, la prueba de ello es que en el invierno del año 70 al 71, cuando Tito llegó a Antioquía los habitantes le pidieron que expulsara a los judíos o por lo menos les quitara la ciudadanía, pero Tito se negó terminantemente, los judíos aún recibían la protección del imperio y solamente se acabó con un grupo rebelde y no se pretendía acabar con toda la población (Holtzmann & Oncken, 1918, pág. 426) (Cohen, 2011, pág. 319).

XXV. Masada.

Jerusalén ya había sido destruida y solamente quedaba un punto de resistencia donde los Sicarios Zelotes aún se mantenían en lucha *Masada*. Las ruinas de este lugar aún existen y se encuentra en la cumbre de una montaña en el desierto, a unos 48 km al sureste de Jerusalén (Microsoft Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008). Si bien desde antes de Herodes existía una fortaleza en Masada, ya que el mismo la había ocupado cuando huía de los Partos en el 40 a.e.c. (Cohen, 2011, pág. 289) ó en el 41 a.e.c. (Holtzmann & Oncken, 1918, pág. 294), Herodes la mejoró al construir dos palacios fortificados. Durante la época posterior a Herodes, Masada fue ocupada por una guarnición romana hasta que los zelotes – sicarios la capturaron en el 66 e.c., durante toda la guerra con Roma los zelotes habían logrado resistir y aún después de la toma de Jerusalén en el año 70, pero eran tan solo unos mil rebeldes contando mujeres y niños, liderados por Eleazar Ben Jair, resistieron un sitio de más de dos años por parte de la X Legión Romana, cayendo finalmente en el 73.

Pero la toma de Masada tiene un dramatismo extremo, ya que cuando los soldados romanos por fin pudieron acceder a la cumbre de la montaña, no encontraron una batalla sino silencio, en la noche anterior Eleazar Ben Jair, al darse cuenta que era imposible seguir resistiendo y que los romanos pronto tomarían la cumbre y seguramente serían asesinados y sus mujeres e hijos esclavizados, decidieron ellos mismos matarlos y echaron suertes para elegir a diez hombres para que mataran a todos los demás y el último se suicidara. Los únicos sobrevivientes fueron dos mujeres y cinco niños que se escondieron y relataron los sucesos a los romanos (Gill, Sep/Oct 2001). Sin embargo Cohen duda un poco de la historia y considera que las evidencias demuestran que algunos murieron peleando, otros se quemaron y algunos más se suicidaron, culpando a Josefo de la invención o exageración del suicidio colectivo (Cohen, 2011, pág. 321). Masada actualmente es una atracción turística y un parque nacional, que en el 2001 la UNESCO declaró Patrimonio cultural de la Humanidad (Cohen-Regev, 2011).

XXVI. La rebelión de Bar Kojba y Aelia Capitolina.

La destrucción del templo y la ciudad de Jerusalén en ruinas en el año 70 puso fin a la rebelión judía iniciada en el 66 de la era común, pero el espíritu de la rebelión judía aún resurgiría 60 años después en la menos conocida rebelión de Bar Kojba. La rebelión inició por la visita del emperador romano Adriano²⁸ a Jerusalén, la que en su mayor parte se encontraba en ruinas, por lo que ordenó su reconstrucción y la nombró *Aelia Capitolina*, existe la controversia si la rebelión ocurrió antes o después del cambio de nombre de la ciudad y hay quienes atribuyen la fundación de la nueva ciudad como consecuencia de la rebelión, pero al decir de Hanan Eshel las evidencias apuntan a que la rebelión ocurrió después de la fundación de la ciudad, ya que se encontraron monedas romanas con el nombre de *Aelia Capitolina*, durante las fechas de la revuelta (Eshel, Nov/Dec 1997). La ciudad al parecer se fundó en el año 130 cuando comenzó su reconstrucción, se adoptó el nuevo nombre y se construyó un templo para los dioses romanos, se debió haber disparado la furia de los judíos que aún vivían en las ruinas de su ciudad.

Comandados por Bar Kojba los judíos iniciaron su rebelión entre los años 132 y 135, de esta revuelta no se tienen datos tan detallados como la del periodo 66 – 70 ó 73 si contamos la toma de *Masada*, de ese periodo Josefo se encargó de conservar y transmitir a la posteridad el detalle de los acontecimientos, pero de esta nueva rebelión se tienen menos datos, sin embargo sí conocemos la consecuencia de la consecuencia de la misma, la expulsión de los judíos de su propia ciudad y la humillación de la derrota y saber que se erigió un templo pagano en la ciudad santa. De Aelia Capitolina no se conservan muchos datos, no ha sido totalmente desenterrada y no se cuentan con muchos textos que hagan referencia de ella, si bien se cuentan con algunas monedas, sus habitantes más importantes fueron los soldados de la décima legión, que quedarían acampado en Jerusalén durante 200 años. Pese a lo anterior, los expertos coinciden que la ciudad fue bien planeada tomando diseños de otras ciudades del imperio, con amplias calles, puertas de entradas magnificas así como una infraestructura importante, Yoram Zafir, uno de los arqueólogos más veteranos en Israel, opina que la estructura básica de Jerusalén es la de Aelia Capitolina (Hasson, 2012).

²⁸ Publio Elio Adriano (76-138 d.C.), emperador de Roma (117-138), su reinado marcó el fin de la expansión del Imperio romano, retrocediendo a los límites establecidos por Augusto, pero ello acompañado de una política de integración de todos los territorios. Uno de los emperadores más cultos, promotor y mecenas de casi todas las artes. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

Esbozo de la Historia de Israel

Capítulo V.- De la Diáspora al Israel contemporáneo.

XXVII. La Sinagoga.

Con la caída del reino de Judá, el territorio quedó desolado pero no totalmente deshabitado, sin embargo la destrucción del templo había causado un impacto profundo en la fe judía, es probable que el judaísmo hubiera desaparecido de no haber existido un lugar donde pudieran preservar y lograr la cohesión en la religión y las costumbres del pueblo, y que además les permitiera preservarse en el tiempo, otros pueblos después de una destrucción de sus elementos de identidad desaparecieron y no se volvió a saber de ellos, pero el judaísmo no lo haría gracias a un lugar de estudio y adoración que hoy persiste todavía, la Sinagoga.

Es difícil señalar una fecha como origen de la sinagoga, las evidencias arqueológicas más fuertes las ubican en los primeros siglos de la era común, y podría hacer pensar que se establecieron después de la destrucción del templo en el año 70 e.c., pero si así hubiera sido, no podrían tener la fuerza suficiente para preservar el judaísmo ya que no gozarían de la raíz necesaria que la identificara con la gente y la encauzara, para André Chouraqui la sinagoga surge en los tiempos de la destrucción del templo de Salomón y el exilio babilónico (Chouraqui, 2008, pág. 38), igual sugerencia la aportan Eric Meyers y Sean Burt (Meyers & Burt, 2011, pág. 218), por lo que me sumo a la opinión de estos especialistas ya que como habíamos comentado (XI), en el exilio babilónico la fuerza de la religión se manifiesta con mayor poder, el pueblo no perdió unidad sino por el contrario, adquirió con la religión un mayor sentido de identidad y de fe, ya que pensaron en un Di-os universal sin un espacio o representación en un edificio físico, de tal forma que ante la ausencia del templo para acudir a adorar, las características del monoteísmo judío empezó a tomar forma, de otra forma no podríamos entender el mantenimiento de la fe de Judá en tierras extranjeras.

Prácticamente todos los estudiosos reconocen que la sinagoga era una institución bien desarrollado al menos un siglo antes que los romanos destruyeran el Templo, ya que las sinagogas son mencionados por el filósofo judío Filón de Alejandría²⁹, el propio Josefo la menciona así como en la literatura rabínica, además de lo anterior las evidencias arqueológicas así lo demuestran, una prueba de ello la tenemos en las

²⁹ Filón de Alejandría (c. 20 a.C.- 50 d.C.), filósofo judío heleno. Aunque está considerado como el filósofo judío más importante de su tiempo, Filón hizo tan suyas las doctrinas procedentes de la filosofía griega que debe ser considerado también como un filósofo heleno que combinó elementos tomados de distintos orígenes dentro de una unidad original. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

exploraciones realizadas entre 1913 – 1914 por el arqueólogo de origen francés Raymond Weill, quien exploró y encontró al sur del Monte del Templo, una antigua cisterna de agua con una inscripción en griego, la cual describe la vida de una comunidad de la sinagoga en Jerusalén, en la época cuando el templo aún no había sido destruido (Fine, Apr 1996). Por lo que en las fechas de la destrucción del templo, la sinagoga ya se encontraba bien consolidada y pudo ser el catalizador de la fe judía ante la falta de templo.

El templo de Jerusalén era esencialmente un lugar de culto, la sinagoga tenía una función diferente, puesto que su función era servir como un lugar de estudio, pero es probable que en la diáspora también fuera un lugar para la oración, esta situación nos permite entender que la destrucción del templo no significó el fin de la forma de vida que llamamos judaísmo, la sinagoga estaba lista desde antes para suplir esta ausencia. El Cohen sería reemplazado por el Rabino, el sacrificio, por oraciones, el estudio de la Torah y la observancia individual de los mandamientos. En este giro que sufre el judaísmo con la destrucción romana del año 70 e.c., parece que desvanece las diferencias internas y en la sinagoga se agruparon todos los judíos y se esforzaron por encontrar la unidad, los romanos lograron con la destrucción del templo lo que los propios judíos no habían logrado, estar unidos, y es que saduceos, zelotes, sicarios y esenios desaparecieron o se sometieron a los mecanismos propuestos en la sinagoga, muy probablemente los fariseos fueron quienes los dirigieron (Chouraqui, 2008, pág. 34), en ello coincide Cohen al señalar que los rabinos fueron liderados por Rabán Gamaliel, miembro de una prominente familia farisea (Cohen, 2011, pág. 323).

La sinagoga salvaría al judaísmo tanto en Israel como en el resto de la Diáspora, ya que se convertiría en el centro de la práctica religiosa, el lugar de estudio y preservación de las costumbres, el único lazo que permitiría la cohesión de todos los judíos a lo ancho del mundo, por ello el servicio es homogéneo en todas partes no sin diferencias pero no son significativas, algo que debemos destacar es que estando Jerusalén prácticamente en ruinas, la capital ideológica del judaísmo se ubicaría en Babilonia, la cual se había multiplicado desde la deportación ocurrida alrededor del 586 a.e.c., y que gracias a las casas de estudios no habían perdido su identidad, por lo que se convirtieron en el bastión del judaísmo. Gracias a la sinagoga y al estudio de la Torah, los judíos recibieron el apelativo del *pueblo del libro*, Chouraqui prefiere mencionarlos como *el pueblo de la*

exégesis, ya que podría decirse que inventaron esta ciencia (Chouraqui, 2008, pág. 45), porque en efecto, el estudio de la Torah en el judaísmo requiere de un proceso de lectura y discusión, por lo que gracias a este proceso de estudio en las sinagogas y a pesar de casi dos mil años de ausencia de templo, el judaísmo se ha preservado hasta nuestros días.

XXVIII. La Diáspora o Galut.

La palabra Diáspora o Galut, designa el alejamiento forzoso del pueblo judío de su tierra, y radicación en el extranjero (Zadoff, Efraim, 2009, pág. 134), la diáspora significa entonces dispersión y fue considerada como un castigo ante la falta de cumplimiento de los deberes religiosos, así lo interpretaron al ocurrir la caída del reino de Israel y la posterior caída de Judá, desde el exilio de babilonia los judíos esperaban el regreso a su tierra, lo que generó un sentimiento de sentirse extranjero en una tierra que no fuera la de Israel, esta conciencia fue fomentada y preservada en las sinagogas, de tal suerte que preservó al pueblo judío de la desaparición por asimilación, ya que se cultivó todo aquello que permitiera preservar el carácter y costumbres judías, pero sobre todo, se evitó la mezcla con otros pueblos, los judíos se mantuvieron en buenas relaciones con las poblaciones de las culturas en las que se asentaron a lo largo y ancho del mundo, pero siempre evitaron la mezcla. La dispersión judía ocurre muy temprano en la historia, aun antes de la deportación babilónica los judíos habían iniciado su diáspora, la primera dispersión seguramente ocurrió con la legendaria Reina de Saba, ya que como anteriormente mencioné (VII), se cuenta con una inscripción conmemorativa del comercio entre el reino de Saba y el entonces reino de Israel, la fecha de este escrito es difícil y complicada pero se considera que podría ser, según Lily Singer – Avitz, del siglo VIII a.e.c. o quizás un poco después hasta el 600 antes de la era común (Lemaire, Solomon & Sheba, Inc., Jan/Feb 2010), por lo que constituye el primer grupo que se apartó y que algunos consideran podrían ser los llamados Falashas, de los cuales también ya se han mencionado en este ensayo (IX), quienes afirman que sus ancestros son el rey Salomón y la reina de Saba (Microsof Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008), aunque tal situación es difícil de corroborar, existen argumentos que permiten creerles a los Falashas ya que ellos mismos se denominan Casa de Israel, y el actual Estado de Israel, una vez que identificara formas tradicionales de vida consideradas judías, pagó en 1982 y 1994 las dos principales oleadas de emigración de judíos etíopes a Israel (Freund, 2001). Sin embargo si son ciertos los hechos que una delegación partió al reino de Saba, no es precisamente resultado de una dispersión ya que no lo hicieron de manera forzosa, sino como resultado de una representación económica y cultural con este reino, aunque de todas formas representa a un grupo judío separado de su nación, pero por motivos distintos, en este caso una representación diplomática o comercial.

En el caso de la deportación de las gentes del reino del Norte, es decir el reino de Israel después de la separación del reino de Judá, no creo que se debiera considerar como parte de la diáspora, porque tal reino no poseía la cohesión necesaria que les permitiera considerarse un pueblo después de su desintegración como reino, amén del hecho de que históricamente no se vuelve a saber nada de ellos. Por lo que es más común documentar la diáspora a partir de la deportación a Babilonia del reino de Judá, amén de que los datos históricos permiten corroborar que la población en el exilio babilónico mantuvo su propia identidad y costumbres, ya habíamos señalado que muy probablemente en el 572 a.e.c., ya existía en Babilonia una población llamada *al – Yahudu*, algo así como la Villa de Judá (Meyers & Burt, 2011, págs. 213 - 214). La presencia judía en Babilonia sería crucial, sobre todo después de la destrucción del templo en el año 70 y la posterior expulsión de los judíos de Aelia Capitolina, ya que Babilonia se convirtió en la capital ideológica del judaísmo en el exilio, y de donde procede el Talmud³⁰ Babilónico, que se convertiría en el predominante en el judaísmo, con la supresión del patriarca en la antigua Judá en el 425 por el emperador Teodosio II³¹.

Otro grupo en la diáspora del cual tenemos clara documentación, es el que se encontraba en la isla de elefantina, posterior a la destrucción de Jerusalén en el 586 a.e.c., una comunidad judía se asentó en la Isla de Elefantina en Egipto, donde construyeron un templo orientado hacia Jerusalén, se considera que existía desde el siglo VI ó V a.e.c. (Meyers & Burt, 2011, págs. 227 - 228), pero quizás no fue un templo sino una de las primeras sinagogas de las que se tenga noticia.

Hay evidencia de otros grupos que emigraron a las islas griegas del Mediterráneo, emigración ocurrida entre los siglos III ó II a.e.c., las comunidades más conocidas son las de las islas de Creta y Delos, pero también se establecieron en Euboiá, Cos y Chipre. En el caso de Chipre, existe además la presencia de sinagogas que datan entre el 115 – 117 de la era común (Horst, 2005).

³⁰ Talmud, cuerpo de ley civil y religiosa del judaísmo, que incluye comentarios sobre la Torah. El Talmud consta de un código de leyes, denominado Mishná, y de un comentario sobre éste, llamado Guemará. El material del Talmud relativo a las decisiones de los sabios acerca de las cuestiones legales en disputa se conoce como Halajá; las leyendas, anécdotas y refranes del Talmud, que se utilizan para ilustrar la ley tradicional, reciben el nombre de Hagadá. Existen dos compilaciones del Talmud: el Talmud de Jerusalén y el Talmud babilónico. Ambas contienen la misma Mishná, pero cada una tiene su propia Guemará. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

³¹ Teodosio II (401-450), emperador bizantino (408-450). Nieto de Teodosio I el Grande e hijo del primer emperador de Oriente, Arcadio, a quien sucedió. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

La presencia judía en Roma, como ya lo habíamos analizado (XXII), inicia con el propio Julio César, ya que debido a la retribución otorgada a los judíos por su apoyo en la campaña de Egipto, se abrieron las fronteras romanas, por lo que muchos judíos llegaron a Roma y otras ciudades del Imperio, en el caso de la ciudad de Roma ocuparon el otro lado del Tíber para establecerse.

En España la presencia judía también resulta sumamente antigua, los judíos hicieron de España su patria y la llamaron *Sefarad*, no se puede precisar en qué momento llegaron los primeros judíos, existen versiones que desde la época de Salomón en compañía de los fenicios arribaron a la península, otras versiones señalan que tras la destrucción del primer templo por los Babilonios llegaron los primeros judíos a Sevilla, sin embargo ninguna de esas dos referencias son comprobables, pero un dato preciso que permite ubicar la presencia judía en España es durante el siglo I de la era común, ya que Jonatán Ben Uziel traduce por primera vez la palabra *Sefarad* por *Hispania o España* (García Iglesias, 1978, págs. 31 - 32, 36 - 37). Konner también considera que los judíos llegaron a España en la época romana, conviviendo en paz con los cristianos hasta el año 612, cuando fueron obligados a convertirse al cristianismo o dejar el reino, lo que generó los primeros judíos conversos al cristianismo, quienes en secreto mantenían su religión y externamente se ostentaban como cristianos. Un siglo después, cuando el Islam llegó a España los judíos gozaron de nueva cuenta de libertad religiosa y una cercanía con los árabes (Konner, *Jewish Diaspora in Europe and the Americas*, 2005), lo que a la larga originó cierta enemistad con los cristianos y desencadenaría en la expulsión de los judíos en 1492, quizás los más antiguos pobladores de la península fueron despojados de sus pertenencias y la tierra que llamaron *Sefarad*.

Pero la presencia judía en el mundo no se limitó a los alrededores del antiguo Reino de Judá, Roma, algunas provincias cercanas y la zona del Mediterráneo, ya que se cuenta con evidencia de que los judíos llegaron a lugares tan lejanos como China, el primer dato que corrobora dicha aseveración corresponde al periodo de la dinastía Tan, la cual abarca del 618 al 907, existen documentos que atestiguan esta presencia ya que se cuentan con unas cartas de comercio fechadas en el 718, donde un judío que hablaba persa trataba de realizar actos de comercio. Además de estas cartas, en esa misma época se cuenta con una página en hebreo con pasajes de salmos y los profetas que corresponden al siglo VIII (Xin, 2005).

La presencia judía en América se inicia desde 1492, producto del Edicto de expulsión del 31 de marzo de dicho año, emitido por los Reyes Católicos a instancias de la inquisición en la figura de Fray Tomás de Torquemada, muchos judíos aceptaron la conversión al cristianismo para evitar la expulsión, algunos de ellos, alrededor de 160, con poco que perder y encubriendo su origen judío, se embarcaron con Cristóbal Colón y se asentaron en las nuevas tierras conquistadas. *El primero que pisó tierra cubana fue el judío español Luis de Torres, el propio 2 de noviembre de 1492, hombre de muchas iniciativas, políglota consumado, dominaba idiomas como el castellano, el arameo, el árabe y el hebreo, venía en las calaveras como intérprete de la expedición. Posteriormente se convirtió en el primer terrateniente judío en Cuba, se considera que fue el introductor de la hoja del tabaco en Europa y primer publicista del tabaco cubano* (Parés Rodríguez, 2009, pág. 11). América no escapó de la presencia judía, sin embargo, debido a la Inquisición se mantuvo en secreto.

A partir de la diáspora podemos encontrar a judíos en todas partes del mundo, la dispersión no logró la asimilación ya que tanto la sinagoga como la familia, permitieron conservar los elementos de identidad judía. Melvin Konner considera: *La Diáspora judía, en Grecia, Roma, Egipto, o en cualquier otro sitio, tuvieron mucho en común. Incluso cuando el templo estaba en pie, ellos tenían líderes y maestros, no sacerdotes. La mayoría de las sinagogas tenían un lugar especial para la Torah. Circuncidaban a sus hijos, observaban el Shabat y las leyes dietéticas, enterraban a sus muertos en cementerios separados, y escribían lapidas con citas bíblicas y símbolos judíos* (Konner, Jewish Diaspora in the Ancient World, Africa, and Asia, 2005). Todas las comunidades en la diáspora mantuvieron contacto con otras comunidades y además, un apego permanente a la tierra de Israel que se fomenta en la sinagoga al voltear para rezar hacia Jerusalén, lo que mantiene la convicción de pertenecer a esa tierra aún y cuando por generaciones no se tenga familia en Israel. La diáspora aún está presente, millones de judíos aún viven en la dispersión sin olvidar sus raíces y con una clara identidad, aunque quizás nunca emigren a Israel, otros en cambio deciden emigrar, esa emigración se denomina *aliyah* o *aliá*.

XXIX. Aliyah.

Aliyah significa, *Ascenso, Inmigración a Éretz Israel*³², es decir, el retorno de los judíos a su tierra original, muchos han llegado a pensar que el deseo del retorno nace con el denominado *Sionismo*, sin embargo la inmigración a la tierra de Israel por parte de los judíos existe desde la diáspora, ya que el deseo judío siempre ha sido retornar a la tierra de Israel y se ha enseñado así en la sinagoga, siendo además una oración constante que se ha perpetuado desde la creación de las primeras sinagogas hasta nuestros días. Las *Aliyah* más importantes luego de la destrucción del Segundo Templo y que se tienen documentadas han sido: la de los judíos de Jiyaz, Arabia occidental, producto de las persecuciones de los primeros musulmanes en el siglo VII, la de los Karaím en el siglo IX, se tienen datos que permite ubicar una emigración de 300 rabinos en el año 1211, otra más de judíos de París en 1244 y 1267, la de 1492 derivada de la expulsión de judíos de España 1492, la de 1700 liderada por *lehudá Hejasid* quien se estableció en Jerusalén con alrededor de 1,000 personas; las de 1740 de Jaim ibn Atar de Marruecos a Jerusalén, y la de Jaim Abulafia de Esmirna a Tveria; la de los Jasidim de Europa oriental a partir de 1777; las más recientes de Eliahu de Vilna en el siglo XIX; las de 1882, 1903, 1904, 1914, 1919, 1923 y 1932 principalmente de Rusia, Polonia y Europa central, pero también del Yemen, Georgia y Bujara en el Cáucaso. La ocurrida entre 1940 – 1947, que más se recuerda por cercana, fruto de la segunda guerra mundial y que fueron prohibidas durante el mandato británico (Zadoff, Efraim, 2009, pág. 16).

Quien afirme que la presencia judía en la antigua tierra de Israel se debe al mandato británico y la posterior creación del Estado de Israel, desconoce la historia, la presencia judía en la tierra de Israel corresponde a épocas inmemoriales, aún antes del éxodo con la presencia del patriarca Jacob, es decir, alrededor de 2000 años antes de la era común, durante el Reino unificado, la división de los reinos de Israel y Judá, la destrucción del primer templo y a pesar de la destrucción del segundo templo, siempre hubo presencia judía que fue reforzada por pequeños grupos que de manera continua regresaban a su tierra.

Con la creación del Estado de Israel en 1948, continúa la emigración pero ya con un carácter oficial, si bien no regulado por una ley, pero desde el seis de julio de 1950 con la promulgación de la Ley del Retorno, se establece el mecanismo para considerar que todo

³² *Éretz Israel*, la tierra de Israel. Nota del autor.

judío puede emigrar a Israel y ser considerado ciudadano, respetando la idea de la Declaración de Independencia que establece: *Israel estará abierto a la inmigración de los judíos de todos los países de la diáspora*; por su parte la sección I la Ley del Retorno señala: *Todo judío tiene derecho de ingresar al país como olé o inmigrante* (Jinuj Net, 2001). Con la ley de retorno comunidades enteras emigraron a Israel, pero la dificultad para hacerlo de algunos grupos generó movimientos especiales, uno de ellos fue la llamada *operación alfombra o sobre alas de águila*, para permitir la emigración de los judíos del Yemen entre 1949 – 1950, tras su concentración en Adén, adonde llegaron desde grandes distancias a través del desierto, el traslado se realizó en avión desde Adén, y en casi 500 vuelos se llevaron a salvo a más de 48,000 judíos yemenitas, 1,800 de Adén y 400 de Jibuti y Eritrea (Zadoff, Efraim, 2009, pág. 15). Después de 1967 tras la llamada *Guerra de los Seis Días* se incrementó la emigración de los países del norte de África, la zona árabe, América y Europa occidental. En el periodo de 1969 a 1980 hicieron *aliyah* cerca de 170,000 judíos de la región de la antigua Unión Soviética. La emigración de los judíos etíopes también requirió de un procedimiento especial, uno se denominó *operativo Moshé*, llevando a 17,000 personas y en operativo Shlomó se trasladaron a 28,500. Con el desmembramiento del bloque soviético, entre los años 1990-1996, la emigración de judíos de esa zona del mundo fue cercana a los 680,000 (Zadoff, Efraim, 2009, pág. 17).

La *aliyah* continúa y lo seguirá haciendo, ya que el deseo de emigrar a un pedazo de tierra pequeño en dimensiones, rodeado de desierto y hostil en sus alrededores, solo se entiende en el amor cultivado durante siglos y transmitido de generación en generación, lo que permite la identidad judía y el deseo de reivindicar la pertenencia histórica de esa tierra, de la que nunca se abandonó totalmente y de la que todo judío se siente parte, porque en cualquier lugar donde existan judíos, se repite año tras año, *que el próximo año sea en Jerusalén*.

XXX. El Sionismo.

El anhelo milenarista de regresar a Sión³³ ha sido una constante en la historia del pueblo judío, en el rubro anterior analizamos que el retorno a la tierra de Israel ha sido un sueño acariciado por los judíos desde la primera diáspora, y que de forma paulatina se inició el retorno a la tierra original judía, muchos han llegado a pensar que el deseo del retorno nace con el denominado *Sionismo*, sin embargo como ya hemos analizado, la inmigración a la tierra de Israel por parte de los judíos existe desde la primera diáspora, pero con mayor fuerza desde la segunda, con la destrucción del templo y la rebelión en el año 135 de la era común, que cambió de nombre de Jerusalén por el de *Aelia Capitolina* y la consecuente expulsión de los judíos, desde entonces el deseo judío siempre ha sido retornar a la tierra de Israel y se ha enseñado así en la sinagoga por generaciones, siendo además la oración constante en cada Shabat y que se ha perpetuado hasta nuestros días, así como en la celebración de Pesaj con el deseo *que el año que viene sea en Jerusalén*, ¿pero cómo surge el sionismo?, trataré de explicarlo en las siguientes líneas.

Si bien el deseo de regresar a Sión ha sido milenarista, quien inicia el movimiento moderno que se denominaría *Sionismo*, fue Teodoro Herzl³⁴, nacido en Budapest el 2 de mayo de 1860, aunque estudió leyes en Viena se dedicó a la literatura convirtiéndose en autor de teatro, y en 1891 fue nombrado corresponsal en París del *Vienna Neue Freie Presse* (Microsoft Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008), la llegada de Herzl al país galo, lo haría testigo de un acontecimiento de antisemitismo que lo impactaría profundamente. Este suceso desencadenante y vinculado con la creación del *sionismo*, surgió en 1894 en el juicio al oficial Alfred Dreyfus de origen judío, Dreyfus provenía de una familia judía que había dejado su natal Alsacia y trasladado a París cuando el Imperio Alemán, heredero de Prusia, anexó esa provincia en 1871 (Jewish Virtual Library, 2012), derivado de la Guerra Franco – Prusiana ocurrida entre 1870 – 1871. A Dreyfus se le acusaba de haber proporcionado información secreta al gobierno Alemán, basándose en que la

³³ *Sión*, antiguo nombre hebreo de la colina más oriental de la ciudad de Jerusalén, que se encuentra entre los valles de Kidron y Tiropeón, conocida como el monte del Templo. Se encuentra en la ciudad antigua. Con el tiempo, el nombre de Sión llegó a utilizarse para todo Jerusalén. Tras la caída del reino de Judá, en el 70 de la era común, Sión se convirtió en el símbolo de la esperanza de que la patria judía acabaría por recuperarse. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

³⁴ Theodor Herzl (1860-1904), escritor y periodista judío, fundador del moderno sionismo político, considerado como una de las personalidades más influyentes del movimiento que condujo a la creación del Estado de Israel. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

caligrafía de Dreyfus, pero se le negó el derecho de examinar las pruebas que le inculpaban, el antisemitismo se hizo presente en el juicio y parecía que se le condenaba más por ser judío que por otra cosa. Dreyfus perdió humillantemente su cargo militar y fue condenado a Cadena perpetua en la Isla del Diablo³⁵, en la prensa se intensificaron los ataques en contra de los judíos resaltando este incidente como una prueba de la traición judía. Si bien hechos que se descubrieron posteriormente, y sobre todo la buena fe del teniente coronel Georges Picquart, permitieron identificar al funcionario responsable de la traición militar, el comandante Walsin Esterhazy, los altos mandos del ejército francés prefirieron dejar las cosas como estaban para mantener su credibilidad y absolvieron a Esterhazy. Sin embargo un intelectual salió en defensa de Dreyfus, Émile Zola³⁶, dado que el caso Dreyfus y sus secuelas ocuparon las planas de los periódicos parisinos, Zola se mantuvo al tanto de la situación y pudo percibir que la justicia se había nublado por un asunto antisemita, por lo que después del juicio donde se absolvió a Esterhazy, Zola escribió una carta abierta al presidente de la república, Félix Faure, el texto fue publicado en el periódico parisino *L'Aurore*, el trece de enero de 1898 (Emile Zola, 2012), posterior a la publicación fue desterrado a Inglaterra durante un año. La intervención de este intelectual logró cambiar la opinión pública sobre el caso, y otros oficiales descubrieron que el teniente coronel Hubert Henry, había fabricado evidencias en contra de Dreyfus. El caso se reabrió en 1899 pero la corte marcial volvió a condenar a Dreyfus, aunque ahora solamente fuera por diez años de detención considerando atenuantes del caso, al parecer la corte no se atrevió a liberarlo por temor al escándalo a pesar de saberlo inocente, ya que en septiembre de 1899 el presidente francés perdonó a Dreyfus y pudo regresar a París, el asunto finalmente terminó en 1906 cuando se exoneró de toda culpa a Dreyfus y fue reinstalado en el ejército con su rango militar.

Pero el caso Dreyfus no era una situación aislada en Europa, las muestras de antisemitismo se habían multiplicado y convertido en una constante en algunas zonas europeas, *Para los judíos, la persecución fue peor en Europa central y oriental. Estas regiones tenían grandes concentraciones de judíos y la rama más agresiva del*

³⁵ Isla del Diablo, isla pequeña y rocosa situada en el océano Atlántico, al norte de la Guayana Francesa. Esta isla formó parte de una colonia penal francesa que estuvo en funcionamiento desde 1852 hasta 1946. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

³⁶ Émile Zola (1840-1902), escritor francés y creador del naturalismo. Zola nació en París, el 2 de abril de 1840, hijo de un ingeniero civil italiano. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

*nacionalismo. Organizaciones nacionalistas y antisemitas, como la Asociación Pan-Germana y el partido de los trabajadores sociales cristianos emergieron en Alemania. Las revistas antisemitas advertían sobre los Europa central y oriental peligros que correría la población cristiana nativa cuando los judíos tuvieran acceso a la prensa, a los cargos públicos y a profesiones como la enseñanza y la abogacía. Un diputado antisemita en el parlamento alemán explicaba en 1895 que "cada judío que hasta ese momento no había hecho nada malo, sin embargo, podría hacer precisamente eso bajo condiciones favorables, porque sus cualidades raciales lo empujaban a ello". En Austria, el partido socialista cristiano y el partido nacional alemán se volvieron decididamente antisemitas. Hacia 1890, había surgido una nueva casta de políticos apoyados en símbolos, carisma, nacionalismo, racismo, anticapitalismo y antisemitismo. La elección de Karl Lueger en 1897 como alcalde de Viena, simbolizó esta tendencia política; la campaña de Lueger se basó en una plataforma antisemita y triunfó incluso en este bastión del liberalismo austríaco. Algunos de los actos antisemitas más violentos ocurrieron en Rusia. Los zares Alejandro III y Nicolás II (r. 1894-1917) aprobaron la persecución de los judíos y los obligaron a vivir en áreas especiales (Sherman & Salisbury, 2003, pág. 274). Era cosa común en esta época de la historia, que cuando alguien quería un chivo expiatorio se buscara a los judíos, culpándoles de cosas verdaderamente fuera de razón como el hecho de haber sido los asesinos de uno de sus dioses, tal situación era fomentada en el seno de la Iglesia Católica y no fue suspendida hasta muy tarde en la historia, cuando el Papa Juan XXIII ordenó en 1959, la eliminación de alusiones hirientes en la liturgia católica, sobre todo en la oración de la liturgia del viernes santo al quitar la frase *los pérfidos judíos y los infieles*, así como la aclaración de que los judíos no son responsables por la muerte de uno de sus dioses, posteriormente en el Concilio Vaticano II en el documento conciliar *Nostra Aetate* se detalló lo siguiente: *No se ha de señalar a los judíos como reprobados de Dios ni malditos como si esto se dedujera de las Sagradas Escrituras*. Con motivo del jubileo del 2000, Juan Pablo II avanzó aún más al pedir perdón y señalar: *... la hostilidad y la mala fe de numerosos cristianos hacia los hebreos en el curso de los siglos, constituye un hecho doloroso* (Rubin, 2004).*

Con el ambiente de antisemitismo y ataques infundados con los que se vivía en la Europa del siglo XIX, se inició aún antes del surgimiento del sionismo moderno, una emigración judía abandonando Europa, pero no con rumbo a Israel sino hacia la América,

se considera que entre el periodo comprendido entre 1870 a 1914, alrededor de 2 millones de judíos europeos dejaron Europa y emigraron principalmente hacia los Estados Unidos de América (Sherman & Salisbury, 2003, pág. 275). Teodoro Herzl, con este panorama irracional del antisemitismo europeo y conociendo de cerca el caso Dreyfus, concibió que la única manera de que los judíos podían lograr la paz y convivencia pacífica, era con la creación de un Estado soberano para los judíos; meditando en ello, comenzó a escribir y en 1896 publicó una pequeña obra denominada *El estado judío*, en esta obra, Herzl analiza y comprende el problema del antisemitismo resumiéndolo con las siguientes palabras: *Creo entender el antisemitismo, que es un movimiento muy complejo. Contemplo este movimiento como judío, sin odio y sin miedo. Creo reconocer lo que en el antisemitismo hay de burda chanza, envidia ruin, prejuicio heredado, intolerancia religiosa, pero también lo que hay de pretendida defensa legítima. No considera la cuestión judía como una cuestión social ni religiosa, aunque ella se tiña con estos y otros colores. Es un problema nacional y para resolverlo tenemos que hacer de él un problema universal y político, que sería resuelto en el consejo de los pueblos cultos.*

Somos un pueblo, sí, un pueblo.

En todas partes hemos tratado honradamente de desaparecer en el seno del pueblo que nos rodeaba, conservando sólo la fe de nuestros padres. No se nos permite. En vano somos fieles, y en muchos sitios, patriotas fervientes; en vano aportamos sacrificios en bienes y en sangre al igual que nuestros conciudadanos; en vano nos afanamos por aumentar las glorias de nuestras patrias en las artes y en las ciencias y su riqueza mediante el comercio. En nuestras patrias, en las que vivimos ya desde hace siglos, somos tachados de extranjeros, a menudo por aquéllos, cuyas familias aún no habitaban el país cuando nuestros padres ya sufrían allí. Quién es extranjero en un país, lo puede resolver la mayoría; es cuestión de poder, como lo es todo en las relaciones entre los pueblos. No disminuyo en un ápice el valor de nuestros derechos conquistados por usurpación. En el mundo de hoy, y durante muchísimo tiempo aun, la fuerza sigue primando sobre el derecho (Herzl, 2004, pág. 29).

Herzl entendió, que el problema del judaísmo en la diáspora no se resolvería ni con recluir a los judíos, ni con las represiones, ya que estos dos caminos reforzaban la identidad judía, en cambio la asimilación sí lo lograría, pero para ello se necesitaba

bienestar político y reeducar al pueblo, desterrando los estereotipos, las leyendas y bromas antisemitas, sin embargo también comprendía, que esa reabsorción requería voluntad política, sometiendo a la mayoría para admitir a una minoría despreciada, pero que no existe político que atente contra los sentimientos de su población en aras de la justicia, la que se tiñe con el filtro de los valores heredados y que siempre va cargada de cierta subjetividad, por lo que Herzl comprendió que la reabsorción no podría lograrse, concibiendo que el único camino para los judíos, era retornar a su propio suelo, la tierra de Israel.

Al año siguiente de la publicación de su libro ganó muchos seguidores, si bien otros judíos ya habían tocado el tema en otros momentos de la historia, no lo habían hecho en el momento adecuado, el mundo de los judíos había llegado al punto culminante que permitió cuajar la idea de regresar a su propia patria. Herzl convocó a las comunidades judías al Primer Congreso Sionista, el cual se celebró en Basilea Suiza del 29 al 31 de agosto de 1897, la declaración del congreso estableció el camino a seguir, *el sionismo pretende establecer en Palestina un hogar para el pueblo judío que esté basado en la ley pública*, Herzl además acuñó la frase *Si lo queréis, no será una leyenda*, esta idea se convirtió en el lema del movimiento sionista (Israel Ministry of Foreign Affairs, 2004), las palabras pero sobre todo las acciones decididas de los judíos, resultaron el motor para construir ese sueño, Silvio Rodríguez, el filósofo cubano con guitarra, ha cantado: *el sueño se hacen a mano y sin permiso*, así el movimiento sionista, inspirado en un sueño que se repite cada pascua, fundó la organización sionista y Herzl fue su primer presidente.

Herzl murió el 3 de julio de 1904 sin ver convertido en realidad lo soñado, pero sus seguidores continuaron su lucha y obtuvieron el apoyo financiero de donadores como el banquero francés Barón de Rothschild, y la cooperación de Arthur Balfour (1848-1930), el Primer Ministro de Gran Bretaña, por lo que en los albores de la llamada gran guerra, alrededor de 1914, cerca de 85,000 judíos habían emigrado a Palestina (Sherman & Salisbury, 2003, pág. 275), medio siglo después del primer congreso sionista, después de múltiples esfuerzos, una lucha contra la presencia judía, dos guerras mundiales, una de ellas con la idea del exterminio judío y una fe persistente característica del judaísmo, el sueño se convirtió en realidad, judíos de todo el mundo regresaron a su tierra original y refundaron el Estado de Israel.

XXXI. La tierra de Israel, antes de la fundación del estado moderno de Israel.

Tratar de explicar la existencia del Estado de Israel, no es posible sin conocer sus antecedentes más remotos, pues ellos le dan sustento e identidad nacional a un pueblo que la *galut* o el exilio, los diseminó por todos los confines de la tierra; pero hablar de los antecedentes de Israel es hablar de la historia de la civilización misma, porque desde los tiempos de Abraham hasta el presente hay cuatro milenios, es decir, casi toda la historia de la civilización. Hablar de Israel como lo hemos visto, es contar la historia de un pueblo eminentemente ligado a la religión, la cultura, una forma de autogobierno desde la Antigüedad, un pueblo que ha escrito su propia historia, que es base de las religiones cristiana y musulmana, que fue sacado de su tierra, perseguido por prejuicios religiosos, se intentó su exterminio por los nazis, y en su dispersión milenaria ha iluminado al mundo con científicos, académicos, artistas y soñadores, como ejemplos podemos decir, que de los cuatro personajes que ejercieron mayor influencia durante el siglo XX: Einstein, Freud, Marx y Nietzsche, solamente el último no era judío. Un pueblo eminentemente culto y con una identidad que no se perdió en la historia, por lo que era lógico que aspirara a retomar un pedazo de tierra del que culturalmente nunca estuvo separado y que se ha llamado históricamente *Eretz Israel*.

Ningún pueblo le ha tenido más cariño y veneración a una tierra, que la que los judíos le ha tenido a la tierra de Israel, territorio que la tradición nos señala le fue ofrecida al patriarca Abraham, hace aproximadamente cuatro mil años, en efecto nadie ha mantenido durante un periodo tan prolongado un vínculo tan emotivo con determinado rincón del planeta, y al mismo tiempo, la mayoría de los judíos han vivido fuera de una tierra que consideran suya, conquistada en los albores de la historia alrededor del 1550 a.e.c., esa idea de posesión añeja y una ocupación real relativamente reciente, no es fácil de entender para los no judíos, y para quien esto escribe, difícil de explicar de un modo objetivo sin caer en la parcialidad característica de quien apoya la idea del Sionismo. Como veíamos en el apartado anterior, el sionismo tuvo su origen como movimiento político organizado en el siglo XIX, por Theodoro Herzl, pero sus raíces se remontan al siglo VI a.e.c., con la deportación y cautividad de Babilonia, la historia cuenta que los babilonios conquistaron el Reino de Judá, derrumbaron el primer templo y trasladaron a los líderes judíos a Babilonia, pero es pertinente recalcar que la emigración no abarcó al

total de la población, sino tan sólo a los nobles y estudiados del reino, por lo que la presencia judía se mantuvo en Israel o Judá. Setenta años más tarde, el rey persa Ciro II el Grande permite el retorno a la Tierra de Israel tras haber conquistado a los babilonios. El segundo exilio, como también lo vimos, se produjo luego del año 70 e.c., cuando el general romano Tito, derrotó a la revuelta judía y derrumbó el segundo templo. Un mayor número de judíos fue expulsado luego de que fuera aplastada la rebelión de Bar Kojba, alrededor del año 135 e.c., sin embargo siempre hubo familias judías que nunca salieron de la tierra de Israel. El pensamiento sionista se basa precisamente, en la idea central de la tierra de Israel como el lugar del nacimiento histórico del pueblo judío, así como la convicción de que la vida judía en cualquier otro lugar, es una vida en la diáspora. Si bien el sionismo expresa el vínculo histórico del pueblo judío con Israel, el sionismo moderno podría no haber surgido sin el antisemitismo surgido en el seno de la religión cristiana, el cual fue endurecido durante los siglos XIX y XX. Los judíos fueron expulsados de prácticamente todos los países europeos: Alemania, Francia, Portugal, España entre otros, generando el caldo de cultivo necesario para que germinara la idea del sionismo. La Organización Sionista Mundial, tenía la pretensión de fundar el nuevo Estado de Israel, como medida para resolver el problema de miles de judíos que se encontraban sin una patria, el punto natural era pensar en la patria original, pero ¿qué había pasado en el curso de los siglos con la tierra de Israel?, hagamos un breve análisis.

Dominación romana y periodo bizantino 70 – 636 ó 638.

Por principio de cuentas, debemos recordar que los romanos habían acabado con los deseos de independencia judíos, destruyeron el templo y más adelante, fundaron *Aelia Capitolina* expulsando a los judíos de Jerusalén. Posteriormente, debido a la conversión al cristianismo de Constantino I el grande, alrededor del año 313 de la era común, cuando se proclamó el edicto de Milán que ordenaba la tolerancia de esta religión, el país se vio inundado de cristianos que pretendían preservar sus lugares santos, por lo que se construyeron iglesias y monasterios en Jerusalén, Belén, Galilea y otros muchos lugares, por lo que los judíos que aún se mantenían en la zona, fueron privados de sus derechos y sólo se les permitía entrar a Jerusalén un día al año para lamentarse por la destrucción del templo (Israel Ministry of foreign affairs, 2008), en esta época la zona de Israel se mantenía como parte del imperio romano, pero no directamente de la Roma occidental, sino del imperio romano de oriente también conocido como el Imperio Bizantino. Con la llegada de Juliano II³⁷, el denominado emperador apóstata, al parecer las cosas mejoraron un poco para los judíos ya que este emperador intentó restaurar la antigua religión romana, pero fracasó y después de su muerte en el año 363 e.c., la mayoría de los poblados judíos en el sur fueron destruidos quedando la presencia judía reducida principalmente a la región de Galilea (Ministerio de relaciones exteriores, 2006), los judíos intentaron recuperar su territorio por lo que promovieron la invasión de la dinastía persa denominada Sasánida en el año 614, encabezada por el rey Cosroes II quién desde el 602 ó 604 había iniciado una guerra contra el Imperio Bizantino y había conquistado prácticamente todo el sureste de Asia Menor y Egipto (Microsoft Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008), Heraclio³⁸ el rey bizantino, inició el contraataque contra los persas aliado con los cazares o jazaes³⁹, por lo que poco a poco fue recuperando

³⁷ Flavio Claudio Juliano (c. 331-363), emperador romano (361-363), intentó restaurar el paganismo después de la adopción del cristianismo llevada a cabo por su tío el emperador Constantino I el Grande. Nació en Constantinopla y pronto abandonó las creencias cristianas por el neoplatonismo, lo que dio lugar a su denominación del Apóstata. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

³⁸ Heraclio I (c. 575-641), emperador bizantino (610-641). Hijo del exarca (gobernador) de Cartago, Heraclio obtuvo el trono imperial después de derrocar en el 610 al emperador Focas. Al inicio de su reinado, el Imperio fue invadido por los ávaros y por los persas. En el 622 lanzó un gran contraataque contra los persas, a los que expulsó de Asia Menor, Egipto y Siria tras derrotarles en Isos. Asimismo golpeó hacia el 628 en el corazón del Imperio persa, gobernado por los Sasánidas. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

³⁹ Pueblo jázaro, antiguo pueblo turco, cuyo transcurso histórico tuvo lugar desde, aproximadamente, el 200 d.C. hasta cerca del 950, y habitó, en un principio, las montañas del Cáucaso y el mar Caspio y, posteriormente, las estepas del sureste de Rusia. Durante el esplendor de su poder, en el siglo IX, los jazaes controlaron una zona entre los Cárpatos, los mares Caspio y Negro y el norte del curso medio del río Volga. Llevaron a cabo un

territorio hasta que el 12 de diciembre del año 627 (Oncken, Hértzberg, & Géiger, 1918, pág. 34) en una gran batalla en los restos de la antigua Nínive infringió una gran derrota a los persas, lo que desencadenó la división interna y mediante el parricidio, Siroes tomó el trono de su padre pactando la paz con Heraclio y restituyendo las provincias tomadas, así como la cruz que se habían llevado de Jerusalén y que fue restituida. Heraclio tomó la cruz y la volvió a erigir en el Gólgota el 14 de septiembre del año 629, lo que constituye la fiesta cristiana denominada *La exaltación de la Santa Cruz* (Oncken, Hértzberg, & Géiger, 1918, pág. 34), al regresar Heraclio en el 629 a Jerusalén, de nueva cuenta expulsaron a la población judía. Sin embargo el Imperio romano de oriente, mejor conocido como el Bizantino, empezaba a mostrar señales de su debilidad ya que si bien, lograron recuperar de los persas la zona que habían perdido y los dominaron, empezaba a surgir un nuevo enemigo que saldría de la península arábiga, el Islam.

comercio extensivo, centrado en su capital Itil (actualmente Astracán). Su composición racial consistía en una complicada y dispersa mezcla étnica; la mayoría de los antropólogos les clasifican como turcos, aunque otros prefieren considerarles georgianos. En el siglo VII, su *jagan*, o soberano, abrazó el judaísmo, al que posteriormente se convirtió una gran parte de la población. El poder jázaro concluyó cuando, tras una serie de guerras, fueron asimilados por los rusos. Los jázaros fueron un factor importante para evitar la expansión árabe hacia el Cáucaso. También se les denomina jazares. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

Dominio árabe 636, 637 ó 638 – 1099.

Heraclio había vencido a los persas y recuperado las antiguas posesiones Bizantinas, entre ellas la zona de Israel, pero viejos problemas internos resurgieron en el imperio, la pugna religiosa de la naturaleza humana o divina del llamado Jesucristo, por lo que en el año 624, *Heraclio proclamó una fórmula que creyó podían aceptar los dos bandos, a saber: que si en Jesucristo había dos naturalezas distintas, pero unidas, tenía una sola voluntad de la cual resultaba un solo efecto* (Oncken, Hértzberg, & Géiger, 1918, pág. 38), esta idea pretendía conciliar a la iglesia ortodoxa⁴⁰ y a los monofisistas⁴¹, sin embargo fue duramente criticada y el patriarca Sofronio de Jerusalén, adversario de la reconciliación les inventó el apodo de Monotelista⁴² a los seguidores del dogma pretendido por Heraclio, lo que reanudó las pugnas y las divisiones dentro de la iglesia ortodoxa, y en consecuencia debilitando al Imperio. La debilidad Bizantina dejó la mesa puesta para facilitar el camino y llegada de los árabes, la expansión del Islam fue impresionante, salidos de la península arábica y con una combinación del deseo de apoderarse de territorios con la máscara de la difusión de la fe, misma que después usarían los cristianos, la tierra de Israel se convirtió en las primeras en ser dominadas, ya que ocurrió en el 636 a tan solo cuatro años de la muerte de Mohamed ocurrida el 7 de junio del 632 (Oncken, Hértzberg, & Géiger, 1918, pág. 39), y duraría hasta el 1099 (Israel Ministry of foreign affairs, 2008), aunque debo aclarar, que algunos autores consideran que la conquista árabe de Jerusalén no ocurrió en el 636, sino en el 638 (Meinhardt,

⁴⁰ Iglesia ortodoxa, denominación de una de las tres grandes comunidades o iglesias vinculadas al cristianismo (las otras dos son la Iglesia católica y las iglesias protestantes surgidas tras la Reforma). La Iglesia ortodoxa comparte una continuidad histórica con las comunidades cristianas del Mediterráneo oriental. Su gran expansión se debió a la labor de grupos misioneros que viajaron por toda la zona oriental de Europa. La palabra “ortodoxo” (del griego, 'creencia correcta') implica una seguridad en relación con la fe apostólica. La Iglesia ortodoxa también ha establecido comunidades en Europa occidental, América y, en épocas más recientes, en África y en Asia. Cuenta con más de 250 millones de fieles repartidos por todo el mundo. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

⁴¹ Monofisismo, secta cristiana de los siglos V y VI (considerada herética) que mantenía que Cristo poseía una única naturaleza (divina), en oposición por lo tanto a la doctrina ortodoxa que proclamaba las dos, divina y humana. Los monofisitas quedaron confinados sobre todo a la Iglesia oriental aunque tuvieron alguna relevancia en Occidente. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

⁴² Monotelismo, doctrina cristiana del siglo VII que mantenía, de conformidad con la interpretación tradicional, que Jesucristo tenía dos naturalezas distintas, la divina y la humana, pero que ambas se manifestaban en una sola voluntad y actividad. La doctrina monotelista fue enunciada por primera vez en el 624 por el emperador bizantino Heraclio I, en un intento de reconciliar el punto de vista ortodoxo, consistente en que Cristo tiene dos naturalezas, frente a la creencia herética de los seguidores del monofisismo de que tenía sólo una. Mediante esta reconciliación, Heraclio esperaba recuperar para la Iglesia a los miles de monofisitas que habían sido excomulgados por herejía. El resultado de la promulgación del monotelismo, sin embargo, no redundó en una mayor unidad entre la Iglesia y el Imperio, sino en una mayor división. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

Sep/Oct 2000) y otros estiman que fue en el 637 (Oncken, Hértzberg, & Géiger, 1918, pág. 40), pero de todas formas no fue raro que los árabes intentaran la conquista de Israel, ya que era la salida natural de su territorio, amén de la importancia religiosa que reviste Jerusalén, ya que los musulmanes consideran que Mohamed ascendió al cielo desde las ruinas del templo, razón por la que el Califa Omar ordenó la construcción de la mezquita de la roca, después de la toma de Jerusalén. Los árabes también conquistaron el reino persa, haciendo caer en el mes de marzo del año 637, al último rey Sasánida Yazdgard III o Isdegerdes III (632 – 651) y en el 639 ya se habían apoderado de toda Siria hasta las faldas del monte Tauro en Cilicia y las sierras escarpadas de la Armenia meridional (Oncken, Hértzberg, & Géiger, 1918, pág. 40). Con los árabes presentes y considerando que el movimiento que representaban era de carácter religioso, además de que entre musulmanes y judíos se mantiene la misma idea de la unicidad de Di-os, así como ciertas costumbres dietéticas y el mismo origen con el patriarca Abraham, al principio las cosas marcharon bien para los judíos, se les permitió reasentarse en Jerusalén, conservar sus propiedades y gozar de la libertad de culto a cambio del pago de impuestos, al principio los árabes ofrecieron a los pueblos conquistados tres opciones: *a) abrazar el Islam y convertirse automáticamente en miembros de pleno derecho de la comunidad musulmana. b) concluir la paz (sulh) con los musulmanes, poniéndose bajo la protección de la comunidad musulmana mediante el pago de un tributo anual (guizia). C) Si no se aceptaba ninguna de estas opciones no quedaba más que la guerra (al-qitál)* (Soirée, 1979, pág. 89), pero las cosas cambiarían cuando el movimiento musulmán se convirtió en fanatismo alrededor del año 717, ya que prohibieron la intervención en cargos públicos, igual ocurrió con la libertad religiosa, así como la pérdida de la condición de protegidos del Islam, además de que se impusieron elevados impuestos, iniciando un sistema de discriminación basado en la religión, por lo que la comunidad judía perdió parte de su cohesión.

Los cruzados 1099 – 1187 ó 1291.

Pero no solamente los judíos sufrieron con los árabes, también se vieron afectados los peregrinos cristianos, ya que fueron objetos de algunas persecuciones y se le impuso además, el cobro de un derecho de peaje para poder visitar los lugares santos; posteriormente, cuando los Turcos Selyúcidas⁴³, conquistaron Egipto y Grecia y desde el año 1076 se adueñaron de Jerusalén y del llamado santo sepulcro (Oncken, Hértzberg, & Géiger, 1918, pág. 191), se recrudeció la agresión a los peregrinos cristianos que visitaban sus lugares santos de adoración. Dos situaciones adicionales darían como resultado que el mundo cristiano se involucrara, la primera de ellas, fue la petición realizada por el emperador bizantino Alejo I⁴⁴, apelando al Papa y al mundo cristiano en busca de ayuda. La segunda situación ocurrió en 1095, cuando un tal Pedro de Amiens⁴⁵, que había ido en 1093 con otros a visitar la Tierra Santa, volvió indignado por la profanación de los sagrados lugares cristianos y conmovido por el trato que los musulmanes daban a los cristianos, tal situación lo impulsó a recorrer Europa promoviendo un levantamiento. El Papa Urbano II⁴⁶ proclamó y bendijo la idea de Pedro de Amiens y la petición de Alejo I, en el concilio de Clermont, por lo que las cruzadas iniciaron el jueves 27 de noviembre de 1095 (Microsoft Encarta 2008. 1993 - 2007, 2008),

⁴³ Selyúcida o Selyuquí, importante dinastía turca de Oriente Próximo, que gobernó el oriente musulmán durante los siglos XI y XII. Originalmente eran un clan perteneciente a los uguz, tribu turcomana de Asia central; se convirtieron al islam en el siglo X y se establecieron en la provincia iraní de Jurasán a comienzos del siglo XI. Entre 1040 y 1055, su jefe, Tugrıl Beg, conquistó la mayor parte de la zona del actual Irán e Irak y se convirtió en protector del califa de Bagdad, líder espiritual de los musulmanes suníes (ortodoxos). Tugrıl fue nombrado sultán por el califa y luchó contra los chiitas, que rechazaban la autoridad de éste. Bajo los sucesores de Tugrıl, Alp Arslan y Malik Sha, el Imperio Selyúcida se extendió aún más hacia Siria, Palestina y Anatolia. La victoria de Alp Arslan sobre los bizantinos en la batalla de Mantzikert (1071) alarmó al mundo cristiano, y la agresividad Selyúcida fue una razón importante para lanzar la primera Cruzada. Sin embargo, el principal enemigo de los Selyúcidas era el califato fatimí de Egipto. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

⁴⁴ Alejo I Comneno (1048-1118), emperador bizantino (1081-1118). Coronado en un momento en que el Imperio bizantino estaba amenazado por enemigos foráneos en todas sus fronteras, Alejo comenzó su reinado aliándose con los venecianos para resistir a los invasores normandos dirigidos por Roberto Guiscardo en Grecia. En 1091 derrotó a los pechenegos, una tribu turca que realizaba incursiones en el Imperio desde el norte; en el mismo año estabilizó la situación en el este firmando un tratado con los selyúcidas turcos. En 1095 Alejo pidió ayuda al Papa Urbano II para recuperar Anatolia, en manos de los selyúcidas, al mismo tiempo que se producía la llegada de la primera Cruzada, a la cual ayudó activamente. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

⁴⁵ Pedro de Amiens el Ermitaño (c. 1050-1115), apóstol de la primera Cruzada, nativo de Amiens (Francia). Al parecer fue soldado y después se convirtió en ermitaño. En el año 1093 peregrinó a Palestina, aunque no pudo llegar a Jerusalén. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

⁴⁶ Urbano II (c. 1040-1099), papa (1088-1099) que proclamó la primera Cruzada y reclamó la dirección del cristianismo occidental. Odo de Lagery nació en Francia, estudió en Reims e ingresó en el monasterio benedictino de Cluny, del que fue prior desde 1073. En 1079-1080 el papa Gregorio VII le nombró obispo cardenal de Ostia y de 1084 a 1085 fue delegado del pontífice en Alemania. Elegido para suceder a Gregorio, se convirtió en el primer papa cluniacense. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

en la ciudad francesa de Clermont – Ferrand, ese día el papa arengó a la multitud a recuperar los lugares santos, la respuesta fue inmediata en todo el mundo cristiano europeo, y cada grupo sería encabezado por sus líderes locales, programando el mes de agosto de 1096 como la fecha en que iniciaría el viaje hacia Constantinopla, en donde se prepararían para iniciar el ataque a los musulmanes teniendo como objetivo final Jerusalén. Se formaron dos tipos de cruzados, los nobles que se organizaron en torno a su líder local, y los del pueblo encabezados por Pedro de Amiens, César Cantú considera, que esta primera cruzada y sobre todo la del pueblo, *no fue una expedición regular, con provisiones, dirigida por un jefe, como la pinta el Tasso. En masa la muchedumbre de una ciudad o de una diócesis se ponía en marcha, sin conocer el camino, sin víveres ni recursos, confiando en el Dios que alimentó a los Hebreos en el desierto. Pedro, lleno de fervoroso entusiasmo, precedía a una turba innumerable, que enfermó o se dispersó en el camino; tanto que llegó con muy pocos a Constantinopla; otros fueron sorprendidos y degollados por los Musulmanes* (Cantú, 2004, págs. 680 - 681). Si bien hubo muchas batallas cruciales y varias cruzadas en casi 200 años, lo esencial en esta historia es señalar que la primera tuvo éxito, ya que el 15 de julio de 1099 después de un asedio de dos semanas a Jerusalén, las fuerzas cristianas rompieron la pared norte de la ciudad, cerca de la Puerta de Herodes, los gobernantes musulmanes de la ciudad se rindió sin luchar. Sin embargo, a la mañana siguiente, Jerusalén se convirtió en un campo de exterminio, ya que los conquistadores mataron a casi todos los musulmanes en la ciudad e incendiaron una sinagoga en la que habían buscado refugio los Judíos, con la finalidad de “purificar con sangre la ciudad” (Meinhardt, Sep/Oct 2000). Esta conquista originó el Reino latino de Jerusalén, estado cristiano que abarcaba lo que hoy es Israel, parte de Líbano y Jordania, su capital por supuesto, la santa Jerusalén, el dominio cruzado por medio de este reino, duró desde el 15 de julio de 1099 en que tomaron la ciudad Jerusalén, hasta el año 1291 en que los cristianos la perdieron de manera definitiva, hasta la breve invasión inglesa.

Es conveniente resaltar, que quizás el factor determinante de la derrota de los cruzados, la constituyó las luchas internas entre los diferentes grupos que encabezaron las cruzadas, el emperador bizantino Alejo I había pedido la ayuda de occidente en su lucha contra los musulmanes, pero los cruzados acudieron no tanto en su ayuda sino con la intención de recuperar los lugares santos y de paso, aprovecharon para tomar

territorios a su favor, por lo que Alejo I debió luchar contra ellos desde el inicio de las cruzadas, en el 1098 aún antes de la toma de Jerusalén, Bohemundo⁴⁷ se declaró soberano independiente de Antioquía, pero no fue el único caso ya que los venecianos en el 1122, 1124 y 1126 también iniciaron algún tipo de hostilidades en contra de los bizantinos, en el 1147 los normandos iniciaron ataques también, seguido de múltiples enfrentamientos de monarcas y nobles europeos en contra del reino bizantino, los cuales también mantenían la idea de tomar posiciones de la antigua Roma (Oncken, Hértzberg, & Géiger, 1918, págs. 193, 199, 203), por lo que estas luchas entre cristianos favorecieron a los musulmanes, que no se vieron más beneficiados porque tampoco estaban exentos de sus luchas internas. Algunos historiadores consideran que el dominio de los cruzados en tierra santa duró tan solo hasta el año 1187, cuando la ciudad de Jerusalén fue tomada por el Sultán Saladino I⁴⁸, empero no podemos considerar que así sea, ya que el reino latino logró sobrevivir a la toma de la ciudad, permitiendo el reagrupamiento militar y la recuperación posterior de Jerusalén por los cruzados en el 1228, sin embargo la perdieron nuevamente en el 1244, lo que preparo el camino pero la caída definitiva del reino latino, lo que aconteció en el 1291 con la reconquista de Acre⁴⁹ por los mamelucos⁵⁰. Como dato meramente anecdótico, Saladino I es famoso en el mundo judío, ya que Maimónides⁵¹ fue su médico de cabecera, lo que demuestra que las diferencias entre árabes y judíos son más recientes.

⁴⁷ Bohemundo I (c. 1057-1111), príncipe de Antioquía (1098-1104), fundador del Estado latino de Oriente conocido como principado de Antioquía. Hijo mayor de Roberto Guiscardo, duque normando de Apulia, Calabria y Sicilia, desde 1081 hasta 1085 dirigió las campañas emprendidas por su padre contra el emperador bizantino Alejo I Comneno en Macedonia y Tesalia. Tras el fallecimiento de Roberto Guiscardo (1085), sus dominios fueron repartidos entre Bohemundo y el hermano de éste. Bohemundo se unió, en 1095, a la primera Cruzada para ampliar sus posesiones. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

⁴⁸ Saladino I (1138-1193), sultán de Egipto (1171-1193) y de Siria (1174-1193), que reconquistó Jerusalén de manos de los cruzados. Nacido en Tikrīt (en el actual Irak), Saladino, según se le conoce en Occidente, era de origen kurdo (su nombre árabe era Salah al-Din Yusuf). Fuente: Microsoft Encarta 2008.

⁴⁹ Acre (Israel) o Akko (en árabe, Akka), ciudad portuaria del norte de Israel, situada a orillas del mar Mediterráneo, en las proximidades de la bahía de Haifa. Es una de las ciudades habitadas más antiguas del mundo. Fue fundada antes del año 1500 a.C., ya que las primeras noticias de su existencia datan del reinado del faraón Tutmosis III (1504 a.C.-1450 a.C.). Fuente: Microsoft Encarta 2008.

⁵⁰ Mamelucos, soldados esclavos convertidos al islam y que consiguieron altos cargos militares en Egipto. De esta casta surgieron dos dinastías de regentes, los Bahríes (1250-1382), formada por turcos y mongoles, y los Buryíes (1382-1517), formada por circasianos (procedentes del Cáucaso). Los nombres Bahrí y Buryí se derivan de los lugares en los cuales habían estado acuarteladas las tropas que se hicieron con el poder. El advenimiento de la dinastía Bahrí en 1250 inició una línea sucesoria que trajo consigo ganancias territoriales y gran prosperidad a Egipto. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

⁵¹ Maimónides (1135-1204), filósofo, matemático y físico hispanojudío. Nacido en Córdoba, fue también conocido como Rambam (por las iniciales de su verdadero nombre, Rabí Mosheh ben Maimon). Tras ser conquistada Córdoba, en 1148, por los almohades, que impusieron las leyes del islam tanto a cristianos como a

Dominio Mameluco 1291 – 1517.

Cuando los mamelucos se apoderaron del territorio, en el 1291 con la reconquista de Acre, quisieron evitar posibles intentos de recuperación del territorio por parte de los cristianos, por lo que este periodo se caracterizó por la destrucción de ciudades, así como por la destrucción de los puertos y la interrupción del comercio internacional, la zona estaba en ruinas, incluyendo Jerusalén y la comunidad judía sumida en la pobreza, debido principalmente a la falta de comercio, trastornos políticos, plagas y terremotos (Israel Ministry of foreign affairs, 2008), por lo que en poco más de doscientos años de dominio mameluco, la región se convirtió en una zona de pobreza económica e intelectual, con un ingreso sumamente restringido a la zona por los temores de un nuevo intento cristiano de conquista, lo que acrecentó el problema económico y cultural, los pueblos aislados normalmente son carentes de cultura y pobres.

Dominio Otomano 1517 - 1918

Se considera que los turcos inicialmente eran los de la dinastía seldyucida, que ya habíamos mencionado como la que asolaba al imperio bizantino originando la primera cruzada, pero los seldyucidas fueron decayendo después del choque que mantuvieron con los mongoles y el reino se dividió entre muchos emires más o menos independientes, de una de esas ramas nace en el año 1258 Otmán u Osmán⁵² hijo del jefe militar del sultán de Rum, quien llegaría a convertirse en el líder de su tribu y dada su valentía, fama y poder que adquirió, adoptaron su nombre llamándose a sí mismos Otomanos, por lo que se le considera el fundador de esta dinastía turca siendo su primer Sultán. Los otomanos poco a poco y no sin algunos tropiezos importantes, fueron ganando poder y territorio, primero a los bizantinos a quienes finalmente destruyeron arrebatándoles Constantinopla el 29 de mayo de 1453 (Oncken, Hértzberg, & Géiger, 1918, pág. 404), acabando con diez siglos del Imperio Romano y concluyendo la edad media, después los otomanos avanzarían contra los reinos cercanos, entre ellos los mamelucos.

judíos, la familia de Maimónides decidió exiliarse. Después de errar durante años, se establecieron en Egipto. Allí Maimónides llegó a ser rabino principal de El Cairo y médico de Saladino I, sultán de Egipto y Siria. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

⁵² Osmán I (c. 1258-1326), militar y político turco, primer sultán otomano (1302-1326), considerado fundador de la dinastía homónima que gobernaría el Imperio fundado por él. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

Los mamelucos desde el siglo XIV, se habían apoderado de los tronos islámicos de Egipto y Siria y dominaban la región vecina de los otomanos, las relaciones si bien tensas se habían logrado mantener con relativa paz, sin embargo los otomanos decidieron restaurar los pozos y acueductos del camino a la Meca, lo que fue considerado una extralimitación por los mamelucos, ya que los otomanos querían mantener en su poder los lugares santos del Islam, tal situación propició que desde Egipto se auxiliara tanto a persas chiitas fanáticos como a los kurdos enemigos de los otomanos, por lo que el enfrentamiento entre mamelucos y otomanos resultaba inevitable. El primer enfrentamiento entre ambos reinos islámicos ocurrió el 19 de mayo del año 1515, con la toma otomana de una fortaleza en Cumaj, a orillas del Éufrates a manos de Selim I, posteriormente, en el verano del 1516 cayeron una tras otras las plazas sirias hasta que el 12 de octubre de ese año tomaron Damasco, el 21 de enero de 1517 ya se encontraban a las puertas del Cairo dando inició a las hostilidades al día siguiente, que duraron tan sólo 8 ó 9 días hasta que los otomanos tomaron El Cairo y continuaron la lucha por el valle del Nilo, hasta que el 13 de abril de 1517 fue ahorcado Tumán, el monarca mameluco. En el mes de agosto del año 1517, recibió Selim I las llaves de la Caaba de la Meca, pasando la dignidad de Califa a los sultanes de Estambul (Oncken, Hértzberg, & Géiger, 1918, págs. 465 - 466), así como el control de todos los lugares santos del Islam, incluyendo Jerusalén que paso a ser parte del reino Otomano.

Selim I falleció el 21 de septiembre del 1520, subiendo al trono el 30 de septiembre de 1520, su hijo Solimán⁵³, denominado el magnífico, quien elevó al imperio turco a su máximo esplendor tanto por las conquistas realizadas, como por las leyes, creaciones intelectuales y obras arquitectónicas. Se considera que Solimán permitió cierta libertad religiosa, por lo que las aproximadamente 1000 familias judías que vivían en la tierra de Israel, en su mayoría en Jerusalén, no tuvieron grandes problemas con este monarca.

A finales del siglo XVIII la zona de Israel había sido poco cuidada desde Estambul, permitiendo ciertas libertades y con la llegada del siglo XIX, llegaron un grupo de eruditos y aficionados a la historia y arqueología de esta zona, tanto británicos, norteamericanos como franceses. Entretanto la población judía había crecido, por lo que en 1860 se construyó el primer barrio fuera de las murallas de la ciudad vieja de

⁵³ Solimán I el Magnífico (1494-1566), sultán otomano (1520-1566), durante su reinado el Imperio otomano alcanzó su cenit de poder y esplendor. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

Jerusalén, incrementándose a siete más en el siguiente cuarto de siglo, tanto por crecimiento natural del grupo como por la llegada de inmigrantes judíos, por lo que para dicho periodo Jerusalén contaba con una población mayoritariamente judía (Israel Ministry of foreign affairs, 2008), y el hebreo, que había sido reservado por mucho tiempo como lengua sagrada, había revivido gracias a la obra de Eliezer Ben Yehuda⁵⁴, quien en 1881 emigró a lo que hoy es Israel y se dedicó a promover el uso del hebreo como una lengua viva, teniendo que incorporar nuevas palabras de la vida moderna, su legado sumado a la labor Teodoro Herzl, fueron el cimiento sobre el que se construyó el Sionismo.

⁵⁴ Eliezer Ben Yehuda (1858-1922), erudito judío nacido en Lituania, cuyo nombre originario era Eliezer Perelman. Si bien estudiaba medicina en París, en el año 1879, empezó a interesarse por restablecer la cultura judía en su país de origen. En 1881 emigró a Palestina, y cuatro años más tarde fundó una revista dedicada a la recuperación del hebreo como lengua viva. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

Dominio británico 1918 - 1948

Durante un poco más de cuatrocientos años los turcos dominaron la región de lo que hoy es Israel, así como prácticamente todo lo que se considera el oriente medio, durante ese periodo no estuvieron exentos de problemas ni con los propios pueblos árabes que dominaron, ni con las potencias europeas, ya que dicha zona mantenía y aún mantiene un valor estratégico de comunicaciones y de comercio intercontinental, así como por su posterior importancia petrolera. Las potencias europeas a finales del siglo XVIII y en el XIX ansiaban tomar la región dada su importancia estratégica, el propio Napoleón tuvo su aventura de conquista en Egipto, ya que a principios de 1798 los miembros del Directorio⁵⁵, le propusieron al joven general Napoleón iniciar una invasión a la Gran Bretaña, pero considerando el gran poderío militar inglés, prefirió proponerles un plan para debilitar económicamente a los ingleses, consistente en cortar la comunicación con la India invadiendo Egipto y Siria bajo soberanía otomana (Florentín, Marzo 2006, pág. 78), si bien el intento Napoleónico tuvo éxito temprano derrotando a los mamelucos egipcios, al enfrentar a los otomanos sufrió una derrota que le obligó a retirarse, pero el ejemplo nos ilustra la importancia que tenía para los europeos la zona y el deseo de tomarla para controlar las rutas comerciales, así como el viejo deseo de los cruzados de recuperar los llamados lugares santos. Amén de lo anterior, otro aspecto que le da suma importancia a la zona lo constituye la creación del moderno canal de Suez, si bien ya en épocas sumamente antiguas como el siglo XIII a.e.c., ya existían evidencias del tráfico del Mediterráneo al mar rojo, el nuevo canal que empezó a construirse el 25 de abril de 1859 a instancias del diplomático francés Ferdinand Marie Lesseps, y que se abrió al tráfico el 17 de noviembre de 1869, generó un nuevo deseo de apoderarse de la zona considerando que el canal representa un ahorro considerable para los barcos al evitar bordear todo el África, la rapacidad inglesa encontraría el pretexto adecuado en un conflicto de grandes proporciones, que inicia en Europa con la llamada Gran Guerra que comenzara en agosto de 1914 y terminara en 1918, la cual después se conocería como la primera guerra mundial.

⁵⁵ Directorio (en francés, *Directoire*), nombre por el que se conocen tanto al órgano ejecutivo del gobierno republicano francés creado en 1795 de acuerdo con la Constitución promulgada en agosto de ese año por la Convención Nacional, como al último periodo de la Revolución Francesa, que coincidió con la existencia de aquél. El Directorio, formado por cinco miembros elegidos por las dos cámaras de la Asamblea Legislativa, controló el poder desde el 26 de octubre de 1795 hasta el 10 de noviembre de 1799. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

La gran guerra puede ocupar su propio texto para explicarla, sobre todo porque se encuentra ligada a hechos ocurridos a finales del siglo XVIII y a todo lo largo del siglo XIX, teniendo además, su secuela en la segunda guerra mundial, y al no ser objeto de este ensayo no analizaremos sus razones y detalles, pero para el asunto que nos interesa baste decir, que la unión germánica posterior a la guerra Austro – Prusiana de 1866, en la cual Prusia no abusó de la victoria, les otorgó una identidad que ambicionaban los alemanes y que preocupó a Ingleses y Franceses por lo que al margen de sus diferencias hicieron frente común, cuando subió al trono inglés Eduardo VII en 1901 (Oncken & Banús, Historia Universal. Historia de la guerra de 1914, 1921, págs. 12, 17). Por su parte los franceses también inquietaban al reino Otomano, al haber tomado en el siglo XIX Túnez y Argelia, así como por el hecho de que en la guerra de 1912 – 1913 todos los estados balcánicos se habían unido contra Turquía dejando muy reducida su zona europea, pero aún así conservaba puntos estratégicos como el Bósforo y los Dardanelos, por lo que los aliados ingleses y franceses estaban interesados en tomarlo (Oncken & Banús, Historia Universal. Historia de la guerra de 1914, 1921, págs. 19, 112 - 113), sobre todo porque el Bósforo es un estrecho que conecta el mar negro y el mar de mármara y casi todo el comercio entre el mar Mediterráneo y el mar negro se canalizaba por medio de ese estrecho, aún hoy en día sigue siendo una ruta comercial internacional importante. La situación turca era sumamente comprometedor, ya que siendo dueña de los estrechos que comunicaban a los aliados de oriente y occidente, su neutralidad no sería respetada, por otra parte Rusia, Inglaterra y Francia mantenían un despojo permanente de sus territorios y los alemanes, en cambio, deseaban que los turcos sobrevivieran para evitar que sus enemigos tomaran en esas posiciones, pero el ejército turco había quedado muy debilitado después de la guerra balcánica por lo que necesitaba el auxilio material alemán, ya que debería enfrentar a los rusos en el Cáucaso y en el canal de Suez a las fuerzas inglesas, los ingleses también promovían la sublevación de los árabes en Medina y la Meca que aún controlaban los turcos, rebelión alentada con promesas de dinero realizado al sultán del Hedjaz.

La estrategia alemana era que los rusos quedaran bloqueados, impidiendo que los rusos enviaran a Francia e Inglaterra sus productos y recibiera de ellos material de guerra, ya que cerrado el paso en el Cáucaso, la comunicación por mar en Rusia solo sería por el mar ártico inutilizada la mayor parte del tiempo por los hielos, quedando la

comunicación del ferrocarril transiberiano de escaso rendimiento y sumamente costoso para recibir provisiones. Turquía se vio aún sin desearlo, en la necesidad de combatir al lado de Alemania, ya que había quedado demostrado que ante la neutralidad griega, los aliados la invadieron para tomar posiciones (Oncken & Banús, Historia Universal. Historia de la guerra de 1914, 1921, págs. 114 - 115), amén de que debía defender sus posiciones en el Bósforo y los Dardanelos, por lo que aceptó la ayuda alemana y el 10 de agosto de 1914, los cruceros *Goeben* y *Breslau*, pasaron los Dardanelos y se incorporaron a la flota turca, el 31 de octubre de 1914 Turquía rompió la neutralidad y formalmente combatió del lado Alemán. Los alemanes necesitaban apoyo, lo buscaron y al parecer con Turquía se equilibraba la situación, pero cuando el 13 de junio de 1917 desembarcó en Francia el general Pershing con las primeras unidades norteamericanas, que también buscaban botín, la balanza se inclinó al otro lado (Oncken & Banús, Historia Universal. Historia de la guerra de 1914, 1921, pág. 256), el soporte a Turquía y mantener varios frentes con múltiples enemigos, significaba para Alemania distraer recursos materiales, lo que a la larga significó la rendición.

Entendiendo el contexto histórico de la gran guerra, y ya que el lector sabe que las potencias encabezadas por Inglaterra, Francia y los Estados Unidos, resultaron vencedoras con la firma del armisticio el 11 noviembre 1918, y que previamente los turcos habían sido derrotados por franceses y británicos, pidiendo y firmando su propio armisticio el 30 de octubre de 1918, la toma de lo que hoy es Israel y el medio oriente por parte de los británicos y franceses se explica claramente. Pero la toma de medio oriente no fue resultado fortuito de la primera guerra mundial, los ingleses venían haciendo planes desde mucho antes, ya que el canal de Suez era codiciado desde su terminación, el primer paso que dieron para apoderárselo fue la compra de las acciones de la compañía del canal de Suez, en 1878 tomaron la isla de Chipre como punto estratégico en la zona y con la toma posterior de Egipto en 1882, les había permitido el control del canal y necesitaban consolidar su posición para mantenerla, por lo que en 1897 ocuparon Sudán, en 1916 aún antes de terminada la gran guerra mediante el acuerdo Sykos – Picot, franceses e ingleses ya se habían repartido el territorio, por lo que los acuerdos de la postguerra fueron mero trámite. Concluida la guerra se formó la Liga de las naciones, y los territorios que ya ocupaban los ingleses y franceses no les fueron concedidos como territorios, sino como *mandatos* en nombre de la liga, en 1920, se

otorgaron a los británicos dos mandatos por un lado el territorio denominado Palestina y la amplia franja del río Jordán conocida como Transjordania y por el otro Mesopotamia, a los franceses le dieron la Gran Siria (Messenger, 1989, págs. 8 - 9), pero los ingleses se comportaron como si fuera suya la zona, iniciando un breve periodo de ocupación, hasta la independencia Israelí en 1948.

XXXII. El estado moderno de Israel.

El Sionismo de Teodoro Herzl y la recuperación del hebreo como lengua de uso corriente por parte de Eliezer ben Yehuda, habían generado el sentimiento de cohesión necesario para pensar en formar la patria judía, ese sentimiento fue alentado en un principio por los británicos, ya que durante la primera guerra mundial requerían de apoyo para la toma de medio oriente, por lo que en noviembre de 1917, cuando aún no se veía con claridad el triunfo en la primera guerra mundial, Arthur Balfour, el secretario británico de asuntos exteriores, expresó que su país miraría con agrado la creación de un hogar nacional judío (Messenger, 1989, pág. 10), sin embargo al terminar la guerra los británicos limitaron la llegada de judíos a Israel, pese a que la Liga de las Naciones no se oponía al establecimiento judío, fue la secuela de la gran guerra la que habría de dar el gran impulso que el Sionismo no había logrado.

La segunda guerra mundial, de la mano del nazismo generó una masacre de judíos que la razón no permite explicar, Alemania había sido con mucho el pueblo europeo más culto, por lo que entender cómo pudo caer en una barbarie de exterminio es difícil de explicar, pero los seres humanos sometidos a situaciones extremas tienen comportamientos inimaginables. A finales de 1918, una vez que Turquía había capitulado, los alemanes debieron firmar un armisticio ya que las condiciones no le eran favorecedoras, si bien las posiciones alemanas en Europa aún se mantenían y los soldados del frente alemán no se veían derrotados, con la pérdida de su aliado se perdió también el control en el Bósforo y los Dardanelos, por lo que se facilitaba el tráfico de mercancías a favor de sus enemigos, además de que sin tener que preocuparse por los turcos, los aliados podían concentrarse en el frente alemán, si a ello le sumamos la incorporación el año anterior de los Estado Unidos en la guerra, y el hecho de que la población civil estaba soportando los gastos de la guerra y se estaba empobreciendo, era fácil suponer que la derrota llegaría tarde o temprano, por lo que era lógico intentar la paz y así lo entendieron las autoridades alemanas, pero la firma del armisticio sumió al pueblo alemán en una pobreza y desanimo que no esperaban. No existe historiador serio, que no señale que las condiciones del tratado de Versalles⁵⁶ fueron un abuso para

⁵⁶ Tratado de Versalles (1919), acuerdo de paz firmado, tras la conclusión de la I Guerra Mundial, entre Alemania y las potencias aliadas vencedoras el 28 de junio de 1919 en la galería de los Espejos del palacio de Versalles, próximo a París. Fue negociado durante la conferencia de paz celebrada en Versalles, que comenzó el 18 de enero de 1919. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

el pueblo alemán, ya que les impusieron condiciones dañinas en contra de su población, aún tibios los cañones de las armas usadas en esa guerra y con el olor a pólvora, mentes críticas desde la academia alzaron la voz en 1919 y 1921, para señalar cuáles serían los resultados de ese tratado: *Si los hombres de Estado que pretenden crear un nuevo mundo prescindan del espíritu de justicia y de templanza y solo tratan de satisfacer mezquinas pasiones; si en vez de trabajar para el apaciguamiento de los pueblos, fomentan y mantienen vivo el odio; la ruina social y económica de Europa será inevitable en plazo no lejano; la bancarrota europea un hecho ineludible...*, el propio Keynes⁵⁷ consideraba que debía revisarse el tratado de Versalles y señalaba: *Si admitimos, que no hay que conceder a Alemania, por lo menos durante una generación, la menor parte de prosperidad, y que nuestros recientes aliados son ángeles, y nuestros enemigos, alemanes, austriacos, húngaros, etcétera, hijos del demonio; si admitimos también que es necesario arruinar a Alemania año tras año, matar de hambre y agotamiento a sus hijos y rodearla de un círculo de enemigos, entonces rechazaremos todas las proposiciones contenidas en este capítulo (el de los remedios), y en particular las que permitirían a Alemania recobrar una parte de su prosperidad material anterior y proporcionar medios de existencia a su población industrial. ... Si aspiramos deliberadamente al empobrecimiento de Europa Central, podemos predecir desde luego que el desquite no se hará esperar. Nada podrá retardar, entre las fuerzas de la reacción y las convulsiones desesperadas de la revolución, la lucha final ante la que se borrarán los horrores de la última guerra, que destruirá, cualquiera que sea el vencedor, la civilización y el progreso de nuestro tiempo* (Oncken & Banús, Historia Universal. Historia de la guerra de 1914, 1921, págs. 6,456), quiero llamar la atención a quien lea estas líneas que la transcripción efectuada corresponde a un libro publicado en 1921 y la opinión de Keynes, corresponde al texto *Les consequences économiques de la Paix* (Keynes, 1919), que la Universidad de Quebec ha puesto en la web en formato electrónico⁵⁸, y que ambas opiniones fueron vertidas años antes del que el segundo conflicto mundial

⁵⁷ John Maynard Keynes (1883-1946), economista británico. Sus ideas, sustrato de una nueva escuela de pensamiento económico denominada keynesianismo o “nueva ciencia económica”, influyeron de forma determinante en el diseño de las políticas económicas de muchos países desde la finalización de la II Guerra Mundial. Muchos economistas consideran que su principal obra, *La teoría general sobre el empleo, el interés y el dinero* (1936), es uno de los tratados teóricos más importantes del siglo XX. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

⁵⁸ Nota del autor. Aunque existe una versión digital de la obra de Keynes, por efecto de traducción el texto transcrito ha sido tomado del libro de Oncken, conforme a la cita señalada.

iniciara, lamentablemente la historia posterior demuestra que tales opiniones eran certeras, no porque fueran profetas o iluminados sino porque era fácil deducir lo que ocurriría, sumir al pueblo alemán en la humillación y la pobreza solo daría como resultado una revancha similar. Resulta inexplicable también, que países ajenos al conflicto como Bolivia, Brasil, Cuba, Ecuador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Panamá, Perú y el Uruguay, hubieran sido aliados en dicha guerra, solamente explicado por seguir el juego de los Estados Unidos, que había decidido intervenir militarmente al final del conflicto, así como económicamente al otorgar préstamos a los aliados.

La pobreza y la inflación se apoderaron de Alemania, ya que la deuda de guerra tan solo en monetario ascendía a la cantidad de 116,000 millones de marcos oro (Barroy Sánchez & Amaya Rojas, 2007, pág. 64), sin tomar en cuenta los territorios productivos que hubo que ceder, el reconocimiento de fronteras añejas que limitaban el territorio, el sostenimiento de las tropas de ocupación que tenían prioridad en el gasto público alemán, el embargo de sus bienes en otros países, así como desconocer denominaciones de origen a favor de los aliados y no cobrar impuestos por el tránsito de mercancías procedente de los llamados países aliados (Oncken & Banús, Historia Universal. Historia de la guerra de 1914, 1921, págs. 468 - 469). Por lo que no es de extrañarse que los alemanes tuvieran un presupuesto altamente deficitario, que no pudiera cubrir sus compromisos y el país viviera una inflación nunca antes vista, *Diez dólares eran suficientes para adquirir una casa moderna, algo que fue aprovechado por los norteamericanos, que se lanzaron a comprar, mientras pudieron, grandes casas y terrenos, lo que exacerbó el chauvinismo alemán. En palabras de un ciudadano: Alemania era un cuerpo en descomposición sobre el cual se abatían presas desde todas las direcciones. La burguesía se proletarizó. La situación de desamparo en Alemania quedaba reflejada en el alto número de suicidios. Hacia 1932 las cifras cuadruplicaban las de Gran Bretaña y prácticamente doblaban las de Estados Unidos. La economía alemana se encontraba en bancarrota con una tasa de desempleo de seis millones que en realidad se acercaba más a los nueve millones. La producción industrial había sido reducida a los niveles de 1890 mientras que el comercio había disminuido a la mitad (Lozano, 2008, pág. 182). Para sumir más la crisis económica, ocurrió una intervención militar, en 1923 franceses y belgas invadieron el Ruhr, una de las zonas más industrializadas de Alemania como medida de presión para que ésta reiniciase los pagos que había suspendido*

unilateralmente. El gobierno alemán incitó a la resistencia pasiva y como compensación a los industriales alemanes que se habían visto obligados a paralizar su producción, se emitió gran cantidad de moneda. Los billetes puestos en circulación por el Estado hicieron subir los precios y la moneda sufrió un incremento de su valor nominal sin la menor correspondencia con su poder de compra real. En 1923 se llegaron a emitir billetes con un valor teórico de cientos de millones de marcos (Clases Historia, 2011), ante la crisis, políticamente el país se dividía entre el socialismo y los partidos de derecha, por lo que sumados los problemas económicos y el casi total desempleo, los jóvenes se unían a los partidos políticos que decían tener el cambio que Alemania necesitaba y estando ociosos, iniciaban enfrentamientos verbales y físicos que en nada contribuían a remediar las diferencias internas, lo cual era un fiel reflejo de lo que también ocurría en el parlamento alemán. En ese total caos se crea en 1918 un pequeño partido político, el partido Alemán del trabajo, que posteriormente en 1920, sería rebautizado como el Partido Nacionalsocialista Alemán del trabajo, mejor conocido como el partido nazi (Barroy Sánchez & Amaya Rojas, 2007, pág. 63), partido al cual se unió Hitler e inició su militancia ascendiendo poco a poco a la cúpula del partido, era al principio un partido insignificante pero con el discurso que el pueblo alemán quería oír, la reconstrucción de una Alemania fuerte, la creación de fuentes de empleo y devolver la gloria nacional. En las elecciones de 1930 obtuvo un triunfo importante, la decisión del pueblo se basó en la promesa que ofrecía y no en saber la forma como lo lograría, inclusive obtuvo votos importantes en regiones en la cual ni siquiera existían delegaciones del partido, no habían logrado la mayoría pero cuando la crisis económica se recrudeció en 1933, los empresarios del país lo respaldaron para convertirlo en canciller, confiando que lo podrían manejar como un títere (Rees, 1997), pero se equivocaron, colocaron en el poder a un hombre antisemita que buscaba una revancha iracunda, más allá de la que Keynes había pronosticado y de la que el lector conoce las consecuencias, así como ciertos detalles de la segunda guerra mundial que se desencadenaría, por lo que solo me enfocaré a señalar un plano económico ligado con el exterminio judío.

Era claro que lo primero que el régimen nazi debía lograr, era detener la altísima inflación económica que sufría el pueblo alemán, pero cualquier plan económico requiere un tiempo para su implantación y otro más para ver los primeros resultados, los nazis no querían esperar. Al respecto, el historiador alemán Götz Aly, pone de relieve

que el principal beneficio que los nazis buscaron con el exterminio judío, era de carácter económico: *sus crímenes lejos de ser producto de la locura, respondían a una política fríamente planificada... Hitler, al igual que sus colaboradores, era consciente de que las privaciones de la población civil en la retaguardia habían precipitado la derrota de su país en la Primera Guerra Mundial. Para evitar que la situación se repitiera, compró a su pueblo con generosas medidas sociales. Como el gobierno de Berlín no estaba dispuesto a financiar la guerra con impuestos impopulares, tenían que ser otros los que pagaran las facturas. El Tercer Reich aplicaba una versión del socialismo en que la mayor justicia social entre los alemanes tenía como reverso trágico la explotación de los pueblos destinados a ser sus esclavos* (Mendoza, Marzo 2006, pág. 112), las hostilidades contra los judíos no iniciaron con el exterminio, sino con la confiscación de bienes a beneficio del Estado alemán, lo que proporcionaba ingresos gratuitos para armar, financiar las actividades del nuevo régimen e impulsar la actividad económica, creando una ilusión financiera que le confirmó en el poder, cuando la guerra inició, los nazis mantuvieron esa misma política con los judíos de los países ocupados, así como saqueando las arcas de los vencidos. Amén de lo anterior, también realizaron importantes inversiones, regularon el comercio e iniciaron un programa de inversión pública a efecto de paliar el temible desempleo, todo ello de la mano de Hjalmar Schacht⁵⁹, presidente del Reichsbank y posteriormente ministro de Economía, quien era un respetado financiero internacional debido a su papel protagonista en la creación de la nueva moneda tras la hiperinflación de 1923.

Es pertinente aclarar, que no todos los alemanes participaron de esa locura colectiva en contra de los judíos, pero quienes no lo hacían eran amenazados y denunciados como colaboradores judíos, los más osados intentaron tomar el poder derrocando a Hitler, como sucedió el 20 de julio de 1944, cuando un grupo de oficiales intentó asesinarlo cuando se encontraba en su cuartel general de Rastenburg, pero los opositores eran

⁵⁹ Hjalmar Schacht (1877-1970), ministro de Economía de la Alemania de Adolf Hitler. Aunque nació en Tingleff (que actualmente pertenece a Dinamarca), Schacht se educó en Estados Unidos, pero se trasladó a Alemania en 1889, convirtiéndose en uno de los principales banqueros y financieros del país. Como comisario del Reich para Asuntos Monetarios (1923), estabilizó y revalorizó el marco, frenando la inflación existente durante la República de Weimar. En 1931 colaboró en la formación del llamado Frente Nacionalista de Harzburg, integrado por los nazis y el Partido Nacionalista alemán, que allanó el camino de Hitler hacia el poder. Durante el régimen nazi, como ministro de Economía (1934-1937) y presidente del Reichsbank (1933-1939), Schacht impulsó la economía alemana e hizo posible la política de rearme que precedió a la II Guerra Mundial. Sus relaciones con Hitler empeoraron durante la guerra, y en 1944 fue detenido por su presunta implicación en la intriga para asesinar al líder nazi. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

reprimidos y asesinados, de tal suerte que mediante el temor y la ignorancia del pueblo de los verdaderos valores de sus gobernantes, el régimen consolidó su poder.

No pretendo seguir narrando acontecimientos de esta segunda confrontación mundial, solamente quería explicar, si ello es posible, las razones de la barbarie en contra de los judíos, por lo menos desde la perspectiva alemana de la época, en algunos documentales de la BBC (Rees, 1997), donde se entrevistaron algunos sobrevivientes alemanes, la mayoría entendía que los judíos eran culpables de la situación económica porque la propaganda nazi así lo afirmaba, por lo que entonces encontraban el punto coyuntural para justificar la actuación de su gobierno y la propia, los entrevistados aparecen apenados, pero reconocer haber creído el mensaje de Hitler y haber sido manipulados por la información nazi, sobre todo porque de la noche a la mañana la situación económica se transformó. Al final de cuentas, durante la segunda guerra mundial, los alemanes demostraron que los seres humanos llevados al extremo, nos convertimos en lo que inicialmente éramos como raza, unos salvajes. Pero de esa barbarie no se libran los países que forzaron al tratado de Versalles, tienen una corresponsabilidad histórica imperdonable, aún aquellos que no lo firmaron pero ayudaron a confeccionarlo. A pesar de todo, es incomprensible lo ocurrido, pero después de la guerra y la liberación de los campos de exterminio y de concentración, el mundo europeo sumido en la pobreza vislumbrada por Keynes, se enfrentaba al problema de miles de judíos sin hogar y que deseaban hacer realidad el viejo deseo de regresar a Sion.

A la par de los acontecimientos de la guerra, en la tierra que hoy es Israel, se había venido dando una migración constante de judíos, pero con los conflictos de la guerra y el fin de la misma, la migración alcanzó proporciones mayores y el deseo de fundar la patria judía se acrecentó, los británicos controlaban el territorio y en 1936 establecieron cuotas de inmigración judía con tal de acallar los resentimientos árabes, pero ello solamente propició el descontento judío y no logró calmar a los árabes, poco a poco los británicos empezaban a perder el control de la zona, por lo que en 1937 recomendaron la división del territorio entre judíos y árabes, ellos conservarían Jerusalén y el puerto de Haifa, pero la propuesta no prosperó; de nueva cuenta en 1939, prometieron la independencia de la zona, pero con el inicio de la segunda guerra mundial las promesas quedaron en solo eso. Con el inicio de la guerra, el movimiento sionista consideró necesario incrementar la inmigración y el desarrollo de la infraestructura económica del país, para

salvar la mayor cantidad posible de judíos del infierno nazi en Europa, la renovada presencia judía en la Tierra tropezó con una oposición árabe militante, los dos pueblos consideraban al país como propio, los judíos en virtud de su conexión histórica y espiritual, y los árabes debido a su presencia centenaria en el país, producto de las invasiones que hemos narrado en este ensayo; pero al parecer a los británicos no les importaba mucho el sufrimiento judío en Europa y continuaban imponiendo una cuota migratoria. Ante la indiferencia británica y las hostilidades de los árabes, los judíos iniciaron una lucha por lograr la independencia, los árabes también luchaban aunque no por la independencia, sino para atacar judíos, *En los años cuarenta, los movimientos clandestinos judíos libraron una guerra anticolonial contra los británicos. Los árabes, entre tanto, estaban fundamentalmente interesados en combatir a los judíos más que en expulsar a los imperialistas británicos* (Bard, 2006, pág. 16), en efecto, los judíos se habían organizados en grupos armados con dos intenciones claras, la primera de ellas lograr la independencia de los británicos y la segunda defenderse de los ataques árabes, uno de esos grupos, quizás el más extremista, era conocido como *Combatientes por la Libertad de Israel*, el cual era comandado por Abraham Stern, el otro grupo de importancia conocido como *Organismo Militar Nacional*, era dirigido por Menajem Beguin, quien ocuparía el cargo de primer ministro israelí entre 1977 – 1983, existía también otro grupo más moderado denominado Haganá (Messenger, 1989, págs. 12, 14), a la larga y considerando que los tres grupos tenían la misma finalidad terminaron uniéndose en pro de la independencia de Israel, por lo que en 1945 una vez terminada la segunda guerra mundial, los judíos hicieron poco menos que controlable la zona para los ingleses, cuando el 22 de julio de 1946 se concretó un ataque a instalaciones del comando inglés, donde resultaron 91 personas muertas y 45 heridas, los ingleses ya no querían saber nada de la zona, por lo que en abril de 1947 sometieron el asunto a las Naciones Unidas.

Si bien la asamblea de las Naciones Unidas recomendó la partición del país en dos zonas, una judía, otra árabe y Jerusalén bajo la administración de la O.N.U., solamente los judíos admitieron tal disposición y los árabes la rechazaron totalmente, cuando los representantes judíos David Horowitz y Abba Eban intentaron negociar con el Secretario de la Liga Árabe Azzam Pasha el 16 de septiembre de 1947. Pashá rechazó todo arreglo en los siguientes términos: *El mundo árabe no está en disposición de llegar a un arreglo.*

Es probable, Sr. Horowitz, que su plan sea racional y lógico, pero el destino de las naciones no se decide por una lógica racional. Las naciones nunca conceden; luchan. Ustedes no lograrán nada por medios pacíficos o por arreglos. Tal vez puedan lograr algo, pero sólo por la fuerza de las armas. Nosotros intentaremos derrotarlos. No estoy seguro de que tendremos éxito, pero lo intentaremos. Pudimos expulsar a los cruzados; pero, por otra parte, perdimos España y Persia. Puede ser que perdamos Palestina. Pero es demasiado tarde para soluciones pacíficas (Bard, 2006, págs. 39 - 40), de igual manera, el 26 de abril de 1948 el rey Abdula de Transjordania manifestó: *Todos nuestros esfuerzos por encontrar una solución pacífica al problema palestino han fracasado. El único camino que nos queda es la guerra. Tendré el placer y el honor de salvar a Palestina.* (Bard, 2006, págs. 41-42).

La intransigencia árabe no permitió arreglo alguno, ya estaban decididos a iniciar una guerra y desaparecer Israel, las negociaciones diplomáticas no llevarían a nada, los judíos se prepararon a ganarse su territorio en los términos propuestos por los árabes, con la guerra. Aunque no existía arreglo que permitiría la división del territorio, de todas formas los ingleses se querían ir, así que las Naciones Unidas determinaron que el mandato británico terminaría el 15 de mayo de 1948 y que las tropas debían retirarse antes del 1 de agosto, ante la fatalidad de la fecha los judíos decidieron proclamar la independencia de Israel el 14 de mayo de 1948, pero los británicos ya no soportaron la situación y el 30 de junio de 1948 la evacuación había terminado, dejando una lucha entre árabes y judíos por el control del territorio, así como el arribo de casi 30,000 soldados enviados por la liga árabe, con el fin de eliminar a los judíos, conforme a la promesa realizada (Messenger, 1989, pág. 15), aunque otras fuentes señalan que el número de soldados árabes era de 21,500 (Reader's Digest México, S.A. de C.V., 1979, pág. 386), de todas formas los árabes eran soldados de un ejército regular que enfrentarían prácticamente a civiles, así que esperaban la salida de los ingleses para acabar con alrededor de 650,000 judíos que era la población calculada en ese entonces.

Como señalaba en las líneas que anteceden el 14 de mayo de 1948, unos minutos antes de las cuatro, David Ben Gurión⁶⁰ proclama el Estado de Israel en un museo de Tel

⁶⁰ David Ben Gurión (1886-1973), político israelí, primer ministro (1948-1953; 1955-1963), dedicó su vida al establecimiento de una patria judía en Palestina y es considerado el padre del Estado de Israel. Ben Gurión, cuyo apellido original era Gruen, nació en la entonces ciudad rusa de Plonsk (actualmente, parte de Polonia), el 16 de octubre de 1886, hijo de un abogado y activista sionista. Con unos 14 años, fundó una sociedad juvenil

Aviv, bajo el retrato de Theodor Herzl y con la música de Hatikva, el himno nacional judío (Ben Gurión, 1973, págs. 45 - 46), fue proclamado en el territorio otorgado por el plan de las Naciones Unidas, aboliendo como primera medida las leyes anti inmigratorias británicas que impedían desde hacía años la entrada legal de nuevos judíos a Palestina. El núcleo de la idea sionista aparece en la Declaración del establecimiento del Estado de Israel, que sostiene, entre otras cosas, que Eretz⁶¹ Israel fue la cuna del pueblo judío, que en dicha tierra se forjó su identidad espiritual, religiosa y política; que en dicha tierra se había logrado por primera vez su soberanía, creando valores culturales de significado nacional y universal y que había legado al mundo, el eterno Libro de los Libros. Luego de haber sido exiliado por la fuerza de su tierra, el pueblo le guardó fidelidad a la tierra durante toda su dispersión y jamás cesó de orar y esperar su retorno a ella para la restauración de su libertad política. La creación del Estado de Israel, planteaba para sus creadores una serie de conflictos que debían sortear antes de consolidar el régimen, en palabras del propio David Ben Gurión, el principal problema era el siguiente: *Me incumbía de manera muy particular la defensa de la Yishuv⁶², y esa responsabilidad me llenaba de aprensión. Aunque la Hagana estaba formada por hombres fieles y adiestrados en el manejo de las armas que habíamos podido obtener, no podía medirse con las fuerzas armadas de nuestros posibles enemigos. Si nos veíamos obligados a movilizar a todos los hombres aptos para el servicio, no habría suficientes armas para equiparlos. Carecíamos de armamento pesado, no teníamos armada y, sobre todo, carecíamos de fuerza aérea. Como he explicado, habíamos conseguido hacer algunos pedidos en Francia y Checoslovaquia de las armas más esenciales, el equipo y la maquinaria que necesitaban nuestros arsenales, y se habían hecho algunas entregas. La cuestión estribaba ahora en saber si lograríamos recibir otras entregas urgentes, a tiempo para enfrentarnos a un ataque árabe combinado* (Ben Gurión, 1973, pág. 36). Desde el nacimiento del Estado de Israel, los judíos debieron enfrentar el ataque árabe no solamente de los palestinos de la región, sino además de los estados vecinos que no deseaban renunciar al predominio árabe invasor que habían interrumpido los ingleses.

sionista. Abandonó Polonia en 1906 para trabajar en una granja de un asentamiento judío de Palestina, que entonces se encontraba bajo control del Imperio otomano. En 1910, abandonó la granja para editar el periódico en hebreo de los trabajadores sionistas *Achdut* ('Unidad'). Fuente: Microsoft Encarta 2008.

⁶¹ Nota del autor. La tierra.

⁶² La comunidad judía. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

Ben Gurión y su equipo decidieron responder a las agresiones árabes, organizaron destacamentos en toda la zona para proteger a los civiles y decidieron abrirse paso hacia Jerusalén, la operación la denominaron *Nachshon*, por el nombre del primer israelita que saltó a Yam suf en el éxodo de Egipto, las armas que se esperaban llegaron y los israelíes que estaban más organizados que los árabes, no solo lograron responder a las agresiones sino además tomaron la iniciativa como en una partida de ajedrez, los judíos actuaban unidos y luchaban no solo por territorio además estaba de por medio sus vidas y su propio futuro como pueblo, los árabes que habían llegado al conflicto tenían en cambio como meta, el exterminio judío. Los árabes se sentían confiados, tenían alistados su ejército y esperaban mantener una línea constante de pertrechos por si hiciera falta, y enfrentarían a 60,000 israelíes entre hombres y mujeres pobremente armados, en la noche del 14 al 15 de mayo, los egipcios entraron en operación por el desierto del Negev, pero subestimando el coraje y la fortaleza judía, pronto se darían cuenta de su error: *una gran tropa se dirigió a las inmediaciones de un pequeño asentamiento judío llamado Nirim, cuyo armamento consistía en 17 fusiles, un fusil ametrallador ligero y cuatro subfusiles. Contra esta comuna, protegida por alambradas, los egipcios lanzaron un furioso ataque artillero, seguido del asalto frontal de varios centenares de infantes respaldados por cuatro tanques, vehículos blindados y artillería auto transportada. Los colonos judíos aguantaron el fuego hasta que los soldados egipcios se hallaron a su alcance. Entonces, mientras se aproximaban a las alambradas, los egipcios, que habían esperado una mínima resistencia, se vieron recibidos por un intenso fuego y emprendieron la huida. Una y otra vez volvieron al ataque, pero el resultado fue siempre el mismo* (Reader's Digest México, S.A. de C.V., 1979, pág. 386), el ejército egipcio atacaba una población civil escasamente armada, pero como lo demostrarían todas las batallas libradas, los judíos tenían la determinación de construir su Estado recuperando con su propia sangre, su territorio ancestral de las manos de los invasores árabes.

Los israelitas atacaban y se defendían, pero la superioridad en armamento y las faltas del suministro de armas propias dejó en claro que la situación resultaba seriamente comprometedor, los israelitas se enfrentaban a seis ejércitos, cinco de la liga árabe: Egipto, Siria, Jordania, Líbano e Irak, así como a los propios Palestinos, el naciente Estado judío estaba a punto de perecer, pero en ese momento se encontraba un mediador de la Naciones Unidas, el conde Folke Bernadotte quien fungía como

presidente de la Cruz Roja de Suecia, quien el 11 de junio logró concertar una tregua de cuatro semanas, en ella aprovecharon para salir los últimos soldados ingleses y los judíos inteligentemente, hicieron uso de sus buenos oficios y aprovecharon para acelerar la llegada de armas procedentes de Europa y los Estados Unidos, cuando las hostilidades reanudaron el 8 de julio, Israel se encontraba preparado, los árabes no salían de su sorpresa y se veían superados en todos los frentes, los judíos realizaba efectivos contraataques debilitando poco a poco a sus enemigos, en una ofensiva de tan solo diez días, las tropas israelíes derrotaron a los ejércitos enemigos, liberaron Galilea y abrieron la antigua carretera de Jerusalén, sin embargo los árabes habían podido aislar a las fuerzas judías que ocupaban el Néguev, pero el 17 de julio lograron pactar una nueva tregua.

Esta tregua fue más larga y fue rota por el propio Israel, ocupando como táctica el factor sorpresa, en seis días lograron romper el cerco y unirse con las fuerzas aisladas que se encontraban en el Néguev, eliminando las posiciones árabes en la línea costera, en el norte tomaron Galilea y una parte de Líbano dejando a este país fuera de la contienda, en el sur, la lucha continuaba con los egipcios que pensaban que lograrían recuperar posiciones, pero una mejor estrategia los derrotó y los israelitas entraron en territorio egipcio en el Sinaí, Egipto estaba prácticamente derrotado y es probable que amenazaran a los ingleses con tomar el canal de Suez y cerrar el tráfico marítimo, presionándolos para que salieran en su ayuda, por lo que se registraron choques entre la aviación israelí y la británica (Messenger, 1989, pág. 16), obligando a retroceder a los judíos y conceder un cese al fuego, las ambiciones inglesas de control del canal de Suez, fueron más fuertes que el humanismo, cuando los seis ejércitos árabes atacaron a los judíos, la comunidad internacional solo intervino diplomáticamente para conseguir una tregua, pero cuando Israel rompió las líneas egipcias la aviación inglesa salió en su ayuda, obligando a Israel a suspender el fuego y firmar un armisticio con Egipto el 24 de febrero de 1949, en marzo haría lo propio con Líbano, con Jordania en abril y en Julio con la belicosa Siria.

Quien se imagine que a los judíos les regalaron el territorio, se equivoca, los británicos salieron huyendo prácticamente del asedio sistemático y organizado de los grupos judíos, quienes además debieron enfrentar el intento de exterminio árabe, por lo que si alguien piensa que hubo un regalo no tiene idea de lo que habla, la creación del

Estado de Israel se empieza a gestar no después de la segunda guerra mundial, sino desde la formación del movimiento sionista en el siglo XIX, que aspiró hacer frente a la situación de todos los judíos por medio de un retorno a la patria histórica de los judíos - la Tierra de Israel. El territorio fue adquirido como los propios árabes lo pidieron, por medio de la guerra, al triunfo israelí se expandieron las fronteras más allá de lo que la O.N.U. había señalado, pero debemos recordar que la liga árabe que hablaba en nombre de los palestinos no había aceptado la división, los ejércitos enviados fingían luchar en pro de los palestinos, pero la realidad es que cuando se firma el armisticio, Jordania incorporó la mayor parte del territorio palestino a sus propias fronteras (Barroy Sánchez & Amaya Rojas, 2007, pág. 100), (Reader's Digest México, S.A. de C.V., 1979, pág. 387), manteniendo como rehenes a la población palestina en campos de concentración, realizando verdaderas masacres de los palestinos que aparentemente protegía y defendía, como se veía en la llamada operación *Septiembre negro* realizada el 16 de septiembre de 1970, cuando el rey Hussein⁶³ utilizó al ejército jordano en contra de la población palestina en los campos de refugiados originando una matanza (Barroy Sánchez & Amaya Rojas, 2007, pág. 118). Por su parte, los egipcios también tomaron una tajada del botín que para ellos significaba Palestina, se apoderaron de una zona denominada la franja de Gaza y la anexaron a su territorio (Messenger, 1989, pág. 16), si bien posteriores enfrentamientos cambiarían las fronteras, quiero llamar la atención del lector con la siguiente pregunta: ¿no peleaban ambos países en pro de los palestinos?, las verdaderas razones siempre se esconden en una máscara de piedad que parece imperceptible, pero a la larga surge la verdad.

Israel, después de la guerra de 1948 – 1949 se consolidó como una nación independiente, no se puede negar que la diplomacia judía aún antes de la creación del Estado, hubiera jugado un papel importante para convencer a la Liga de las Naciones y posteriormente a las Naciones Unidas de la aprobación de la creación del Estado, pero dicha aprobación era un mero reconocimiento de lo que ya se había gestado, la existencia de grupos judíos que poblaban la tierra, la trabajaban, compraban terrenos a árabes absentistas y desarrollaban colonias agrícolas denominadas **Kibbutz**, plural **Kibutzim** (Enciclopedia de la historia y la cultura del pueblo judío, 2009, pág. 237), la traducción de esta palabra, corresponde al nombre que en hebreo se da a un

⁶³ Husayn I o Hussein I (1935-1999), rey de Jordania (1952-1999), Fuente: Microsoft Encarta 2008.

asentamiento colectivo, en principio es una comunidad rural de producción, situación que se había gestado desde 50 años antes a la fundación del Estado, por lo que al haber una población, una cultura, economía, normas de convivencia, un ejército, solo faltaba legalizar un gobierno y eso fue lo que ocurrió en 1948, solamente establecer un gobierno para controlar lo que ya existía. Se critica el uso de la fuerza armada en la defensa y conquista de un mayor territorio, pero ello se justifica en la propia sobrevivencia que tiene derecho todo ser humano y las naciones del mundo, Israel mantiene una posición militar superior a sus vecinos, pero en palabras de Shimon Perés⁶⁴ ello es indispensable: *es preciso disuadir a los árabes, demostrándoles que en caso de ataque no tienen ninguna posibilidad de vencer* (Perés, 1973, pág. 617).

Al tenor de las Teorías sobre la formación de los Estados debemos de considerar, que los fenómenos políticos que dan formación a los Estados antiguos, no son muy distintos a la formación de los Estados modernos, existe en ambos, los elementos característicos que le dan cohesión social: la costumbre, la religión, el idioma y un pensamiento común, pero lo más esencial y característico en la formación de los Estados ha sido el concepto de poder (Serra Rojas, 2005, pág. 56), mediante este, los grupos crean formas políticas rudimentarias que se van ensanchando con el transcurso del tiempo. Marcos Kaplan (Kaplan, 2011) nos ilustra, que la guerra es el rasgo predominante de los Estados tradicionales de todo tipo, que en mayor o menor grado despliegan rasgos militaristas; es por consiguiente el poder militar, el característico en la formación de los Estados, haciendo sucumbir y borrando del mapa al Estado que se invadía. Lo anterior es rasgo común en la formación de todos los Estados antiguos, por ello existe en la Ciencia Política, el estudio de dicho fenómeno y la creación de la teoría del origen violento del Estado (Serra Rojas, 2005, pág. 60), por lo que no es de extrañarse, que algunos de los más distinguidos autores opinen en ese sentido, Franz Oppenheimer, ha afirmado: El Estado encuentra su nacimiento en la guerra (Montero Zendejas), por su parte Max Weber, señaló: El Estado es el monopolio de la fuerza en un territorio determinado (Salazar Ugarte), para Bobbio, es el monopolio de la fuerza, la condición fundamental,

⁶⁴ Simón Peres (1923-), político israelí, primer ministro (1984-1986; 1995-1996), premio Nobel de la Paz en 1994. Nacido en Polonia, el 16 de agosto de 1923, Peres (su apellido original era Persky) se trasladó a Palestina con sus padres en 1934. Como protegido de David Ben Gurión, primer jefe de gobierno de Israel, ocupó diversos cargos gubernamentales antes de convertirse, en abril de 1977, en líder del Partido Laborista. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

lógicamente necesaria, para que exista un Estado (Salazar Ugarte), con el uso de la fuerza, se gestaron todos los Estados antiguos: Los reinos egipcios, la unificación de los mismos, Babilonios, Persas, Griegos, Romanos, por decir algunos, por lo que el antiguo Israel no estuvo exento de ese origen violento, formándose entonces, mediante la conquista de la tierra que fluye leche y miel y la casi total eliminación de sus antiguos ocupantes. El tema del nacimiento violento del Estado se repite en el Estado moderno Israelí, su derecho a disponer de la tierra conquistada deriva no sólo del dominio de los antiguos moradores, sino además de un derecho ancestral a esa tierra que es y ha sido tradicionalmente su territorio. Es importante resaltar, que desde la salida de Egipto del pueblo de Israel, que los historiadores sitúan entre los siglos XV y XIII a.e.c. (Chouraqui, 2008, pág. 19) y que es difícil precisar sin generar controversia, la presencia judía en lo que hoy es Israel ha quedado plasmada en la historia universal, ha decir de Mitchell G. Bard, *ningún historiador serio cuestiona ni los más de tres mil años de conexión judía con la tierra de Israel, ni la relación del actual pueblo judío con los antiguos hebreos y conquistadores de dicho territorio* (Bard, 2006, pág. 10), tema que debe estar presente para entender algunos de los problemas actuales con el Estado de Israel y los Palestinos.

Si bien la presencia y lucha por el territorio de Israel ha sido sangrienta, era común para todos los pueblos antiguos y tristemente también lo es para los modernos, como ejemplos podemos citar: la propia conquista de la Nueva España, la conquista de los Ingleses de los territorios del norte de América, la matanza y toma de los territorio por los Estados Unidos en contra de los indios norteamericanos, la invasión de territorios por ese mismo país en otras partes del mundo durante los siglos: XVIII, XIX, XX y el XXI, México (1836, 1847, 1914), Samoa (1889), Hawái (1893), Cuba (1898), Puerto Rico(1898), Colombia (1903, convirtiendo una parte, en el actual Panamá para dominar el canal del mismo nombre), Alemania (1945), Japón (1945, a quien le impusieron una Constitución afín a la suya), Corea (1950), Vietnam (1959), Granada (1983), Afganistán (1998), Irak (2003) y otros más que escapan a la memoria. Pero ese origen sangriento de la formación de los Estados y la toma de territorios, se repite en todas las partes del orbe y en el transcurso de la historia, por más que las Naciones Unidas sostengan que ello ya no es posible, lo mismo podemos decir de México en la toma de los territorios de los grupos indígenas, así como las recientes revueltas en Egipto, Libia y Siria en el 2011, que formarán nuevos gobiernos, por lo que podemos estar a favor o en contra del Estado

judío de Israel, pero no podemos negar ni su posesión ancestral, ni su derecho de reconquista del territorio, y sobre todo el derecho a defenderse ante la negativa árabe de aceptar la partición propuesta por la O.N.U. el 29 de noviembre de 1947, que permitía la creación de un Estado Israelí y otro árabe. Por lo anteriormente señalado, en los términos de la Teoría de los Estados, Israel cumple cabalmente con todas las premisas para considerarlo un Estado, y tal situación es reconocida por la mayoría de los países del mundo.

Sin embargo la guerra realizada entre 1948 – 1949, no fue la única ni definió las fronteras actuales, otras guerras se gestarían a lo largo de los años, la del Canal de Suez iniciada en octubre de 1956, la guerra de los seis días en 1967 debido a que los egipcios impedían el paso del tráfico marítimo israelí por el estrecho de Tirán, por el que se accede al golfo de Aqaba desde el mar rojo, la guerra del *Yom Kippur* en octubre de 1973, la operación paz para Galilea de 1982, así como la constante lucha con los grupos terroristas, en todas ellas, Israel ha demostrado superioridad técnica y de estrategia, lo que le ha permitido salir airoso, pero no sin daños, en cualquier lucha armada es imposible decir que alguien ha ganado, cualquiera que sea el resultado siempre es una pérdida. Pese a la oposición árabe y su intervención militar en la zona, Israel ha consolidado su posición y mantenido fronteras fuertes, por lo que antiguos enemigos han firmado tratados de mutuo beneficio y de paz, en 1979 Israel lo firmó con Egipto, y en 1994 Jordania lo haría.

Desde la formación del Estado de Israel, existen voces que señalan que los pobladores originales son los palestinos, ¿eso es verdad?, ¿son los árabes que se llaman Palestinos los pobladores originales?, la respuesta a la primera pregunta es sí, los pobladores originales son los Palestinos, como lo explicaré en las líneas siguientes, pero la segunda pregunta tiene como respuesta un rotundo no, los cananeos no eran árabes, los árabes no son palestinos son simplemente árabes. Para explicar lo anterior, me permito reproducir una traducción de un fragmento de un artículo publicado por una revista especializada, donde se explica a detalle la primera de las aseveraciones:

La mayoría de la gente asume que el nombre de Palestina deriva de "La tierra de los filisteos" (Peleshetim en la Biblia hebrea, ver Salmos 60:10 ; Isaías 14:29 , 31), por la palabra griega Palaistinêand y la palabra latina Palaestina . Pero hay evidencia, tanto filológico y geográfica, que cuestiona esta atribución tradicional. El nombre de Palestina,

sorprendentemente, puede haberse originado en un juego de palabras en griego, para la traducción de "Israel" y la "tierra de los filisteos."

Consideremos primero el problema geográfico. El griego Palaistinê y la palabra latina Palaestina aparecen con frecuencia en la literatura antigua, pero en su mayor parte, parece que no se refieren a la tierra de los filisteos, sino a la Tierra de Israel.

Los filisteos llegaron a la costa oriental del Mediterráneo procedentes de Grecia o Chipre a través de Egipto a finales de la Edad del Bronce Tardío (aproximadamente en el siglo 13 a.e.c.). Sabemos esto porque la cultura de los filisteos tiene una estrecha afinidad con la cultura micénica contemporánea, en especial su cerámica. Las primeras referencias a los filisteos se encuentran en las inscripciones egipcias, donde son conocidos como Prst, uno de los varios pueblos del mar. Relieves egipcios representan filisteos en el casco distintivo, involucrado en una batalla naval a bordo de barcos que claramente difieren de las de los egipcios.

Tan temprano como en las Historias de Heródoto, escrita en la segunda mitad del siglo V a.e.c., el término Palaistinê se usa para describir no sólo el área geográfica donde vivían los filisteos, sino toda la zona entre Fenicia y Egipto-en otras palabras, la Tierra de Israel. Herodoto, que viajó por la zona, habría tenido conocimiento de primera mano de la tierra y su gente. Sin embargo, él utilizó Palaistinê para referirse no a la tierra de los filisteos, sino a la Tierra de Israel. Su comprensión de la extensión geográfica de Palestina se refleja en su referencia a la población de Palaistinê como circuncidada. Sin embargo, los filisteos, como sabemos por la Biblia, no estaban circuncidados. Los israelitas, por supuesto, eran circuncidados. Herodoto parece haber conocido el pueblo judío y su historia, porque menciona la destrucción del ejército de Senaquerib por un acto de Dios. Esto sólo puede ser el mismo desastre natural que alivia Jerusalén del asedio asirio en finales del siglo VIII a.e.c. (ver 2 Reyes 19:35-36).

Al igual que Herodoto, Aristóteles da la impresión de que cuando él usa el término Palestina, se está refiriendo a la Tierra de Israel. En su descripción del Mar Muerto, Aristóteles dice que se encuentra en Palestina. La tierra de los filisteos, sin embargo, está separada del Mar Muerto, por las colinas y el desierto de Judea, ¡por lo tanto Aristóteles podría difícilmente haber tenido la intención de considerar que los dos se conectaban directamente! Él también parecía identificar la Tierra de Israel como Palestina.

Los escritores romanos continuaron utilizando el nombre Palaestina para toda la tierra de Israel, al igual que Heródoto y Aristóteles lo habían hecho. Al principio del primer siglo e.c. el poeta Ovidio escribe sobre "la fiesta del séptimo día que los sirios de Palestina observan," por el cual pudo haber significado la observancia del sábado por los judíos. Otro poeta latino, Estacio, y el escritor Dión Crisóstomo utilizan "Palestina "y" Palaestina " en el mismo sentido. Crisóstomo, como Aristóteles antes de él, habla del Mar Muerto estando en el interior de Palestina.

Del mismo modo, el filósofo judío Filón de Alejandría, que vivió a principios del siglo I e.c., en ocasiones utiliza el nombre de Palestina cuando se refiere a la Tierra de Israel de su tiempo. Por ejemplo, señala que una proporción considerable de los palestinos de Siria está ocupada por población de la nación de los judíos.

El caso del historiador judío Josefo del primer siglo e.c. es particularmente interesante. En sus Antigüedades de los Judíos, él consistentemente se refiere a los filisteos como Palaistinoi. Esta es la primera identificación clara del nombre de Palestina con los filisteos. Josefo sin duda, cree que el nombre de Palestina era una transliteración del nombre semítico antiguo de los filisteos, pero igual él ocasionalmente usa Palaistinoi en el sentido más amplio. Menciona, por ejemplo, que Traconite y Damasco están "situados entre Palestina y Siria Coele [Siria propiamente dicha]." En el final de sus Antigüedades de los Judíos, señala que sus detalles que da cuenta "los hechos que acontecieron a nosotros Judíos en Egipto, en Siria y en Palestina." Estas observaciones indican que Josefo era consciente de que Palestina tenía un significado geográfico que era mucho más ancha que la tierra de los filisteos.

Pasemos ahora al problema filológico. La primera traducción de la Biblia hebrea, al griego, que se conoce como la Septuaginta⁶⁵. El trabajo se realizó en Alejandría a principios del siglo III a.e.c. Si el griego Palaistinoi fuera derivado del hebreo Peleshet (tierra de los filisteos), se habría esperado que Peleshet aparecería en la Septuaginta como Palaistinoi. Los traductores de la Septuaginta tenía claramente esta palabra griega disponibles: Como hemos visto, fue utilizado anteriormente por Herodoto. Sin embargo, los traductores de la Septuaginta no han hecho uso de esa

⁶⁵ Realizada bajo los auspicios de Tolomeo II (285 – 246 a.e.c.) (Levine, 2011, pág. 242). Ver además nota al pie número 10.

palabra. En su lugar, se refirieron a *Pelishtim*, el pueblo que llamamos filisteos, en lugar de una palabra como *Palaistinê*.

Otro punto interesante: Los traductores de la Septuaginta tendían a traducir los topónimos en lugar de transcribirlos, especialmente cuando eran conocidos los nombres en griegos. (En la transliteración, *Grecisms* sería sustituido adecuadamente, como *París* se convierte en *Parigi* en italiano o *Beijing* alguna vez se convirtió en *Pekín* en Inglés). Así, por ejemplo, la Septuaginta traduce *Yam Suf* (el Mar Rojo) como *Erythra Thalassa*, palabra griega que significa "Mar Rojo". Del mismo modo, *Mitzraim* (Egipto) se hace no con una transliteración del hebreo, sino con la palabra griega *Aigyptos*. El colegio de traductores de la Septuaginta no hace lo mismo en el caso del hebreo *Peleshet* (la tierra) y *Pelishtim* (el pueblo) se indica por el hecho de que el término que se utiliza es, *Philistieim*, tiene una palabra semítica, en lugar de un griega. En otras palabras, *Philistieim* es un término transliterado del hebreo para el pueblo filisteo. *Palaistinê* y *Palaistinoi* por lo tanto, debe significar algo más.

Aunque se admite una similitud fonética entre *Palaistinê* y *Peleshet*, las desviaciones de esta simple ecuación se encuentran en la literatura antigua griega y latina que sugieren que vale la pena buscar una alternativa para la derivación de "Palestina".

Por sorprendente que parezca, yo diría que "Palestina" es el equivalente griego de "Israel".

La palabra *Palaistinê* es muy similar al griego *palaistês*, que significa "luchador", "rival" o "adversario". El nombre de Israel surgió del incidente en el que Jacob luchó con un ángel (Génesis 32:25-27). Jacob recibió el nombre de Israel, porque "luchó (sarita) con el Señor (El). "En la Septuaginta, el verbo griego *epalaien* (luchó) se utiliza para describir la lucha de Jacob con el extranjero. La similitud etimológica entre *epalaien* y *Palaistinê* plantea la posibilidad de que *Palaistinê* de alguna manera puede estar relacionada con el nombre de Israel a través de este episodio bíblico.

La lucha de Jacob con el ángel, lo cual explica el origen del nombre del pueblo y de la Tierra de Israel, que han tocado una fibra sensible entre los griegos, que entraron en contacto directo con los Judíos en el Cercano Oriente por lo menos desde el siglo VI a.e.c. griegos, muy versados en las epopeyas de sus héroes, que han estado intrigados por la explicación bíblica del nombre de Israel, que se le transmite por Judíos, probablemente en forma anecdótica y casi seguro que en arameo, la lengua más hablada

en el Cercano Oriente durante el período clásico temprano. El evento central de un concurso de lucha libre por el antecesor de este pueblo semita contra un adversario divino es probable que haya hecho una profunda impresión en ellos (Jacobson, May/Jun 2001).

Lo anteriormente transcrito, explica porque he señalado que los poblados originales de Israel son palestinos, ya que la palabra tiene una clara explicación en la traducción al griego de la biblia hebrea, si mucho tiempo después los árabes que viven en la zona se apropiaron del término, no tiene relevancia. Las evidencias históricas y arqueológicas que a lo largo de este ensayo hemos estudiado, permiten afirmar sin lugar a dudas, que los hebreos procedían de Canaán cuando llegaron a Egipto, que a su regreso alrededor del 1550 a.e.c., conquistaron toda la zona y afirmaron un reino, la presencia judía siempre ha existido en la zona, aceptando que hubo invasiones, asirias, babilónicas, medas, persas, griegos – macedonios, romanos, y que la presencia árabe en la zona llega tarde en la historia, hasta los años 636, 637 ó 638 de la era común, más de dos mil años después de los judíos y en calidad de invasores temporales, ya que los cruzados los expulsaron de la zona, por lo que la presencia árabe vuelve aparecer hasta los mamelucos en el 1291, si es que los podemos considerar árabes, pero también fueron expulsados por los Otomanos, que en realidad tampoco eran árabes, ya que por medio del Islam se identificaron como tal, pero la verdad es que tomaron prestado un nombre y una cultura que no les era propia, ¿con que grupos de invasores se identifican los actuales palestinos?, los verdaderos árabes del 636 no mantuvieron la presencia que pretenden los palestinos, podemos aceptar que los actuales palestinos pudieran tener cierta identificación con la dominación de los mamelucos, pero eso ocurrió tarde, muy tarde en la historia hasta el 1291, más de 2800 años después de la presencia judía, así que lejos de ser pobladores originales son invasores tardíos de una zona que se llama Israel.

XXXIII. La influencia de Israel.

La mayor herencia al mundo procedente del pueblo de Israel, lo que todos conocen, es un libro, que los cristianos llaman Biblia y que precisamente esa palabra griega significa libros, innumerables personas califican a la biblia como el libro más importante del mundo, la historia de la literatura universal obliga a señalarla como una de las antiguas del mundo, Samuel Gili Gaya la mencionó así: *No hay en el mundo ninguna obra literaria que haya ejercido una influencia más honda y duradera. Aún ciñéndonos al aspecto puramente humano, la civilización de los pueblos cristianos está de tal manera enraizada en este gran libro, que su influjo patente o latente se halla en todas las manifestaciones de nuestra cultura* (Gili Gaya, 1944, pág. 17). Le asistía la razón al señalar lo anterior, la influencia de este libro no sólo se encuentra en el campo de la literatura y la religión, fue y es un texto vivo, que contiene aspectos por demás relevantes y actuales, la idea del amparo moderno, la cuna del derecho penal occidental, el ser juzgado por iguales y no por dioses – sacerdotes, tiene el mérito de ser el primer reino de la antigüedad de hombres y no de semi-dioses, aporta al mundo el verdadero sentido de la creencia en un solo dios, prohíbe la discriminación, se adelanta al mundo con leyes dietéticas, de salud, laborales, aporta a la literatura poemas excepcionales, cargados de erotismo, conserva además pasajes de la historia universal, por lo que también es fuente de consulta, entre otras muchas cosas, por lo que si el que lea estas líneas no ha leído ese libro, lo exhorto a que lo haga.

La Torah y la Tanaj, textos sagrado dentro del judaísmo, también fueron adoptados como tal por los cristianos e incluso por los musulmanes. Considerada históricamente, es una recopilación de libros de muy distintas épocas de redacción, autores, géneros literarios, temas y objetivos. Más allá de su función religiosa, a través de su análisis y confrontándolo con pruebas arqueológicas y otros textos históricos de la época, se puede estudiar en ella la historia del pueblo hebreo. Es la obra más editada en todo el mundo durante todo el transcurso de la historia, al ser el pueblo hebreo el origen de las religiones más difundidas dentro de la cultura mundial. Veamos entonces, las aportaciones del judaísmo al mundo.

La invención del alfabeto.

El desarrollo y transmisión de la cultura tiene como vehículo, la escritura, pero en un inicio se desarrolló por medio de jeroglíficos y la escritura cuneiforme, es decir, se ocuparon figuras o símbolos para representar ideas, lo cual significaba un alta complejidad tanto para escribirlas como para entenderlas, quedando la ciencia y la cultura reservada para un grupo selecto de la población, Orly Goldwasser considera: *los jeroglíficos egipcios y la escritura cuneiforme de Mesopotamia, con sus curiosos personajes en forma de cuña, cada una requiere un conocimiento de cientos de signos. Para escribir o incluso leer un jeroglífico o la familiaridad con la escritura cuneiforme de texto obligatorio de estos signos y las complejas reglas que regían su uso. Por el contrario, un sistema de escritura alfabética utiliza menos de 30 signos, y la gente necesita sólo unas cuantas reglas de lectura relativamente simples que se asocian estos síntomas con los sonidos. Este gran invento, tuvo una notable implicación social y cultural. Con el alfabeto, la escritura salió de la "jaula de oro" del mundo de escribas profesionales. La escritura ya no era su monopolio* (Goldwasser, Mar/Apr 2010), los egipcios tienen el honor de haber sido el pueblo que mejor desarrolló los jeroglíficos, y de tal aportación otros pueblos crearon el alfabeto. Todos coinciden en que la invención del alfabeto hizo posible el desarrollo de las ciencias más avanzadas, al dejar testimonio de cómo realizar las actividades y ser el vehículo de transmisión para la población en general, ya que al permitir que muchos más miembros de la sociedad pudieran aprender a leer y escribir, el acceso al conocimiento ya no era tan limitado y la ciencia pudo expandirse, la escritura alfabética permitió que grandes segmentos de la población pudieran participar de la cultura y la administración de sus respectivas sociedades; así de la escritura tenemos el calendario que permite determinar las estaciones y las fechas de la cosecha, la filosofía, la ciencia y hasta la democracia, pero, ¿quién inventó el alfabeto? ¿Era realmente los fenicios de lengua semítica?, ¿los griegos?, ¿quizás los hebreos?, estudios recientes nos hacen pensar que es una herencia hebrea – semítica.

El texto que hace suponer esta afirmación, fue grabado en una pared de roca de un pequeño paso que conduce a la cresta que divide el Wadi Nasb del Wadi Lihyan en el sur del Sinaí, en una antigua región minera de Egipto, desde la llanura costera de Serabit el-Khadem, este valle se encuentra al este de la costa de los lugares tradicionales para el Monte Sinaí en Jebel Serbal, Jebel Musa o Safsaf Ras. El descubridor original de esta

inscripción, fue el legendario Sir Flinders Petrie durante una expedición por la zona en 1905, él refería que había una inscripción egipcia y fue fechada en el año 20 del reinado de Amenemhet III de la XII dinastía. En la misma roca, existe una inscripción en hebreo con las letras *aleph*, *ayin* y *mem*, pero existe además otra, situada a dos metros a la izquierda de la inscripción egipcia. Como ya lo habíamos mencionado, Shea sostiene que esta segunda inscripción en hebreo, nos habla del cuñado de Moisés y lo liga con el éxodo mismo, sugiriendo que fue escrito por alguien de las personas bíblicas de Israel y no mucho después de haber dejado Egipto, en concreto, mientras acampaban en el Sinaí. Las evidencias arqueológicas en la misma área donde la inscripción fue encontrada, son favorables a la teoría de Shea para demostrar que acamparon, explotaron y fundieron bronce en la zona, pero lo que me interesa destacar es la fecha en la que se supone ocurrió; Shea reconoce que existe un debate en torno a estas inscripciones, las discusiones giran si esta escritura fue desarrollada en el siglo XIX en el tiempo de la duodécima dinastía, o bajo la decimoctava dinastía en los siglos XVI ó XV a.e.c. Orly Goldwasser, considera que fue en Serabit, donde el alfabeto fue inventado por los cananeos en la Edad del Bronce Medio, a la mitad del siglo XIX a.e.c., probablemente durante el reinado de Amenemhet III de la dinastía XII (Goldwasser, Mar/Apr 2010).

Por ello otros investigadores consideran, que en efecto, el más antiguo alfabeto de la cual todos los otros alfabetos en el mundo se derivan, se inventó en Canaán a finales del siglo XVII ó XVIII a.e.c., el cual se conoce como el alfabeto proto-cananea. Y coinciden en señalar, que la inscripción grabada en la roca tiene dos símbolos claros: en la parte superior, la cabeza del buey, símbolo de la *alef*, en la parte inferior del bastón torcido, símbolo de la *lamed*, ambas letras corresponden al alfabeto hebreo (Biblical Archaeology Review, Jul/Aug 1984).

Powell Barry considera, que los primeros experimentos de un alfabeto ocurrieron con los pueblos cananeos alrededor de 1700 a.e.c. y que las inscripciones proto- Sinaí del desierto de Egipto, se pueden fechar alrededor del 1550 a.e.c., y que cerca del 1400 a.e.c. ya se tiene bien definido una escritura: fenicia, hebrea, aramea, y árabe, en cambio la evidencia arqueológica sugiere que la invención del alfabeto griego ocurrió alrededor de 800 a.e.c. (Powell, Winter 1998). Christopher Rollston, se mantiene de acuerdo con la postura de que fue en Canaán donde se inventó el alfabeto a principios del segundo milenio a.e.c., pero que el alfabeto hebreo no deriva de manera directa del primer

alfabeto sino del fenicio (Rollston, May/Jun 2012). De todas formas, los hebreos junto con los otros pueblos semitas, han aportado al mundo el alfabeto como un medio de transmisión de la cultura, siendo los griegos quienes lo mejoraron y llevaron al resto del mundo.

Ciencia / Literatura

La literatura que nos aporta el judaísmo no se centra únicamente en el aspecto religioso, por el contrario es basta, va desde la simplemente histórica a la anecdótica, de la de leyes de convivencia a las de higiene, desde el poema sacro a la prosa erótica: *Tus dos pechos como gemelos de gacela. Tu cuello como torre de marfil; tu estatura es semejante a la palmera, y tus pechos a los racimos. Yo dije: Subiré a la palmera, asiré sus ramas. Deja que tus pechos sean como racimos de vid,...* *El cantar de los cantares 7: 03 – 08* (La Biblia Reina - Valera, 1960), según Levine este erótico pasaje refleja temas de la poesía helenística (Levine, 2011, pág. 242), lo que demuestra el carácter cosmopolita de los judíos, pero además, ilustra plenamente que la biblia hebrea no es un asunto meramente religioso, también tiene una sección cargada de erotismo, otra de consejos filosóficos como podría ser el Eclesiastés o el libro de Job que invita a una profunda reflexión, de esperanza como podrían ser los salmos, histórico, legal, higiénico, de responsabilidad social, ecológico y religioso como sería toda la Torah, en fin, en la Tanaj o biblia hebrea encontramos prácticamente de todo, pero la producción literaria judía no se encuentra exclusivamente en la llamada biblia, también existe una amplia producción de textos adicionales. Para Samuel Gili Gaya la influencia del judaísmo en España tuvo también repercusiones en la literatura, *Uno de los momentos más interesantes de esta literatura rabínica ocurrió en España durante los siglos XII, XIII y XIV. Recordemos los nombres de los filósofos hispano – hebreos Ben Gabirol⁶⁶ y Maimónides⁶⁷* (Gili Gaya,

⁶⁶ Solomon ben Yehuda Ibn Gabirol (c. 1021-c. 1058), filósofo y poeta hispanojudío, también conocido por el nombre latino de Avicébrón. Nació en Málaga y se formó en Zaragoza. Su *Mekor hayim* (Fuente de la vida), un diálogo neoplatónico escrito en árabe, llegó a los filósofos escolásticos medievales a través de su traducción latina, *Fons Vitae*. Fue considerada la obra de un filósofo cristiano y, como tal, su teoría de la universalidad de la materia fue defendida por el filósofo y teólogo escocés Juan Duns Escoto, pero vehementemente atacada por el filósofo y teólogo italiano santo Tomás de Aquino. *Fons Vitae* tuvo poca influencia sobre la filosofía judía, pero muchos estudiosos la consideran importante en el desarrollo de la Cábala. En cuanto a su obra poética religiosa, su trabajo más conocido es la oda *Keter malkhut* (Corona real), que termina con una confesión de pecado que está incluida hoy en las oraciones del Yom Kipur. La poesía profana de Ibn Gabirol trata de la naturaleza y del amor y remite a sus experiencias personales. También escribió, en árabe, un tratado muy estimado sobre ética: *Libro de la corrección de los caracteres*. Fuente: Microsoft Encarta 2008.

1944, pág. 21), así como la pluma más reconocida de las letras hispanas, Cervantes, que se sospecha procedía de una familia de judíos conversos, sin embargo son especulaciones que no podemos afirmar. Lo que sí puedo afirmar, es que la presencia judía en las letras y la ciencia, que de alguna manera se manifiesta en textos y artículos de divulgación, ha sido importante en el desarrollo de la humanidad, baste recordar que de los cuatro personajes que ejercieron mayor influencia durante el siglo XX: Einstein, Freud, Marx y Nietzsche, solamente el último no era judío, prueba de ello también es el hecho de que el mundo judío es quien ha aportado más científicos ganadores de los premios Nobel, así como una amplia participación de artistas y músicos.

Leyes de salud.

Quizás la más conocida de las leyes de salud judías, sea la circuncisión o *brit milah* en hebreo, ya que representa el pacto mediante el cual el patriarca Abraham sella un compromiso con su creador, la obediencia a este mandamiento radica en la fe que el pueblo ha tenido a que todos los mandamientos obedecen a un propósito, sin embargo, desde la segunda guerra mundial se han comprobado beneficios importantes de esta práctica, pero además estudios recientes, han demostrado que es un medio eficaz para prevenir enfermedades de transmisión sexual, en un estudio publicado por Springer en octubre del 2006, se ha reportado sobre la base de datos epidemiológicos y clínicos, que la circuncisión podría tener un impacto significativo en la reducción de la transmisión de enfermedades sexuales y el propio VIH (Westercamp & Bailey, 2007).

El judaísmo también plantea una dieta sana, en las leyes dietéticas denominadas *Kasruth*⁶⁷, mediante la cual se señalan los alimentos que los judíos pueden consumir, esta clasificación la encontramos principalmente en los libros de Levítico 11 y Deuteronomio 14, pero también en diversas parte de la Torah y la Tanaj, así como en la tradición oral. El *kashrut* clasifica los alimentos en tres categorías: *Besarí*: productos provenientes de la carne de animales, tanto mamíferos como aves; *Jalaví*: lácteos; *Párve*: neutro, es decir, se incluyen todos los alimentos que no entran en las categorías carne o lácteos, todas las frutas y los vegetales y los alimentos derivados sólo de esas fuentes, los

⁶⁷ Ver nota al pie número 51.

⁶⁸ Nota del autor. Se denomina *Kasruth*, a las normas dietéticas judías, señalando alimentos aptos *Kasher* o *Kosher*, a los que se pueden consumir.

huevos de ave, el pescado así como la sal y otros productos alimenticios no orgánicos (Shakhak, 2004), es común que en los empaques de muchos artículos, se aprecie el sello que permite a la comunidad judía identificar aquellos que son aptos para su consumo. Las prohibiciones no solo señalan animales aptos para el consumo, sino aún alimentos que son aptos por separado, pero que no se deben mezclar, como es el caso de la leche y la carne, algunos estudios sugieren que un alto consumo de frutas y verduras y una menor ingesta de grasas saturadas derivadas de las leyes *kashrut*, han sido asociadas a un menor riesgo de cáncer de próstata, en dicho estudio, las estadísticas colocaron a los judíos norteamericanos por debajo de los resultados comparados con los no judíos de raza blanca en el mismo país, por lo que la incidencia de dicha enfermedad entre judíos es menor, probablemente se pueda atribuir lo anterior a las leyes dietéticas judías (Rodríguez, y otros, 2002).

Seguir las reglas de salud judías tiene beneficios para la salud, sin embargo como lo señalaba en las primeras líneas de este rubro, no es el motivo primordial que mueve al judío para obedecerlas, se obedecen por fe, así ha sido desde hace miles de años que se aplica la norma, hoy podemos darnos cuenta de los beneficios, pero se sigue obedeciendo por fe, con menor o mayor celo dependiendo de la rama del judaísmo que se profese.

Los beneficios de este tipo de dieta son de sobra conocidos, no me detendré a explicar médicamente sus bondades, la mayoría de la gente y sobre todo los médicos, entienden la importancia de no consumir carne de puerco ni mariscos, pero no es la finalidad por la cual no se consumen en el judaísmo esos alimentos. Hace algunos años en una reunión de trabajo, compartía la mesa con un amigo que profesa la religión denominada adventista del séptimo día, secta cristiana que respeta ciertas reglas del *Kasruth*, cuando el mesero nos ofreció un plato que contenía carne de puerco, ambos declinamos el platillo, cuando otro compañero nos preguntó la razón, él explicó ampliamente las ventajas de una dieta sin puerco y sin mariscos, así como los beneficios a la salud y una larga vida ..., para el judío la respuesta es más simple, es un alimento prohibido, en mi caso dado que tengo algunos kilos de más, prefiero decir que comer puerco sería como practicar el canibalismo.

XXXIV. El derecho que deriva de Israel.

Como bien lo señala Francisco Porrúa una de las principales aportaciones de Israel al mundo antiguo, son sus instituciones políticas recogidas en la Torah y sus traducciones a la Biblia cristiana, retomadas por los Romanos y de ahí su influencia en todo el Medioevo y hasta nuestros días (Porrúa Pérez, 1994, pág. 50), y es que Israel aporta en sus leyes el sentido humanitario con los pobres, viudas, extranjeros y esclavos, son los verdaderos creadores del humanismo, que antecede y con mucho, al movimiento así denominado que se extendió por Europa durante los siglos XIV y XV de la era común. Israel es un pueblo con leyes y principios, toma la ley natural y la sintetiza en un decálogo, quita el carácter despótico y divino de los reyes, convirtiéndolos en lo que verdaderamente eran, seres humanos. El derecho que deriva de Israel es amplio y de gran influencia en el derecho moderno, pero es poco conocido, resulta ser el más adelantado del mundo antiguo superando al derecho griego, así como al romano que resultan posteriores en la historia, además nos aporta las primeras evidencias de objeción de conciencia de las que se tenga memoria, demostrando que dicha figura jurídica es sumamente antigua.

El derecho de Israel nace en el marco de la historia más conocida e impactante por la lucha de derechos de una sociedad, es la del pueblo hebreo y su salida de Egipto alrededor del año 1550 a.e.c., en lo que se conoce como el éxodo, he señalado (Ruz Saldívar, Septiembre - Noviembre 2010) que la norma que deriva de Israel contiene principios universalmente aceptados como norma de convivencia, y que han sido adoptados por la conciencia de todas las sociedades modernas, representa igualmente, la universalidad de la lucha de los derechos de libertad, este evento dio a los hebreos una identidad, una nación, un fundador, un nombre pero sobre todo leyes, no únicamente religiosas, sino de convivencia que son modelo para la humanidad y constituyen, las raíces del Derecho penal occidental, ya que aporta elementos de relevancia en cuanto a la teoría de la pena y la introducción del carácter pecuniario. Si se considera que estas normas escritas, aparecieron entre el 1550 - 1250 antes de la era común, sin ser las más antiguas, son las más desarrolladas de las que tengamos evidencia para este periodo e ilustran la lucha de un pueblo por su derecho a la libertad, la tierra y lo más importante, el sometimiento a un orden en busca de la convivencia y la armonía. En la migración de Egipto a Canaán el pueblo se transforma en un pueblo de normas, ya que recibe la Torah, y en la frase hebrea *naasé venishma*, así lo haremos y

escucharemos⁶⁹ (Laor, 2010), que fue pronunciada por el pueblo al recibir y escuchar la Torah, se encierra solemnemente el compromiso de un pueblo para someterse a un orden jurídico, no únicamente religioso, sino de convivencia que son modelo para la humanidad, por ello para otros académicos que comparten esta visión, las raíces del Derecho penal occidental están en el pueblo de Israel (Pérez del Valle, 2008, pág. 58). Algunos otros autores al hacer referencia al derecho de Israel, nos hablan de una ley divina, y una función judicial ejercida en nombre de la Divinidad por sus representantes en la tierra, pero quien lea estas líneas, no debe pensar que el Derecho penal del antiguo Israel es una regulación de delitos contra la religión, es más que eso, ya que constituye un ordenamiento penal de la vida pública. Lo más conocido de esta época es la llamada ley del tali3n, hoy duramente criticada por algunos sectores pero cuyo aspecto más característico no es la venganza, como algunos consideran, sino una justa retribuci3n al hacer sufrir al delincuente un da3o igual al que caus3, lo que ya aporta elementos de relevancia en cuanto a la teor3a de la pena y su posterior desarrollo, pues no es un castigo excesivo, sino que guarda proporci3n con el que se infringi3, adem3s no son de las llamadas penas trascendentales⁷⁰, ya que las penas de la ley del tali3n s3lo se aplicaban al delincuente no a su familia, lo que se ilustra en lo dispuesto en Deuteronomio 24: 16 *Los padres no morir3n por los hijos, ni los hijos por los padres; cada uno morir3 por su pecado* (La Biblia Reina - Valera, 1960)⁷¹, superando al antiguo derecho griego, siendo adem3s por mucho m3s antiguo, para ilustrar lo avanzado de esta norma no trascendental, debemos se3alar que este tipo de leyes fueron abolidas en nuestro sistema legal hasta hace muy poco, ya que ocurri3 hasta la Constituci3n de C3diz de 1812

⁶⁹ Nota del autor. Traducci3n efectuada del hebreo al castellano por David Laor.

⁷⁰ Nota del autor. Son penas trascendentales aquellas que recaen en la familia de la persona a la cual se le imponen, es decir, van m3s all3 del delincuente.

⁷¹ Nota del autor. Las citas que de la Biblia aparecen en este trabajo, corresponden a una seria investigaci3n acad3mica, ya que las evidencias hist3ricas y arqueol3gicas comprueban que los datos se3alados en dicho libro, son fuente confiable de hip3tesis hist3ricas, argumento que comparten destacados investigadores, como Hershel Shanks, quien ha afirmado cuando se cuestiona la biblia, que muchas ciudades antiguas se han descubierto debido a la referencia de la biblia y ha sido categorico al afirmar cuando alguien duda de ella: *No puedo encontrar ninguna base para hacerlo, salvo un cierto prejuicio en contra de la Biblia*. (Shanks, Jul/Aug 2011), por su parte Egge y Derendinger le dan valor a las referencias b3blicas por su comprobaci3n de hechos (Eggers Brass & Derendinger, 2010, p3g. 72), similar opini3n es la de Kyle Mc Carter quien asevera, que muchos eruditos se han convencido que las historias de la biblia, contienen aut3nticos detalles preservados desde el tiempo de su origen (Mc Carter, 2011, p3g. 7). Jeffrey Chadwick nos dice, que el prop3sito de la arqueolog3a b3blica es ser la intersecci3n de la investigaci3n cient3fica arqueol3gica y el estudio hist3rico de los textos b3blicos. Su objetivo es ayudar a iluminar e ilustrar el fondo f3sico y la cultura material de la Biblia (Chadwick, Sep/Oct 2005), de igual manera se expresa Bright al considerar la biblia como una fuente de informaci3n y no un mero relato religioso (Bright, 2003, p3gs. 174 - 175).

(Islas de González Mariscal & Carbonell, 2007, pág. 82). Inclusive en un derecho tan arcaico como el hebreo, se introduce el carácter pecuniario, pues obliga al pago en caso que los daños fueron ocasionados por los animales del vecino, se configura en este derecho un orden de redención que, aunque no está desconectado totalmente de la retribución derivada de la Justicia divina, es administrado y asumido por el mismo pueblo de Israel; en las culturas antiguas la aplicación de la justicia era siempre manejado por la clase sacerdotal, lo relevante es que en el pueblo de Israel la justicia se aplicaba no por sacerdotes, sino por jueces, los que tenían competencia por grado, millares, centena y decena, según se aprecia en el llamado libro del Éxodo 18:25 (La Biblia Reina - Valera, 1960); por lo que se aprecia un derecho bien estructurado, que se aparta de la mera venganza divina que ejercían otros pueblos y además, una jerarquía de jueces civiles que impartían justicia.

Para Francisco González en Israel, la justicia se refleja en el orden social como aspiración ideal, como supremo anhelo, para conseguir la perfección individual y social mediante su cumplimiento por los súbditos y su observancia por el legislador (González Diaz Lombardo, 2006, pág. 87) y es que no solamente se limita a evitar las penas trascendentales, sino que además introduce una idea revolucionaria no solo para su época, sino inclusive para nuestros días, al iniciar casas de refugios para que personas sujetas a un proceso puedan gozar de la libertad en lo que se decide su causa; el gozar de esa libertad en lo que se decide el juicio, es algo muy cercano a la figura jurídica que hoy llamamos en México amparo, y en otros países Habeas corpus⁷², permitiendo que en ciudades de refugio se puedan ubicar a los que por error mataran a otro, es decir, existe en primer lugar un reconocimiento de la existencia de delitos culposos, separando culpa y dolo, permitiendo entonces la libertad de los responsables cuando no hubiera causas de dolo, atento a lo que se dispone en números 35:11, que a la letra indica: *Os señalaréis ciudades, ciudades de acogimiento tendréis, donde huya el homicida que hiriere a alguno de muerte por yerro*. Situación que se confirma en Josué 20:03 – 06, *Para que se acoja allí al homicida que matare a alguno por yerro y no a sabiendas; que os sean por*

⁷² Hábeas corpus, procedimiento destinado a la protección del derecho a la libertad personal, por el que se trata de impedir que la autoridad o alguno de sus agentes pueda prolongar de forma arbitraria la detención o la prisión de un ciudadano. A través del hábeas corpus, una persona privada de libertad puede obtener su inmediata puesta a disposición de la autoridad judicial competente, que resolverá acerca de la legalidad o no de la detención. Fuente Microsoft Encarta 2008.

acogimiento del cercano al muerto ... y quedará en aquella ciudad hasta que comparezca en juicio delante de la congregación ... (La Biblia Reina - Valera, 1960). Si reflexionamos que estas normas escritas aparecieron entre el 1550 – 1250 a.e.c., considerando las evidencias directas e indirectas de la llegada de los israelitas a Canaán y la propia tradición judía (Sarna & Shanks, 2011, pág. 45), (Callaway & Shanks, 2011, pág. 62) o aún más tarde, dando crédito a algunos especialistas que lo ubican hasta el 1000 a.e.c. (Mc Carter, 2011, págs. 5, 6), (Halpern, Sep/Oct 2003), sin ser las más antiguas, son las más desarrolladas de las que tengamos evidencia para este periodo, e ilustran la lucha de un pueblo por su derecho a la libertad, la tierra y lo más importante, el sometimiento a un orden, en busca de la convivencia y la armonía, y por si fuera poco, en base a lo antes expuesto, constituye la base del derecho penal occidental.

Pero el desarrollo jurídico de Israel no solamente nos hereda la base del derecho penal y la idea del amparo, sino además tenemos las primeras evidencias de la objeción de conciencia. En el llamado libro de Deuteronomio 20: 05 – 08, que los eruditos consideran se escribió en alguna fecha entre el periodo va entre los siglos XII al IX a.e.c. (Rollston, May/Jun 2012), encontramos disposiciones sobre la guerra y un permiso para exentarse de la misma, texto que a la letra señala: *Y los oficiales hablarán al pueblo, diciendo: ¿Quién ha edificado casa nueva, y no la ha estrenado? Vaya, y vuélvase a su casa, no sea que muera en la batalla, y algún otro la estrene. ¿Y quién ha plantado viña, y no ha disfrutado de ella? Vaya, y vuélvase a su casa, no sea que muera en la batalla, y algún otro la disfrute. ¿Y quién se ha desposado con mujer, y no la ha tomado? Vaya, y vuélvase a su casa, no sea que muera en la batalla, y algún otro la tome. Y volverán los oficiales a hablar al pueblo, y dirán: ¿Quién es hombre medroso y pusilánime? Vaya, y vuélvase a su casa, y no apoque el corazón de sus hermanos, como el corazón suyo.* En el mismo libro en el capítulo 24:05 podemos apreciar que se reitera la instrucción: *Cuando alguno fuere recién casado, no saldrá a la guerra, ni en ninguna cosa se le ocupará; libre estará en su casa por un año, para alegrar a la mujer que tomó* (La Biblia Reina - Valera, 1960). Las disposiciones señaladas, indican condiciones que permitían solicitar la exención para acudir a la guerra, por lo que desde el inicio del reino, los israelitas gozaban de normas para oponerse a esa obligación.

Posteriormente, durante el periodo Hasmoneo que va del 142 al 37 a.e.c. (Levine, 2011, pág. 283), y en especial en el periodo de la reina Alejandra Salomé, cuya muerte

ocurrió según Holtzmann y Oncken en el 69 a.e.c. (Holtzmann & Oncken, 1918, pág. 274), se tomaron mercenarios extranjeros para que los judíos no tuvieran que cubrir una carga militar y faltar a sus obligaciones religiosas, es de todos conocidos que las costumbres judías y en especial su religión, tienen un lugar especial en el pueblo, por lo que el respeto del Shabat⁷³ como la fiesta más importante judía, les impide a los más religiosos realizar ciertas actividades físicas, entre ellas la guerra, se tiene el dato histórico que desde las fechas señaladas, ya los judíos ejercían cierta objeción de conciencia para no acudir a la guerra. Posteriormente con la invasión romana, los judíos lucharon por mantener los derechos de la objeción de conciencia y no ser tomados en cuenta en la guerra durante el Shabat, así como que se respetaran sus creencias religiosas, Julio César, debido al apoyo judío en la toma de Egipto, ya que sin el soporte de víveres y el apoyo militar extra la empresa hubiera sido casi imposible, ratificó el derecho a las prácticas religiosas judías y además también eximió a los judíos del acantonamiento de las tropas en invierno, prohibió las extorsiones y ordenó que el pago de impuestos para Roma contemplara las particularidades de la ley judía, exceptuando el año sabático de contribuciones ya que la tierra no producía, se les exentó del servicio de las armas, respetando que las leyes del Shabat no les permitirían realizar actividades en ese día (Holtzmann & Oncken, 1918, págs. 277, 286 - 290), el decreto de Julio César ocurrió alrededor del año 47 a.e.c., cuando llega a Judea con el fin de tomar Egipto (Cohen, 2011, pág. 289), pero este logro de la diplomacia y el reconocimiento de la objeción de conciencia por parte de los romanos se perdió pronto, ya que el 15 de marzo del 44 a.e.c. César fue asesinado, y las cosas cambiarían para los judíos (Holtzmann & Oncken, 1918, págs. 277, 286 - 290). Aunque la objeción de conciencia para no participar en la guerra, aparece por primera vez en el libro del Deuteronomio, se perdió en los anales de la historia y no la volvemos a ver hasta tiempos modernos. Los judíos la recuperaron una vez que se formaliza el Estado de Israel, ya que actualmente los grupos más ortodoxos, siguen conservando esta costumbre y no se les toma en cuenta para las armas (Cole & Kaplan, 2006).

La lucha por el feminismo es también una aportación del judaísmo, en el mundo antiguo el rol de las mujeres era sumamente limitado, lo que se aprecia en los registros

⁷³ Nota del autor. Es el equivalente al sábado, aunque abarca desde la parte oscura del viernes a la parte oscura del sábado.

públicos históricos, sin embargo, existen evidencias que alrededor de los siglos VII ó VI a.e.c. aparecen en Israel los nombres de mujeres en transacciones legales y económicas (Horn & McCarter, *The Divided Monarchy: The Kingdoms of Judah and Israel*, 2011). Además que en el libro de jueces 04:04, se hace evidente que el rol de la mujer en la política y el gobierno era plenamente aceptado, ya que la cita señala: *Y gobernaba en aquel tiempo a Israel una mujer, Deborah*, desde el antiguo Israel los judíos dejaron a un lado la discriminación que sufría la mujer en otros pueblos. Existen documentos fechados entre el 591 – 410 a.e.c., donde se hace evidente que la comunidad judía en Elefantina, en Egipto, permitía que las mujeres pudiera iniciar el divorcio y mantuvieran el control de las propiedades derivadas del matrimonio, otorgándole a las mujeres una seguridad jurídica importante (Meyers & Burt, 2011, págs. 228 - 231). Durante el periodo Hasmoneo entre los años que van del 142 – 37 a.e.c., en la tierra de Israel, se pueden encontrar contratos de matrimonios, denominados *ketubah* en hebreo, donde se especifica las obligaciones del novio con su novia (Levine, 2011, págs. 260 - 261), por lo que podemos asegurar sin lugar a dudas, que las mujeres gozaban de una protección jurídica importante, solo comparada con la lograda en occidente en épocas modernas.

El derecho laboral y la responsabilidad social también estaba presente en el antiguo Israel, en el libro de Deuteronomio 24: 14 – 22, se establece la prohibición de explotar al jornalero, tanto si es un judío como un extranjero, así como la obligación de mantener una esquina sin recoger los frutos del campo, de tal manera que los pobres, viudas, huérfanos y forasteros tuvieran algo para comer, por lo que el judaísmo representa una conciencia colectiva de responsabilidad, el nacimiento del humanismo y la universalidad de la lucha de los derechos humanos.

Seguir escribiendo del judaísmo me llevaría a ocupar muchas más paginas, no he tocado algunos temas importantes, pero pretendo haber presentado una idea general de lo que fue y es Israel, sin grandes pretensiones y tan solo contribuir, si fuera posible, a difundir la historia de este pueblo único, espero que la lectura de este ensayo corresponda a las expectativas del lector.

Amén.

Trabajos citados

- Abarim Publications. (2011). *Abarim Publications*. Recuperado el 17 de 06 de 2011, de <http://translate.google.com.mx/translate?hl=es&sl=en&tl=es&u=http%3A%2F%2Fwww.abarim-publications.com%2FMeaning%2FMoses.html&anno=2>
- Acosta, J. (01 de 03 de 1519). *ArteHistoria* . (ARTEHISTORIA, Editor) Recuperado el 05 de 07 de 2011, de La Historia Natural y moral de las Indias: <http://www.artehistoria.jcyl.es/cronicas/contextos/12172.htm>
- Aharoni, Y. (May/Jun 1982). The Israelite Occupation of Canaan: An Account of the Archaeological Evidence . *Biblical Archaeology Review*,, 14 - 23.
- Anderson, B. W. (Spring 1986). Mendenhall Disavows Paternity. *Bible Review*.
- Arav, R., Freund, R. A., & Shroder, J. F. (Jan/Feb 2000). Bethsaida Rediscovered. *Biblical Archaeology Review*, 44-51, 53-56.
- Armas, M. (2010). *Historia universal: Oriente medio*. Firmas Press.
- Arnaud, M. (1991). *La mitología clásica*. Bélgica: Marabout.
- Arnorsdottir, T. (24 de Mayo de 2011). *BBC NEWS EUROPE*. Recuperado el 06 de Dic. de 2011, de <http://www.bbc.co.uk/news/world-europe-13520137>
- Avner, U. (May/Jun 2001). Sacred Stones in the Desert. *Biblical Archaeology Review*, 30-37, 39, 41.
- Bard, M. G. (2006). *Mitos y realidades. Una guía para el conflicto árabe - israelí*. (V. Echerri, Trad.) U.S.A.: American - Israeli Cooperative Enterprise (AICE) Inc.
- Barroy Sánchez, H., & Amaya Rojas, C. (2007). *Historia Universal Contemporánea*. D.F. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Batto, B. F. (Jul/Aug 1984). Red Sea or Reed Sea? *Biblical Archaeology Review*, 56-63.
- BBC NEWS, WORLD EDITION. (15 de Feb. de 2003). *BBC NEWS*. Recuperado el 05 de Dic. de 2011, de <http://news.bbc.co.uk/2/hi/africa/2766487.stm>
- Ben Gurión, D. (1973). El Nacimiento del Estado de Israel. En M. (. De Riquer, & B. (. De Riquer, *Reportaje de la Historia. 185 relatos de testigos presenciales sobre hechos ocurridos en 25 siglos. Tomo IV*. (Segunda edición ed.). Barcelona, España: Editorial Planeta, S.A.
- Berlin, A. M., & Waywell, G. B. (May/Jun 2007). Monumental Tombs from Mausollos to the Maccabees. *Biblical Archaeology Review*, 54-65.
- Biblical Archaeology Review. (Jan/Feb 2011). Philistine Cult Stands. *Biblical Archaeology Review*, 55-60.
- Biblical Archaeology Review. (Jul/Aug 1984). Earliest Alphabet a Canaanite Invention— Preserved in Sinai Mines. *Biblical Archaeology Review*, 46-47.
- Bienkowski, P. (Sep/Oct 1990). Battle Over Jericho Heats Up: Jericho Was Destroyed in the Middle Bronze Age, Not the Late Bronze Age. *Biblical Archaeology Review*, 45 - 46.
- Bietak, M. (Nov/Dec de 2006). The Volcano Explains Everything—Or Does It? *Biblical Archaeology Review*, 60-65.
- Bietak, M. (Sep/Oct 2003). Israelites Found in Egypt. *Biblical Archaeology Review*, 40 - 47, 49.
- Bimson, J. J., & Livingston, D. (Sep/Oct 1987). Redating the Exodus. *Biblical Archaeology Review*.
- Borowski, O. (May/Jun 2005). In the Path of Sennacherib. *Biblical Archaeology Review*, 24-28, 30-35.
- Bourriau, J. (2000). The Second Intermediate Period. En I. Shaw, *The Oxford History of Ancient Egypt*. New York. U.S.A.: Oxford University Press.

- Bravo González, A., & Bravo Valdés, B. (2007). *Derecho Romano. Primer curso* (Vigésimo cuarta ed.). Distrito Federal, México: Porrúa.
- Bright, J. (2003). *La historia de Israel: edición revisada y aumentada, con introducción y apéndice de William P. Brown*. Desclée de Brouwer.
- Bruins, H., & Plicht, J. v. (18 de Jul. de 1996). The Exodus enigma. *Nature*, 382, 213 - 214.
- Bryan, G. (13 de Nov. de 1926). Red Rain at Bordigbera, Italy. *Nature*, 697.
- Bunimovitz, S., & Faust, A. (Jul/Aug 2002). Ideology in Stone. *Biblical Archaeology Review*, 32 - 41, 59 - 60.
- Callaway, J. A., & Shanks, H. (2011). The Settlement in Canaan. The Period of the Judges. En H. Shanks, & H. Shanks (Ed.), *Ancient Israel: from Abraham to the Roman Destruction of the Temple* (Tercera ed.). Washington, D.C./ Upper Saddle River, NJ, U.S.A.: Prentice Hall Pearson.
- Cameron, J. (Productor), Jacobovici, S. (Escritor), & Jacobovici, S. (Dirección). (2006). *The Exodus decoded. Biblical folklore or historical fact?* [Película]. U.S.A.: New Video.
- Cantú, C. (2004). *Compendio de la Historia Universal*. Santa Fe, Argentina: El Cid Editor, S.A.
- Carabias Torres, A. M. (2000). El reloj del cielo, el reloj de hierro y el lío del milenio. *Tiempos modernos*(1).
- Castro Sáenz, A. (2006). *Compendio histórico de derecho romano. Historia de la cultura jurídica europea* (Tercera ed.). Madrid, España: Tébar.
- CENAPRED. (s.f.). *CENAPRED*. Recuperado el 05 de Dic. de 2011, de SECRETARIA DE GOBERNACIÓN:
<http://www.cenapred.gob.mx/es/Investigacion/RQuimicos/IncendiosPeligrosos/#cinco>
- Centro de difusión de Jabad - Lubavitch. (2011). *Jabad.com*. Recuperado el 13 de 06 de 2011, de Chabad.org:
http://www.es.chabad.org/library/article_cdo/aid/514211/jewish/Resumen-de-la-Parash.htm
- Chadwick, J. R. (Sep/Oct 2005). Discovering Hebron. *Biblical Archaeology Review*, 24 - 33, 70 - 71.
- Chourahui, A. (2008). *Historia del Judaísmo*. México: Editorial Jus, S. A. de C.V.
- Clases Historia. (13 de Enero de 2011). *Clases Historia*. Obtenido de Hiperinflación | Alemania años 20:
<http://www.claseshistoria.com/entreguerras/periodocrisisalemania.htm>
- Cohen, S. J. (2011). Roman Domination: The Jewish Revolt and the Destruction of the Second Temple. En H. Shanks, *Anciente Israel: from Abraham to the Roman destruction of the Temple* (Tercera ed., págs. 287 - 323). Washington, DC / Upper Saddle River, NJ, USA: Prentice Hall PEARSON / Biblical Archaeology Society.
- Cohen-Regev, S. (Agosto de 2011). *Boletín oficial de eTeacherHebrew*. Obtenido de <http://news.eteacherhebrew.com/es/newsletters/edici%C3%B3n-123-julio-de-2011-masada-3%C2%AA-parte>
- Cole, J., Kaplan, L. (Productores), Shapiro, J., Goldberg, B., & Bolado, C. (Dirección). (2006). *Promises (Promesas)* [Película]. Quality films.
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Que reforma la de 5 de febrero de 1857. (13 de 04 de 2011). *Normateca*. Recuperado el 15 de 06 de 2011, de http://www.normateca.gob.mx///Archivos/50_D_2690_13-04-2011.pdf
- Corbett, J., Bronder, R., & Laden, S. (2011). The Tel Dan ("David") Stela. "David" Found at Dan. En J. (. Corbett, *Ten Top Biblical Archaeology Discoveries* (págs. 31 - 46). Washington, D.C. U.S.A.: Biblical Archaeology Society.
- Cross, F. M., & Shanks, H. (. (1994). *Frank Moore Cross: conversations with a Bible scholar*. Washington, D.C.: Biblical Archaeology Society.

- Deutsch, R. (Jan/Feb 2010). Roman Coins Boast Judaea Capta. *Biblical Archaeology Review*, 51-53.
- Dever, W. G. (2003). *Who were the early israelites and where did They come from?* U.S.A.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co.
- Dever, W. G. (Mar/Apr 2008). A Temple Built for Two. *Biblical Archaeology Review*, 55-62, 85.
- Draper, R. (27 de Noviembre de 2010). Reyes de la controversia. *National Geographic en español*, 27(06), 3 - 25.
- Eggers Brass, T., & Derendinger, F. (2010). *Historia I: los primeros hombres, los primeros estados, los distintos mundos*. (2 ed.). Buenos Aires, Argentina: Maipue.
- Eggers-Brass, T., & Derendinger, F. (2010). *Historia I: los primeros hombres, los primeros Estados, los distintos mundos*. (2da ed.). Ituzaingó,, Provincia de Buenos Aires, Argentina: Maipue.
- Emile Zola. (2012). *Emile Zola*. Recuperado el 30 de Marzo de 2012, de <http://www.zola.es/yo-acuso.php>
- Enciclopedia de la historia y la cultura del pueblo judío. (2009). (E. Zadoff, Ed.) Israel: Nativ Ediciones.
- Encyclopedia Britannica. (2011). *Britannica - The Online Encyclopedia*. Recuperado el 02 de 09 de 2011, de Hyksos. Jericho. : <http://www.britannica.com/EBchecked/topic/279251/Hyksos>
- Eshel, H. (Nov/Dec 1997). Roman Jerusalem: Aelia Capitolina: Jerusalem No More. *Biblical Archaeology Review*, 46-48, 73.
- Fine, S. (Apr 1996). Did the Synagogue Replace the Temple? *Bible Review*, 18-26, 41.
- Firmas Press. (2010). *Judaísmo e Islam*. Firmas Press.
- Flavius, J. (2004). *Against Apion*. Kessinger Publishing, LLC.
- Florentín, M. (Marzo 2006). Napoleón en Egipto. La campaña que le catapultó al poder. *Historia y Vida*(456), 76 - 85.
- Freund, A. (01 de 12 de 2001). Developing Young Leadership Within the Ethiopian Immigrant Group in Israel. *International Journal of Group Tensions*, 30(4), 369 - 384.
- Friedman, G. (2005). Tephros, tsunamis, and modern carbonate beachrock. *Carbonates and Evaporites*, 20(2), 99 - 106.
- Fuster Casas, J. M. (s.f.). Vulcanismo y cambio climático. *Real Academia de Ciencias*, 115 - 129.
- García Iglesias, L. (1978). *Los Judíos en la España Antigua*. Madrid: Ediciones Cristiandad, S.L.
- García López-Davalillo, J. C. (2011). *Maremotos o "tsunamis", origen, efectos y mitigación*. Recuperado el 04 de Enero de 2012, de Géólogos del Mundo - Asturias: http://www.xeologosdelmundo.org/files/Tsunami_GM.pdf
- Gili Gaya, S. (1944). *Iniciación en la historia literaria universal* (Decimotercera 1979 ed.). Barcelona, Cataluña, España: TEIDE, S.A.
- Gill, D. (Sep/Oct 2001). It's a Natural: Masada Ramp Was Not a Roman Engineering Miracle. *Biblical Archaeology Review*, 22-31, 56-57.
- Goldwasser, O. (Mar/Apr 2010). How the Alphabet Was Born from Hieroglyphs. *Biblical Archaeology Review*, 36-50, 74.
- González Diaz Lombardo, F. X. (2006). *Compendio de historia del derecho y del estado*. Distrito Federal, México: LIMUSA, S. A. DE C.V.
- Goodman, M. (Jan/Feb 2010). Under the Influence. *Biblical Archaeology Review*, 60-67, 84.
- Halpern, B. (Sep/Oct 2003). Eyewitness Testimony. *Biblical Archaeology Review*, 50-57.

- Harrison, T. P. (2008). Rabbath of the Ammonites. En B. A. Society, & H. Shanks (Ed.), *Exploring Jordan. The other biblical land* (pág. 72). Washington, D.C. U.S.A.: Biblical Archaeology Society.
- Hasson, N. (21 de Feb. de 2012). Archaeologists bringing Jerusalem's ancient Roman city back to life. *Haaretz.com*.
- Heltzer, M. (Feb 1992). The Book of Esther. *Bible Review*, 25-30, 41.
- Hendel, R. S. (2003 Jun.). The Search for Noah's Flood. *Bible Review*, 8.
- Herzl, T. (2004). *El Estado Judío* (Segunda edición ed.). Buenos Aires, Argentina: Organización Sionista Argentina.
- Hoffmeier, J. (2011). Recent Explorations in the Sinai. Implications for the Hebrew Exodus from Egypt. Biblical Archaeology Society.
- Hoffmeier, J. K. (Jan/Feb 2007). Out of Egypt. *Biblical Archaeology Review*, 30 - 41.
- Holtzmann, O., & Oncken, G. (1918). *Historia Universal. Tomo octavo. El pueblo de Israel*. Barcelona, España: Montaner y Simón, Editores.
- Horn, S. H. (Jun. 1977). What We Don't Know About Moses and the Exodus. *Biblical Archaeology Review*, 22-31.
- Horn, S. H., & McCarter, K. (2011). The Divided Monarchy: The Kingdoms of Judah and Israel. En H. (. Shanks, *Ancient Israel. From Abraham to the Roman Destruction of the Temple* (Tercera edición ed., págs. 385). Upper Saddle River, NJ / Washington, DC/ USA: Prentice Hall, Pearson / Biblical Archaeology Society.
- Horst, P. (2005). The Jews of Ancient Cyprus. En S. (. Berger, M. (. Brocke, & I. (. Zwiép, *Zutot: Perspectives on Jewish Culture* (Vol. 3, págs. 110 - 120). Springer Netherlands.
- Iriarte Nagorno, D. (28 de 04 de 2010). ABC. (ABC) Recuperado el 05 de 07 de 2011, de <http://www.abc.es/20100428/cultura-cultura/hallan-arca-monte-ararat-20100428.html>
- Islas de González Mariscal, O., & Carbonell, M. (2007). *El artículo 22 constitucional y las penas en el Estado de derecho* (Primera edición ed.). (M. García Castillo, Ed.) D.F. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Israel Ministry of Foreign Affairs. (20 de Julio de 2004). *Israel Ministry of Foreign Affairs*. Recuperado el 17 de Abril de 2012, de Herzl y el Sionismo: <http://www.mfa.gov.il/NR/rdonlyres/DB70F0A0-91FA-4ACA-94D4-31EB793A2A01/0/herzlsdp.pdf>
- Israel Ministry of foreign affairs. (01 de Abril de 2008). *Historia: Bajo dominio extranjero*. Obtenido de Dominio Bizantino (313 - 636): <http://www.mfa.gov.il/MFAES/Facts+About+Israel/HISTORIA-+Bajo+Dominio+Extranjero.htm>
- Israel Ministry of foreign affairs. (01 de Abril de 2008). *Historia: Bajo dominio extranjero*. Obtenido de Dominio árabe (636 - 1099): <http://www.mfa.gov.il/MFAES/Facts+About+Israel/HISTORIA-+Bajo+Dominio+Extranjero.htm>
- Israel Ministry of foreign affairs. (01 de abril de 2008). *Historia: Bajo dominio extranjero*. Obtenido de Dominio Mameluco (1291-1516): <http://www.mfa.gov.il/MFAES/Facts+About+Israel/HISTORIA-+Bajo+Dominio+Extranjero.htm>
- Israel Ministry of foreign affairs. (01 de Abril de 2008). *Historia: Bajo dominio extranjero*. Obtenido de Dominio Otomano (1517 - 1917): <http://www.mfa.gov.il/MFAES/Facts+About+Israel/HISTORIA-+Bajo+Dominio+Extranjero.htm>
- Jacobson, D. (May/Jun 2001). When Palestine Meant Israel. *Biblical Archaeology Review*, 42-47, 57.

- Jewish Virtual Library. (2000). *Chanukah*. Recuperado el 15 de Feb. de 2012, de <http://www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/Judaism/holiday7.html>
- Jewish Virtual Library. (2011). *Jewish Virtual Library*. Recuperado el 08 de 07 de 2011, de The American - Israeli Cooperative Enterprise: <http://www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/Judaism/holidayd.html>
- Jewish Virtual Library. (2012). *The American - Israeli Cooperative Enterprise*. Recuperado el 29 de Marzo de 2012, de Alfred Dreyfus and "The Affair": <http://www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/anti-semitism/Dreyfus.html>
- Jiménez Fernández, J. (., & Jiménez Serrano, A. (. (2008). *Historia de Egipto. Manetón*. Madrid, España: Ediciones Akal, S. A.
- Jinuj Net. (17 de 08 de 2001). *Jinuj.net*. Recuperado el 15 de 06 de 2011, de http://jinuj.net/articulos_ver.php?id=113
- Johnson, P. (2004). *La Historia de los Judíos. Título original: A History of the Jews* (Primera edición febrero 2004, segunda reimpresión marzo 2005 ed.). (J. Vergara, Ed., & A. Leal, Trad.) Barcelona, España: Ediciones B, S.A.
- Josefo, F. (1997). *La guerra de los judíos. Libros I - III* (Tercera ed.). (N. Ibañez, Trad.) Madrid: Gredos.
- Kaplan, M. (2011). *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*. Recuperado el 01 de 07 de 2011, de número 98: <http://www.juridicas.unam.mx/publica/rev/boletin/cont/98/art/art5.htm>
- Karo, I. (1978). *Síntesis del Shuljan Aruj, código de prácticas rituales y leyes judías*. (H. E. Goldin, Ed., & N. Lerner, Trad.) Buenos Aires, República Argentina: Sigal.
- Kayzar, T. (s.f.). *The Lake Nyoos Disaster*. Recuperado el 05 de Dic. de 2011, de http://www.geo.arizona.edu/geo5xx/geos577/projects/kayzar/html/lake_nyoos_disaster.html
- Keynes, J. M. (1919). *Les conséquences économiques de la paix*. Obtenido de UQAC Université Du Québec a Chicoutimi: http://classiques.uqac.ca/classiques/keynes_john_maynard/consequences_paix_1/keynes_consequences_paix.pdf
- Kitchen, K. A. (Sep / Oct 2001). How We Know When Solomon Ruled. *Biblical Archaeology Review*, 27(5), 32-37, 58.
- Kling, G., Evans, W., Tanyileke, G., Kusakabe, M., Yoshida, Y., Satake, H., & Rouwet, D. (Enero de 2006). *University of Michigan*. Recuperado el 05 de Dic. de 2011, de The Web Environment at U - M: http://www-personal.umich.edu/~gwk/research/NMDP_Report_Jan2006.pdf
- Konner, M. (2005). Jewish Diaspora in Europe and the Americas. En M. (. Ember, C. R. Ember, & I. (. Skoggard, *Encyclopedia of Diasporas* (págs. 164 - 178). Springer US.
- Konner, M. (2005). Jewish Diaspora in the Ancient World, Africa, and Asia. En M. (. Ember, C. (. Ember, & I. (. Skoggard, *Encyclopedia of Diasporas* (págs. 178 - 192). Springer US.
- Krahmalkov, C. R. (Sep/Oct 1994). Exodus Itinerary Confirmed by Egyptian Evidence. *Biblical Archaeology Review*.
- Kratovac, K. (02 de Abril de 2007). *Science on msnbc.com*. Recuperado el 30 de Nov. de 2011, de http://www.msnbc.msn.com/id/17920435/ns/technology_and_science-science/t/pumice-egypt-linked-ancient-eruption/#.TtZrILKApu4
- La Biblia nueva Reina - Valera . (1990). *La Biblia*. Sociedad Bíblica Emanuel.
- La Biblia Reina - Valera. (1960). *La Biblia. Antigua versión de Casidoro de Reina (1569), revisada por Cipriano de Valera*. Sociedades Bíblicas en América Latina.
- La Gaceta. (14 de 06 de 2009). Teorías y versiones históricas sobre el origen de los Pepe. *La Gaceta*.

- LaMoreaux, P. (01 de 10 de 1995). Worldwide environmental impacts from the eruption of Thera. *Environmental Geology*, 26(3), 172 - 181.
- Laor, D. (15 de Febrero de 2010). Traducción "Naasé Venishma". (C. Ruz Saldívar, Entrevistador)
- Laor, D. (24 de Oct. de 2011). Yam Suf. (C. Ruz Saldívar, Entrevistador) Recuperado el 24 de Oct. de 2011, de <http://www.religionjudia.com/>
- Largo, C., & Fermín, A. (21 de Nov. de 2010). *Prisa*. Recuperado el 02 de Dic. de 2011, de [cadenaser.com](http://www.cadenaser.com): http://www.cadenaser.com/sociedad/articulo/milenio-insolita-lluvia-roja-india/csrsrpor/20101121csrsrdoc_2/Tes
- Lemaire, A. (2011). The United Monarchy Saul, David and Solomon. En H. (. Shanks, & H. Shanks (Ed.), *Ancient Israel From Abraham to the Roman Destruction of the Temple* (3rd. ed., pág. 411). Upper Saddle River, NJ / Washington DC U.S.A: Prentice Hall PEARSON / Biblical Archaeology Society.
- Lemaire, A. (Jan/Feb 2010). Solomon & Sheba, Inc. *Biblical Archaeology Review*, 54-59, 82.
- Lemaire, A. (Nov/Dec 1984). Who or What Was Yahweh's Asherah? *Biblical Archaeology Review*, 42-51.
- Lemaire, A. (Nov/Dec 2005). The Universal God. *Biblical Archaeology Review*, 57-59, 67.
- Lerer, S. (1984). *Sidur Hadrat Kodosh*. México, Distrito Federal: Talleres gráficos de Salomón Berenfeld.
- Levine, L. I. (2011). The Age of Hellenism. En H. (. Shanks, *Ancient Israel: from Abraham to the Roman destruction of the Temple* (Tercera ed., págs. 237 - 285). Washington, DC / Upper Saddle River, NJ, USA: Biblical Archaeology Society / Prentice Hall PEARSON.
- Loayza Silva, M. (Dic. de 2006). La langosta del desierto: Una amenaza biológica para África. *Eco Mundo*(13), 1-3.
- Loizzo, A., Sechi, N., Volterra, L., & Contu, A. (01 de Abril de 1988). Some features of a bloom of <i>Oscillatoria rubescens</i>; D.C. registered in two italian reservoirs. *Water, Air, & Soil Pollution*, 263 - 271.
- Lovett, R. A. (23 de Agos. de 2006). *National Geographic News*. Recuperado el 29 de Nov. de 2011, de Reporting Your World Daily: <http://news.nationalgeographic.com/news/2006/08/060823-thera-volcano.html>
- Loza, J. (2007). *Génesis 12 - 50*. Bilbao, España: Desclée de Brouwer.
- Lozano, Á. (2008). *La Alemania nazi 1933-1945*. Madrid, España: Marcial Pons Ediciones de Historia, S.A.
- Malamat, A. (Jan/Feb 1998). Let My People Go and Go and Go and Go. *Biblical Archaeology Review*, 62-66, 85.
- Margadant S., G. F. (1995). *El Derecho Privado Romano. Como introducción a la cultura jurídica contemporánea* (Vigésima primera edición ed.). Naucalpan, Estado de México, México: Esfinge, S. A. de C.V.
- Margadant, G. F. (2007). *Panorama de la Historia Universal del Derecho* (Séptima edición 2000, 4a reimpresión febrero 2007. ed.). (M. Á. Porrúa, Ed.) Distrito Federal, México: Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa, S. A. de C.V.
- Márquez Vial, E. (2001). Aspectos de la historia de los etruscos en el marco del mundo mediterráneo. *PHAROS, Ciencia, arte y tecnología*, 8(1), 95 - 101.
- Martí, J. (1891). *Los pobres de la tierra*. Recuperado el 13 de Enero de 2012, de Revista Latinoamericanista Alternativa : <http://www.lospobresdelatierra.org/>
- Mazar, A. (Sep/Oct 1983). Bronze Bull Found in Israelite "High Place" from the Time of the Judges . *Biblical Archaeology Review*,, 34-40.
- Mazar, A., & Panitz Cohen, N. (Jul/Aug 2008). To What God? *Biblical Archaeology Review*, 40-47, 76.

- Mc Carter, K. (2011). The Patriarchal Age. Abraham, Isaac and Jacob. En H. Shanks (Ed.), *Ancient Israel. From Abraham to the Roman destruction of the Temple* (3rd ed., págs. 01 - 34). Upper Saddle River, NJ / Washington, D. C., U.S.A.: Prentice Hall / Biblical Archaeology Society.
- McCafferty, P. (2008). Bloody rain again! Red rain and meteors in history and myth. *International Journal of Astrobiology*, 9 - 15.
- Meinhardt, J. (Sep/Oct 2000). When Crusader Kings Ruled Jerusalem . *Archaeology Odyssey*, 20 - 23.
- Melford, E. S. (1957). The Sabras and Zionism: A Study in Personality and Ideology. (S. f. Problems, Ed.) *Social Problems*, 5(2), 100 - 110.
- Mendoza, B. (Marzo 2006). La rentabilidad del genocidio. *Historia y Vida*(456), 112.
- Meshel, Z. (Mar/Apr 1979). Did Yahweh Have a Consort? *Biblical Archaeology Review*, 24-34.
- Meshorer, Y. (1981 Sep/Oct). An Ancient Coin Depicts Noah's Ark. *Biblical Archaeology Review*.
- Messenger, C. (1989). *El medio oriente*. Bogotá, Colombia: Editorial Norma.
- Meyers, E. M., & Burt, S. (. (2011). Exile and Return: From the Babylonian Destruction to the Beginnings of Hellenism. En H. (. Shanks, *Ancient Israel: from Abraham to the Roman destruction of the Temple* (págs. 209 - 236). Washington, D.C./ Upper Saddle River, NJ: Prentice Hall PEARSON / Biblical Archaeology Society.
- Microsof Encarta 2008. 1993 - 2007. (2008). Clan.Cartago.Alba Longa.Guerras Púnicas.Gens.Ciudadano.Imperio de Roma.Justiniano I.Cornelio Sila.Pompeyo.Marco Craso.Julio César.Marco Antonio.Lépidio.Augusto.Gayo.Epicureísmo.Estoicismo.Dinastía Selúcida.Zelotes.Batalla Accio.Masada.Nicea.Herzl.Persia. (2008). (M. Corporation, Ed.) Microsoft Encarta.
- Microsof Encarta 2008. 1993 - 2007. (2008). Semitas.Hebreo.Tell el - Amarna.Judíos.Amenofis III.Ajnatón.Josefo.Hicsos.William Matthew Flinders Petrie.Clan.Cortés.Yaqui.Sudán.Thíra.Sumbawa.Canal de Suez.Astarté.Falashas.Inscripción de Behistún.Lengua hebrea.Grecia.Ester.Alejandro Magno.Cruzada. (2008). (M. Corporation, Ed.) Microsoft Encarta.
- Ministerio de relaciones exteriores. (2006). *Israel Ministry of foreign affairs*. Obtenido de La Historia de Israel en Mapas. Mapa I: <http://www.mfa.gov.il/NR/rdonlyres/E50A2C5B-5743-4564-BB63-CB863C6BD42B/0/israelenmapas1.pdf>
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Israel. (s.f.). *Israel Ministry of Foreign Affairs*. Recuperado el 30 de 05 de 2011, de <http://www.mfa.gov.il/NR/rdonlyres/462288B9-4A94-4114-ADCF-F3E09606EC2E/0/LetterIsraelSp.pdf>
- Mohamed. (1982). *El Corán*. (J. García Bravo, Trad.) Distrito Federal, México: Época. Recuperado el 03 de 08 de 2011, de <http://www.coran.org.ar/>
- Montero Zendejas, D. (s.f.). *Jurídicas UNAM*. Recuperado el 01 de 07 de 2011, de VIII Congreso mundial de la asociación internacional de derecho constitucional: <http://www.juridicas.unam.mx/wccl/ponencias/2/343.pdf>
- Moore, C. A. (Invierno 1987). Eight Questions Most Frequently Asked About the Book of Esther. *Bible Review*, 16-21, 28-31.
- Morrison, D. (02 de Abril de 2007). *National Geographic News*. Recuperado el 30 de Nov. de 2011, de <http://news.nationalgeographic.com/news/2007/04/070402-egypt-volcano.html>
- Na'aman, N. (Jan/Feb 2009). The Trowel vs. the Text. *Biblical Archaeology Review*, 52-56, 70.

- National Geographic. (s.f.). *Animals Nat Geo Wild*. Recuperado el 12 de Dic. de 2011, de Bugs: <http://animals.nationalgeographic.com/animals/bugs/locust/>
- National Geographic Channel. (s.f.). *National Geographic Channel*. Recuperado el 24 de 06 de 2011, de <http://channel.nationalgeographic.com/series/earth-the-biography/all/great-flood>
- National Geographic Society. (02 de 11 de 2000). *National Geographic Society*. Recuperado el 13 de 06 de 2011, de National Geographic.com: <http://www.nationalgeographic.com/ngnews/blacksea.html>
- National Geographic Television and, f. (Dirección). (2008). *La verdad sobre el Éxodo* [Película].
- Netzer, E. (Winter 1999). Floating in the Desert. *Archaeology Odyssey*, 46-55.
- Olmo Lete, G. d. (2010). *Origen y persistencia del judaísmo*. Verbo divino.
- Oncken, G., & Banús, C. (1921). *Historia Universal. Historia de la guerra de 1914*. Barcelona, España: Montaner y Simón Editores.
- Oncken, G., Hértzberg, G., & Géiger, L. (1918). *Historia Universal. Tomo décimooctavo El Imperio Bizantino y los Turcos*. Barcelona, España: Montaner y Simón, Editores.
- Parés Rodríguez, K. (2009). *Los hebreos en La Habana Vieja*. La Habana, Cuba: Editorial Universitaria.
- Parfitt, T., & Egorova, Y. (26 de Jun de 2005). Genetics, History, and Identity: The Case of the Bene Israel and the Lemba. *Culture, Medicine and Psychiatry*, 29(2), 193 - 224.
- Parker, S. B. (Jul/Aug 1994). Jerusalem's Underground Water Systems: Siloam Inscription Memorializes Engineering Achievement. *Biblical Archaeology Review*, 36-38.
- Peinador, M. (Sept. de 1999). Las cianobacterias como indicadores de contaminación orgánica. *Revista de Biología Tropical*, vol.47(3), 381 - 391.
- Perés, S. (1973). El conflicto árabe - Israelita. En M. (. De Riquer, & B. (. De Riquer, *Reportaje de la Historia. 185 relatos de testigos presenciales sobre hechos ocurridos en 25 siglos. IV*. (Segunda edición ed., págs. 611 - 640). Barcelona, España: Editorial Planeta, S.A.
- Pérez del Valle, C. (2008). *Estudios sobre los fundamentos del derecho penal*. España: Editorial Dykinson.
- Petrie, F. W. (1906). *Hyksos and Israelite cities*. London, Reino Unido: London office of school of archaeology. University College / Bernard Quaritch.
- Politis, K. (Jan/ Feb 2004). Where Lot's Daughters Seduced their Father. *Biblical Archaeology Review*, 20 - 31.
- Porrúa Pérez, F. (1994). *Teoría del Estado* (Vigésimoséptima ed.). México: Editorial Porrúa, S. A.
- Powell, B. B. (Winter 1998). Who Invented the Alphabet:: The Semites or the Greeks?. *Archaeology Odyssey*, 44-49.
- Rabasa, E. O. (1991). *El pensamiento político del Constituyente de 1856 - 1857*. Distrito Federal, México: Porrúa.
- Rainey, A. F. (Nov/Dec 2008). Inside, Outside: Where Did the Early Israelites Come From? *Biblical Archaeology Review*, 45-50, 84.
- Rainey, A. (Nov/Dec 1991). Scholars Disagree: Can You Name the Panel with the Israelites?: Rainey's Challenge. *Biblical Archaeology Review*, 56-60, 93-96.
- Rainey, A. (Nov/Dec 2008). Who Were the Early Israelites? *Biblical Archaeology Review*, 51 - 55.
- Rauf, K., Gangappa, R., Thomas, M., Wickramasinghe, C., & Campbell, A. (2009). Red rain cell research: A new perspective for interplanetary transfer of life. *EPSC, Vol. 4, EPSC2009-707-1, 2009*.

- Reader's Digest México, S.A. de C.V. (1979). *Grandes acontecimientos del siglo XX*. México: Reader's Digest México, S.A. de C.V.
- Reader's Digest México, S.A. de C.V. (2007). *Civilizaciones desaparecidas* (1 ed.). (A. Ramos Pluma, C. Chávez Torroella, Edits., R. Helier, & I. Fetter Nathansky, Trads.) Hong Kong, China: Corporativo Reader's Digest México, S. de R.L. de C.V.
- Rees, L. (Productor), Rees, L. (Escritor), Rees, L., & Remme, T. (Dirección). (1997). *Nazis - A warning from history (Nazis una advertencia de la historia)* [Película]. Reino Unido: En pantalla producciones internacionales, S. A. de C.V.
- Regev, V. (12 de Feb. de 2012). Traducción de la palabra Nehushtan. (C. Ruz Saldívar, Entrevistador)
- Reich, R., & Shukron, E. (Jan / Feb 1999). Light at the End of the Tunnel. *Biblical Archaeology Review*, 22 - 25, 27, 30-33, 72.
- Rivera Tapia, A., Yañez Santos, A., & Cedillo Ramírez, L. (Sept. de 2005). Emisión de ceniza volcánica y sus efectos. *Revista científica y técnica de ecología y medio ambiente*, 107 - 115.
- Rodriguez, C., Jacobs, E. J., Patel, A. V., Calle, E. E., Feigelson, H. S., Fakhrabadi-Shokoohi, D., & Thun, M. J. (01 de 04 de 2002). Jewish ethnicity and prostate cancer mortality in two large US cohorts. *Cancer Causes and Control*, 13(3), 271 - 277.
- Rollston, C. A. (May/Jun 2012). What's the Oldest Hebrew Inscription? (H. Shanks, Ed.) *Biblical Archaeology Review*, 32-40, 66, 68.
- Rubin, S. (03 de Marzo de 2004). *The International Raoul Wallenberg foundation*. Recuperado el 13 de Abril de 2012, de El diálogo judeo-católico: un proceso que inicio Juan XXIII y selló Juan Pablo II: <http://www.raoulwallenberg.net/es/prensa/dialogo-judeo-catolico-proceso/>
- Ruz Saldívar, C. (Septiembre - Noviembre 2010). Israel, la base del derecho penal occidental. *Carpe Diem*(Año 2, número 5), 13.
- Salazar Ugarte, P. (s.f.). *Biblioteca jurídica virtual del Instituto de Investigación Jurídica de la U.N.A.M.* Recuperado el 06 de 07 de 2011, de www.juridicas.unam.mx: <http://www.bibliojuridica.org/libros/6/2873/19.pdf>
- Sanadjian, M. (2011). Islamic rule and the pre-Islamic blessing, the “homecoming” of the Cyrus Cylinder. *Dialectical Anthropology*, 35(4), 459 - 474.
- Santorini-Volcano.net. (s.f.). *2010 - 2011 Santorini-Volcano.net*. Recuperado el 29 de Nov. de 2011, de <http://www.santorini-volcano.net/>
- Sarna, N. M., & Shanks, H. (2011). Israel in Egypt. The Egyptian Sojourn and the Exodus. En H. Shanks, & H. Shanks (Ed.), *Ancient Israel: from Abraham to the Roman destruction of the Temple* (3 ed.). Upper Saddle River, N.J./ Washington D.C.: Prentice Hall Pearson.
- Serra Rojas, A. (2005). *Ciencia Política. La proyección actual de la Teoría General del Estado* (Vigésima Edición ed.). México: Editorial Porrúa.
- Shakhak, G. (Septiembre de 2004). *Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Tel Aviv*. Obtenido de NOCIONES SOBRE KASHRUT: http://www.koshercolombia.org/pdf_folder/Manual_Practico_Kashrut.pdf
- Shalom Mission. (s.f.). *Shalom Mission*. Recuperado el 03 de Enero de 2012, de <http://www.shalom-mission.com.ar/sucot.htm>
- Shanks, H. (January / February de 2012). When did Ancient Israel Begin? *Biblical Archaeology Review*, 38(1), 59 - 62, 67.
- Shanks, H. (Jan/Feb 2007). Assyrian Palace Discovered in Ashdod. *Biblical Archaeology Review*, 56-60.
- Shanks, H. (Jul/Aug de Jul/ Aug 2011). The Bible as a source of testable hypotheses. *Biblical Archaeology Review*.

- Shanks, H. (Jul/Aug de Jul/Aug 2011). The Bible as a source of testable hypotheses. *Biblical Archaeology Review*.
- Shanks, H. (Mar/Apr 2007). The Mystery Nechushtan. *Biblical Archaeology Review*, 58-63.
- Shanks, H. (May/Jun 2011). Egypt's chief archaeologist defends his rights (and Wrongs). *Biblical Archaeology Review*, 76.
- Shanks, H. (Nov/Dec 1999). Rewriting Jerusalem History: Everything You Ever Knew About Jerusalem Is Wrong (Well, Almost). *Biblical Archaeology Review*, 20 - 29.
- Shanks, H. (Sep/Oct 1981). The Exodus and the Crossing of the Red Sea, According to Hans Goedicke. *Biblical Archaeology Review*, 42-50.
- Shea, W. H. (1987). NEW LIGHT ON THE EXODUS AND. *Andrews University Seminary Studies, Spring 1987, Vol. 25, No. 1, 73-96.* (págs. 73 - 96). Andrews University Press.
- Sherman, D., & Salisbury, J. (2003). *Civilizaciones de occidente. Una historia narrativa, Volumen 2: desde 1600* (Primera edición en español, traducción de la tercera edición en inglés. ed., Vol. 2). (G. E. Mora, Ed., C. Ardila Yepes, & A. Castro Mogrovejo, Trads.) D.F. México: Mc. Graw - Hill Interamericana.
- Simmons, P. (01 de Nov. de 2011). The effects of temperature on signalling in ocellar neurons of the desert locust, *Schistocerca gregaria*. *Journal of Comparative Physiology A: Neuroethology, Sensory, Neural, and Behavioral Physiology*, 197(11), 1083 - 1096.
- SINC. Servicio de Información y Noticias Científicas. (27 de Jun. de 2008). *SINC. Servicio de Información y Noticias Científicas*. Recuperado el 13 de Dic. de 2011, de <http://www.agenciasinc.es/Noticias/Utilizan-la-piedra-pomez-como-testigo-del-tiempo>
- Soirée, E. (1979). *El Islam*. (S. Ortiz, Trad.) Argentina: Almar.
- Stager, L. E. (2009). The Fury of Babylon. En B. A. Society, & S. Yeomans (Ed.), *Israel: An Archaeological Journey*. Washington D.C., U.S.A.: Biblical Archaeology Society.
- Stager, L. E. (Jan/Feb 1996). The Fury of Babylon: Ashkelon and the Archaeology of Destruction. *Biblical Archaeology Review*, 56-59, 62-69, 76-77.
- Stern, E. (Nov/Dec 2000). The Babylonian Gap. *Biblical Archaeology Review*, 45-51.
- The British Museum. (2011). *The British Museum*. Recuperado el 22 de 06 de 2011, de The Royal Graves of Ur: http://www.britishmuseum.org/explore/highlights/article_index/r/the_royal_graves_of_ur.aspx
- The Thera Foundation. (26 de Marzo de 2006). *The Thera Foundation*. Recuperado el 13 de Dic. de 2011, de A storm in Egypt during the Reign of Ahmose: <http://www.therafoundation.org/articles/chronololy/astorminegyptduringthereignofahmose>
- Thera. (2011). In Encyclopædia Britannica Online School Edition. (2011). *Encyclopædia Britannica Online School Edition*. Recuperado el 29 de Nov. de 2011, de <http://school.eb.com/eb/article-9072053>
- Torres Jiménez, M. (2010). *Historia Universal: civilización europea* (01/2010 ed.). (F. Press, Ed.) USA.
- Trevisanato, S. I. (2005). *The Plagues of Egypt. Archaeology, History, and Science Look at the Bible*. New Jersey. U.S.A.: First Gorgias Press.
- Trimel, S. (13 de 09 de 2000). *The Earth Institute Columbia University*. Recuperado el 13 de 06 de 2011, de Press REsources: http://www.earthinstitute.columbia.edu/news/story9_1.html
- Viacheslav, G., Abbott, D., Bryant, E., & Masse, B. (2008). Mega tsunami of the world ocean as the evidence of recent oceanic bolide impacts, chevron dune formation and rapid climate change. Oslo.

- Villalobos, P. (1981). Estructuras de poder Max Weber. *Jurídica. Anuario del Departamento de Derecho de la Universidad Iberoamericana, Número 13, Sección de Previa, 1981*, 893 - 904.
- Viñas, A. (2007). *Instituciones políticas y sociales de Roma: Monarquía y República*. Madrid, España: Dykinson.
- Wein, B. (20 de March de 2010). *Jewish History.org*. Recuperado el 25 de Nov. de 2011, de <http://www.jewishhistory.org/hyksos-or-hebrews/>
- Westercamp, N., & Bailey, R. (01 de 05 de 2007). Acceptability of Male Circumcision for Prevention of HIV/AIDS in Sub-Saharan Africa: A Review. *AIDS and Behavior*, 11(3), 341 - 355.
- Williams Jones, G., & Rymer, H. (2000). Hazards of Volcanic gases. En A. Press, *Encyclopedia of Volcanoes* (págs. 997 - 1004). Academic Press. Obtenido de <http://www.sfu.ca/>.
- Wood, B. G. (1999 / Spring). The walls of Jericho. *Bible and Spade*, 12(2).
- Wood, B. G. (11 de Nov. de 2011). *New Evidence Supporting the Early (Biblical) Date of the Exodus and Conquest*. Recuperado el 23 de Nov. de 2011, de Associates for Biblical Research: <http://www.biblearchaeology.org/post/2011/11/11/New-Evidence-Supporting-the-Early-%28Biblical%29-Date-of-the-Exodus-and-Conquest.aspx#Article>
- Wood, B. G. (Mar/Apr 1990). Did the Israelites Conquer Jericho? A New Look at the Archaeological Evidence. *Biblical Archaeology Review*.
- Xin, X. (2005). Jewish Diaspora in China. En M. E. Ember, C. E. Ember, & I. E. Skoggard, *Encyclopedia of Diasporas* (págs. 152 - 164). Springer US.
- Yadin, Y. (Mar/Apr 1982). Israel Comes to Canaan: Is the Biblical Account of the Israelite Conquest of Canaan Historically Reliable? *Biblical Archaeology Review*, 16 - 23.
- Younger, K. L. (Nov/Dec 2003). Israelites in Exile. *Biblical Archaeology Review*, 36-42, 45, 65-66.
- Yurco, F. J. (Nov/Dec 1991). Scholars Disagree: Can You Name the Panel with the Israelites?: Yurco's Response. *Biblical Archaeology Review*, 61.
- Yurco, F. J. (Sep/Oct 1990). 3,200-Year-Old Picture of Israelites Found in Egypt. *Biblical Archaeology Review*, 20 - 38.
- Zadoff, Efraim. (2009). *Enciclopedia de la historia y la cultura del pueblo judío*. E.D.Z. Nativ Ediciones.
- Zertal, A. (Sep/Oct 1991). Israel Enters Canaan—Following the Pottery Trail. *Biblical Archaeology Review*, 28-38, 42-47.

Índice alfabético.

1250.....	4, 55, 179, 212, 215	Alt.....	75, 77
14 de mayo de 1948	194	<i>Amarna</i>	31, 224
1492.....	162, 163, 164	Amasis	115
1550....	4, 18, 27, 31, 33, 34, 38, 43, 47, 49, 53, 64, 171, 205, 208, 212, 215	Amenemhet III	39, 208
9 de Av	107, 153	Amenhotep III	25
9 del mes de Av.....	153	Amenofis III	21, 25, 224
Aarón.....	15, 88	Ammán	127
Abraham... 6, 9, 10, 11, 13, 15, 31, 48, 100, 171, 176, 193, 210, 219, 221, 223, 224, 226		Amón	38, 83, 87, 102
Accio	148, 224	Amós	94, 95
Acosta	8, 218	Amosis.....	42, 46, 50, 51, 61, 64, 72
Acre.....	179, 180	amparo	206, 214, 215
Actium.....	148	Anastasi	22
acuerdo Sykos – Picot.....	185	Anatolia	92, 177
<i>Adar</i>	120	Anfitrión.....	84
<i>Adonay</i>	90, 110	Antíoco	126, 132, 133, 134, 136
Adriano	155	Antíoco IV	132
Adriático	129	Antípatro.....	140, 143, 145
adventista del séptimo día.....	211	antisemitismo	166, 167, 168, 172
<i>Aelia Capitolina</i>	155, 161, 166, 173, 220	Apameia	8
África .52, 60, 62, 128, 131, 165, 175, 183, 223		Aper	21
Agripa I.....	149	Apión	43, 44, 137
Ahab.....	83	<i>apiru</i>	19
Aharoni	75, 218	apóstata.....	173
Ahaz	99	Aqaba	66, 69, 201
Ahlström	26	Aqueménidas	115
<i>Ain</i>	10	árabes.....	5, 11, 41, 70, 102, 114, 140, 143, 146, 148, 162, 175, 177, 179, 183, 184, 192, 193, 194, 196, 197, 198, 201, 205
Ajaz	99	Arabia	5, 86, 114, 164
Akhenaton	21	Aram.....	5
<i>al – Yahudu</i>	110, 111, 161	Aramea	77
Alba Longa.....	130, 224	<i>arameo</i>	10, 77, 96, 119, 163, 204
Albright	77, 101	Ararat.....	6
Alcmena	84	arca	5, 9, 85, 221
Alejo I	177, 178, 179	Arios	115
Alemania.. 35, 62, 168, 172, 177, 185, 187, 189, 191, 200, 219, 223		Aristóbulo.....	140, 141, 143, 145, 146, 147
Alexander Balas	136	Aristóteles.....	125, 202, 203
Alexandro.....	123, 125	armisticio	185, 187, 197, 198
alfabeto.....	5, 207, 208	Arnaud	84, 218
alga roja tapizante	57	Arses.....	123
<i>aliyah</i>	13, 163, 165	Artajerjes III	123
<i>Aliyah</i>	164	Arthur Balfour	170, 187
		Ascanio	130
		Ashdod	101, 226
		<i>Asherah</i>	89, 90, 223

- Ashkelon 25, 26, 104, 227
Ashtoreth 90
Ashu 103
 Asia ..5, 19, 24, 42, 62, 129, 132, 137, 138,
 146, 173, 175, 177, 222
 Asia menor 8
 Asiria..... 1, 5, 13, 83, 92, 95, 99, 101, 102,
 103
 asirios11, 83, 92, 96, 97, 99, 102, 103, 104,
 109, 110, 114, 137
 asteroide 7
 Astiages 115
 astrónomos 83
 Asuero 120, 121
Asur 103
 Atenas 123
 australianos 6
Avaris 22, 23, 42, 45, 46, 48, 67
 Avigad 110
 Avner 90, 218
 Awel-marduk 114
 Azariah 94
 Baal 88, 90, 100
 Babilonia 1, 5, 11, 13, 24, 73, 97, 102, 105,
 107, 108, 109, 110, 111, 114, 115, 116,
 119, 122, 147, 158, 161, 171
 babilónica 6, 102, 109, 137, 160
 Ballard 7
 Baltasar 114
 Bar Kojba 155, 172
 Bard 80, 200, 218
 Barry 208
 Basilea 170
 batalla de Alalia 129
 Batto 66, 218
 Beguin 193
 Behistún 117, 224
 Beke 52
 Belén 173
Ben Gabirol 209
 Ben Gurión 194, 199, 218
Beni Hasan 23
 Bennet 52
Bereshit 5
 Bernadotte 196
 Bethel 76
 Bethsaida 97, 218
 Biblia..... 30, 31, 49, 66, 75, 79, 82, 87, 88,
 140, 201, 202, 203, 206, 212, 213, 222
 Bienkowski 33, 218
 Bietak 22, 23, 48, 71, 72, 218
 Bimson 32, 34, 35, 36, 37, 38, 47, 218
 Biran 85
 bizantino 161, 173, 175, 177, 178, 179, 180
 Bobbio 79, 199
 Borchardt 27
 Bósforo 184, 185, 187
 Bottero 22
 Bourriau 47, 64, 218
 Bravo 131, 219, 224
 Bright..1, 18, 29, 31, 36, 45, 46, 48, 67, 69,
 76, 91, 96, 100, 103, 105, 112, 114, 116,
 123, 132, 134, 213, 219
brit milah 210
 británico..... 117, 164, 183, 187, 188, 194
British Museum 116, 227
 Bronce .18, 31, 36, 37, 38, 43, 48, 202, 208
 Bruins 33, 53, 219
 Burt 109, 119, 157, 224
 Cahill 100
 Caleb 34
 Calígula 150
 Cambises 122
 Camerún 56, 58
 Canaán ..5, 9, 11, 13, 18, 23, 24, 25, 26, 27,
 32, 34, 35, 36, 37, 38, 41, 44, 47, 48, 49,
 73, 74, 75, 77, 78, 79, 138, 205, 208,
 212, 215
 canal con cocodrilos 68
 Cananeos 76, 77
 carbono 14 33, 53
 Cárdenas 76
Cartago 128, 129, 132, 173, 224
casa israelita 24
 Castel Gandolfo 130
 Castro 128, 130, 219, 227
 Cáucaso 164, 173, 179, 184
 células biológicas 56
 ceniza 51, 53, 58, 60, 64, 226
 Cerdeña 129
 Cervantes 210
 César 140, 143, 145, 150, 162, 178, 216,
 224
 Chadwick 30, 213, 219
Cheku 67, 68
 China 62, 162, 226, 228
 Chouraqi 5, 45, 49, 81, 157, 158, 219
 Ciaxares 102
 científicas 2, 34, 74, 98
 cilindro de Ciro 116

- circuncisión 210
 Ciro 115, 116, 117, 122, 125, 172
 Cleopatra 148
 Cohen 15, 147, 149, 151, 153, 154, 158,
 219, 223
 Colón 163
 concilio de Clermont 177
 Concilio de Nicea 149
 Constantino I 149, 173
 Constantinopla 173, 178, 180
 Corán 1, 84, 114, 224
 Córcega 129
 Cosroes II 173
 Creso 115
 cristianos 1, 84, 147, 150, 162, 168, 173,
 175, 177, 179, 180, 206
 Cross 32, 39, 76, 219
 cruzados 177, 178, 179, 183, 194, 205
 cuneiformes 9, 10, 13, 19, 90, 111
 Damasco 92, 94, 140, 141, 181, 203
 Dardanelos 184, 185, 187
 Darío 117, 122, 125
 Darío I 117, 125
 Darío III 123
 David 11, 32, 66, 81, 83, 84, 85, 86, 91,
 100, 128, 137, 139, 193, 194, 199, 213,
 219, 223
 Demetrius 136
 Derecho 4, 212, 219, 222, 223, 228
 Derendinger 30, 213, 220
 Deutero - Isaías 116
 Deuteronomio 5, 10, 77, 210, 213, 215,
 216, 217
 Dever 46, 77, 90, 220
 Diáspora 156, 158, 160
 Díaz 76
 Dibón 34, 37
 dietéticas 1, 77, 112, 163, 176, 206, 210
 diluvio 5, 8, 9, 11
 dinastía Seléucida 125
 Dionisio el Exiguo 53
 Directorio 183
 divorcio 217
 Domiciano 43, 152
 Dor 97
 Dothan 88
 Dreyfus 166, 167, 169, 222
 Dubnow 5
 Ecbátana 117
 eclipses 83
 Edad del Hierro 71
 Edom 37, 38, 67, 114, 140
 Egeo 24, 51, 123
 Egge 30, 213
 Egipto 1, 2, 4, 11, 13, 18, 19, 21, 22, 23,
 25, 26, 27, 29, 31, 32, 34, 35, 39, 41, 42,
 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53,
 55, 56, 57, 59, 60, 62, 66, 67, 69, 70, 71,
 74, 80, 83, 87, 88, 89, 90, 97, 100, 101,
 102, 105, 112, 115, 122, 125, 133, 143,
 146, 161, 162, 163, 173, 177, 179,
 180, 181, 183, 185, 196, 197, 200, 201,
 202, 203, 204, 205, 207, 208, 212, 216,
 217, 220, 222
 Eilat 66, 69
 Einstein 171, 210
 elamita 117
 Eleazar Ben Jair 154
 Eliaquín 103
 Elías 89
 Eliezer ben Yehuda 119, 187
 Eliezer Ben Yehuda 182
 Elijah 89
 Eneas 130
 Enlil 6
 Eretria 123
 erupción 51, 52, 53, 56, 58, 60, 61, 62, 64,
 69, 71
Erythra Thalassa 66, 204
 Escipión 143
 esenios 138, 139, 158
 España 129, 162, 164, 172, 194, 209, 218,
 219, 220, 221, 222, 223, 225, 226, 228
 Estado 2, 4, 13, 79, 81, 84, 91, 94, 98, 100,
 102, 114, 160, 164, 166, 169, 170, 171,
 172, 179, 187, 190, 191, 194, 196, 198,
 199, 200, 201, 216, 218, 221, 223, 225,
 226
 Estados Unidos 14, 51, 82, 169, 185, 189,
 191, 197, 200, 219
 Estambul 181
 Esther 120, 221, 224
 Etiopía 98
etruscos 128, 129, 130, 223
 Euboea 123
 Éufrates 5, 13, 46, 86, 104, 124, 181
 Evil-Merodak 114
 éxodo 1, 2, 4, 11, 18, 20, 21, 22, 27, 28, 29,
 30, 31, 32, 34, 35, 37, 38, 39, 41, 42, 43,
 46, 48, 49, 50, 51, 53, 57, 58, 61, 66, 67,

- 68, 71, 74, 88, 112, 134, 164, 196, 208, 212
- Exodus Decoded*..... 51
- Ezequías 99, 101
- Ezequiel..... 112, 113
- Falashas..... 98, 160, 224
- faraones 1, 21, 29, 30, 45, 100
- fariseos 134, 138, 139, 140, 141, 158
- Faust..... 24, 219
- Fazael 144, 145, 146
- feminismo 216
- Fenicia..... 5, 202
- fenicio 77, 209
- Filipo..... 123
- filisteos..... 24, 71, 72, 77, 84, 92, 201, 202, 203
- Finkelstein..... 27
- Finklestein..... 77
- Foceá..... 129
- Francia..... 172, 177, 184, 185, 195
- Freud 171, 210
- Friedman 60, 220
- fuego 59, 60, 196, 197
- fuego con *granizo* 59
- Galia..... 129, 151, 152
- Galilea..... 96, 102, 143, 145, 149, 173, 197, 201
- gas 56
- Gaumata 117
- Gaunata 122
- Génesis..... 5, 23, 35, 74, 204, 223
- Gerster..... 39
- Gezer 25, 26, 43
- Gilead..... 97
- Gilgamesh 6
- Gili Gaya..... 206, 209, 220
- glaciación 6
- Glueck..... 37
- Goedicke 52, 227
- Goldwasser..... 207, 208, 220
- golfo de Ambracia..... 148
- Goodman..... 126, 220
- Görg 27, 34
- Gosén 18, 67
- Gottwald..... 76
- Götz Aly..... 190
- Gran Bretaña 62, 170, 183, 189
- granizo..... 60, 61, 62
- Grecia. 1, 51, 122, 129, 132, 148, 163, 177, 202, 224
- Habeas corpus 214
- habiri* 13, 19
- habiru* 13, 19
- Hadad 87, 88
- Haganá..... 193
- Haggeo 116
- Hamán 120
- Harán* 103
- Harrison 37, 38, 221
- Hasidim 134, 136
- Hasmoneos ... 134, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 143, 145, 147
- Hawass 29, 52
- hebreo .4, 13, 15, 19, 21, 39, 42, 43, 49, 63, 66, 67, 77, 78, 100, 110, 111, 112, 119, 133, 135, 137, 162, 163, 166, 182, 187, 195, 198, 203, 204, 206, 208, 210, 212, 213, 217
- hebreos .4, 6, 13, 19, 21, 22, 23, 30, 35, 41, 42, 43, 44, 45, 48, 71, 77, 80, 88, 90, 111, 168, 200, 205, 207, 209, 212, 225
- Hebreos..... 5, 71, 178
- Hebrón 34, 37, 43, 48, 49, 50
- helenismo 1, 125, 126, 138, 139
- Helenismo..... 125, 133
- Heltzer 120, 221
- Hendel 8, 221
- Heraclio 173, 175
- Hércules..... 84
- Herodes. 138, 144, 145, 146, 147, 149, 154, 178
- Herzl 166, 169, 170, 171, 182, 187, 195, 221, 224
- Hezekiah..... 99
- Hickson..... 52
- hicsos 27, 36, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 71
- hierro 38, 56, 57, 59, 123, 128, 219
- hiksos* .22, 23, 45, 46, 48, 49, 51, 53, 55, 60
- Hiksos..... 2, 34, 45, 48, 49, 50, 53, 64, 71
- Hircano 140, 141, 143, 145, 146, 147
- Hiroshima 52, 60
- Historias de *Aqhat* 90
- Hoffmeier 22, 23, 67, 68, 69, 105, 221
- Holtzmann 140, 216, 221
- Horn..... 70, 97, 103, 105, 221
- Hurrian 9
- idumeo 140
- iglesia ortodoxa 175
- ilirios* 128

- imperio aqueménida..... 120
 Imperio Bizantino 173, 225
 Imperio Parto 134, 137
 imperio seléucida 132
 infiltración pacífica 75
 Inglaterra..... 62, 64, 167, 184, 185
 Instituto Smithsoniano 69
Ipuwer Papyrus 55
 Irak 116, 177, 179, 196, 200
 Irán 19, 97, 115, 117, 177
 Isaac 10, 11, 48, 140, 224
 Isaías 99, 101, 116, 201
Ishrael 27, 34, 49
 Islam. 1, 118, 162, 174, 175, 181, 205, 220, 227
 Ismael..... 10, 11
 Israel. 1, 2, 3, 4, 5, 9, 11, 13, 14, 15, 17, 18, 20, 24, 25, 26, 27, 29, 31, 34, 36, 37, 38, 39, 42, 46, 48, 49, 51, 67, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 81, 82, 83, 85, 87, 88, 90, 91, 92, 94, 95, 96, 99, 102, 108, 110, 112, 128, 137, 138, 140, 155, 156, 158, 160, 161, 163, 164, 166, 168, 170, 171, 173, 175, 178, 179, 181, 183, 185, 187, 192, 194, 197, 198, 199, 200, 201, 202, 203, 204, 205, 206, 208, 212, 214, 215, 216, 217, 218, 219, 220, 221, 223, 224, 225, 226, 227, 228
 israelí.... 10, 13, 14, 15, 24, 39, 68, 82, 110, 193, 194, 197, 198, 199, 201, 218
 Israelitas 2, 5, 29, 48, 49, 50, 76, 77, 90, 101, 105, 110
 Italia 55, 82, 128, 129, 150
Ivri..... 13
 Jabnia 121
 Jacob ..9, 11, 13, 14, 15, 18, 23, 35, 44, 48, 164, 204, 224
 Jacobovici 51, 60, 62, 72, 219
 Jamnia 121
 Jánuca..... 133, 134
Jarán 103
 Jeconías 106, 107, 111, 114
 Jehoahaz 99, 103
 Jehu 83
 Jeremías..... 66, 104, 109, 116
 Jericó..... 32, 43, 50, 76, 143
 Jerjes I..... 120
 Jeroboam..... 87, 88
jeroglíficos 207
 Jerusalén ...1, 11, 42, 43, 44, 47, 75, 85, 86, 87, 88, 91, 101, 106, 107, 109, 110, 112, 114, 116, 118, 125, 126, 128, 133, 134, 136, 138, 140, 141, 143, 145, 146, 149, 150, 152, 153, 154, 155, 158, 161, 163, 164, 165, 166, 173, 175, 177, 179, 180, 181, 182, 192, 193, 196, 197, 202
 Jesucristo 175
 Joacaz 103
 Joaquín 103, 104, 105
 Johnson..... 19, 44, 222
 Jonia 123
 Jordán 37, 38, 143, 186
 Jordania ...86, 140, 178, 196, 197, 198, 201
 José..... 8, 11, 44, 70, 84, 94, 146
 Josefo..... 2, 27, 43, 44, 48, 49, 50, 51, 127, 137, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 157, 203, 222, 224
 Josías 102, 103, 106
 Josué34, 38, 48, 75, 76, 79, 82, 126, 214
 Judá... 11, 14, 24, 73, 83, 86, 87, 89, 91, 92, 94, 96, 99, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 109, 110, 111, 112, 113, 116, 118, 122, 125, 134, 137, 138, 140, 141, 151, 157, 160, 161, 162, 164, 166, 171
 judaísmo 2, 4, 5, 14, 15, 81, 95, 96, 98, 112, 116, 126, 133, 134, 138, 139, 143, 157, 158, 161, 169, 170, 174, 206, 209, 210, 211, 216, 217, 225
 judío 1, 5, 13, 14, 15, 18, 27, 31, 43, 44, 74, 80, 84, 85, 91, 98, 107, 112, 119, 120, 127, 133, 134, 139, 141, 144, 145, 146, 149, 150, 151, 152, 153, 157, 160, 162, 163, 164, 165, 166, 168, 169, 170, 171, 172, 179, 182, 187, 190, 191, 192, 195, 196, 200, 201, 202, 203, 210, 211, 216, 217, 220, 228
 Judíos... 5, 90, 143, 178, 203, 204, 220, 222, 224
 jueces 75, 78, 81, 82, 88, 151, 214, 217
 Juliano II..... 173
 Julio César 144, 150, 216
 Kadesh 22
 Kamose 46
 Kaplan 79, 199, 219, 222
 Karnak 25, 26, 34, 64, 68, 83, 87, 105
 Karo 18, 222
Kasruth 210, 211
 Katla 58
 Kenyon 32, 33, 43

- Keynes..... 188, 190, 192, 222
Khata'na-Qantir 36
Khazars 98
 kislev 133
 Kitchen 83, 222
 Kling 56, 222
kosher 112
 Krahmalkov 37, 222
 Krakatoa 52, 62
 Kratovac 52, 222
 Kuntillet Ajrud 89
 Labasi-Marduk 114
 Iago Ballah 67, 69
 Iago Nyos 56, 58
 Laki 58
 LaMoreaux 52, 60, 61, 62, 223
 langostas 62, 95
Lashon Hakodesh 119
latinos 128, 130, 131
 legado Quirino 149
lamba 98
 Lerer I, 11, 13, 14, 223
 Levine 126, 136, 140, 209, 223
 Líbano 178, 196, 197
 libertad religiosa.... 122, 125, 162, 176, 181
 Lidia 115
 Livingston ... 32, 34, 35, 36, 37, 38, 47, 218
 Ilagas 55, 58
London Medical Papyrus 55
 Lot 10, 225
Luis de Torres 163
 Macabeo 134, 136
 Macedonia 1, 123, 179
 Macpela 48
 Madagascar 7
 Madero 76
Maimónides 179, 209
 Malamat 31, 223
 mamelucos 179, 180, 181, 183, 205
 Manases 102
mandatos 185
 Manetón ... 2, 19, 41, 42, 43, 44, 46, 47, 48,
 49, 50, 51, 222
 Manfred 22, 23, 27, 34, 48, 71, 75, 77
mar de juncos 69
 mar de mármara 184
 mar negro 7, 184
 mar rojo 66, 67, 69, 183, 201
 Mar Rojo 66, 68, 69, 86, 122, 204
 Maratón 123
 Marco Antonio 143, 145, 146, 148, 224
 Mardoqueo 120
Mare Rubrum 66
 Margadant 128, 130, 223
 Mariamne 147
 Marsella 129
 Martí 94, 223
 Marx 171, 210
Masada .. 146, 151, 152, 154, 155, 220, 224
 Mashíaj 84
 Mase 7, 227
Masseboth 90
 Matanías 106
 Matatías 134
 Matatías Antígono 142
 Mausoleo de Halicarnaso 138
 Mc Carter 9, 11, 30, 213, 224
 Mc Credic 69
 McCarter 44, 89, 97, 103, 105, 221
 Meca 181, 184
 Medina 114, 184
 Medinet Habu 24
 medio oriente 4, 5, 185, 187, 224
 Mediterráneo ... 7, 52, 60, 68, 69, 129, 161,
 162, 175, 179, 183, 184, 202
 Medos 102, 104, 115
 Meggido 97
 Meguido 87
 Menahem 95
 Mendenhall 76, 218
 Mensalé 67, 69
 Merneptah 20, 22, 25, 26, 38, 71
 Merneptah-hetep -hir-Maat 22
 Mesías 84
 Mesopotamia ... 5, 9, 10, 19, 104, 134, 186,
 207
 mesopotámica 6
 Mesopotámica 81
 Meyers 109, 119, 157, 224
 microorganismos 57
 Midrash 49
 Migdol 66, 68, 105
 minoica 51
 Miqueas 99
 Moab 37, 38
 Mohamed 1, 68, 114, 175, 224
 Moisés 5, 15, 19, 39, 49, 69, 74, 78, 88,
 100, 114, 208
 monofisistas 175
 Monoun 56, 59

Moore.....	32, 39, 120, 219, 224
moscas.....	55, 57
muerte de Herodes	149
<i>Murashu</i>	111
musulmanes. 1, 84, 164, 176, 177, 178, 206	
Nabonides	114, 115, 122
Nabopolasar	103, 104
Nabopolassar.....	102
Nabucodonosor	104, 105, 107, 111, 114, 116, 122
<i>Nachash</i>	100
<i>Nachshon</i>	196
Naciones Unidas	62, 193, 194, 195, 196, 198, 200
Nammu.....	10
Napoleón.....	70, 183, 220
nazismo	1, 187
Nebuchadnezzar.....	104
Necao	103, 105
Neferti	22
Negev	75, 90, 196
Negro.....	6, 173
<i>Nehushtán</i>	100
neolítica.....	7
Nephtalí.....	96
Nergal-sar-usur	114
Nerón.....	150, 152
Netzer.....	127, 225
Nietzsche.....	171, 210
Nilo ..	22, 24, 35, 41, 45, 55, 56, 57, 59, 60, 68, 69, 122, 181
Nimrud.....	92
Ninive.....	97
<i>Nirim</i>	196
Noé.....	5, 8
norteamericanas	185
Noth.....	75
Nueva España.....	76, 200
Nuzi.....	9, 19
<i>Obelisco negro</i>	92
objeción de conciencia.....	212, 215, 216
Octavio Augusto	145
Omri	88, 91
Oncken	140, 147, 188, 216, 221, 225
<i>operativo Moshé</i>	165
Oppenheimer.....	79, 199
<i>Oseas</i>	90, 94, 95, 97
Osmán	180
Otmán.....	180
Otomano.....	180, 181, 184, 221
Otomanos	180, 205
Palatino.....	130
Palestina ...	45, 46, 103, 104, 170, 177, 182, 186, 194, 195, 198, 199, 201, 202, 203, 204
Papa Urbano II	177
papiro.....	21, 23, 55
Partos	143, 146, 147, 154
Pascua.....	11
<i>Pater Putatibus</i>	84
pecuniario	4, 212
Pedro de Amiens	177
Pekah	97
Pekahiah	95
Pellegrino	47
penas trascendentales	213, 214
<i>Pepes</i>	84
Persa	81, 120, 122, 124
Persépolis	124
Persia .1, 114, 117, 120, 121, 123, 194, 224	
<i>Pesaj</i>	18, 166
Petrie.....	25, 39, 45, 208, 224, 225
Petronius.....	150
Pi – hahiroth	68
<i>Pi – Ramsés</i>	22, 46
Pihahiroth	66
Pitman.....	6
Pitón	35, 36
plagas..	2, 28, 47, 50, 51, 53, 54, 55, 57, 58, 59, 61, 62, 64, 71, 72, 180
<i>Platón</i>	8, 125
Plicht.....	33, 53, 219
Pompeyo.....	137, 140, 143, 146, 224
Poncio Pilatos.....	150
Primer Congreso Sionista.....	170
primera guerra mundial ...	10, 183, 185, 187
Prusia.....	35, 166, 184
Ptolomeo.....	127
<i>Purim</i>	120, 121
Pusch	22
Qántara	67
Qumrán.....	121
Rabbath.....	38, 221
Rainey.....	26, 77, 225
Ramsés	22, 26, 35, 36, 46, 48, 67, 71, 72
<i>rasul</i>	114
Rawlinson.....	117
Redford.....	42, 47
Regev	100, 219, 226
Reich.....	42, 191, 226

- reina de Saba 86, 98, 160
 Reino latino de Jerusalén 178
 religión ... 11, 12, 14, 15, 79, 85, 88, 89, 91,
 94, 100, 104, 107, 109, 111, 112, 117,
 118, 125, 126, 129, 137, 139, 141, 149,
 151, 157, 162, 171, 172, 173, 176, 199,
 206, 211, 213, 216
 renacuajos 57
 revuelta de campesinos 76
 Reyes Católicos 163
 Roboam 83, 87
 Rollston 208, 226
 Roma 1, 127, 128, 130, 131, 140, 141, 143,
 146, 147, 149, 150, 152, 154, 155, 162,
 163, 173, 179, 216, 224, 228
 Rusia 164, 168, 173, 184
 Russegger 70
 Ruz I, 2, 223, 226
 Ryan 6
 Saba 86, 160
 sabino 130, 131
sabras 13
 Sahara 55, 57
 Saladino I 179, 180
 Salmanasar III 83, 92
 Salome Alexandra 138
 Salomón . 11, 14, 31, 34, 35, 81, 83, 86, 87,
 91, 98, 118, 137, 157, 160, 162, 223
 salpullido 58
 Samaria 87, 88, 92, 97, 102, 145
 Sanedrín 143
 santo sepulcro 177
 Santorín 51
 Santorini . 33, 51, 52, 53, 60, 62, 64, 69, 71,
 226
 Saqqara 21
 Sara 10, 48
 Sargón 97, 101, 111
 Sarna 21, 31, 226
 Saúl 11, 81, 83
 Schneller 70
 Sedecías 106, 107, 111
Sefarad 162
 Selim I 181
 Selyúcidas 177
 semitas 5, 21, 23, 44, 45, 209
 semítica . 5, 19, 21, 22, 23, 45, 68, 204, 207
 semítico ... 5, 10, 13, 21, 41, 43, 45, 88, 203
 Senaquerib 101, 202
Septiembre negro 198
Septimontium 130
Septuaginta 66, 67, 126, 203, 204
 Seqenen-re 46
Serabit el Khadem 23
 Serabit el- Khadem 39
 Serabit el- Khadem 207
 Seti I 26, 68
 Setis 48
 Shabat 14, 74, 133, 144, 163, 166, 216
 Shalmaneser V 97, 101
 Shanks .. 1, 21, 27, 29, 30, 31, 39, 213, 219,
 221, 223, 224, 226, 227
 Shasu 19, 26
 Shea 39, 208, 227
 Sheshonk 83, 87
 Shiloh 24
 Shukron 42, 226
 Sicilia 129, 179
 Sidón 92, 123
 Simón 5, 136, 138, 199, 221, 225
 sinagoga 157, 158, 163, 164, 166, 178
 sinagogas 112, 157, 159, 160, 161, 163,
 164
 Sinaí 22, 23, 39, 60, 74, 89, 90, 197, 207,
 208
 Singer 86, 160
Sionismo 164, 166, 171, 182, 187, 221
 Siquem 43
 Siria 42, 45, 92, 97, 103, 104, 125, 137,
 140, 148, 149, 173, 176, 177, 179, 180,
 181, 183, 186, 196, 197, 200, 203
 Sisak 87
 Soán 48, 67
 Solimán 181
 Springer 210, 221, 222, 228
 Stanley 69
 Stern 109, 193, 227
 Stiebing 37
 Succoth 66
 Sucot 22, 67, 68, 74
 Sudán 49, 185, 224
 Suez .. 53, 66, 67, 68, 69, 70, 183, 184, 185,
 197, 201, 224
 sufijo *Yau* 111
 sumerio 6
 sumerios 6
 Susa 120, 124
Tadinit 68
 Tambora 52, 62, 64

Tanaj	28, 29, 31, 36, 48, 50, 66, 75, 79, 82, 84, 87, 88, 91, 92, 94, 97, 99, 101, 104, 106, 116, 121, 122, 126, 206, 209, 210
Tanis	48
Taylor	10
Teglatfalasar III	96
Tel Dan	85, 96, 219
<i>Tell al Muqayyar</i>	10
Tell Dhiban	37
Tell el-Amarna	13, 19
<i>Tell el-Maskhuta</i>	36
<i>Tell er-Retabah</i>	36
Tell es-Sultan	32
Tenochtitlán	76
Theis	27, 34
Thera	33, 51, 53, 59, 60, 61, 62, 64, 69, 71, 223, 227
Thutmose III	38
Tiglath – Pileser	96
Tigris	5, 9, 124
Tiro	92, 126, 145
Tirreno	129
Tirsa	88
<i>Titicaca</i>	8
Tito	43, 131, 152, 153, 172
Tolomeo	126, 145, 203
Torah	5, 9, 10, 12, 18, 21, 29, 35, 36, 37, 40, 46, 48, 55, 57, 60, 62, 64, 66, 67, 68, 69, 72, 74, 77, 95, 112, 119, 121, 126, 133, 138, 158, 161, 163, 206, 209, 210, 212
toro	88
Torquemada	163
transjordania	96, 136, 137
Transjordania	37, 127, 149, 186, 194
tratado de Versalles	187, 192
Trevisanato	55, 61, 227
Troya	124
tsunami	53, 69, 70, 227
Tumilat Wadi	23
túnel de Siloam	99
Túnez	128, 184
Turcos	177, 225
Turquía	8, 52, 60, 97, 184, 185, 187
Tuthmosis III	34
Ugarir	90
Ur	6, 9, 10, 227
Utnapishtim	6
Uzi	90
Van Der Veen	27, 34
Vasti	120
Vespasiano	43, 112, 151, 152
Vesubio	62
volcán	51, 53, 58, 64, 69, 71
Volturno	129
<i>Vulgata</i>	66
Wadi Lihyan	39, 207
Wadi Nasb	39, 207
Wadi Tumilat	22
Weber	79, 94, 96, 117, 199, 228
Weippert	75, 77
Wood	32, 228
Woolley	7
Wright	77
Yadin	77, 228
<i>Yahweh</i>	89, 223, 224
<i>Yam suf</i>	66, 67, 69, 74, 105, 196
Yano'am	25
Yavneh	112
<i>yidish</i>	119
Yohanan ben Zakai	112
<i>Yom Kippur</i>	201
Younger	110, 228
Yurco	25, 26, 228
Yurko	25
Zafirir	155
Zelotes	151, 154, 224
Zivie	21
Zola	167, 220